

El Ciudadano

Periódico de los martes - A 30

Editor: Emilio Weinschelbaum - Director: Ramiro Casasbellas

Edición de 32 págs. en 3 cuerpos

Año I, N° 13, Buenos Aires, 17 de enero de 1989

El Pueblo No Es Sonso

La crisis energética entristece y preocupa al pueblo argentino. ¿Pasa lo mismo con la oposición?

La primera reacción, antes de saber bien qué pasaba, fue de una oculta alegría por haber "encontrado, por fin, cómo debilitar al Gobierno". Todos los dardos se lanzan contra los "responsables del mal".

Es hora de que el pueblo se entere de que la oposición, para captar sus votos, lo trata como si fuera un bebé. A un bebé se le enseña a hacerle chas-chas a la silla cuando se golpea con ella. Aquí se ha explicado hasta el cansancio pero no se ha querido escuchar: somos un país pobre, que ha optado por utilizar sus recursos con un criterio político-económico que privilegia el futuro y que sólo con muy mala suerte podría afectar el presente.

Ya los argentinos nos hemos hecho duchos en el tema. Sabemos que hay tres fuentes básicas de producción de energía eléctrica: a) las de origen hídrico; b) las de origen nuclear; y c) las de origen térmico.

El gran esfuerzo se puso en las de origen hídrico, sabiendo que son las más baratas y las que no consumen combustibles no renovables. También se sabe que, en cuanto a la producción de origen hídrico, para situaciones de emergencia se debe contar con una fuente alternativa. Se decidió aquí que esa fuente fuera la de origen nuclear, que también es considerada mucho más conveniente que la de origen térmico. Por ello, según se explicó, no se privilegió la inversión para el mantenimiento de centrales térmicas, varias de ellas, obsoletas.

Lo ideal hubiese sido contar con las tres fuentes en perfecto estado de funcionamiento. También lo ideal es ser joven, sano y rico, pero no siempre depende esto de nosotros. Es sabido que se ha producido una situación realmente imprevisible, porque coincidieron en el tiempo avatares que, aun aislados, no son habituales. Se descubre una fisura en El Chocón: debe vaciarse la represa y las lluvias no alcanzan a llenarla. La falta de agua en el río Uruguay, tanta, que puede ser atravesado a pie —lo que nunca había ocurrido—, produce la paralización de Salto Grande (sólo funciona una de las 14 turbinas). La Central nuclear de Atucha sufre una falla, para cuyo arreglo se debe crear un método totalmente original, luego de años de perfecto funcionamiento.

Las centrales térmicas, que por una decisión política acertada, dada la situación económica, no recibieron en su totalidad las inversiones suficientes, no están en condiciones de paliar ese déficit. Pero el Gobierno optó por continuar Yacuyetá; está por terminar Piedra del Águila, extraordinaria fuente de producción en un futuro no lejano; y decidió no perder lo invertido y concluir Atucha II (una decisión contraria hubiera costado el 60 por ciento del monto total de obra y nos quedábamos sin ella).

El pueblo no es sonso, el pueblo sabrá comprender que la decisión fue acertada y que si se hubiese tomado el camino fácil para ahorrar muy improbables dos o tres meses de dificultades, en lugar de quedarnos con un parque energético acorde con lo que merece el crecimiento argentino, entonces sí la oposición hubiese tenido motivos para atacar al Gobierno. El pueblo no es sonso y ya percibe que se lo quiere utilizar para sacarle votos a favor de quienes no lo merecen.

Estamos frente a un terremoto, o a su equivalente, y se recrimina al Gobierno su "imprevisión". Imprevisión hubiese sido el tirar la plata en mantenimiento de calderas viejas y perder para siempre la posibilidad de las centrales en construcción, que harán recordar en muy poco tiempo, como absurda, la tesis de la hecatombe que se nos quiere vender hoy. Un Gobierno responsable deja obras en marcha porque no le molesta que sus beneficios sean gozados por el Gobierno futuro. El beneficiario verdadero es ese pueblo, que, como dijimos antes, no es sonso.

El Editor

Las Vidas Paralelas de Menem y Seineldín

Encuentros cercanos del tercer tipo / Págs. 3, 10 y 11

Luces y Sombras de la Crisis Energética

El país entre la solidaridad y la polémica / Págs. 4 a 9

Frenkel: Chicago Queda Muy Lejos

Entrevista exclusiva al asesor de Sourrouille / Pág. 12

Primavera Hasta el Invierno

EN el ajedrez, un gran maestro internacional sacrifica piezas por una mejor posición estratégica. "Es cuestión de realizar un análisis dialéctico y comprender la contradicción principal y la secundaria", hubiese dicho el legendario revolucionario chino Mao Zedong.

Mucho más prosaico, pero también interpretando el sentir de la calle, el atorante de la barra de la esquina no hubiese dudado en sentenciar que para conseguir un objetivo, hay que dar algo a cambio.

"Hay que ceder, para que los otros cedan", confió el viernes 13 un alto funcionario de la conducción económica, tras la prórroga —decidida en la noche del jueves— del acuerdo de precios suscrito entre las entidades empresarias y el Gobierno Nacional.

La lluvia de críticas fue demoledora. Rápida, contundente y sin fundamentos. Por derecha, se indicó que la unificación cambiaria debería ejecutarse con mayor celeridad y no con la planificación prevista por el Banco Central de la República Argentina: que se sigan acumulando retrasos a futuro, que no se contemplan los nuevos costos industriales, que el efecto de los aumentos tarifarios devendrán en mayor inflación. A la izquierda del dial, el sonsonete era conocido: las medidas acentúan el deterioro del salario.

Con una audacia que provocaba hilaridad, no faltó quien calificara las medidas como un plan económico para el 14 de mayo. También lo fue el *Plan Austral*, primero, y el *Plan Primavera*, ahora. Sin duda que una buena administración política, económica y social reporta votos al candidato del oficialismo. Y resulta más que obvio que cualquier gobernante desea gobernar bien, lo mejor posible, para perpetuar su gestión. Deben ser pocos los gobiernos (si acaso hubo alguno) que en el pasado apostaran a un triunfo de la oposición.

Cuando restan menos de 120 días para las elecciones nacionales, el Presidente podría haber decidido medidas económicas espectaculares, y populistas.

Cierre los ojos y piense: Aumento salarial de emergencia del 40 por ciento para todos los trabajadores del sector público; incremento del 100 por ciento en las jubilaciones; reducción de la presión impositiva y beneficios adicionales para las pequeñas y medianas empresas que forman la mayor parte de la torta industrial del país. Esas sí son medidas electoralistas.

Sin embargo, el Gobierno apostó a la estabilidad. Privilegió la madurez política del pueblo argentino y planteó, una vez más, la necesidad de continuar la lucha contra la inflación, para de ese modo producir un aumento progresivo sobre los salarios reales (recordemos que estos crecieron más del 20 por ciento durante los últimos tres meses de 1988). Adelantó la unificación cambiaria para serrenar los mercados y alentar las exportaciones, impidiendo un retraso en la paridad de la moneda. Buscó tranquilidad para el dólar como fórmula de evitar el efecto de cascada que esa moneda produce sobre el resto de las variables económicas.

Como en el ajedrez, el movimiento de las piezas que están sobre el tablero requiere del trazado de una estrategia que prevea las próximas jugadas.

El 4 de agosto, cuando se anunció el *Plan Primavera*, el Gobierno cargaba sobre sus espaldas los errores pasados. Aquellos que, tras el éxito inicial del *Plan Austral*, llevaron la inflación al 25,6 y 27,6 por ciento en los meses de julio y agosto de 1988, respectivamente.

Para no incurrir otra vez en el facilismo del pasado, las consignas oficiales fueron firmes: nada de aumentos salariales sobre la pauta, tarifas y precios debían condicionarse a los acuerdos, no se retornaría al congelamiento pero era necesario estructurar convenios con los empresarios. El tipo de cambio debía mantenerse elevado para alentar las exportaciones y, sobre todo, la política monetaria actuaría como reaseguro para impedir que los precios se desbocasen. El riesgo era evidente: altas tasas de interés, con la consiguiente preocupación por una recesión generalizada.

Y es cierto que no hubo reactivación. No, al menos, la deseada. Pero también es evidente que con la caída en la tasa interna de inflación algunos sectores industriales comenzaron un lento camino de recuperación, lamentablemente perjudicado por la crisis energética. También

es real que no se produjo una estampida de quiebras y convocatorias como anunciaron los agoreros de siempre. El salario, mientras tanto, subía despacio por la escalera, pero subía, y a ritmo sostenido.

Hoy, el Gobierno cedió a los reclamos del mundo agropecuario. Adelantó una unificación que debía producirse a partir de abril, aunque tampoco así satisfacía plenamente a ese sector. La larga marcha hacia la unificación definitiva deberá esperar un semestre para alcanzar los objetivos de máxima.

Los industriales obtuvieron su tajada. Desde el primero de junio serán liberados todos los precios, y desde el primero de marzo, un número importante de productos saldrán de la órbita del régimen administrado de precios.

El Gobierno impulsó el criterio de incrementar en el uno por ciento adicional las tarifas, para facilitar una recomposición en los costos de las empresas públicas y evitar retrasos que signifiquen aumentos a futuro e inflación represada.

Los trabajadores, con la caída en la tasa de inflación, el funcionamiento pleno de las paritarias en el campo privado y una política de recomposición en el sector público, obtienen garantías para una recuperación real en sus ingresos.

Pero, más allá de los reclamos sectoriales, de la porción que cada uno tuvo que ceder en la negociación, la sociedad argentina percibe un modelo de discusión racional, equilibrada, democrática, que facilita la estabilización de la cual se beneficiará, sin duda, el Gobierno que surja de la voluntad popular el 14 de mayo.

En la mañana del viernes 13, cuando la batería de argumentos se descargaba contra los popes de la Unión Industrial Argentina, la Cámara Argentina de Comercio y el Gobierno Nacional por las medidas acordadas hasta el 30 de junio próximo, un empresario que preparaba su largo fin de semana en Punta del Este confió a *El Ciudadano*: "Por suerte nos pegó la crisis energética. Si no, de qué podríamos quejarnos los argentinos". Sintetizaba, elípticamente, una forma de ser, un estilo de vida, una versión muchas veces apocalíptica del "argentine way of life".

Edgardo S. Berkstein

Todo un Bochorno

SE dice, con un españolismo quizás insustituible, que este verano es bochornoso. Sin duda. Bochorno es el aire sofocante y abrasador del estío, es la canícula. Pero, en sentido figurado, bochorno es la vergüenza, es el oprobio.

En este verano, el último del Gobierno que repuso y mantuvo las libertades y las justicias, hay algo bochornoso en la vida política de la Argentina: es la actuación del menemismo, empezando por la del caudillo del grupo, el Automovilista de La Rioja.

Mientras gobernantes y gobernados soportan —muchos con ira, acaso— la crisis energética y se baten contra ella, vivificando la solidaridad y la grandeza de espíritu, los menemistas sólo afinan a ensañarse con los funcionarios, del Presidente abajo, ciegos y sordos a cualquier gesto de cordura y altruismo.

El diputado Eduardo Duhalde, como cree que la emergencia no se debe a las calamidades naturales sino, en buena medida, a los peculados administrativos, quiere fundar por ley el "Consejo para la Moralización de las Actividades Estatales". ¿Quién le ha dado esta idea, señor Duhalde? ¿Habrá sido el señor Juan Duarte, desde la ultratumba? ¿Conoce usted la penuria eléctrica de 1952-54? ¿Sabe quién era Presidente entonces? ¿Recuerda la de 1973-74?

El diputado Miguel Camel Nacul acusa al ministro de Economía de haber "defraudado al Estado en 9.700 millones de australes en el presupuesto del 87 y, sin embargo, le hicieron una ley para aprobar lo que hizo" (*Gente*, 12 de enero). Esa ley fue sancionada con los votos del peronismo: ¿son defraudadores los *compañeros* que ayudaron a aprobarla, y también usted, acaso —no tengo a mano los datos—, señor Nacul? ¿Cómo puede usted hablar en estos términos? ¿No le parece que está abusando largamente de la inmunidad parlamentaria? ¿O piensa que sólo merece respeto el coronel Mohamed Ali Seineldín, quien defraudó al Estado empuñando contra la Constitución las armas que el pueblo —ese pueblo con el que usted y sus acólitos se llenan la boca— le entregara para defenderla?

El senador Eduardo Menem, presidente del Consejo Supremo de Rectificaciones y Enmiendas, decía el viernes 13 que la extensión del Plan Primavera hasta el 30 de junio desnudaba las intenciones electoralistas del Gobierno. Es lo que el psicoanálisis denomina "transferencia", porque desde el decreto de fines de 1945, que instituyó el aguinaldo para ayudar al coronel Juan Perón a ganar los comicios de febrero siguiente, el peronismo vive con esa obsesión. Sin embargo, ¿qué es preferible, doctor Menem? ¿Que la inflación devore a la Argentina, que castigue, sobre todo, a las masas justicialistas? ¿No se ofenderá el señor Saúl Ubaldini, que anda con sus 26 puntos a cuestas, como Jesús con el madero, fingiendo ante la prensa su disensión con el candidato, que ahora prefiere el esquema sobre la deuda externa del "yanqui" (así dicen ustedes) Henry Kissinger a la propuesta del argentino Raúl Alfonsín?

Y todo esto sería poco, tal vez, si el Movimiento Todos por la Patria no hubiese denunciado el posible encuentro del Sr. Seineldín con el sindicalista Lorenzo Miguel y el gobernador de La Rioja, quien, el martes 10, se fue a Punta del Este, a gozar de una cama redonda ("de casi cuatro metros de diámetro", dice *Gente*, jueves 12, pág. 80).

Un bochorno. Ni el Sr. Duhalde, ni el Sr. Nacul, ni el Sr. Ubaldini, ni los hermanos Menem visitaron a sus *compañeros* de Luz y Fuerza para agradecerles —ellos no son funcionarios gubernativos— su empeño de estos días. Lo hizo el Presidente.

EL DIRECTOR

Índice

Derecho de Réplica/2
La Argentina/3



Tendencias / 13
El Mundo / 14



Transiciones / 16
La Cultura / 17



Cartel / 24
La Sociedad / 25



Deportes / 30

El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM
DIRECTOR: RAMIRO CASABELLAS

Asesor de la Dirección: Juan Carlos Toer
Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez
Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arcucci, Jorge Aulicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarlucia, Edgardo Silberkasten, **Jefe de Sección:** Néstor Straimet

Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevita, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevrier, Viviana Gorbato, Sonia Greco, Daniel Juri, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Mendelewich, Silvia Naishtat, Julio Orione, Eduardo Parise, William Pray, Ricardo Ríos.

Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Arió, Mario Diamant, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Schóff.

Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).

Colaboran en este número: Daniel Acosta, Pablo Avelluto, Horacio Bernades, Jorge Búscico, Cleo Candelaresi, Gerardo Fernández, Ana Goldstein, Eduardo Golligorsky, Roxana Kreimer, Daniel Leyba, Federico Monjeau, Graciela Safranich, Pablo Scholz, Susana Villalba.

Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información, **Servicios fotográficos:** Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.

Jefe de Arte: Carlos Montanari

Jefe de Diagramación: Juan Bautista Pérez. **Diagramación:** Horacio Fernández, Daniel Caamaño, Emilio Cohan. **Ilustradores:** Kane, Villanueva. **Archivo:** Mario Mattarucio, Gabriela Foces, Susana Sánchez. **Traducciones:** Carlos M. Graves. **Coordinador:** Eduardo Flores Maini.

Gerente General: Juan Carlos Malagoll
Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero.
Gerente Administrativo: Luis García Rosa. **Jefe de Contaduría:** Oscar Segade. **Jefe de Tesorería:** Héctor Scovotti. **Jefes de Circulación:** Marcelo Molina, Julio Presas. **Jefe de Producción:** Juan Luis Ribero.

El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Aguirre 617, 1414 Buenos Aires, Tel. 773-9077, 774-1893, 772-5427/7756/7919. Télex 18257 TAURO AR, Fax 772-2955. Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Beguiristáin 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: COMPUTYPE S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Ryeta S.A., Belgrano 1580, Buenos Aires.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES. Impreso en la Argentina.

Derecho de Réplica

Los Apagones Voluntarios de la Prensa



ANUNCIÓ a los cuatro vientos *La Nación*, el 11 de enero, y en la tapa: "Se pierden u\$s 42 millones diarios". Tal, el costo de la crisis energética, según cálculos que la hoja de Mitre endilgaba a uno de los gerentes de SEGBA, el señor Luis Prenafeta.

La tesis es maravillosa: "Prenafeta explicó que el país tiene una demanda de energía eléctrica de 150.000 megavatios diarios, frente a los 120.000 megavatios que se suministran actualmente. Las estimaciones de SEGBA indican que cada megavatio no suministrado equivale a 1.400 dólares diarios".

Y bien: si un megavatio es igual a 1.400

dólares diarios, 150.000 megavatios serían equivalentes a 210 millones de dólares diarios de facturación (por eso se dice que la merma tiene un costo de 42 millones de dólares diarios). Si la facturación de SEGBA es de 210 millones de dólares por día, será de 76.650 millones de dólares por año. O sea, unos 15.000 millones de dólares más que el total de la deuda externa. Como el pago al contado de la deuda significaría una quita superior al 50 por ciento, bastaría con sostener a SEGBA durante unos cinco o seis meses para cancelar esa vasta hipoteca, y restituir la normalidad a la economía argentina.

El comentario de *La Nación* es ingenioso: "Ese costo económico alguien lo paga y quedaría reflejado en un mayor déficit fiscal". Sin duda alguna.



UNA joya de la insidia publicaba *Ámbito Financiero* el lunes 9, pág. 1: "A la troupe de funcionarios que decidieron refrescarse el fin de semana en la costa, se sumaron el viernes [6 de enero] algunas personalidades que seguramente tenían algunos asuntos que atender en la capital", decía.

¿Cuántos son esos "funcionarios de la costa" que anuncia el título de la nota? El periódico del reciente Mr. Mundo consorte menciona a cuatro, pero son, en verdad, dos.

"De uno de ellos —señala— dieron cuenta los diarios de fin de semana, nada menos que el responsable de Segba, Pablo Caravelli." En rigor, salvo *Clarín* (el 7 de enero), nadie informó nada acerca del ingeniero Caravelli. Pero ni *Clarín* ni *Ámbito Financiero* se ocuparon en averiguar qué había sucedido con el presidente de SEGBA. Sus vacaciones fueron forzadas. Con 3,6 de glucosa en sangre, el médico que lo asiste, el doctor Jorge Sires, ordenó al Sr. Caravelli, además de las medicinas correspondientes, un descanso no menor de cinco días. El Sr. Caravelli estuvo fuera de su despacho entre el miércoles 4 y el domingo 8; el lunes 9, por la mañana, volvió a instalarse en su oficina. De más está decir que cuenta SEGBA con un vicepresidente.

El segundo caso citado por *Ámbito Financiero* es este: "también se informó de [sic] las 'intenciones' del secretario de Energía, Roberto Echarte, de to-

mar un descanso, aunque el funcionario estuvo presente el sábado al menos para una conferencia de prensa". Por lo tanto, no debió ser incluido en el lote de "funcionarios en la costa".

Hay algo más: ¿desde cuándo se critican las "intenciones" no materializadas de los funcionarios? ¿Por qué razón han de censurarse aquellas "intenciones" que, como las del ingeniero Echarte, son pacíficas y legales? Por lo demás, ¿qué se pretende decir con aquello de que ofreció "al menos" una conferencia de prensa? ¿Cuántas debía haber mantenido para recibir el perdón de *Ámbito Financiero*? ¿Cinco, diez?

"NADA se dijo, sin embargo, de quien controla Agua y Energía Eléctrica, Horacio Quaini, que el viernes por la tarde abandonó su despacho para dirigirse a Villa Gesell, aparentemente 'porque estaba muy nervioso', según confesaba uno de sus colaboradores cuando los interminables llamados telefónicos sonaban en la empresa", añade la hoja de Julio Ramos.

El ingeniero Quaini, explica *Ámbito Financiero*, "ordenó a su jefe de prensa que 'echara' a todos los periodistas que ocasionalmente lo aguardaban para obtener alguna información sobre la crisis energética". Es cierto que el Sr. Quaini estuvo fuera, aunque al alcance del teléfono, entre la noche del viernes y la del domingo. No es cierto, en cambio, que mandara echar a ningún periodista; más aun, el domingo 8, *La Nación* publicó un extenso reportaje al presidente de Agua y Energía Eléctrica. Por lo demás, que estuviera "muy nervioso" no sólo no es un

delito: es una situación normal entre quienes conducen la lucha contra la emergencia eléctrica.

PARA terminar: "[El Sr. Quaini] no fue el único irascible. Uno de los hombres que seguramente tiene mucho que explicar sobre la crisis, el ex secretario de Energía, Jorge Lapeña, también se encuentra de vacaciones en Pinamar. La semana anterior, la producción del pro-



DÍAS atrás, el académico de letras Marco Denevi meneaba la apología de "los independientes", ciudadanos —él es uno de ellos— de primera clase, según la visión de señora gorda que utiliza al ocuparse de historia, política, economía y asuntos sociales, y que en esta oportunidad lo llevaba no sólo a criticar a partidos y afiliados —está en su derecho—, sino a despreciarlos (cfr. *Gente*, N° 1224, 5 de enero, pág. 63). Pero por más "emancipación" de que goce en materia ideológica, no debería el Sr. Denevi ser tan "independiente" de ciertos datos elementales, esos que manejan los afiliados políticos, ciudadanos de tercera clase.

El novelista y dramaturgo escribió en *La Nación* del 10 de enero (pág. 7), acerca de la emergencia de electricidad y de unas opiniones vertidas por el ingeniero Carlos Robertson Lavalle en *Tiempo Nuevo*, el 27 de diciembre de 1988. Allí se lee: "Todos los días, durante varias horas, los argentinos carecemos de electricidad". Para consolarnos, se nos asegura que estos momentáneos retrocesos al siglo XVIII...

¿Cómo al siglo XVIII? Al siglo XIX. En verdad, a fines del siglo XIX, y mejor, a principios del siglo XX. La iluminación eléctrica es una realidad —tímida, modesta— desde 1882, cuando, con una separación de ocho meses, empezó a funcionar en Londres y, después, en Nueva York. Pero es obvio que el uso generalizado de la electricidad llegó unos 25 años más tarde, esto es, hacia 1907-10.

En la Argentina, todo comenzó —era previsible— por Buenos Aires. Luego de tentativas exitosas pero de escaso volumen, desarrolladas a partir de 1887, la electricidad inicia su reinado en 1897. Sin embargo, no se trata de un reinado absoluto: en 1910, las calles de la ciudad todavía conservaban parte del alumbrado de

grama televisivo *Tiempo Nuevo* intentó llevarlo ante las cámaras para revisar públicamente su gestión. Lapeña decidió permanecer ese día junto al mar."

Como se ve, tampoco debía figurar el Sr. Lapeña entre los "funcionarios en la costa", por la razón de que no es funcionario. Tildarlo de "irascible" por no haberse presentado en *Tiempo Nuevo*, es inaudito. Sobre todo, porque el Sr. Lapeña apareció en *Tiempo Nuevo*, el martes 10,

gas (17.217 faroles) y de querosene (4.655). En 1910, también, de las 20.862 máquinas instaladas en los 8.119 establecimientos fabriles de Buenos Aires, sólo 7.460 funcionaban movidas por electricidad.

TAMBIÉN señala don Marco: "Desde hace muchos años nuestros gobernantes nos tienen prometido que muy pronto dispondremos de electricidad de sobra, pero, distraídos por las elecciones políticas, no tienen tiempo para ocuparse de un asunto tan aburrido. Y es así como, de vez en cuando, la temible crisis energética hace su aparición para fastidio de todos, sin excluirlos a ellos".

Muchos años: digamos, veinte. Digamos, 1969. La Constitución Nacional y las provinciales establecen elecciones cada dos años (al cabo de cuatro se renuevan las gobernaciones, y al cabo de seis la Presidencia). Con comicios en 1969, los hubiéramos repetido en 1971, 1973, 1975, 1977, 1979, 1981, 1983, 1985 y 1987, y estaríamos en vísperas de los de 1989. En total, diez elecciones, y una al llegar. Pero desde 1969 sólo tuvimos cuatro elecciones, en 1973, 1983, 1985 y 1987, y haremos una en mayo. ¿Puede decirse, siquiera sea de broma, que "nuestros gobernantes" se han visto "distráidos por las elecciones políticas", cuando apenas respondieron a cuatro en esos "muchos años" de que habla el Sr. Denevi?

POR lo demás, la "temible crisis energética" no sólo "hace su aparición [...] de vez en cuando" en la Argentina (esta es la tercera en los últimos quince años), sino también en países más avanzados, de esos que, en virtud de su estabilidad institucional, celebran elecciones políticas cada dos años. En la emisión de *Tiempo Nuevo* en que se cursaron las declaraciones del Sr. Robertson, uno de los participantes relató la penuria de agua que por tres o cuatro días acababa de azotar a la ciudad de Nueva York...

La Mala Suerte



EL ex semanario oficialista (1966-1983) *Gente* consultó en Washington, acerca de la crisis energética, al ingeniero Hernán García, experto del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF, o Banco Mundial) en materia de electricidad en América latina. Sus declaraciones aparecieron en el N° 1225, del 12 de enero (pág. 73), y no llevan el menor ataque al Gobierno. Por esa razón, ya que las publicaba, *Gente* decidió presentarlas con un sesgo negativo, utilizando, para tales fines, el título y el epígrafe de la foto del entrevistado.

Veamos el título: "El 38 por ciento de los equipos es obsoleto". En ningún momento informa el Sr. García la obsolescencia del 38 por ciento de los equipos de la Argentina. Dice así: "El 38 por ciento de esos 11.700 megavatios [total de la potencia instalada] está generado por equipos obsoletos en algunos casos y por equipos sin mantenimiento adecuado en otros".

A continuación, reseña el estado de los equipos en condiciones de producir esos 4.446 megavatios (o sea, el 38 por ciento de los 11.700): "El 38 por ciento de esos equipos ya sobrepasó su vida útil, que es de 25 años. El 33 por ciento tiene más de 15 años y una clara necesidad de mantenimiento".

En síntesis: el 38 por ciento de los equipos destinados a generar el 38 por ciento de la potencia (o, si se prefiere, los equipos que deben generar 1.690 megavatios), han caído en obsolescencia; y el 33 por ciento (esto es, los equipos que deben generar 1.466 megavatios) carecen de mantenimiento adecuado. Sobre el 29 por ciento restante de los equipos que deben producir aquel 38 por ciento de energía, el experto no se pronuncia.

EN cuanto al epígrafe, reza así: "Ingeniero Hernán García, del Banco Mundial: 'La crisis es una combinación de imprevisión y mala suerte'. Tampoco es esto lo que declara el funcionario. La causa de la crisis, sostiene, es "una combinación de incidentes infortunados, y la falta de mantenimiento", combinación, agrega, que se da por "partes iguales", pero no califica de "imprevisión" a la falta de mantenimiento; más aun, tiende a justificarla: "Cuando un país está en crisis financiera como la Argentina, lo primero que se corta es la inversión para mantenimiento y compra de equipos energéticos".

Además, encomia la planificación del sistema: "La Argentina tiene 36 plantas hidroeléctricas, 8 nucleares y 56 térmicas

que generan 11.700 megavatios, y la demanda para el año 88 estaba calculada en 8 mil megavatios. Es decir, había una reserva de 3.700", que constituye una reserva "normal".

Obsesionada, con gozo, por "el apagón total" (*Somos*, otra revista de la Editorial Atlántida, había titulado la tapa de su N° 642, del 11 de enero: "Al borde del gran apagón"), *Gente* inquiriere al Sr. García acerca de ello. "Si el público toma conciencia de la gravedad de la crisis, el apagón se puede evitar. Pero en diciembre, en mi último viaje a la Argentina noté que los ciudadanos no tienen conciencia de su responsabilidad", señala el funcionario. "¿Cuál fue el mayor indicio? 'El aire acondicionado. La gente lo usa como si no pasara nada, y es uno de los equipos que más potencia eléctrica exige. Como están las cosas, habría que abandonar su uso completamente.' 'El gobierno pide menor consumo, pero el público no cumple —añade—. Y si el público no entiende su responsabilidad civil, será difícil evitar el apagón. Muy difícil.'"

¿ENTENDERÁ *Gente* su responsabilidad civil? Es difícil, muy difícil. Por lo que acaba de reseñarse y, más aun, por la nota editorial de pág. 3: "La

sociedad argentina, a oscuras, mal bañada, mal afeitada y a tropezones por las escaleras, pide culpables y cabezas. Los culpables, las cabezas responsables de la crisis energética. Y está bien que así sea: alguien tiene que pagar la imprevisión, los errores, la desidia, todo lo que ahora se atribuye a la mala suerte [destacado por *Gente*]."

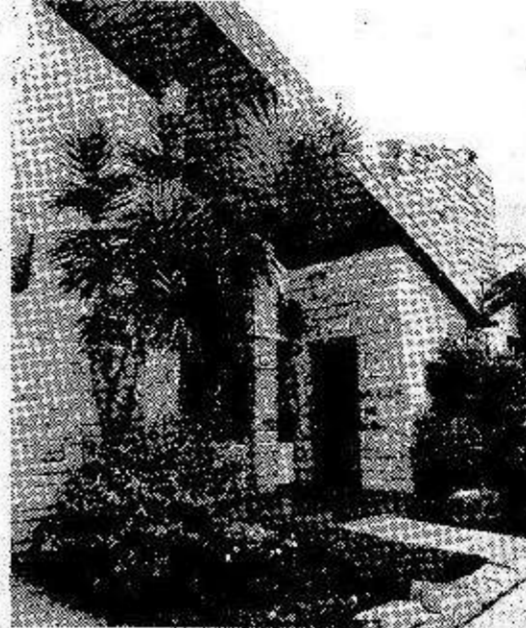
En verdad, más vale reírse de esta visión apocalíptica, según la cual más de 30 millones de personas están a oscuras, mal bañadas, mal afeitadas (incluyendo niños y mujeres), y andan a tropezones por las escaleras (aun quienes viven en casas sin escaleras). Pero nadie puede reírse cuando *Gente* habla de "imprevisión", de "errores", de "desidia", sin especificar casos, detalles, fechas, nombres. Y cuando exige, ella que enmudeció en los bárbaros tiempos del asesinato en masa, la tortura, la persecución, el saqueo económico y el desamparo social, que "alguien" pague por faltas cuya existencia y cuyo volumen no especifica *Gente* y que, de existir, no podrían de ningún modo compararse con los atroces delitos antaño silenciados o disimulados por la ligera revista de Atlántida.

Lo insólito es que *Gente* descrea de "la mala suerte". Pero acaso esa incredulidad se deba a "la mala suerte" sufrida por los gobiernos —siempre despóticos, aunque alguno fuese de origen legal— a los cuales apoyó el semanario de la Flia. Vigil.

CUADRO DE SITUACIÓN

¿Qué Hiciste Tú en la Guerra, Papá?

La existencia de un pacto Menem-Seineldín es perfectamente verosímil. Lo justifican las declaraciones del gobernador riojano y su propio discurso sobre los hechos



Menem, Seineldín y la casa de la supuesta cita en Castelar, que permanece cerrada

El doctor Jorge Baños hizo una denuncia contundente: "En la primera semana de enero, en una casa-quinta del Gran Buenos Aires, Carlos Menem y Lorenzo Miguel se entrevistaron con el coronel [Mohamed Ali] Seineldín y acordaron llevar adelante un golpe institucional para alejar al Presidente [Raúl] Alfonsín de su cargo y reemplazarlo por [el Vicepresidente] Víctor Martínez o algún otro, pero sin alterar el cronograma electoral".

El abogado Baños y el señor Francisco Provenzano, quien también participó de la conferencia de prensa en que se denunció el contubernio golpista, pertenecen a la conducción del Movimiento Todos por la Patria (MTP), una agrupación política de izquierda, defensora a ultranza de los derechos humanos, opositora al Gobierno radical y fuertemente crítica hacia la política que en el campo económico y militar desarrolla el doctor Alfonsín.

Un comunicado, distribuido en la noche del jueves 12 por el MTP, asegura que la reunión denunciada tuvo lugar en la casa de la calle Navarro 1156, Castelar, propiedad del escribano Flavio Ferrari, íntimo amigo del teniente coronel Aldo Rico, a quien visita asiduamente en el Penal Militar de Magdalena.

Allí, en la primera semana del año, el señor Seineldín dijo que no permitirá "la continuidad del Presidente Alfonsín en su cargo, ya que no ofrece ninguna posibilidad de solución a los problemas de las Fuerzas Armadas". A la vez, el coronel levantisco garantizó a sus interlocutores civiles la realización de las elecciones presidenciales de mayo próximo. Según su teorización, la crisis energética, con su secuela de cortes eléctricos, habría provocado un desgaste tal en la imagen del Gobierno que una sublevación militar "a realizarse este mes" contaría con un importante apoyo popular.

El desplazamiento del Sr. Alfonsín de su función presidencial sólo significaría "su reemplazo por Víctor Martínez o un gobierno provisional en caso de que el Vicepresidente no acepte y, en ningún caso, una interrupción del proceso institucional". El Sr. Seineldín garantizaría, además, las elecciones, "en las cuales él considera que ganará Menem".

El "golpe institucional"

Según la denuncia del MTP, el Sr. Menem se comprometió a apoyar el proyecto golpista, aunque previó "dificultades" con el ala renovadora de su partido. El gobernador riojano justificaría su postura golpista "con el argumento de que se llegó a esta situación por responsabilidad del Gobierno", y que el golpe institucional "es la única forma de garantizar la continuidad institucional amenazada por un golpe de Estado del sector liberal del Ejército".

El candidato se mostró dispuesto también a apoyar "la satisfacción de todos los reclamos militares", aunque "dejaron pendiente un acuerdo sobre la libertad de los comandantes condenados por la Justicia, ya que el propio Seineldín reconoció que entre sus filas existen quienes sostienen que deben ser liberados y quienes sostienen que deben permanecer presos".

Por su parte, el Sr. Miguel manifestó que su aprobación al proyecto dependía de que se garantizaran las elecciones "y el triunfo de Menem"; sobre esa base, "se comprometió a dar el apoyo de su sector [la Unión Obrera Metalúrgica y las 62 Organizaciones Gremales Peronistas] y trabajar para conseguir el aval de todo el movimiento obrero organizado".

La secuencia

Hasta aquí la denuncia del MTP —entidad, vale recalcarlo, insospechada de simpatías hacia el Gobierno o la Unión Cívica Radical—, que, como aseguró el Sr. Baños, será presentada ante la Justicia en el curso de esta semana. Pero más allá de las formalidades jurídicas, hay algunos elementos que, por su extraña coincidencia, merecen ser destacados.

La reunión de los Sres. Menem, Miguel y Seineldín habría acontecido en la primera semana de enero. El lunes 2, Clarín —diario que favorece ostensiblemente la candidatura del gobernador riojano— re-

produjo *in extenso* las declaraciones que el Sr. Menem formulara a la agencia británica de noticias *Reuter*, en las que elogiaba al Sr. Seineldín: "Es un oficial —de acuerdo con los datos que han trascendido— brillante", señalaba el abanderado justicialista. El martes 3 reiteraba los elogios: "Es un hombre valiente", decía por *Radio Splendid*.

El miércoles 4, su discípulo Juan Carlos Rousselot, entrevistado por *Radio América*, afirmaba: "Seineldín finalmente está siendo respetado por el Gobierno, porque evidentemente, aunque se diga que no, se pactó". La polvareda levantada por las alabanzas del Sr. Menem obtuvo del autor, como es hábito suyo, un traspaso de la responsabilidad. El viernes 6 intentaba probar que no había hecho sino aplicar al Sr. Seineldín opiniones favorables emitidas por el Presidente cuando la crisis militar de 1987, a sabiendas de que el Sr. Alfonsín no había dicho una sola palabra capaz de abonar su tesis.

Pero el martes 3, uno de los "apóstoles" del Sr. Menem, el diputado Julio Corzo, acusaba a los renovadores José Luis Manzano y José Manuel de la Sota de ser "infiltrados" en el peronismo, y los urgía a "definirse" sobre su posición ideológica. Pese a que estos dictérios le valieron una tierna reconvencción del candidato, vale preguntarse si el señor Corzo no estaría comenzando a identificar a quienes plantearían luego "dificultades" para la aplicación del plan golpista del Sr. Seineldín.

El Sr. Manzano sufrió además, al día siguiente, los embates del diputado Miguel Camel Nacul (¿quizás en recuerdo de su impecable discurso en defensa de la

democracia, ante la Asamblea Legislativa, el 3 de diciembre?), quien admitió que en la última semana de diciembre se había entrevistado con el Sr. Seineldín en su lugar de detención. El Sr. Nacul concurrió acompañado por el ex diputado nacional peronista Alberto Melón, proclive a hacerse fotografiar tripulando tanques de guerra durante su gestión en la Comisión de Defensa de la Cámara. El Sr. Nacul no fue reconvenido de manera alguna por el Sr. Menem.

Pactos y pruebas

Dirigentes del MTP aseguraron a *El Ciudadano* que las informaciones sobre la reunión de Castelar provinieron de "una fuente altamente confiable", a la que definieron como "ajena al peronismo y al radicalismo", que por su condición profesional fue testigo del encuentro y participó de la negociación previa. Reconocieron que les resultará difícil probar la denuncia ante la Justicia, pero están dispuestos a dar ese paso. Evalúan que "denunciar hechos como este, anticipándose a la consumación de intentos golpistas", sirve para "alertar al pueblo, llamándolo a estar atento y organizarse para enfrentar y derrotar" estos "nuevos métodos de golpe de Estado". Como para que no queden dudas acerca de su postura adversa a las autoridades nacionales, el MTP sostiene que esa vigilia es necesaria "ante las graves perspectivas provocadas por la debilidad e insensibilidad social del Gobierno, y el aprovechamiento de esta circunstancia por parte de los golpistas".

Con tales elementos, dos breves reflexiones.

El entonces precandidato Raúl Alfonsín denunció a comienzos de 1983 la existencia de un pacto sindical-militar entre el justicialismo y un sector de las Fuerzas Armadas en el poder. Aunque el doctor Alfonsín contaba con evidencias, no hubiera sido fácil el trámite judicial de la denuncia, que, por lo demás, se inició, ante una querrela abierta por el Sr. Miguel, uno de los sindicatos. Sin embargo, el conjunto de la sociedad advirtió la verdad del aserto, sin aguardar pruebas. Históricamente, la acusación resultó fundada.

En este caso, habría que probar la realización del encuentro y, con ello, qué responsabilidades caben en el hecho de que el Sr. Seineldín pudiera abandonar su confinamiento en los cuarteles de Palermo. Pero no disminuye con esto la calidad de la denuncia. Un pacto Menem-Seineldín es posible: eso es lo que importa.

El discurso del Sr. Menem sobre los hechos de Campo de Mayo/Villa Martelli (2 al 4 de diciembre) autorizan esa suposición, esa posibilidad. El Sr. Menem no sólo declaró que el Sr. Seineldín es brillante y valiente: también ha tendido y tiende a justificar el motín.

Su razonamiento es de doble filo; acusa al Gobierno de no dotar a las Fuerzas Armadas de hipótesis de conflicto (así lo reiteró por enésima vez en *El Informador Público*, el viernes 13); de "desdibujar la función de las Fuerzas Armadas y negar la importancia que estas tienen en un mundo como el actual, que está en permanente conflicto" (*ibidem*); y, por fin, de señalar "una contradicción entre poder militar y democracia" y trasladarla al interior de las Fuerzas Armadas (*ibidem*).

DISLATES

Nacul, Cara al Sol

La cuestión militar aparece hoy enfocada a la luz de dos ópticas: una, que privilegia en el análisis la evaluación ideológica de los grupos sublevados; la otra, que circunscribe la problemática a un conflicto propio del mundo militar.

El primer enfoque tiende a plantear el tema como una contradicción entre poder civil y poder militar, en función del desacato de los sublevados a la lógica igualitaria que entraña legalidad democrática. Para esta visión, se trata de una disputa subordinación-insubordinación, esta última generada en una concepción ideológica básicamente autoritaria.

En cuanto a la segunda óptica, digamos que enfrenta el problema como algo "lógico" en tanto y en cuanto exista una administración de gobierno que no satisfaga de manera eficiente las cuestiones que atañen al área castrense. En pocas palabras, su reclamo cuasi justificatorio de las sublevaciones es: "Esto pasa porque no hay una política militar". Desecha, por lo tanto, la radiografía ideológica de los cuadros amotinados, porque estos sólo "realizan una petición legítima ante su comandante". léase Poder

Ejecutivo Nacional. Quienes suscriben este análisis cometen dos omisiones: suponen que una institución se mueve según la dinámica de un sindicato y, por otro lado, al subestimar el grado de autoritarismo que nutre a esos sectores, legitiman la actitud de la sublevación, negando, en consecuencia, los mecanismos democráticos.

Esta segunda lente analítica es la que utiliza, cara al sol, el diputado Miguel Nacul (PJ), interlocutor confeso del coronel Mohamed Ali Seineldín. Por esto para el legislador la solución del tema pasa por "sentarse a hablar. Decirles [a los sublevados]: a ver, muchachos, cómo es esto, cómo lo arreglamos". Porque, para este abogado lucumano (revista *Gente*, jueves 12), el "enemigo estratégico del Ejército es la política de disolución de las Fuerzas Armadas que lleva a cabo un sector del radicalismo con su discurso antimilitarista. Además, no es casual que este hombre [por el Presidente Raúl Alfonsín] se haya peleado con los obispos, los militares, los sindicatos y los empresarios". Para el diputado Nacul, buen corporativista, el metafísico ser nacional

se compone de órganos insustituibles, ahistóricos, que deben ser satisfechos en sus demandas, porque en ellas anida la realización de la esencia nacional.

El Sr. Nacul no es una voz aislada, predilectiva. Expresa la concepción según la cual el Ejército es anterior a la Patria, y ni hablar de las instituciones democráticas. Trátase del mismo criterio del candidato justicialista. El Sr. Nacul llega a expresar en el reportaje que no sabe si es mayor delito la sublevación del Sr. Seineldín o la actitud del Gobierno Nacional de no satisfacer las demandas de las corporaciones y haber administrado, según su criterio, mal. Que se sepa, la mala administración política no figura como delito en ningún código: sólo la sanciona el electorado en las urnas. De este modo, el Sr. Nacul justifica que las Fuerzas Armadas —una corporación, para él— salgan en defensa de sí mismas y —supuestamente— de los restantes grupos, por encima de las instituciones y de la ley. Criterio redondo: la historia vista desde la violencia y no desde el Estado de Derecho, que, sin duda, es posterior históricamente a las revueltas y los cuartelazos. ☐

Por todo lo cual, ocasiona "insubordinaciones permanentes, cuando no golpes de Estado".

El Sr. Menem procede en este caso como aquel que explica una violación por la seducción que ejerce la víctima, un asesinato por cualquier agresión moral del finado contra el victimario: en efecto, el Sr. Menem no condenó jamás la actitud subversiva del Sr. Seineldín; sólo explica su proceder. Este modo de plantear la cuestión no es nuevo, es el que utiliza el Sr. Menem desde que obtuvo la candidatura en 1988, y el que viene aplicando desde que ocurrieron los episodios militares de diciembre último. De paso, en el reportaje mencionado, se aproxima a la visión pentagonal anterior a la era gorbachoviana: "El mundo está en permanente conflicto", dice, con lo que queda ubicado a un par de pasos del pensamiento de un mundo regido por la oposición Este-Oeste.

Otro dato que hace verosímil un encuentro y un acuerdo Menem-Seineldín es la admisión abierta de algunos menemistas de la toma de partido en favor del Sr. Seineldín. El diputado Nacul (ver comentario aparte) admite la concepción según la cual hay dos Ejércitos: uno, liberal, execrable; y otro, nacionalista, tan digno que sin él no hay Argentina verdadera.

Que se calle el cantor

El Sr. Menem daba, entretanto, algunos pasos de convivencia pacífica con el ala renovadora de su partido. El martes 10, antes de viajar a Punta del Este, de vacaciones, celebró una reunión con el presidente del PJ y gobernador de Buenos Aires, doctor Antonio Cafiero, en el chalet que ocupa el senador Eduardo Menem, en el balneario de Pinamar. Esto sucedió sólo una semana después del denunciado encuentro con el Sr. Seineldín. En Pinamar, según voceros autorizados, se pactó básicamente que el Sr. Menem calle por un tiempo, para evitar las atrocidades verbales que le valieron ya una seria disminución de las intenciones de voto en su favor en las encuestas preelectorales. El Sr. Cafiero puso esto como condición necesaria para mantener la unidad del partido.

En verdad, las declaraciones del Sr. Menem sobre el Sr. Seineldín sorprendieron —se afirma— hasta a sus propios "apóstoles". Uno de ellos no vaciló en decir que se le había ido largamente la mano, tanto en el elogio al coronel amotinado como al Gobierno cubano. Pero quizás esté claro que, al hacer esas declaraciones, el Sr. Menem sintió gravitar su ideología (una mezcla mortífera de nacionalismo, paternalismo oligárquico y "antimperialismo") y quizá también la denunciada conversación con el oficial "brillante" y "valiente", que acababa de hacer.

El acuerdo con el Sr. Cafiero precedió a la asunción de las autoridades partidarias de la Provincia de Buenos Aires, el viernes 13, al cabo de diez horas de negociaciones y ajeteos. En realidad, el Sr. Cafiero tuvo dificultades en su propio frente interno para conformar a los señores Eduardo Caamaño y Manuel Quindimil, optando finalmente por el segundo para el importante cargo de secretario político del Consejo bonaerense. En cuanto al Sr. Rousselot, pudo asumir la vicepresidencia primera.

Tras la partida del candidato al Uruguay, se difundió una nómina del gabinete ministerial del Sr. Menem, en la que se incluyen, entre otros, a los doctores Ítalo Luder y José Bordón, operativo propagandístico destinado a tranquilizar un poco a los votantes de clase media y preparado en las usinas de prensa del Sr. Cafiero. Se supone que, de este modo, el electorado "serio" se sentirá de nuevo atraído por el piloso abanderado justicialista, cuyo presunto ministro de Defensa, en caso de alcanzar el Gobierno, el Sr. Luder, es quien en 1975 —ejercía entonces la Presidencia, de manera interina— ordenó el "aniquilamiento" de las bandas terroristas, y en 1983 opinó que la autogamía sancionada por el régimen de facto era operativa e irreversible.

Acaso lo ayude el tener de jefe del Estado Mayor del Ejército al coronel Mohamed Ali Seineldín. ☐

CRISIS ENERGÉTICA

La Larga Noche de las Narices Calientes

Los cortes generalizados permitieron ya una reducción de la demanda. Dos centrales termoeléctricas entraron nuevamente en servicio. Los funcionarios aseguran que se está pasando el pico de la emergencia eléctrica



El Presidente, el sábado 14, en la central de Puerto Nuevo: Hay agoreros que aprovechan el drama

El Presidente y la Emergencia

El jueves último, por la mañana, el Presidente Raúl Alfonsín visitó, de manera inesperada, la Secretaría de Energía de la Nación. Era el comienzo de una actitud que demostró la intención clara del Presidente de ponerse a la cabeza de la crisis energética que atraviesa el país.

Un día antes, había estado recorriendo las instalaciones de la central atómica de Atucha I, en la localidad bonaerense de Lima. "Hace algún tiempo —dijo— debimos tomar una decisión política, cuando llegamos al Gobierno, y somos y nos sentimos responsables de lo que pasa. En una economía de escasez —agregó—

con pocos recursos, debimos decidir si nos lanzábamos a las obras importantes o dedicábamos nuestros recursos nada más que al mantenimiento. Para hacer las dos cosas completas, los recursos no alcanzaban."

La visita del Presidente a la Secretaría de Energía demostró claramente su apoyo hacia quienes desde que se planteó la crisis energética, trabajaban allí prácticamente sin descanso.

El sábado último, el doctor Alfonsín visitó la Central Puerto Nuevo de SEGBA y las sedes del Sindicato de Luz y Fuerza y de la Asociación del Personal Superior

de SEGBA. En este último lugar, el Presidente cuestionó a "los agoreros que aprovechan el drama del pueblo argentino para fines que prefiero no mencionar". Tras intercambiar saludos en ambas sedes con sus dirigentes, agradeció la colaboración prestada por el personal vinculado con el área. "A mí —sostuvo— se me ocurrió que era indispensable que yo llegara a esta casa, ahora, para poder transmitirles ante toda la ciudadanía, sin distinciones políticas de ninguna naturaleza, que en este esfuerzo que estamos realizando nos sentimos acompañados una vez más, como antes, por Luz y Fuerza." □

Oferta y Demanda Eléctricas

Información comparada 1987/88 (Enero a Diciembre)

	1987		1988		Diferencia 1987/88
	GWH	Porcentaje	GWH	Porcentaje	
Demanda libre	42.841,8	—	46.391,9	—	+ 8,3
Generación Térmica	17.615,3	41,1	25.552,1	55,1	+ 45,5
Gen. Nuclear	6.464,5	15,1	5.782,1	12,4	- 10,5
Gen. Hidroeléctrica	18.250,0	42,6	12.878,5	27,8	- 29,4
Importación (Uruguay)	511,9	1,2	656,1	1,4	+ 28,2
Oferta total Generación	42.841,8	100	44.868,8	98,7	+ 4,7
Restricciones al consumo	—	—	1.333	2,9	—
Cortes Informados	—	—	190,1	0,4	—

GWH (Gigavatio/hora)

El mes de enero, sin lugar a dudas, marcó el pico máximo de la crisis energética que se desató el 12 de diciembre. Precisamente; con los primeros días del año, los cortes de energía se intensificaron, y a ellos se sumó, el 7, una mayor reducción del horario televisivo (que pasaba a ser de 19 a 23 hs, y no de 12 a 24 hs, como desde el 23 de diciembre), los asuetos de viernes y lunes para la Administración (aprovechando la ventaja de que el 50 por ciento del personal se encuentra de vacaciones) y otras medidas, como la rebaja del 20 por ciento en el consumo por parte de los organismos públicos.

Preguntarse si estas disposiciones redujeron la demanda, es casi una obviedad, pero lo que sí cabe preguntarse, acaso, es si realmente señalaron un ahorro importante.

A esta altura, ya se pueden realizar evaluaciones efectivas y afirmar, por ejemplo, que sólo con los asuetos administrativos se logra disminuir, en 3 gigavatios/hora por día, el consumo. Desde ya, la cifra no significa mucho para quien no maneja el tema de manera específica, pero se pueden dar ejemplos más claros: esos 3 gigavatios representan 3.000.000 de kilovatios/hora. Un usuario residencial de la empresa Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA), consume aproximadamente 125 kilovatios/hora por mes. Las diferencias saltan a la vista.

Otro ahorro importante se alcanza con la reducción del horario televisivo: alrededor de 1.500.000 kilovatios/hora por día.

En tanto, las restricciones observadas en las oficinas estatales permiten un ahorro estimado de 600.000 kilovatios/hora, también por día. Además, el 1° de diciembre fue adelantada la hora en sesenta minutos —como tantas veces en el último medio siglo—, lo que trajo una disminución de alrededor de 1.000.000 de kilovatios/hora en el consumo diario.

En tren de aportar datos estadísticos, se podría mencionar otro, que demuestra a las claras de qué manera el verano actúa y acentúa la crisis energética: por cada grado que aumenta la temperatura, a partir de los 27 grados centígrados, la demanda de electricidad se incrementa en 2.500.000 kilovatios/hora. Es lo mismo que decir que, por ejemplo, en un día de 33 grados, la necesidad de refrigeración causa un incremento de la demanda de 12.500.000 kilovatios/hora. De allí que el "verano caliente" que está viviendo el país (con temperaturas que alcanzaron, por ejemplo, el miércoles 7 de enero, 42 grados en Santiago del Estero, Catamarca, y La Rioja, 40 en Santa Fe y Mendoza, y 37 en Buenos Aires), provocara, paradójicamente, en medio de esta crisis, una demanda récord en la historia del país: 153.900.000 de kilovatios/hora.

El interior

Según los informes estadísticos, los cortes generalizados de luz están permitiendo un ahorro de 30.000.000 kilovatios/hora por día y, hasta la fecha, se están cumpliendo de manera casi absoluta en todo el interior del país. Hay algunas excepciones, como los casos de las provincias de Chubut y Santa Cruz y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, que cuentan con sistemas ajenos al Interconectado Nacional, y por eso no son incluidos en las limitaciones generales. Otro tanto ocurre en la provincia de Misiones, que se encuentra abastecida por interconexión con la República del Paraguay y, en consecuencia, liberada de la oscuridad forzosa.

Recientemente, el gobernador de Entre Ríos, Jorge Busti, solicitó a la Nación que se le permitiera a su provincia conectarse con la República Oriental del Uruguay, a los efectos de paliar la crisis, al menos en ese territorio. "Esto ha sido visto con agrado por la Secretaría de Energía —dijo a *El Ciudadano* la directora nacional de Energía Eléctrica, ingeniera Victoria Podestá— y ya se han intercambiado los respectivos télex con ese país, pero las consultas realizadas indican que va a ser muy difícil llevarlo a cabo, ya que la baja hidráulica del río Uruguay los afecta también a ellos. Por lo pronto, las autoridades de Agua y Energía Eléctrica inspeccionaron, ante nuestro requerimiento, la línea que conecta a Paysandú con Concepción del Uruguay y afirmaron que está en condiciones de entrar en servicio en el momento en que se le requiera."

La compra de energía eléctrica al Uruguay es algo habitual entre ambos países. Precisamente, en el año que acaba de terminar (ver cuadro a pie de página), los

Nada mejor que los números para que las cuentas salgan claras, dice un viejo refrán.

La afirmación tal vez sirva para introducir este cuadro, del que se desprende, con exactitud, qué es lo que ocurrió en los últimos dos años en el juego de oferta y demanda de generación eléctrica, en todo el territorio del país. Allí, se puede apreciar cuál fue el papel que le tocó jugar a cada una de las fuentes de generación eléctrica con que cuenta el Sistema Interconectado Nacional.

uruguayos vendieron a la Argentina un 28,2 por ciento más de electricidad que en 1987. Esta venta se produce de manera separada de los acuerdos existentes para la división, entre ambos países, de la generación de la represa de Salto Grande. En estos momentos, se llevan tramitaciones en ese sentido, con otros países, para el mediano plazo. Es lo que está ocurriendo con las repúblicas del Paraguay, con lo que se aliviará sensiblemente la demanda del Nordeste argentino, y de Chile.

Paralelamente, para el plazo inmediato, ya se han concretado algunas otras inversiones como las 4 centrales turbinas adquiridas a la empresa AEG de Alemania, que aportarán 37,5 megavatios/hora cada una, a más tardar en el mes de marzo, a las que se les sumarán dos unidades más de 20 megavatios/hora cada una.

Mientras tanto, pudo saberse que el 12 de enero último entraron nuevamente en servicio, tal como estaba previsto (ver *El Ciudadano* N° 12, pág. 10) las centrales de turbo-vapor Luján de Cuyo (60 MW), ambas pertenecientes a Agua y Energía Eléctrica. Para la semana próxima, se prevé además la incorporación de la central Independencia (25 MW), ubicada en la provincia de Tucumán.

Pero, sin lugar a dudas, la diferencia más sensible se sentirá a partir del momento en que entre en funcionamiento la Central Termoeléctrica Luis Piedrabuena, de Bahía Blanca, que —tal vez, bastante al margen de la crisis energética— ha provocado no pocas polémicas, con más olor electoral que de debate profundo. Sea como fuere, lo importante, en definitiva, es que, al tiempo que el ministro de Obras y Servicios Públicos, doctor Rodolfo Terragno, anunciaba el otorgamiento de un préstamo adicional del Banco Mundial a la Argentina por 100 millones de dólares para la prosecución de las obras, en Bahía Blanca —más exactamente, en Ingeniero White—, las autoridades de la Dirección de Energía de la Provincia de Buenos Aires (DEBA) encendían el jueves 12 la primera caldera de la Central, anunciando para "fines de abril o la primera quincena de mayo el comienzo del despacho comercial de energía". De aquí, ingresará una fuerte generación eléctrica al Sistema Interconectado Nacional, que, valga la metáfora, será un verdadero "cable a tierra" para la actual emergencia energética.

El "verso" de los ríos

Habitualmente, el Sistema Interconectado Nacional estuvo alimentado —en porcentajes fluctuantes— en un 50 por ciento por el parque térmico, un 35 por ciento por las centrales hidroeléctricas, y un 15 por ciento por energía nuclear. Hoy, los guarismos se modificaron de manera sustancial. Si se toma, por ejemplo, el día 13 de enero, se descubrirá que, sobre una demanda neta de generación de 113 gigavatios/hora —cifra a la que se llega luego de restar a la tendencia de la demanda (145 GW/h) los ahorros para racionamiento (27,3 GW/h)— el parque térmico proporcionó un 65,50 por ciento de la generación (74 GW/h), quedando para el hidroeléctrico sólo una generación del 20,80 por ciento (23,5 GW/h). Esto se puede deducir, claramente, de los informes del Despacho Nacional de Cargas.

Por eso, la evidencia se rinde ante quienes todavía insisten en minimizar la importancia de las sequías en el actual cuadro de emergencia energética. Para muestra, bien valen los datos estadísticos sobre las cuencas de los distintos ríos. De allí se desprende, por ejemplo, para el caso del río Uruguay, que su caudal histórico en el mes de noviembre es de 5.450 m³/s: en noviembre de 1988 ese caudal fue de 2.125 m³/s. Para el último mes del año, habitualmente le corresponde un volumen de 3.250 m³/s, pero 1988 lo despidió con sólo 750 m³/s. Yendo a la cuenca del Limay, se obtiene un caudal histórico promedio de 283 m³/s; en 1988 corrieron sobre su lecho sólo 137 m³/s de agua.

Este es, en términos generales, el cuadro de situación general que se vive hasta la fecha, en el marco de la actual crisis energética. Todo parece indicar, de acuerdo con la información con que se cuenta hasta el momento, que los mayores picos de emergencia ya pudieron ser superados. Si bien se ve al mes de marzo como preocupante, debido al incremento de la actividad productiva en todo el país, se estima que, para esa fecha, las previsiones tomadas en este último tiempo permitirán ponerle el pecho a la crisis con mayor tranquilidad. □

© El Ciudadano

MENORES ventas de helados, yogures, pescados y supercongelados. La industria conlleva el imperativo de adecuarse a los cortes; los ejecutivos, de sacarse el saco. Y afortunadamente gana el sentido común: en buena parte de las empresas alimentarias, autopartistas y textiles, las comisiones internas de delegado resignaron el cobro del plus por horario nocturno y de horas extras en defensa de la fuente de trabajo. Un símbolo de nuevos tiempos.

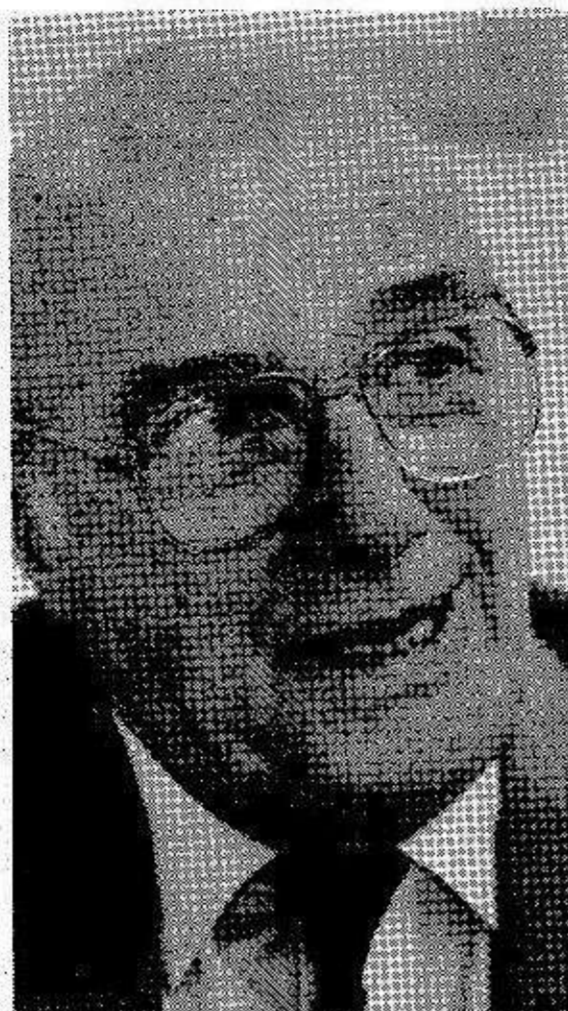
Como siempre hay dos caras de la crisis. Para las pequeñas empresas, la mayoría sin equipos de generación propia, el panorama es oscuro. La más afectada, la industria de la fundición con hornos eléctricos. Pero existen situaciones de todo tipo, según dijo el experto de la Confederación General Económica, señor Elio Borri. En la otra cara, gigantes como SIDERCA, del holding Techint, con equipos mayúsculos pero que requieren, para producir a full, de la energía estatal. SIDERCA paga mensualmente a SEGBA 3 millones de australes por la electricidad que añade a sus fuentes propias.

El titular de la Confederación General de la Industria, ingeniero Rafael Kohanoff, propuso un esquema de cortes concertados. Mientras tanto, pululan acuerdos entre empresas y SEGBA a cambio de suspender el consumo suitario y de incorporar generadores propios, ya rigen en la textil Collier, y la plástica Veresit, con 35 y 120 operarios, respectivamente.

En el caso de los productores de aves, la mayoría de las granjas, incluidas las pequeñas, poseen equipos electrogénos: la luz, indispensable para la puesta de huevos, no falta. Las empresas procesadoras tienen inconvenientes en la línea de producción. En el caso de la líder del sector, Cargill, con equipos propios, eficientes sólo para cortes breves, señalan que desde que el pollo ingresa hasta que sale trozado pasan 45 minutos. Si el corte se concreta en ese momento, la carne del ave se pudre.

El director de Cargill, señor Martín Giesenow, mencionó a *El Ciudadano* que las empresas comenzaron a importar equipos (200.000 dólares los de mediana potencia), lo que cuenta ahora con el guiño de la Secretaría de Hacienda, que eliminó los aranceles para facilitar la operación.

Las empresas grandes modificaron su sistema de marketing: personal especializado acompaña el producto durante toda la cadena de frío para garantizar la calidad hasta que llega al consumidor final. Fueron pioneras Cargill, San Sebastián, líderes en pollos, y la *number one* en lácteos, La Serenísima. Esta empresa realiza entregas diarias cumpliendo con pedidos también diarios de los comerciantes. Resultado: las ventas crecieron ocupando la franja de los que no tienen estructura para semejante esfuerzo. La Serenísima hizo un acuerdo con SEGBA por el cual un 40 por ciento de la energía que requiere la provee SEGBA y al resto lo genera



Kohanoff: "Cortes concertados". De la Vega: "El costo industrial"

LA CRISIS ENERGÉTICA

Sindicatos y Empresas Privilegian el Trabajo

Escribe Silvia Naishtat

Importante acuerdo en los sectores textil, autopartistas y alimentario

con equipos propios.

Voceros de SanCor, la número dos en el rubro lácteo, contabilizaron mermas en sus ventas del 20 por ciento promedio. Gándara mencionó otro 16 por ciento. Previendo cortes que persistirán, las usinas lácteas planifican destinar leche fresca a la elaboración de queso duro, que se exporta, o de leche en polvo, que permite la conservación sin problemas.

Para los adictos al bife, los cortes de luz fueron sinónimo de rebajas del 10 al 20 por ciento por kilo en las carnicerías. Una abundante oferta de ganado, por la sequía, y una menor presión compradora por parte de matarifes y frigoríficos, jugaron para hacer bajar el precio de la carne.

De acuerdo al consultor de empresas alimentarias, señor Héctor Pesah, se percibe un cambio en los hábitos de los consumidores, que abandonan, por el síndrome cortes de luz, a los productos grasos como hamburguesas y otros como helados envasados, supercongelados, yogu-

res de envases grandes y las bebidas que requieren de un frío exagerado.

La Cámara de la Industria Cervecera informó, sin embargo, que las ventas son normales y que a las líderes (Quilmes y Bieckert) no se les corta la luz a cambio de que generen una parte de la electricidad que utilizan, con equipos propios.

Cada ramo tiene su rasgo peculiar. El gerente de la Asociación de Productores de Frutas, señor Fernando Lavaggi, indicó que al tratarse de cortes espaciados, el frío puede conservarse aceptablemente en las cámaras. No todas son rosas. En zonas productoras como Mendoza, con riego propulsado por energía eléctrica, los cortes y la seca hacen estragos, a diferencia de lo que sucede en el Valle de Río Negro, en el que aún hay caudal de las acequias. Pero se añaden inconvenientes en el proceso de envasado, justo cuando se prevé exportar, este año, el récord absoluto de 26 millones de cajones. Las dificultades se multiplican en el túnel de

preenfriado, con descenso rápido de temperatura, que funciona con electricidad.

Están quienes acrecentaron su actividad. Terrabusi, una de las primeras en galletitas y fideos, no da abasto con sus propios generadores para elaborar lo que el mercado, ávido de productos de larga duración, requiere.

A la hora de cuantificar pérdidas, el economista Diego Estévez mencionó dos nuevos componentes en los costos industriales, el de la energía sustituta derivada del alquiler de equipos y el horario nocturno que se abona en empresas que trabajan de noche. Hay otro hecho, además, y es la escasez de algunos bienes industriales que, como el aluminio, necesitan electricidad para su transformación química.

El titular de la Cámara de Comercio, señor Carlos de la Vega, obvió cuantificar: tarea imposible en una actividad que cuenta con 400.000 bocas dispersas en todo el país. Se sabe que hay dos sectores entre los más perjudicados: aquellos vinculados a la comercialización de perecederos y los que venden electrodomésticos.

No obstante, las fábricas de heladeras acusan un 25 por ciento de aumento en sus ventas durante los primeros diez días de enero respecto de igual lapso de diciembre último, de acuerdo con datos de la cámara que los agrupa. La vieja heladera no se repone tras cada corte, y, para los que cuentan con qué, llegó la hora del cambio. Aunque el síndrome corte de luz y reducción de horario de televisión fue insuficiente para que aumenten las ventas de videocaseteras.

En la *city* porteña, los Bancos cambiaron el horario sin musitar: "Nos permite trabajar al unísono con los Bancos del interior sin dañar el sistema", comentó el señor Domingo Stamatti, gerente del número uno, el Banco Río. La Asociación de Bancos recomendó alquilar equipos para colaborar con SEGBA. Por cierto, hace tiempo que la atención al público en los Bancos mermó de manera notable por el uso creciente de cajeros automáticos. La reducción en una hora del horario habitual viene a los banqueros como anillo al dedo.

Fuera de la *city* destacan los acuerdos obrero-empresarios para hacer frente a la crisis. Tanto, que un sorprendido señor Giesenow, director de la transnacional Cargill, definió la actitud de los sindicatos como "de extrema colaboración". De hecho, la autopartista Indumac —150 operarios— y la plástica Abaflex —con 9— figuran en el catálogo de las más pequeñas sondeadas por *El Ciudadano*: y La Serenísima, SanCor, Cargill, San Sebastián, el frigorífico Rioplatense, entre las más características: se acepta el cambio de horario, no se cobra el plus nocturno en defensa de la fuente de trabajo. Existe, claro está, la promesa patronal de que cuando las cosas cambien habrá recompensa. Es lógico. © El Ciudadano

Córdoba se Mueve a Otro Ritmo

Si la provincia de Córdoba no se ha visto afectada en gran medida por la crisis energética nacional ha sido porque, de un lado, la mayoría de su parque generador es térmico (75 por ciento) y, de otro lado, porque la política de altas tarifas del gobierno permitió mantener los equipos y ampliar su capacidad, y así llegar al autoabastecimiento. Sin embargo, versiones publicadas la semana pasada indicaban un supuesto malestar en la Secretaría de Energía de la Nación a causa de que la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC) no estaría cortando el suministro en la cantidad que le solicita el Despacho Nacional de Cargas (DNC) de la Secretaría.

El total de la producción energética en tiempos normales asciende a 11 millones de kilovatios/hora por día, de los cuales 8,5 se consumen en la provincia. El resto, unos 2,5 a 3 millones, se entrega al Sistema Interconectado Nacional (SIN). Así, Córdoba tiene en condiciones óptimas de funcionamiento el 93 por ciento de su parque de generación.

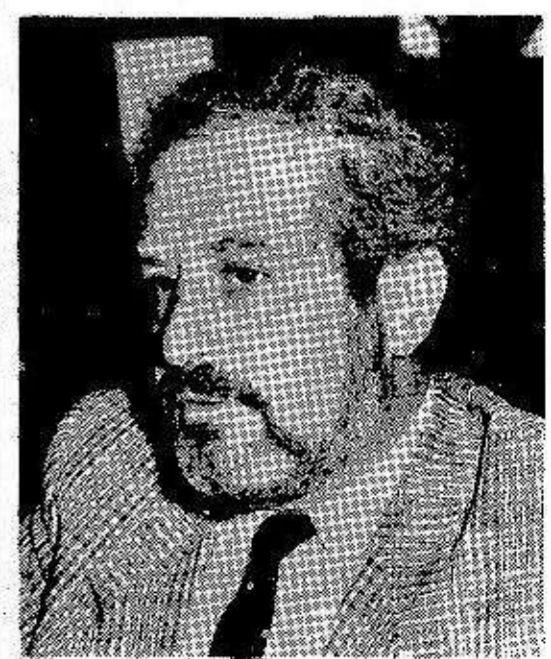
Desde el inicio de la crisis energética en todo el país, la provincia mantiene el total de su parque térmico produciendo, mientras que el hidráulico (que constituye el 25 por ciento del total) genera ahora el 20 por ciento de su capacidad, pues no llueve desde abril del año pasado. Ese sector hidráulico sólo funciona al ciento por ciento dos o tres meses del año, los de verano, época de lluvias. Los ríos cordobeses son de bajo caudal, y aun así se los aprovecha energéticamente en un 90 por ciento.

Desde el 27 de diciembre, se ha comenzado a efectuar el programa de cortes en la provincia, al igual que en el país. Esto hace que se ahorre por día 1 millón de kilovatios/hora y que el SIN reciba entonces, de la docta 3,5 millones de kv/h diarios, lo que representa entre un 20 y un 25 por ciento del déficit energético total el país.

Este aporte llegó al récord el lunes 9 de enero, cuando merced a la baja de temperatura, y así de consumo, Córdoba entregó 5,2 millones de kv/hora.

Las tarifas energéticas provinciales han sido, según sus funcionarios, "realistas". "Hemos seguido —afirma el ingeniero Roberto Vercesi, presidente de la Empresa Provincial de Energía— una política independiente de la de SEGBA y de la de Agua y Energía, porque las tarifas han sido normalmente más altas, lo cual ha tenido un costo político, pero ha sido a la larga beneficioso para la provincia, porque siempre es más cara la energía que no se tiene."

Por su parte, el ministro de Obras y Servicios Públicos, arquitecto José Luis Ramos, explica: "Hemos invertido alrededor de 3.000 millones de australes en mantenimiento y ampliación. Electrificamos las áreas rurales del Norte y el Noroeste, las más pobres, para asentar a su población y mejorar la calidad de vida. Hemos instalado numerosas estaciones de transformación, para poder vehicular toda la energía de que disponemos. También trazamos 300 kilómetros de líneas de alta tensión y 1.200 kilómetros de líneas de media tensión, y hemos renovado los cables de distribución 'desnudos' por los 'pre-ensamblados' en numerosos barrios. Lo que se ha hecho en ampliación significa un 30 por ciento más de lo que recibimos en el 83." © El Ciudadano



Ramos: Vasta obra

EL verano de 1989 será recordado en la historia como otro verano de los cortes. Los expertos dan una cifra sencilla que explica casi todo: las inversiones en energía, en lo que va del Gobierno democrático, sumaron 5.000 millones de dólares. Son las más altas realizadas por un Gobierno, en los últimos veinte años. El hijo fue el sector hidroeléctrico. Pero un hijo desobediente, al fin, cuando se padece un clima adverso. En el catálogo de entenados, los sectores térmicos y atómicos.

Como dato significativo, desde 1979 a 1983 se invirtieron 1.200 millones de dólares en Yacretá, pero apenas se concretó el 8 por ciento de la obra. En el período 1984-88, ella insumió 1.700 millones de dólares; en cambio, se construyó el 43 por ciento. Y las represas de Piedra del Águila y Uruguay impulsaron impulso bajo el Gobierno Alfonsín.

En la otra punta, ante un obsoleto parque térmico, el secretario de Energía, Roberto Echarte, reconoció desaciertos propios: "Nos encontramos frente a máquinas viejas y no supimos qué hacer". Y ajenos, como las turbinas compradas a los soviéticos, que se reparan en la Máquina 7 de SEGBA ubicada en la Costanera, a la que debe practicarse cirugía mayor para cambiar 108 válvulas deterioradas. La compra, realizada durante la dictadura militar, involucró equipos que "ya habían sido descartados por los mismos soviéticos", según reconoció

Inversiones Entre 1983 y 1989

El sector energético recibió 5.000 millones de dólares bajo el Gobierno democrático

otro funcionario.

El sector energético fue el mimado de los últimos 20 años, cuando las inversiones crecieron a un ritmo de un 2,52 por ciento anual acumulativo, mientras el Producto Bruto Interno (PBI) lo hizo a un 1,22 por ciento. Pero en el período 1970-86, de acuerdo a datos del ex secretario de Energía (1973-74), Herminio Sbarra, el consumo eléctrico creció un 108 por ciento en un proceso en el que tienen mucho que ver las tarifas subsidiadas que desalentaron consumos conservacionistas. Planteadas así las cosas, en los países hiperindustrializados, ante cada punto de crecimiento del PBI, el consumo total de energía aumenta otro 0,7 por ciento. En la Argentina, la relación es ante un punto más del PBI, un 1,4 por ciento adicional de consumo de energía, que duplica la media del Japón o de Alemania Federal.

En el lapso 1970-87, las fuentes hidroeléctricas de energía crecieron un 16 por ciento por año. Se construyeron y se pusieron en marcha las represas de El Chocón, Alicurá, Arroyito, Planicie Banderica y Alto Grande.

La energía nuclear debutó en 1974, con la habilitación de la central nuclear de Atucha, y recién en 1983 se estrenó Embalse.

La energía nuclear que no aportaba nada en 1970, tiene ahora una capacidad potencial de contribución al sistema energético del 15,1 por ciento. La hidráulica saltó de una participación del 8,9 por ciento al 43,8 en la actualidad. Se destaca, sin embargo, la merma de contribución del parque térmico, cuyo potencial de uso cayó del 91,1 por ciento en 1970 al 41,1 por ciento en 1987, luego de la crisis petrolera y precios exorbitantes del petróleo a partir de 1970.

No obstante, en un trabajo del ex secretario de Energía (1986-88), Jorge La Peña, para la Unión Argentina de la Construcción, se consignan las obras que se realizaron durante la última década en el parque térmico: TV San Nicolás, de 350 megavatios (MW); TV Costanera Número 6, de 350 MW; TV Costanera Número 7, de 310 MW; TV Sorrento B, de 160 MW; TV Luján de Cuyo, y TV Güemes.

Los técnicos consignan que el 58 por ciento de las inversiones de la última de-

cada tuvieron como destino el sector energético. La Comisión Nacional de Energía Atómica, que percibió como promedio un 10,3 por ciento del PBI en los años 1975-80, saltó a un 16 por ciento en 1980-87; e Hidronor, del 4,4 por ciento al 8,5. La relación fue inversa en Agua y Energía Eléctrica: del 23,1 por ciento como porcentaje del PBI en 1975-80, a un magro 9,7 en 1980-87; SEGBA, del 6,2 al 5,2 por ciento y los entes binacionales (Yacretá y Salto Grande), del 7,5 al 7,2.

Con un clima adverso —ya se sabe: el invierno más seco del siglo y una sequía que persevera durante este verano—, se derrumbó otro mito: los recursos no son infinitos y las centrales hídricas proyectadas tan prolijamente, pueden no responder a las necesidades. Hoy, el 60 por ciento de la demanda de energía está insatisfecha.

De allí que se trabaje en función de un abastecimiento fluido de combustible a las centrales térmicas, que estarán casi a full en marzo, el mes D, cuando habitualmente sube el consumo de energía eléctrica por el retorno de las vacaciones y una mayor actividad industrial. "Tememos un cuello de botella, no por falta de reservas petroleras sino porque no está pensado para abastecer la crisis", dijo a *El Ciudadano* el subsecretario de Combustibles, el cordobés Raúl Olocco. Prever es sinónimo, esta vez, de verificar cantidades disponibles de fuel oil y de diseñar programas de transporte. © El Ciudadano

PALPAR lo que dice la calle, menuda tarea. Sobre todo cuando se sabe que la calle no es una sola, sino varias; que los barrios y sus habitantes difieren entre sí como un eslavo y un latino, como un pobre y un rico, aunque todos sean seres humanos y algunas circunstancias los hermanen. Por lo menos, pensé, los cortes de energía.

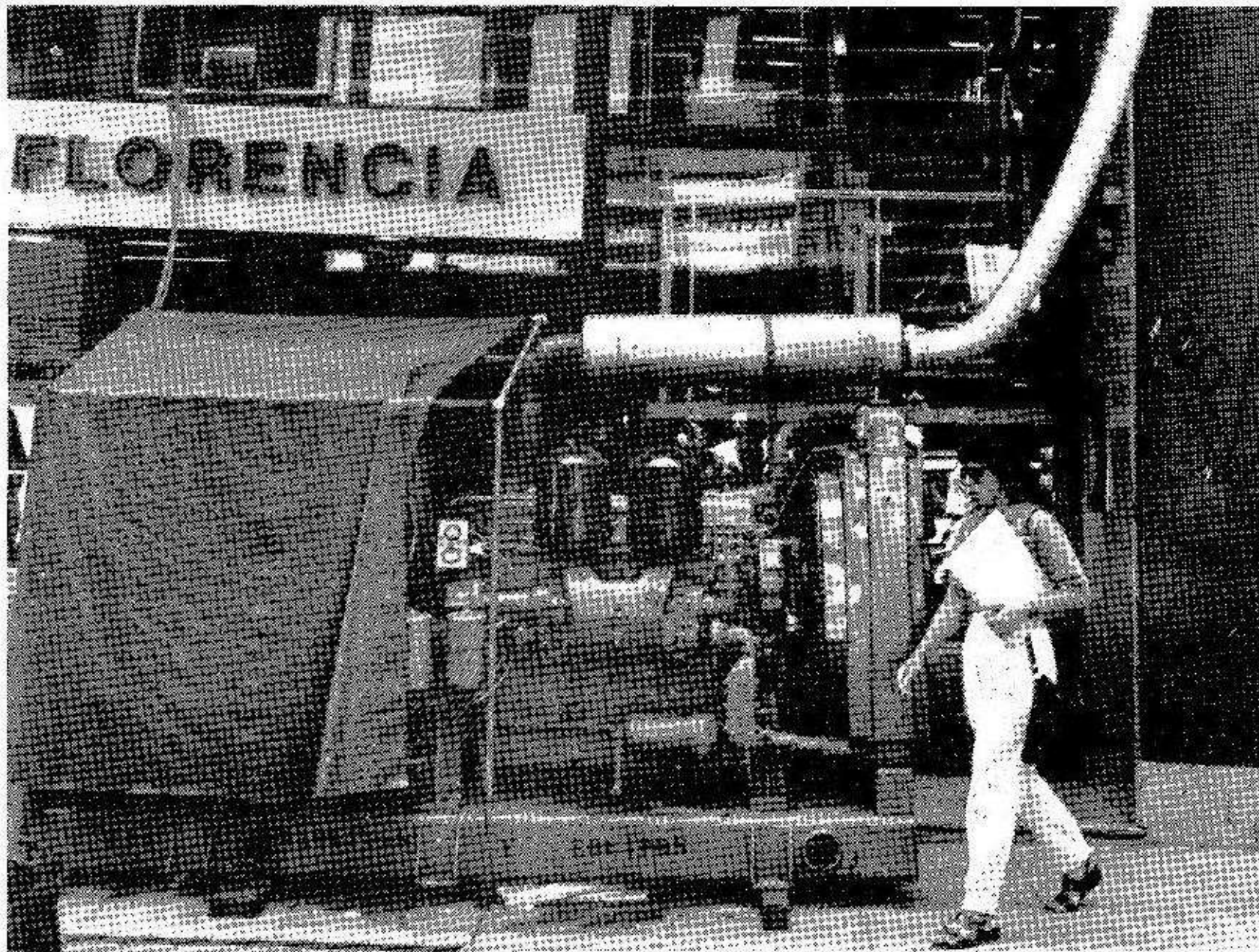
Primera sorpresa: Barrio Norte, esquina de Arenales y Junín. Hablo con algunos vecinos. "Tenemos suerte, aquí nunca cortaron", se ufanan. "Igual ahorramos electricidad", apunta una cuarentona algo más solidaria, "el aire acondicionado lo prendo recién media hora antes de que llegue mi marido del trabajo". Nadie sabe por qué no cortan, salvo José Fernández, encargado de un edificio de la zona: "Acá viven ellos, cómo van a cortar". Inquiero quiénes son ellos. "Los que tienen la manija, quiénes van a ser". Pero a decir verdad, no todo el Barrio Norte se salva de los cortes. Así lo comprueba el generador de Fudruckers, sofisticada hamburguesería, que permite que la gente continúe disfrutando su comida sin molestias y sin baja tensión.

Pruebo suerte en el Once. Corrientes y Azcuénaga, toda la Galería Internacional está en penumbras. Velas y soles de noche iluminan los pasillos, pero los locales no funcionan, ¿quién se compraría un vestido sin poder ver su color o sin saber cómo le queda? Los vendedores discuten entre sí; el tema es el Gobierno y su (presunta) culpabilidad: "Ponen la plata en otra cosa, más inmediata", sentencian. "Y qué querés, si el presupuesto para energía fue más alto en el 87 que en el 88. Los tipos prefieren gastar en viajes", sentencia uno con espíritu de líder opositor. "Esta es una catástrofe nacional", lo reconviene un gordito, "no importa quién tiene la culpa, ahora hay que tirar para adelante".

¿Cuándo llovió en verano?

En la Plaza de Miserere los jubilados se resignan: "Siempre hay un motivo más para sufrir, ahora el calor nos tiene mal, la sequía nos tiene mal, pero, me pregunto yo, cuándo llovió en verano". La lógica le pertenece a Lucas Rago. Su mujer, María, explica: "Desde antes que cortaran el horario, yo ya apagaba el televisor para ahorrar. En mi casa jamás va a ver una lámpara encendida si nadie la necesita". A su alrededor, los chicos que abren puertas de taxis se pasean con bolsitas llenas de pegamento. "Por esto hay que preocuparse —opina—, la crisis va a pasar, pero este es un problema del futuro".

Ahora, en Caballito. Gente de clase media hace las compras y espera el corte, que llegará a las 17. "Los argentinos resuelven las crisis no trabajando —dice Amalia Vázquez, de 56 años—. Usted vio, le sacaron una hora al horario de los bancos, en el Estado dan asueto los viernes y los lunes. Nadie quiere defender al país trabajando." A quién responsabilizar, le pregunto. "A todos, al Gobierno por su imprevisión y a la gente por la poca solidaridad." Al respecto, me recuerda la anécdota de una mujer que la emprendió



Nuevo paisaje en Florida: Los generadores propios

LA CRISIS ENERGÉTICA

No Hay Problemas sino Soluciones

Escribe Walter Domínguez

Cafeteros con información "de prima". Especuladores. Opositores natos. Pero, sobre todo, el surgimiento de un espíritu solidario es lo que se ve en la calle, en Buenos Aires, donde atruenan los grupos electrógenos y las quejas contra los egoístas

contra las vidrieras del Hogar Obrero porque estaban iluminadas. "Lo mismo que un colchonero de la esquina de casa, al que le tuvieron que poner un cartel amenazando con romper los vidrios del negocio si no apagaba las siete lamparitas que tiene prendidas hasta la medianoche."

Por Lavalle y Florida detengo a un cafetero. Él esperaba su oportunidad para hablar de la crisis. "Yo esto lo sé de buena fuente, en Puerto Nuevo hay tres centrales que no funcionan por negligencia, son unas máquinas rusas que los técnicos de acá no pudieron descifrar nunca." En su negocio, las ventas se redujeron un 30 por ciento, "pierdo dos recorridos, una a



Pedro Gómez, cafetero del centro: "La gente no tiene idea del problema"

la mañana y una a la tarde, porque los edificios están sin luz".

También dice que desde SEGBA no mandan 220 vatios, "a lo sumo 170, yo lo medí con mi tester. Una heladera vieja, con esa electricidad no arranca siquiera". Ofrece un café, se presenta como Pedro Gómez y finaliza: "En Capital la gente no tiene idea del problema, lo ve como una cosa pasajera. Como siempre, los que más sufren son los que menos tienen. Yo vivo en San Francisco Solano y ahí hay gente que hace más de treinta días que no se puede bañar".

Signos de la crisis se ven por todos lados. Desde el incremento del 150 por ciento en el alquiler de videos, hasta los

enormes generadores que albergues transitorios, redacciones, Bancos y otros comercios decidieron alquilar. En Florida y Córdoba, son todas quejas para el de Mc Donald's. Hasta la semana pasada estaba en medio de la calle, ahora ya se encuentra instalado a un costado del local y protegido por una coraza de acero y varios candados.

"Cuando cortan la luz esto es un desastre. No se puede estar adentro del negocio por el calor y la oscuridad, pero tampoco afuera por el ruido que hace este aparato infernal", se queja Rubén Gómez, de un negocio de pieles vecino a Mc Donald's.

Busco reparo en la sombra de un local de videogames. Con asombro, veo hombres trajeados subidos a caballos eléctricos, esforzándose por sacarle partido a la máquina. "Se apuran a jugar antes de que les corten la luz", me dice Pinky, la cajera del lugar. El negocio sufre seis horas diarias de cortes de energía, siempre en horario de trabajo. Hago una estadística rápida: venden 30 fichas por minuto, promedio, a tres australes cada una, 90 australes por minuto, 5.400 por hora, 32.400 en seis horas; con razón están enojados. Pero hay más: "En la misma cuadra —denuncia Pinky—, a algunos les cortan y a otros no, ¿por qué será?"

El tercer Gómez

También por el centro me topo con otro Gómez —el tercero, hoy—, más optimista que los anteriores. "Yo soy un afortunado —dice Alejandro—, no me cortan ni en mi casa ni en mi local de ropa, pero con mis amigos de la Iglesia Evangélica nos recordamos unos a otros que tenemos que ahorrar luz. No creo que el Gobierno tenga la culpa, lo que me parece bajísimo es que cierta clase, yo la llamaría corporativa, pretenda sacar rédito político de una situación de emergencia."

En el balance me quedan dos anécdotas: la de quien regresaba a las doce del día por la avenida del Libertador, a la altura de San Fernando, y comprobó que todas las luces de la calle estaban encendidas. Eso sí es negligencia, no bajar la palanquita. La otra, la de un corresponsal noruego que iniciaba un viaje de dos semanas por el Interior. Pretendía dejar sus dos aparatos de aire acondicionado prendidos, para que el departamento se le mantuviera fresquito. Un amigo argentino lo convenció, pero el europeo ni entendía la crisis ni le interesaba la solidaridad.

Eso es bien diferente al sentimiento que hay en la calle. Si bien algunos acusan de imprevisión al Gobierno, otros aceptan con resignación lo que les toca, y otros —como Onildo Reire, quien me aseguró que no me animaría a publicar su opinión—, prefieren hablar de corrupción. Pero lo cierto es que todos quieren ahorrar, se muestran solidarios y desean salir de esta situación para no repetirla jamás. Como dice la canción de Lennon, "no hay problemas, sólo soluciones".

© El Ciudadano

"PERDONE amigo, déjeme contar una vez más los billetes que con los cortes de luz tengo miedo de meter la pata." El empleado de la casa de cambios de la calle Reconquista acercó el sol de noche, movió la perilla para aumentar la luz, secó su transpiración con un pañuelo ya empapado y retomó su tarea de contar los 70.000 australes que le habían entregado para conseguir 4.000 dólares. "Por suerte mañana salgo para Brasil", escuchó el cajero.

El microcentro era explosivo. "Creo que si tiramos un huevo sobre el asfalto lo comemos frito", comentó un vendedor de ropa masculina. No era para menos; 35 grados con una sensación térmica de 37°, el sol pegando sin piedad a empleados, ejecutivos y funcionarios que no tenían otro remedio que realizar las operaciones bancarias y comerciales.

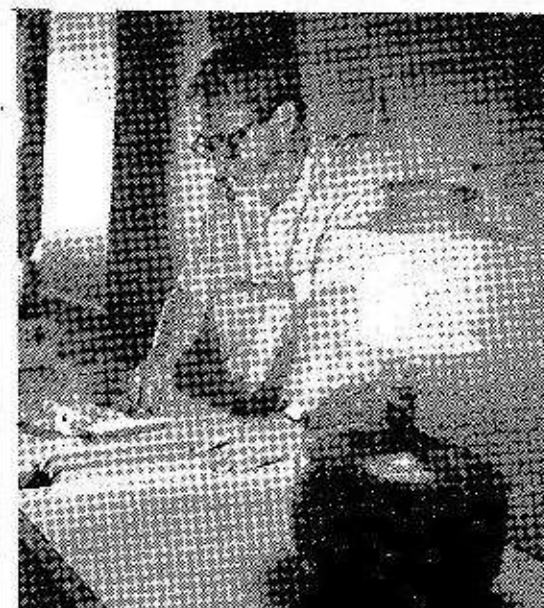
El olor a nafta de los generadores, colocados rigurosamente en las puertas de las principales instituciones financieras, alteraban la tradicional fisonomía de la city porteña. Hombres y mujeres intentaban eludir con elegancia esos pequeños monstruos que muchos bancos alquilaron en previsión de un largo verano a oscuras.

El clima general era de bronca. Mufa por el calor, por la luz, por aquellos que ya pasean sus cuerpos bronceados en las

playas. Una bronca distribuida, casi armónicamente, entre quienes asignan las responsabilidades al Gobierno y los que admiten culpas repartidas por años de imprecisiones e improvisaciones. El kiosquero de Florida y Lavalle, Roberto, no duda en adjudicar "toda la responsabilidad" a este Gobierno. Mientras repartía culpas entre el ministro de Obras y Servicios Públicos y el de Economía, el tradicional corrillo que al mediodía se forma en las esquinas del centro aumentaba. "Hoy se pretende que echemos toda la culpa a la madre Naturaleza porque no nos manda lluvias, porque ha hecho bajar el nivel de las cuencas hídricas, porque en el invierno nos manda frío, porque en el verano nos manda calor", se quejaba Herbert Loeber, asiduo escriba de cartas al diario La Nación.

Mientras soportaba el ruido infernal del generador que colocó Mc Donald's en la puerta de su local, el Sr. Loeber caminaba entre la gente exhibiendo orgulloso la última carta publicada por el matutino, el domingo 8 de enero. Pero el Sr. Loeber quería dar más detalles: "Lo que nadie se molestó hasta ahora en explicar son las medidas de fondo que debe-

La Caldera del Diablo



Farol y calculadora manual en un banco

rían adoptarse. Los apagones son cada vez más frecuentes".

Beatriz, una empleada que soportaba estoicamente una cola frente al Banco de Quilmes, también se quejaba a viva voz. "Es un desastre, nadie dice la verdad. El Gobierno no da explicaciones satisfactorias, se dicen cosas contradictorias, no hay una sola opinión que convenza."

Entre tanto, las tasas de interés se mantienen elevadas, el dólar comercial fue reajustado por cuarta vez en enero, y el libre sigue su curso, sin variaciones que comprometan la marcha del Plan Primavera.

Y los generadores continúan con sus ruidos, el olor a nafta impregna las hamburguesas, las pizzas o el café de parado que muchos adoptan para hacer un alto a la habitual actividad bancaria. En un café de Florida, una empleada de un Banco de provincia toma un yogurt descremado. "La situación no es tan dramática como algunos la pintan. Ni calvo ni con dos pelucas", ironiza ante la consulta de El Ciudadano.

Mario y Adolfo, en cambio, estaban indignados. "Los políticos tienen la culpa. La Argentina está dividida en dos: los que trabajamos y los que especulan", dicen casi a dúo. "Es necesaria una nueva generación de políticos. La generación 83."

Un ingeniero de mediana edad, "tengo 50 años", dice Marcelo F., buscó una explicación más racional. Almorzaba solo, en la calle Corrientes, y mientras mojaba el pan en el jugo de su bife de

chorizo indicó que "este es sólo uno de los tantos males que padecemos. No se puede separar del contexto general del país. Hay crisis en todos los sectores, esta vez nos afecta a todos. No hay una solución fácil. Debemos transitar 30 años de democracia para curar estos males".

Un joven estudiante universitario, Guillermo, es otro de los que eligen repartir las culpas. "Hay que cambiar de actitudes, pensar que podemos. Falta fe en el país, debemos invertir para mejorar las cosas." Alicia coincidió: "Si hay crisis, debemos soportarla en forma solidaria."

En el microcentro porteño hay de todo. Aroldo, empleado del kiosco de Florida y Paraguay cree que con el voto a Izquierda Unida todo se soluciona. Estela, una contadora que compraba un diario fue categórica: "Todo es un desastre. Hay que rajarse del país, esto no tiene solución".

Pero en San Martín, Sarmiento, Reconquista, Bartolomé Mitre, los generadores continuaban con su barullo ensordecedor, los bidones de nafta se cruzaban con los trajeados directivos y empleados, los Bancos trabajaban sin computación, las pizarras eran removidas con las oscilaciones de las divisas y muchos compraban dólares para gastarlos en Punta del Este y Bahía. De todo, como en botica.

LA CRISIS ENERGÉTICA

Gran Buenos Aires: Las Aguas no Baján Turbias

Escribe Daniel Leyba

La falta de energía agravó el problema del agua en zonas como Lomas de Zamora. Pero la cadena de solidaridad formada por empresas, Defensa Civil, Gobierno y vecinos comenzó a funcionar

EL camión cisterna, con cinco mil litros de agua potable en el lomo, entra al barrio a los bocinazos limpios y la gente sale corriendo de sus casas como si escuchara el llamado de Dios. Tachos, baldes, bidones, palanganas, botellas, damajuanas, hasta enormes bolsas de nylon: todo sirve para acopiar el líquido tan preciado, que en esta zona del Gran Buenos Aires, y a esta altura de la crisis energética, casi no existe.

El barrio es El Olimpo, pegadito a Budget Este, en el partido de Lomas de Zamora. En verdad, el lugar nunca tuvo agua potable —allí la tierra sólo cobija napas salitrosas— y depende de los camiones cisterna durante los 365 días del año. Pero la falta de energía dejó sin agua a nuevas zonas del partido, y los camiones, obligados a atender cada vez más necesidades, ya no llegan con la regularidad habitual. Así que cada bocinazo se vuelve música para los habitantes de El Olimpo.

En la larga cola que se formó frente al camión recién llegado hay mayoría de mujeres y niños (son las doce del mediodía y los hombres están en sus trabajos). La cosa es sin empujones, ni siquiera la más mínima discusión: cada uno espera su turno con absoluta paciencia. Eso sí: una vez que los recipientes están llenos, todos vuelven rápido a sus casas, depositan el agua en algún lugar, y regresan al camión por una nueva ración. En medio de tantas corridas, recogemos algunas historias.

"Tengo cuatro hijos, señor, y con mi esposo y mi suegro sumamos siete", cuenta Dominga Covas, mientras espera su turno para cargar, armada de tachos hasta los dientes. "Con suerte puedo juntar unos treinta litros por día, y le aseguro que no alcanzan para nada. Separo un poco para tomar y otro poco para el guiso, pero ni hablar de lavarnos nosotros ni mucho menos la ropa. Esos acá son lujos que nos damos solamente de vez en cuando. ¿A usted le parece?"

"Otro problema grave es que no tenemos para regar nuestras quintas", se suma Beatriz Pellegrini, después de ordenar a su hijito de cinco que no se moviera de la cola, para conservar el turno. "Para nosotros las quintitas son fundamentales, porque de ahí sacamos nuestra comida. Pero se nos están muriendo algunas plantas, sobre todo los tomates. Para colmo, hace como tres meses que no llueve por acá. Es una desgracia, mire. Es una desgracia."

El problema de siempre

El partido de Lomas de Zamora tiene 770.000 habitantes, y un cuarto de la población llegó a estar sin agua en estos

días. El secretario de Obras Públicas de esa Comuna (administración justicialista), el doctor Jorge Aníbal Desimoni, resume así los motivos de la emergencia: "En realidad, hace treinta años que Lomas de Zamora tiene problemas de falta de agua durante el verano. De hecho, hay barrios como Villa Independencia, El Olimpo, Santa Marta, Villa Lamadrid, Santa Catalina, Villa Fiorito, Ingeniero Budge y Villa Urbana, a los que abastecemos de agua durante todo el año. Pero la crisis se agravó a partir de los primeros días de enero por la falta de energía. Lo que pasa es que el 90 por ciento del agua de Lomas de Zamora se extrae de perforaciones, o sea, de pozos. Y sin energía, las bombas no funcionan. Y si las bombas no funcionan, no hay agua. Por eso es que llegamos a tener casi 250.000 habitantes sin agua. Calcule: en un momento tuvimos sin funcionar más de la mitad de los pozos. Después llegamos a un acuerdo con SEGBA, para que no cortara la luz en 22 pozos estratégicos. Así disminuimos la cantidad de afectados a 70 mil".

Ante la crisis, Defensa Civil de Lomas de Zamora tuvo que actuar con celeridad. Y le resultó muy difícil controlar más o menos la situación. "Los problemas más graves los tuvimos en los primeros días", cuenta Bartolomé Llobet, director general de Defensa Civil de la Comuna.

"Sucede que no sólo tuvimos que ocuparnos de llevar agua a muchísima más gente que la acostumbrada, sino que tuvimos que controlar problemas entre los vecinos —añade—. Esos problemas se produjeron especialmente en los barrios que habitualmente tienen agua, y que ahora están con las canillas secas por la falta de luz. Esos barrios, como Villa Galicia, La Perla, Villa Cabred, Temperley Este o Campo Huergo, no estaban acostumbrados a recibir al camión cisterna, y por eso se armaron algunas peleas por el agua, que por suerte no pasaron a mayores."

Para paliar la emergencia, la solidaridad de la gente —cuenta el señor Llobet— resultó clave: "Por ejemplo, La Serenisima nos donó 180 mil sachets para que nosotros pudiéramos envasar agua potable. SanCor también prometió ayudarnos. Además, como esa agua que envasamos sólo dura 24 horas fuera de la heladera, los frigoríficos y las fábricas de hielo de la zona nos ofrecieron gratuitamente sus cámaras para conservarla. Por otra parte, los vecinos organizaron comisiones de distribución y ya no hay peleas. Así es que ahora estamos distribuyendo entre 20 y 30 mil sachets de agua por día, además de los 20 camiones cisterna que andan todo el día de acá para allá, con tanques de cinco y hasta veinte mil litros".

"Lo único que tuvimos que parar fue la distribución de sachets en los barrios, porque traían más problemas que soluciones —dice—. Hubo quienes se pusieron a vender los sachets y otros que armaban unos líos tremendos porque decían que les habían dado menos que al vecino. La cosa es que ahora sólo llevamos los sachets a las escuelas de verano y a los centros asistenciales, y a los barrios enviamos los camiones."

El centro y la periferia

Pedro Gómez es supervisor de una empresa privada que posee camiones cisterna, y que fue contratada por la Municipalidad de Lomas para aprovisionar de agua a las zonas afectadas. El hombre anda arriba de los camiones cisterna desde el comienzo de la emergencia y tiene algunas anécdotas para contar:

"Alguien debería destacar el laburo que estamos haciendo nosotros, los camioneros. Hubo noches que nos quedamos sin dormir, llevando agua a todas partes. Nos pasamos horas y horas en esto. Calcule el tiempo que lleva descargar cinco mil litros de agua en baldes y palanganas... Y eso no es nada. Cuando el centro de Lomas se quedó sin agua, llegamos a tardar hasta catorce horas en llenar el tanque de un solo edificio. Pero fíjese usted cómo es la gente. Cuando íbamos a los edificios, solamente nos recibían los porteros y los dueños de los departamentos no nos daban ni las gracias. En cambio, en los barrios periféricos, la gente nos recibe con alegría y hasta nos ofrece comida si llegamos al mediodía. Nosotros les agradecemos llenándolos de agua."

Volvemos al El Olimpo. Ya casi todos llenaron sus baldes y sólo quedan unas cuantas mujeres en la cola. La gente, resignada a su suerte, ya no protesta ni busca culpables. Apenas explica su dramática situación. "Mire —se dirige a nosotros una joven mujer, mientras señala una parcela en la que se ve una casilla de chapas y cuatro paredes de ladrillos levantadas hasta la mitad—. Nosotros estamos construyendo la casita, pero tuvimos que parar porque no hay agua para la mezcla. Para colmo, ni siquiera hay zanjas con agua podrida, que nos serviría para eso. Cada día tenemos que decidir si el agua la usamos para tomar y comer, o si guardamos algo para lavarnos, regar la quinta o hacer la mezcla. Siempre estamos discutiendo entre la familia, porque todas son necesidades importantes. Dígame una cosa: usted ¿qué elegiría?"

Difícil elección. Pero, al menos, hay agua. □

© El Ciudadano



Candidata a senadora María Julia: El show debe seguir

María Julia Fracasa como Productora de TV

Escribe Pablo Mendelevich

La Sra. de Erize, pese a los cortes de energía, decidió, con mala suerte, intervenir en el negocio del espectáculo

NINGUNA empresa dedicada a organizar espectáculos debería tener entre sus asesores a la señora María Julia Alsogaray de Erize. Ella demostró la semana pasada que no conoce el negocio. Quiso poner en escena un pugilato proelitista, montando el ring en su territorio y con ella misma como protagonista. Luego, ofreció un lugar neutral, con menos luces pero más público —toda la prensa— la señora no apareció. Un papelón.

Ansiosa por dejar la Cámara "joven" —dicho esto sin segundas intenciones— y hacerse de tina banca en el Senado, la Sra. de Erize, diputada desde 1985 bajo la batuta paterna, la ha emprendido sin pausa contra el senador Fernando de la Rúa, candidato a la reelección en 1989 y, consecuentemente, rival suyo. Dos meses atrás amenazó con preguntar durante la campaña proelitista "qué estuvo haciendo" el doctor de la Rúa en el último lustro como senador nacional. Sugería que, puesta a competir con un pánfilo, a ella le bastaría con sacar a relucir la inoperancia del adversario.

Se entiende que la diputada ucedista no haya satisfecho su gula inquisidora. Han de haberle avisado a tiempo —o acaso lo leyó en el Nº 6 de *El Ciudadano*— que el senador de la Rúa ostenta un récord como el legislador con más iniciativas propias convertidas en leyes de la Nación (siete, varias de ellas sustanciales), además de encabezar, con un 93 por ciento, las estadísticas de presentismo en las sesiones de su Cámara, entre el 10 de diciembre de 1983 y el 30 de setiembre de 1988.

Un oponente de prestigio

Debe comprenderse que la suerte no acompaña ahora a la Sra. de Erize. También le ha tocado como oponente a uno de los pocos senadores reconocidos por el público, según encuestas de opinión que se encargaron de subrayar el prestigio del que goza el Sr. de la Rúa tanto como el sugestivo desconocimiento exhibido por la gente común respecto de la mayoría de los otros miembros del Senado.

Tal vez frustrada por no poder despararramar la incisiva pregunta, la Sra. de Erize parece haberse sentado a esperar algún acto fallido del senador cuya banca pretende. El primer día hábil del año, en Mar del Plata, el Sr. de la Rúa anunció que había resuelto cursar al Poder Ejecutivo un pedido de informes sobre las causas y alcances de la crisis energética. Doña María Julia entendió que ese recurso legislativo, en un senador oficialista, lejos de enriquecer la independencia de poderes, equivalía a una confesión de ignorancia. "¡Lo agarré!", habrá dicho. "Si pide informes —quizá pensó— es porque no sabe... Vayamos al ring."

Sin duda más impaciente por el irreversible advenimiento del 14 de mayo que por hallar soluciones a la crisis energética, la candidata a senadora (o senador, como él prefiere decir) imaginó el show

donde cualquiera podía imaginarse que ella lo imaginaba. Es decir, en el programa *Tiempo Nuevo*, servido por los señores Bernardo Neustadt y Mariano Grondona. Fue tan previsible la elección como el argumento reciclado para refutar la reserva del Sr. de la Rúa en el sentido de que ese espacio está alquilado por la UCeDe. Recitando al Sr. Neustadt —pero sin citarlo—, la hija del ex capitán Alsogaray evocó la estadística probatoria de objetividad. "Está demostrado —dijo— que por ese ciclo pasaron más de 60 invitados radicales, más de 40 justicialistas y alrededor de 20 de la UCeDe." Aun admitiendo que así se desmiente a sí misma como inquilina, sería bueno saber en base a qué mediciones de representatividad política los hombres de la UCeDe fueron agraciados en la torta neustadtiana con la mitad del espacio peronista y la tercera parte del espacio radical, nada menos.

De la Rúa recoge el guante

En un comunicado emitido el domingo 8 de enero, el senador de la Rúa aceptó el reto, pero sin privilegiar a ningún periodista. "El martes 10 a las 17 estaré en el Salón Rosado del Honorable Senado para que, según su deseo, discutamos sobre ese y sobre todos los otros temas de nuestra labor parlamentaria, ante la prensa que desee asistir. Vamos a discutirlo todo, sin condicionamientos ni restricciones."

Lamentablemente, el martes 10 a las 17 la diputada Alsogaray de Erize no apareció en el Salón Rosado, donde efectivamente la aguardaron el senador de la Rúa y unos treinta (entre los cuales tampoco estuvieron los Sres. Neustadt y Grondona, cuyo programa había declarado interés por el debate). Del mismo modo, faltó a la cita el diputado justicialista Eduardo Vaca, otro candidato a la senaduría de la Capital, incluido en el acto por iniciativa del radical retado.

La señora de Erize acusó al Sr. de la Rúa de soberbio. "Se sobreestima si cree que puede convocar a una diputada de la Nación y candidata a senadora y fijarle día, hora y lugar de la convocatoria [...] Esa es una actitud presuntuosa y frívola." Queda en claro que lo que impidió a la hija del ex capitán constituirse en el Salón Rosado, el martes 10, a las 17, no fue su nutrida agenda (minutos más tarde recibió en su despacho del mismo Congreso a los cronistas parlamentarios con bebidas y sandwiches), sino una cuestión de principios. Su investidura, al parecer, da para personarse en *Tiempo Nuevo* y no en el Senado de la Nación, que ella aspira a poblar.

Aunque, tal vez, la señora de Erize logró dejar en el electorado porteño la idea de que la crisis energética que padecemos es culpa del Sr. de la Rúa, ¿no sería mejor que el próximo espectáculo lo organizara una empresa privada y no ella misma?

© El Ciudadano



La música del agua es una metáfora: En la periferia hay que elegir entre bañarse, regar quintas, caseras que dan de comer

El secretario de Energía, ingeniero Roberto Echarte, fue categórico: "En esto de la crisis energética, nadie puede tirar la primera piedra". Sin embargo, desde que la falta de corriente eléctrica se convirtió en el principal tema de la conversación y en la incomodidad de muchos argentinos, la polémica parece haberse hecho carne en algunos especialistas del área, que no dudan en levantar el dedo índice con sentencias que se acercan más a lo político que a lo técnico.

La cuestión es una sola: quién es el responsable de esta situación que —no está de más decirlo— no le gusta a nadie, especialmente a quien debe subir diez pisos por una escalera o, en el peor de los casos, acarrear agua en baldes para poder lavarse.

"Me parece que esta polémica es poco constructiva porque en esta crisis hay una causal climática extraordinariamente adversa, que pone de manifiesto las debilidades así como las virtudes del sistema energético de país." La frase no pertenece a ningún funcionario actual, sino al ingeniero Eduardo Najleti, presidente de Medidores Argentinos SA (una empresa vinculada a la General Electric de los Estados Unidos), un especialista en el tema energético.

Gerente general y presidente de SEGBA en 1982-83, el Sr. Najleti trabajó en la empresa estatal desde 1976 y en esa etapa fue director de montaje de la unidad 7 de la Central Costanera (hoy fuera de servicio por reparaciones), lo que lo señala como un conocedor de lo relacionado con el problema que ahora afronta el país. "Tal vez la crítica que se podría ensayar en este momento es que los funcionarios de este Gobierno apostaron demasiado a la energía hidráulica y ese esfuerzo realizado en el último lustro para llevar adelante esos programas hizo mermar los fondos del área nuclear y del área convencional, circunstancia que ahora pone de manifiesto que dichos sectores no pueden realizar el aporte que compense la extraordinaria sequía que padecemos."

Defensor del Sistema Interconectado Nacional ("Es una de las grandes ventajas que tenemos, porque ha sido y es un elemento que contribuye a solucionar los déficit zonales"), el Sr. Najleti sostiene: "Esto revela que el país, si bien rico en posibilidades energéticas, debe administrarse con prudencia de manera que, si acontecimientos como el climático en este caso, deterioran un sector productor de energía, otros componentes puedan balancear la situación con reservas suficientes".

Precisamente, al aludir a las alternativas, el ex funcionario señala que "el panorama energético nacional está dominado actualmente por las amplias reservas de gas natural, lo que configuraría la fuente de recursos más económica para disponer. Pienso que la planificación energética debería valorar esta circunstancia y, además, lograr una regulación de los proyectos actualmente en ejecución, para darle alguna prioridad al plan nuclear, que debe mantenerse dentro de las pautas preestablecidas para continuar siendo la fuente de alta tecnología que ha elevado el nivel de nuestra ciencia, ingeniería e industria".

Después de recordar las adversidades sufridas en julio-agosto de 1979 (cuando a

una fuerte sequía en la cuenca del río Limay se sumó un accidente en un transformador de la central de SEGBA y un rayo afectó el transformador de salida de Atucha) y a los apagones de diciembre 1973-marzo 1974, el Sr. Najleti estima que la actual emergencia "hay que encararla con mucha serenidad y paciencia y no con oportunismo". Según su óptica "la carencia de fondos demoró algunos programas de mantenimiento y en esto la administración última está bastante salvada porque faltó la plata; entonces, otro aspecto, en el que hay que incursionar con decisión, es que en el sector se debe aumentar la participación del capital privado y el privado-cooperativo".

Tras reiterar que los causales de esta crisis "son climáticos", el Sr. Najleti finalizó su charla con *El Ciudadano* con una conclusión: "Si Atucha II y la central Piedrabuena de Bahía Blanca hubieran estado funcionando, no hubiéramos tenido que realizar este encuentro."

Opinión peronista

Una postura similar en cuanto al origen de la crisis, es la que mantiene el ingeniero Herminio Sbarra, el hombre que hoy dirige la comisión de Energía del Partido Justicialista y que durante las presidencias de Héctor Cámpora, Raúl Lastiri y Juan Domingo Perón (73-74) actuó como secretario de Energía de la Nación. Cada vez que se lo consulta, suele señalar que en el tema eléctrico no existen divergencias entre radicales y peronistas, aunque admite discrepancias en el de los combustibles, "mucho más intrincado".

Amigo de toda la vida de Conrado Storani, del ex secretario de Energía Jorge Lapeña, del actual jefe de la SIDE, Facundo Suárez, y del subsecretario de Energía, Osvaldo Porteiro, el Sr. Sbarra afirma que tienen "los mismos enemigos". Tal vez uno de ellos sea el señor Bernardo Neustadt, cuya secretaria llamó cuatro veces en la mañana del jueves 11 y él le señaló que mantendría su línea de conducta: no concurrir jamás a ese programa.

"Las causas de la crisis energética son, fundamentalmente, dos: la falta de inversión en el parque térmico y las condiciones climáticas", considera el Sr. Sbarra, quien cree que en el tema clima es imposible hacer previsiones y recuerda que tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética han padecido problemas similares. "Pero sí se podría haber cuidado el parque térmico y esto es lo que debe hacerse urgentemente. En su momento discrepé con [Jorge] Lapeña cuando sostuvo

LA CRISIS ENERGÉTICA

Polémica: Las Primeras Piedras

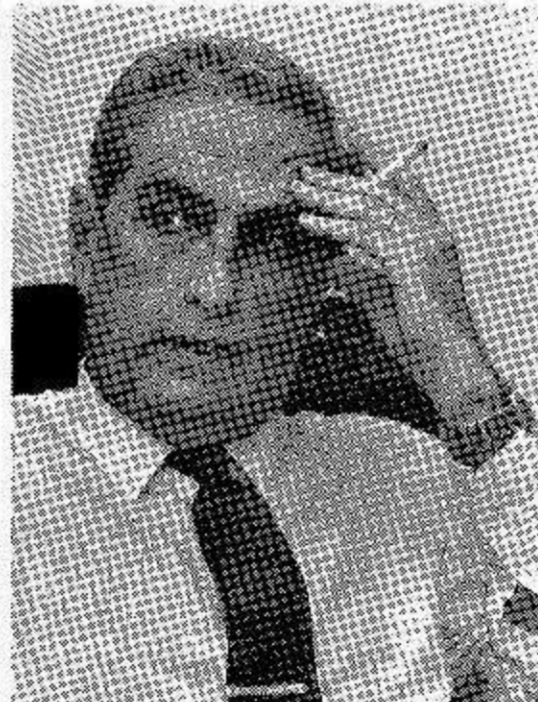
Factores climáticos, inversiones, diversificación de las fuentes: los técnicos y los funcionarios opinan. Pocos creen que haya un único culpable de la actual situación



Herminio Sbarra, peronista: Los mismos enemigos



Eduardo Najleti, ex presidente de SEGBA: Sin oportunismo



Roberto Echarte, secretario de Energía: El sistema no es perfecto

que la Argentina estaba sobreequipada en un treinta y cinco por ciento y entonces se vendieron las máquinas Uno a Cinco de Puerto Nuevo, que constituían una reserva fría que en momentos de emergencia como el actual podían servir."

De acuerdo con su análisis, el parque térmico tiene hoy 2 millones de kilovatios fuera de servicio y habría que reparar un millón y medio. "Pero esto tarda entre tres y ocho meses, porque la reparación es gradual y, como yo considero que adquirir o comprar ahora equipos afuera es un error, porque el costo orilla los 200 dólares por kilovatio, pienso que lo que se debe hacer en este momento es concertar cortes con la industria, y que el Presidente pida al pueblo que no encienda el aire acondicionado, que planche menos y que encienda por día una lámpara menos. Nada más."

Cuando se le consulta si la diversificación de fuentes energéticas fue correcta, el Sr. Sbarra no duda: "Desde luego; la capacidad total de producción de energía eléctrica de la Argentina equivale a 44 millones de toneladas de petróleo por año, y el país produce 24 millones. Por eso, el haber ahorrado petróleo fue fundamental, porque, de otro modo, también nos hubiéramos estancado. Pero hay que tener en cuenta lo aleatorio de las fuentes de energía hídrica que tanto dependen del clima. Es verdad que la Argentina tiene la ventaja de que en la zona cordillerana hay grandes reservorios de agua a partir de los deshielos, pero esta vez, por las bajas temperaturas, eso no ocurrió. En lo que atañe a lo nuclear, considero que se debe seguir adelante, porque tenemos uranio como para construir ocho centrales".

A la hora de buscar responsables del problema, el especialista del justicialismo cree que "de esta crisis no son culpables ni SEGBA ni la Secretaría de Energía", aunque sí le achaca el cargo "al aparato administrativo del Estado, porque cuando el Directorio de Empresas Públicas pide rebaja de presupuesto, no se fija que hay que invertir y reparar. Entonces, se priorizan otros gastos, tales como sueldos y contratos, y de aquellos polvos vienen estos lodos".

También, sus dardos son para la Secretaría de Hacienda y, aunque sostiene que "está manejada por gente a la que respeto enormemente", piensa que estos funcionarios "tienen visera verde y mangas de lustrina, porque tampoco toman en cuenta que cualquier obra dura entre cuatro y ocho años y que a las máquinas se las repara cada año o, a lo sumo, cada tres".

Pero la parte de la polémica entre técnicos que más llama la atención es la que se


ha suscitado a partir de las opiniones del ex secretario de Energía, ingeniero Lapeña, quien aun conociendo lo que piensan otros colegas, cree que el equipamiento hidráulico, termoeléctrico y nuclear que tiene el país no es obsoleto y que la responsabilidad principal de esta crisis "corresponde a la empresa SEGBA".

"La Argentina tiene un sistema eléctrico moderno, en el cual la mayoría de las máquinas no han llegado al cincuenta por ciento de su vida útil", afirmó en la última semana, para agregar que durante su gestión (abril de 1986-marzo de 1988) "se preveía que una de las cosas importantes para que esto no ocurriera era que el parque termoeléctrico estuviera en condiciones para poder hacer frente a una situación hidrológica crítica como la actual. Inclusive, durante 1987 se tomaron algunas medidas porque veíamos que el parque termoeléctrico no estaba en operaciones del todo confiables".

A pesar de ello, el Sr. Lapeña reconoce que ese parque generador quedó con un cincuenta por ciento de disponibilidad, "lo que significa que, de cada dos megavatios instalados, funciona sólo uno" y no dudó en achacarle cargos a SEGBA, "que es la empresa que mayor equipamiento térmico tiene y la que más máquinas de este tipo tiene fuera de servicio". Su síntesis final es que "el actual problema está focalizado en el equipamiento de esa empresa".

"El sistema no es una red perfecta, es verdad", admitió el Sr. Echarte en diálogo con *El Ciudadano*, y añadió: "Es como una ciudad vieja en la que se han ido extendiendo redes y cambiando cables, pero pienso que, en este tema, nadie puede tirar la primera piedra, menos si fue funcionario del área, si tuvo que soportar cortes eléctricos, si cambió tres veces el directorio de SEGBA y si calculó un excedente en la oferta energética del treinta y seis por ciento en base a estimaciones de potencia instalada."

Claro que a estas voces, también se suman otras que prefieren el anonimato. Así, otros especialistas consultados por *El Ciudadano* afirman que, en relación con la cuestión, no se debe olvidar que, durante la época en que el doctor José Alfredo Martínez de Hoz estuvo en el Ministerio de Economía (marzo 1976-marzo 1981), muchas centrales térmicas que pertenecían a SEGBA fueron transferidas a las provincias (algunos casos son los de La Pampa y Chaco), pero estos distritos, en lugar de utilizarlas para producir energía, prefirieron dejarlas fuera de servicio. ¿Por qué? Simplemente, porque les resulta más barato recibir energía del Servicio Interconectado Nacional que generar su propia electricidad. "Esos son otros factores que ayudan a complicar la situación", sostienen los técnicos.

En cuanto a las diferencias con respecto a la Central Piedrabuena, muchos olvidan decir que el gran impulso para esa obra se dio a partir de fines de 1983, cuando el doctor Alejandro Armendáriz asumió el gobierno de Buenos Aires. Si bien la obra había sido iniciada en 1977, las discusiones sobre si debía quedar a cargo de Agua y Energía o de SEGBA demoraron la realización. Finalmente, la construcción y montaje quedó a cargo de la Dirección de Energía de la Provincia de Buenos Aires (DEBA).  © El Ciudadano

ALGUNAS veces, hasta los militares debían haber sospechado que son latinoamericanos, en el sentido desastroso con que esa palabra suena en los oídos de la clase media, que, como se sabe, no hizo el país, pero lo conforma.

Fue en enero de 1988, cuando los tanques que partieron rumbo a Monte Caseros recorrieron las rutas argentinas perdiendo los tornillos. Meses después, cuando el mayor Hugo Abete "resistía" en el cuartel de Mercedes, después de que los carapintadas se hubieran rendido por tercera vez, estaba claro que el latinoamericanismo incluía a ese bastión de la suficiencia nacional casi por completo.

Que la miseria no se note

La dictadura había contribuido a que los argentinos, la clase media, endurecieran en su inconsciente la consigna que jamás se hubieran atrevido a asumir: si hay miseria, que no se note. Jorge Luis Borges advirtió la existencia de este paradigma inconfesable. La dictadura mantuvo atada la venda: había orden en las calles, era posible viajar a Miami, tomar whisky importado, traer televisores co-

lor. Éramos más o menos occidentales, en el sentido que la modernidad dio a esta palabra, "con todas nuestras falencias". Esta benévola imagen del país era la historia de la clase media: el síntoma histórico consiste en la negación del conflicto.

En el país había "bolsones" de pobreza, era cierto. Andábamos en carreta en materia de tecnología (pero teníamos los mejores cerebros del mundo y producíamos energía nuclear). Existían provincias centrales y provincias periféricas, pero hay que ver lo que es el Sur de Italia con respecto al Norte industrializado y, sin ir más lejos, el Brasil, entonces un "milagro" canonizado por Henry Kissinger ("Donde vaya el Brasil, irá Latinoamérica"). Había desocupación, pero eso también pasa en los grandes países. A pesar de todo, los turistas seguían diciendo que Buenos Aires es una ciudad muy europea.

Dios No Es Argentino

Escribe Jorge Aulicino

El primer golpe serio a esta fantasía lo dio la Guerra de las Malvinas. Pero era posible zafar: la culpa la tenían los militares, entonces en baja. El segundo golpe lo constituyó el informe de la CONADEP, y, si el pelotazo podía ser también desviado hacia los mismos culpables, la impresión que causó fue profunda y tocaba algo que concernía a todos. En las páginas del *Nunca más*, Buenos Aires no se parecía a París o a Roma sino a Argel. Había estado llena de campos de concentración, hasta en Lacarra y Ramón Falcón, humilde pero entrañable barrio de la clase media.

La hondura del abismo

La realidad podía haber aflojado, pero no. En 1985, el Presidente Raúl Alfonsín anunció la economía de guerra y enunció, de modo implícito, la hondura del abismo. Algunas columnas de manifestantes

se retiraron entonces de la Plaza de Mayo. Parecían entender que no basta con descubrir la realidad, hay que cambiarla de inmediato. También así reaccionan los históricos. Es otro modo de negar lo mismo.


En el país, ahora, saltó la red eléctrica por decisión del clima e incapacidad del sistema para aguantar el cimbronazo. En tanto, se desarrolla la campaña electoral y un candidato dice solamente: ¡Signame! ¿Hace falta explicar a dónde? Se trata de un país imaginario. Pero el candidato no es Peter Pan. Nació en esta tierra, promete todo con puntos suspensivos, porque es parte de un país "promisorio". Algunos le creen.

De los testimonios recogidos por *El Ciudadano* (ver págs. 6 y 7), acerca de la crisis energética, uno es particularmente deplorable: *De este pajo, hay que irse*. Se entiende que se trata de la Argentina lati-

noamericana, que no se soporta.

El Gobierno quizá no explicó bien que a este país, el de América latina, las soluciones no llegan pronto porque es, justamente, este país: endeudado, estructuralmente podrido. ¿Podría decirlo en estos términos? Lo dijo, quizá, con palabras menos duras, pero severas. En tanto, armó un esquema de sobrevivencia y relativo progreso. Se equivocó, a veces, y fue golpeado cada vez que se equivocó, pero en nombre del aquel otro país, el imaginario.

Los golpes de Dios

El clima, verdaderamente latinoamericano, atacó ahora con ímpetu. El país no tenía dos ruedas de auxilio. Mucha gente prefirió pensar que es por culpa del Gobierno y no de la latitud económica y social que padecemos hace un siglo. No escucha explicaciones ni ve la carencia de proyectos en otros agrupamientos políticos. La solidaridad se impone, sin embargo, aun contra su naturaleza. Los golpes de Dios son como el insomnio una noche de verano: desarrollan el pensamiento, cuando no lo matan.  © El Ciudadano

En otros tiempos, Clarín, diario opositor de derecha, no fue opositor. En cambio —en sus 44 años de existencia—, siempre fue de derecha. Por eso, tal vez, el título publicado en la página 3 del miércoles 11 de enero no sorprendió a nadie: "Entre la espada y la pared". Porque a la derecha de esa pared estaba el abismo, el caos, y, aunque cuesta admitirlo, el goliatismo.

"En cualquier país civilizado", comienza el artículo firmado por el secretario de Economía de Clarín, señor Daniel Muchnik, "con pautas claras de las responsabilidades públicas, una fragilidad energética, como la que soporta la Argentina, hubiera provocado la caída de un gabinete o de un Gobierno".

Curiosa simplificación de la realidad, que conduce, inexorablemente, a pensar que el Gobierno no gobierna, que las medidas que se deberfan adoptar no se adoptan y que las emergencias nacionales tienen que estar previstas en las plataformas electorales.

Una visión corporativa

Como no hay soluciones mágicas, en síntesis, que renuncien. Es la misma visión corporativa que cuatro años atrás esgrimió el secretario general de la Confederación General del Trabajo, el cervetero Saúl Ubaldini, cuando, primero, reclamó la renuncia del Presidente Raúl Alfonsín, y luego, disfrazó su exigencia con un pedido de renuncia de la conducción económica.

El Sr. Muchnik, consciente de la grave crisis energética que padece el país —al menos, las 14 primeras páginas de la edición de Clarín del domingo 8 de enero, dedicadas al tema, así lo reflejan—, podría plantearse el papel que le cabe a un medio de comunicación social para ayudar en esta emergencia.

El sábado 7 de enero, en su habitual columna política, el señor José María Pasquini Durán decía en *Página 12*: "¿Qué esperan las Fuerzas Armadas pa-

ra acarrear agua hacia las poblaciones sedientas, para movilizar sus hospitales de campaña, sus propios generadores de energía a fin de atender a los más necesitados, para trasladar mercaderías que se pudren en los puertos esperando que suba el cauce de los ríos? ¿Qué esperan los partidos políticos para organizar sus propias cadenas de solidaridad o es que la pura especulación electoral anuló hasta los sentimientos de fraternidad? ¿Qué esperan los sindicatos para organizar los cronogramas de producción a fin de que los trabajadores no pierdan, además de sus salarios, sus fuentes de trabajo? ¿Desde cuándo para castigar a un gobierno hay que abandonar al vecino, al compañero, al amigo? La solidaridad también gana elecciones".

La visión del Sr. Pasquini Durán puede ser incompleta. Inclusive, puede ser cuestionada. Pero, sin duda, propone un compromiso solidario de la población y pone a un medio de difusión al servicio de la emergencia que viven todos los argentinos. Salvo, claro está, el Sr. Muchnik y

LA CRISIS ENERGÉTICA

Al Toque de Clarín, ¡Vista Derecha!

Escribe Edgardo Silberkasten

Sólo el delirio opositor de un diario que se reivindicaría serio e independiente puede exigir la renuncia del Gobierno por la emergencia eléctrica



el diario Clarín, que sólo apuntan al rédito político de la derecha.

El segundo domingo de enero, mientras el diario *La Nación* titulaba su prime-

ra página: "Gestiones en EE.UU. por la crisis energética", informando a sus lectores las tareas que se llevaban a cabo para paliar la situación, y *Página 12* apelaba en su ya clásico estilo con un desesperado "Que llueva, que llueva", Clarín decía: "Se acentúan los problemas por la falta de luz y de agua", ilustrando su tapa con un chiquilín que exprime un grifo del cual no salía una miserable gota.

Las tres portadas expresaban una sola realidad. Pero, ¿qué diferentes eran los mensajes!

En su prédica, el matutino de derecha no está solo. El semanario oficialista —durante la pasada dictadura militar— *Somos*, en su edición del 11 de enero menta con el apocalíptico título: "Al borde del gran apagón".

Resulta innegable el peso que los medios de mayor circulación ejercen sobre la opinión pública. Por eso es lícita la pregunta que se formula el Sr. Muchnik cuando plantea si, frente a la emergencia, se "está informando correcta, ampliamente, como los ciudadanos, empresa-

rios y profesionales lo requieren para organizar las tareas". Sólo que se olvida como periodista, comunicador o, en rigor, como lo que es, un operador político, que él tiene un medio para poner a disposición de la población. En lugar de reclamar la renuncia de un gobierno, nadie le impide (¿nadie?) aportar soluciones o al menos paliativos a la crisis. No hay antecedentes, Sr. Muchnik, de gobiernos que hayan renunciado por prolongadas sequías, por falta de lluvias, por demora en los deshielos o por sofocantes temperaturas que acentúan las demandas energéticas. Ni un solo antecedente.

El ejemplo venezolano

Durante el mes de octubre de 1976, la ciudad de Caracas vivió un mes completo, treinta días, sin agua. Se habían secado los diques que abastecían a la ciudad. Se adoptaron medidas, se apeló a la solidaridad colectiva, los medios de difusión explicaban, didácticamente, las alternativas posibles ante una escasez sin precedentes. El Presidente Carlos Andrés Pérez concluyó su mandato, el pueblo aceptó la emergencia y el próximo 2 de febrero, por la voluntad popular, el doctor Pérez ejercerá otra vez, por cinco años, la Presidencia de Venezuela. El recuerdo es simplemente eso, un recuerdo.

La fragilidad del sistema energético argentino, sacudido por una mala jugada de la Naturaleza, requiere un debate público. Es posible que el Gobierno Nacional se haya equivocado: esto forma parte de los errores que se cometen en el ejercicio del poder. Los legisladores, los empresarios, los sindicalistas, los dirigentes políticos y los medios de comunicación deben asumir su cuota de responsabilidad. Juntos y solidarios, más allá del 14 de mayo. Lástima que muchas veces, desde la oposición de derecha, estas emergencias —como la energética— alienten otros deseos inconfesables. Entre la espada y la pared, sería importante que alguien diese la cara. □ □ □ © El Ciudadano

La ignominiosa campaña desatada por el diario Clarín ante la crisis energética —que no desdén siquiera el alarmismo y la incitación del pánico, dos senderos que debe vedarse todo periodista en situaciones como la actual—, contrasta con las modalidades utilizadas por la hoja de Noble frente a las penurias eléctricas del verano de 1974 y el invierno de 1978. Ninguna de ellas fue tan severa como la de hoy, porque ninguna de ellas derivó, como la de hoy, de calamidades naturales, imprevisibles por parte de cualquier gobierno, civil o militar, autoritario o democrático.

El silencio es salud

El 12 de octubre de 1973, el teniente general Juan Perón (quien revistaba en actividad, único caso de la historia, ya que nunca hubo más de un teniente general en actividad, y entonces eran dos, él y el comandante general del Ejército) asumió la Presidencia por tercera vez. El 21 de diciembre, anunciaba el Plan Trienal 1974-77, que presuía una subida del 57 por ciento en la generación total de electricidad.

Ese día, 21 de diciembre, empezaron los cortes. El domingo 23, fue "el apagón del siglo": la Capital, el Gran Buenos Aires, el Noreste de la provincia de Buenos Aires y el Sur de Santa Fe se conmovieron ante la falta absoluta de energía eléctrica, que, durante doce horas, a partir de las 13.30, dejó a millones de pobladores sin agua, sin trenes y, claro, sin luz.

Por cierto, el 24, Clarín apenas dedicó espacio al extraordinario episodio. Eso sí, el 26, como se repetían los cortes, elogiaba "la disciplinada colaboración de los usuarios al disminuir el consumo, siguiendo las indicaciones oficiales". El 27, en la tapa, titulaba: "Comenzaron los cortes rotativos de energía"; pero ese título sólo era apoyado por 1/5 de página, en el cual se recomendaba a los lectores obedecer los consejos del Gobierno acerca de reducción del consumo.

Una editorial, "Apagones y obras energéticas", adornaba la edición del 28; ni se pedían dimisiones, ni se responsabilizaba a nadie del desastre (recuérdese que presidía el Sr. Perón, quien siempre fue más rudo que el doctor Raúl Alfonsín). El primer día de 1974, un apagón total devoró a Mar del Plata. El 5 de enero, por la caída de dos torres de la

línea de El Chocón (luego se dijo que eran siete las torres), a las que abatiera el temporal de la madrugada de ese día (después se aclaró que el temporal nada había volteado), empezaron a regir las restricciones al consumo. El 6, Clarín señalaba que "había trascendido" la realización de una pesquisa sobre el motivo de los cortes, cortes acerca de los cuales no informara una sola palabra.

El 7 y el 8, tituló la tapa con las "medidas de emergencia" y las "severas medidas"; en el primer caso, dedicó media página, y en el segundo, dos páginas. Pero, eso sí, ni una protesta por las limitaciones, por la imposibilidad de combatir la bochornosa temperatura (inferior, sin embargo, a la media de este verano 1989) con ventiladores y con aire acondicionado; por la escasez de agua; por las personas atrapadas en ascensores súbitamente detenidos; por la descomposición de alimentos.

Afortunadamente, los canales de TV interrumpían sus emisiones desde las 20 a las 23 horas, de lunes a viernes (luego, de lunes a sábado; más tarde, de lunes a viernes, otra vez; y, por fin, de 21 a 23 hs). Por voluntad propia, según declaraban las autoridades de los canales 9, 11 y 13, olvidando Clarín el indicar que esas estaciones se encontraban bajo tutela del Poder Ejecutivo desde la primavera de 1973, cuando el Gobierno declaró vencidas sus licencias. Es obvio que el Canal 7 se sumó a la patriada.

El 8 se iniciaron oficialmente los cortes. Cómo sería de vasta la unión cívica de Clarín, que el 11 anunciaba en la tapa: "Ayer no se produjeron cortes de luz", tema al que, sin embargo, dedicaba el modesto espacio de 4 columnas por 5 centímetros. Empero, la fatalidad no daba tregua: el 13 de enero, Clarín no tuvo más remedio que informar la continuación de las restricciones, que, dicho sea de paso, abarcaban a la Capital, el Gran Buenos Aires, la zona de La Plata-Zárate, y las ciudades de Rosario, Santa Fe y Paraná, más sus alrededores.

El 16, otra editorial encomiaba "la cooperación popular, que hasta ahora ha sido plenamente satisfactoria". Una so-

Mismas Voces, Otros Ámbitos

Escribe Ramiro Casabellas

licitada de Luz y Fuerza juraba ese día que con el Sr. Perón en el Gobierno (porque, ya se sabe, en el Poder estaba desde la asunción del doctor Héctor Cámpora, el 25 de mayo de 1973), y con el Plan Trienal, estas miserias pronto acabarían.

A pesar de ello, el 20 se ordenan nuevas restricciones: no alcanzan, desde luego, al anciano militar de 78 años, que en la Residencia de Olivos dispone de todos los artefactos eléctricos necesarios para luchar contra el verano. El 22, caen otras nueve torres: ni el Sr. Perón, con su inmensa popularidad, puede evitar tantas desgracias. No son estos, como hubiera dicho el señor Luis Elías Sojít, "días peronistas". ¿Una pena!

Imprevistamente, se decreta el adelanto de una hora desde el 23 de enero, sin consultar, es lamentable, al señor Bernardo Neustadt, quien, imbuido de un especial altruismo, tampoco se queja de tamaña decisión. El 25, hay nuevas limitaciones, ahora, al consumo de nafta. El 30, un recuadro de 2 columnas por 3 centímetros, espacio mayúsculo, le sirve a Clarín para recordar que se mantienen los apagones previstos.

Gracias al fútbol

Por cierto, ningún dirigente de la oposición se ensaña con el Gobierno por la crisis energética. Todo lo contrario: el doctor Ricardo Balbín, presidente de la UCR, declara el 20 de enero, que, con la ayuda de todos, "saldremos de este problema". En cambio, ni en Clarín ni en ningún diario aparecen expresiones negativas, como las que hoy derrama, del gobernador de la Rioja, doctor Carlos Menem. Sin duda, las crisis energéticas de los tiempos peronistas son buenas: sólo son malas aquellas que se producen en los tiempos del radicalismo. Para un kilovatio justicialista de menos, no hay nada mejor que otro kilovatio justicialista de menos, se diría.

En aquel verano de 1974, Clarín pasaba por encima de lo que el señor Daniel Muchnik denomina hoy "fragilidad energética", que a veces olvida informar sobre los cortes. Quizás opta por el silencio

ante otras noticias que revelan el alto grado de democracia existente en el país; por ejemplo, la detención del gobernador de Córdoba, Ricardo Obregón Cano, y del vicegobernador, Atilio López, por el jefe de la Policía de la Provincia, teniente coronel en retiro Antonio Navarro, el 27 de febrero. Este hecho es tan insólito, que Clarín no atina a condenarlo. Por suerte, el 15 de marzo asume el interventor federal en Córdoba, señor Duilio Brunello, salvando a la hoja de Noble de tomar posición ante tan raro caso de constitucionalismo.

Hay otros motivos de solaz para el diario Clarín: el 6 de marzo, se regocija al informar que el Presidente Perón ha ordenado el cese de la veda televisiva —entonces, de 21 a 23 hs—, para que estos vehículos de cultura transmitan ciertos partidos de fútbol. Como se sabe, el general es el Primer Deportista. Por fin, el 20 de marzo, el Sr. Perón pone en funcionamiento la central atómica de Atucha, la primera de América latina —cuya construcción había dispuesto el Presidente Arturo Illia (20/III/1965)—, que brinda desde ese momento, al Sistema Interconectado Nacional, 75.000 kilovatios.

Los apagones, previstos e imprevistos, acaban entonces: han corrido ya tres meses. Tal vez por eso, el 29, comienza a regir un aumento del 10 al 13 por ciento en las tarifas eléctricas, un sacrificio que el Sr. Perón tuvo que admitir. Clarín, tan poco minucioso en el tratamiento de la crisis de 1973-74, por su solidaridad con los desposeídos de agua, de ascensores, de ventiladores; Clarín, que calló toda crítica, que retuvo todo cuestionamiento, que enmudeció toda impugnación, hasta omite recordar a sus lectores que el 1º de abril debían retrasar los relojes.

Fue similar la actitud de Clarín frente a la penuria eléctrica de 1979, desatada el 10 de julio, dos semanas después de que los dictadores Jorge Videla, militar argentino, y Aparicio Saravia, abogado uruguayo, pusieran en marcha la primera turbina de la represa binacional de Salto Grande.

La central de Atucha había salido de servicio; El Chocón y Planicie Banderita

no marchaban a pleno. SEGBA tenía una merma del 42 por ciento; la Italo, adquirida por el Gobierno militar por unas chiroilas, gracias a las gestiones del ministro de Economía, José Alfredo Martínez, acusaba un déficit del 12 por ciento. La Capital y las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes, sufrieron las restricciones, decretadas el 10 de julio: cortes rotativos de cinco horas, entre las siete de la mañana y las diez de la noche, y otra vedas (que no alcanzaron, sin embargo, a la libérrima y pluralista televisión estatal).

El 11 de julio, el Sr. Muchnik era un portento de cautela: "El apagón masivo de estas horas servirá para la reflexión", escribía. Es evidente que no juzgaba necesaria la renuncia del Gabinete, ni se dolía pensando en incubadoras apagadas, en alimentos putrefactos, en hospitales caóticos, ni en paredes, aunque sí, quizás, en espadas, las del teniente general Videla, el teniente general Roberto Viola, el almirante Armando Lambruschini, y el brigadier general Omar Graffigna.

El Sr. Muchnik se juega

El 13 de julio, don Daniel reseñaba las idas y vueltas del tema eléctrico, pero su sensatez le impedía sugerir que fuese inexorable la caída del Gobierno, sin duda porque este era despótico. Es interesante ver el espacio dedicado por Clarín a la crisis energética: el 14, una página; el 15, 1/6 de página; el 16, 1/7 de página; el 17, 1/3 de página. Una extensa editorial, el 20 de julio, tampoco aludía a imprevisiones o desastrosos del Gobierno.

Pero el 26 de julio, el Sr. Muchnik se jugaba: "Pocos [funcionarios] quieren asumir la cuota de compromiso real con el problema, que todos tienen, casi sin excepciones", sostenía, en un alarde revolucionario, que, según se supo entonces, desveló a los altos mandos de las Fuerzas Armadas.

Y la crisis pasó... Los fotógrafos de Clarín no hallaron tema para adornar el diario. Nadie carecía de agua, nadie tiraba de frío. Si la penuria eléctrica del justicialismo había sido una bendición del Cielo, la del militarismo era un desafío a esos argentinos débiles, alféñiques, mantequitas, que penaban por sus comodidades ausentes, desdeñosos del Ser Nacional, cuya defensa a brazo partido hacía Clarín. □ □ □ © El Ciudadano

POSTURAS

Don Álvaro Alsogaray, Candidato Tercermundista

Escribe Rodolfo Pandolfi

De cómo a través de Freud, los egipcios y Sartre se puede sospechar de las fobias del capitán ingeniero



El profesor Sigmund Freud, actualizando una lectura de la realidad que ya tenía antecedentes entre los antiguos egipcios y en la Biblia, sostenía que los sueños eran la vía regia para la penetración en el inconsciente.

Otros filósofos y psicólogos buscaron caminos alternativos o complementarios: el hombre es lo que ingiere, señalaron algunos, apelando al sentimiento, ya vigente en las hordas y los pueblos primitivos, de que al ingerirse un alimento se busca asimilar sus propiedades, positivas o negativas: los alimentos, en cierto modo, contaminan, no sólo física sino además espiritualmente, y la preferencia por animales viscosos implica, en esa tesis, cierta atracción por la viscosidad, reforzada a la vez por tales comidas.

También el tema se remonta al Antiguo Testamento, en el cual se habla de alimentos *casher* y alimentos *turef*, alimentos puros y alimentos impuros (por lo tanto, prohibidos). Sin que el ejemplo entrané ninguna alusión política relativa al combativo líder de la UCeDé, el cerdo es, como todo el mundo sabe, *turef*.

Para el filósofo francés Jean-Paul Sartre, aquello que alguien odia constituye una clave sobre sí mismo. Así como cada interpretación es, a la vez, interpretable, cada odio ofrece una pista sobre el odiador: algo que está presente en quien detesta contribuye a que un objeto o una tendencia sea aun más detestable, lo que no cuestiona las —eventuales— características negativas de lo odiado.

El dirigente de la UCeDé, Álvaro Alsogaray, odia el tercermundismo, la tesis de que resulta más importante la solidaridad con los países en desarrollo que la incorporación al universo plenamente desarrollado. Y lo odia por dos motivos principales: uno, porque considera que esa solidaridad tercermundista, muchas veces declamatoria, es absolutamente ineficaz e inconducente, lo que constituye una idea que, en realidad, merece ser reflexionada; otro, porque cree (aquí sí con un toquecillo persecutorio) que el tercermundismo suele encubrir al comunismo.

Sin embargo: ¿no será el ingeniero Alsogaray, en parte, al menos, aquello que detesta? ¿No será tercermundista? ¿No querrá una Argentina aferrada al Tercer Mundo? La sospecha no es descartable.

Muchos políticos centroamericanos, por ejemplo, los de las repúblicas bananeras, pueden extasiarse del civilizado contacto con los pueblos cultos del Hemisferio Norte, admirarlos y hasta hacer negocios con ellos. Pero, ¿cuál sería su destino personal en un país desarrollado, en una de las democracias industriales o post-industriales? La experiencia demuestra que se puede ser un tercermundista práctico y un primermundista en lo que respecta, por ejemplo, al sistema de alianzas militares o a la política cultural. El generalísimo Rafael Leónidas Trujillo ¿era partidario de una democracia primermundista, al estilo de Costa Rica, por ejemplo, o de proseguir en un país tercermundista? El Tercer Mundo no es una ideología: es una resultante práctica.

El señor Alsogaray objeta ásperamente algunas películas hostiles al "Proceso" vigente entre 1976 y 1983. Varias de esas películas, en realidad, merecen reparos, son quizás unilaterales o maniqueas y, en algunos casos, pueden haber tenido efectos negativos para la consolidación del sistema democrático y para la consolidación del estilo de vida propio de una sociedad moderna y pluralista. Una de las más recientes deja traslucir una idealización del utopismo mesiánico que destruyó al sistema democrático en la Argentina y cualquiera puede preguntarse si no existen intelectuales con responsabilidad en el infierno que se desató durante la década anterior.

La sociedad argentina todavía se debe a sí misma un debate serio, transparente, sobre esas y otras cuestiones. Hasta allí, la discusión no solamente es lícita sino también necesaria. Pero el tercermundista práctico Álvaro Alsogaray parece considerar comprensible que oficiales del Ejército expresen su discrepancia con esas películas fuera el debate intelectual, mediante el procedimiento de copar cuarteles. Y eso no es propio de la sociedad moderna a que dice aspirar el Sr. Alsogaray, sino de las culturas más espontáneas del mundo subdesarrollado.

Los militares norteamericanos deben haber estado muy molestos por la actitud de gran parte de su propia sociedad, durante y después de la guerra de Vietnam: de los noticieros televisivos que exhibían y, en ocasiones, alentaban, a los jóvenes que incendiaban públicamente sus cédu-

las de llamamiento a las armas; de los durísimos comentarios que ese conflicto suscitó en muchos intelectuales y analistas políticos; de las acerbas críticas a la

metodología empleada en la península indochina. Los militares ingleses vieron a manifestantes pro-argentinos durante la Guerra de las Malvinas, en marchas que

incluyeron al alcalde de Londres, y se asegura que hasta la Reina Isabel II reprochó la dureza con que encaró el conflicto la señora Margaret Thatcher. Los france-

MASCALZONI

La Vendetta Menemista

Es posible que en el menemismo haya quienes estén rezando en favor de la sequía: por ahora, la acelerada recuperación del voto radical, paralela al mejoramiento de la situación económico-social, fue contenida por la crisis energética.

Cuenta la tradición que ya una vez un cataclismo natural favoreció electoralmente al peronismo: el terremoto de San Juan, el 15 de enero de 1944. ¿Estarán poniendo en ese ejemplo sus esperanzas los adictos al Sr. Menem, o piensan más bien que una ciudadanía madura elegirá, en definitiva, al mejor candidato?

La prensa opositora y pro-menemista no puede disimular la exaltación con que vive los apagones, como si constituyeran una extraña pero gloriosa epopeya, una alianza entre los fenómenos naturales y los candidatos con pretensiones sobrenaturales.

Bien puede ocurrir, sin embargo, que, a fin de cuentas, prevalezca la racionalidad: una racionalidad que seguirá asegurando la plena libertad de prensa a partidarios y adversarios del Gobierno, a enemigos del golpismo y a neutrales con respecto al sistema democrático y constitucional.

Lo lamentable es que, pese a las afirmaciones del gobernador Antonio Cafiero en el sentido de que el candidato justicialista es un hombre normal, la sobrecolegadora idea de que un retorno del peronismo al poder significaría el retorno del peronismo de las cavernas —correcto y aumentado—, ha quedado ya públicamente confirmada, al menos mientras no se desmienta claramente la información publicada en La Nación del 12 de enero último (Pág. 12), reproducida por casi todos los medios. Según la misma, el peronismo notifica oficialmente —en un hecho inédito en la historia argentina— que, de triunfar, iniciará una política de venganza contra la Unión Cívica Radi-

cal. El asombroso anuncio no ha motivado, hasta ahora, la indignación de los medios de comunicación, ni solicitudes de quienes se pronunciaron cuando el Presidente discrepó con un diario (algo que amenazaba la libertad de prensa, parece), ni comunicados de ninguna especie.

El diputado justicialista Alberto Pierri, en declaraciones formuladas al lado del candidato vicepresidencial Eduardo Duhalde, notificó que presentará un proyecto de ley para impedir la salida del país por tres años, desde el 10 de diciembre de 1989, a los funcionarios radicales de la Administración Pública.

Si se tratara de mera retórica electoral, destinada a infundir sospechas sobre todos los funcionarios radicales, sería de una abyección inaudita, demostrativa de la falta de escrúpulos de un sector político que, hasta ahora, reúne el mayor número de intenciones de voto. Pero el anuncio, en conferencia de prensa conjunta con el señor Duhalde, permite descartar la tesis de la mera retórica. Además, el señor Pierri es el asesor N° 2 del gobernador Menem.

En primer lugar, la causa no es la presunta comisión de delitos o la eventual inmoraldad, que tampoco podría determinarse a través de ese verdadero racismo político. El candidato Duhalde explicó que "el problema energético nació con la dictadura militar, con la denominada patria financiera. Los radicales no son más deshonestos que los peronistas, los socialistas o los intransigentes, pero advertimos desidia, una absoluta imprevisión y una aterradora falta de autocritica en el Gobierno actual". De manera que los radicales no podrán ejercer el derecho constitucional de entrar y salir del país por su desidia y su falta de autocritica. La autocritica es la virtud suprema del peronismo, como todo el mundo sabe.

Además, la culpa es de la patria financiera pero el diputado Domingo Cavallo, presidente del Banco Central durante el "Proceso", podrá entrar y salir del país porque es peronista, no radical. Los gobernadores y funcionarios de las administraciones de Tucumán, San Luis, Santiago del Estero, Catamarca y Formosa —para no nombrar a La Rioja— podrán entrar y salir del país, sin verse reducidos a convertirse en ciudadanos interdictos, de acuerdo al sistema de residencia que aplica el gobierno de Sudáfrica (que cuenta con la comprensión del doctor Menem), porque no son radicales. Los radicales vivirán como los negros en Sudáfrica, hayan cometido o no delitos, en función de su desidia. El próximo paso será obligarlos a usar boina blanca (como los nazis obligaban a usar la estrella amarilla), para que los chicos, convenientemente incitados, lo apedreen.

No hay que hacerse ilusiones y pensar —como se pensaba de los anuncios de Hitler en Mi Lucha— que tales cosas no pueden suceder. Si en una conferencia de prensa conjunta, el candidato peronista a Vicepresidente y el segundo asesor del candidato a Presidente han formulado el anuncio, ese anuncio debe tomarse al pie de la letra. ¿Cuál será el paso siguiente? ¿Podrán los hijos de radicales asistir a las mismas escuelas que los hijos de ciudadanos de primera categoría?

Puede observarse, por fin, que el peronismo, pese a todos sus antecedentes autoritarios, no había exhibido hasta ahora tal odio hacia ningún otro partido ni frente a las precedentes administraciones militares a las que sucedió en 1946 y en 1973. Tampoco pidió nada por el estilo en 1983 para con los funcionarios salientes. Pero el mérito del diputado Pierri, sea cual fuere el destino de su proyecto, es haber exhibido, como nadie lo había hecho hasta ahora, tal vez, la naturaleza íntima del peronismo. □

ses se encontraron con implacables censuras a la conducción de la Guerra de Argelia.

El pecado más grave no es, quizá, la indisciplina, que al fin y al cabo responde a una dinámica propia, sino la solidaridad con la indisciplina, que proporciona sustento político a la desobediencia, con consecuencias que, a mediano y largo plazo, nadie está seguro de poder controlar. Y en esa solidaridad están curiosamente asociados los nacionalistas populistas, admiradores del modelo panameño de lucha anti-imperialista, la fracción hegemónica del menemismo (que une en un mismo amor al coronel Mohamed Ali Scineidín y a Fidel Castro, según la doctrina de su líder) y el núcleo alsogaraísta de la UCeDé.

Como en la cuestión sindical, como en la prioridad absoluta del antirradicalismo, como en la política latinoamericana hacia el Cono Sur (es interesante, dicho sea de paso, que los egregios moralistas, denunciantes de la corrupción argentina, sean admiradores fervorosos del Paraguay regido por el general Alfredo Stroessner), se advierte una alianza de hecho entre nacionalistas, menemistas y alsogaraístas, tan bien expresada por los notorios comunicadores sociales del candidato de la Alianza del Centro.

El problema, para todos ellos, es que pese al resonar de los clarines por la crisis energética, la candidatura del gobernador Eduardo Angeloz se sigue afirmando en la opinión pública. El espectáculo de una oposición desesperada por sacar partido de una situación tan desastrosa como imprevisible puede hacer crecer el contratejemplo: la administración de Córdoba pudo evitar la crisis en el territorio de la provincia y la administración nacional no logró evitarla pero encara en forma responsable el sorprendente mazazo de mala suerte que se ha abatido sobre el país. Como el diseño energético argentino (con sus falencias, ahora evidentes) estaba trazado, ¿alguien está en condiciones de sostener que la calamidad no hubiera podido abatirse de ser otra la administración de la República?

Es posible que la crisis energética demore la rápida recuperación de votos por parte de los candidatos radicales, pero uno de los datos más significativos es que las distintas encuestas demuestran casi una igualdad de posibilidades entre los doctores Angeloz y Carlos Menem. Toda la esperanza ucedéista de terciar en la batalla electoral no resulta alentada ni siquiera por las encuestas que levantan las empresas adictas.

Tampoco la izquierda demuestra vigor electoral en el total nacional, pese a que su fuerza sea más importante en el área metropolitana y bonaerense. Aunque todos los sondeos siguen presentando en primer término al binomio Menem-Duhalde, el estudio de la empresa norteamericana Burke permite, en un segundo movimiento y por extrapolación, exhibir la posibilidad de un triunfo del señor Angeloz. En efecto, Burke adjudica el 35 por ciento de las intenciones de voto al justicialismo, el 28 al radicalismo, el 12 al ucedéismo, el 2 a coaliciones y partidos menores y el 23 a los indecisos.

En una segunda ronda, trabajando exclusivamente sobre el 23 por ciento de indecisos, se obtuvo un 27 por ciento de ellos en favor del Sr. Angeloz y un 18 por ciento con inclinación a sufragar, en última instancia, por el señor Menem. La sumatoria muestra un 39,1 por ciento de votos posibles para el peronismo y un 34,2 por ciento para el radicalismo. Sin embargo, el 55 por ciento de los indecisos se mantuvo como tal ante la repregunta: si adoptara un comportamiento igual al resto, se llegaría virtualmente a la paridad de votos.

El informe especial del sociólogo Edgardo Catterberg muestra mayor ventaja en favor del Sr. Menem (34 a 24 por ciento), pero, al mismo tiempo, mayor polarización: 5 por ciento para la UCeDé. La encuesta realizada por Mora y Araujo, Noguera y Asociados entre el 8 y el 21 de diciembre, cuyos resultados publicó La Nación del 13 de enero, reduce aquella diferencia a siete puntos (37 a 30 por ciento), con un 10 por ciento para el Sr. Alsogaray. Los 2.000 opinantes, preguntados acerca de la eficiencia de las gestiones del Sr. Angeloz y el Sr. Menem como gobernadores, señalaron al primero con un 69 por ciento, y al segundo con un 41 por ciento; el 7 por ciento estimó que el Sr. Angeloz no ha sido un buen gobernador, pero esa proporción, en el caso del Sr. Menem, fue del 30 por ciento. □

PERONISMO

Mendoza: El Folclore Ataca de Nuevo

Escribe Alejandro J. Lomuto

El gobernador Bordón cree que la solución para que Giol deje de costarle mucho dinero a los mendocinos es privatizarla. Para muchos justicialistas, eso es más digno de un liberal que de un "compañero"



Vicegovernador Lafalla: He recibido una cartita tuya

PARECIDAS y diferentes. Sólo aceptando esa aparente contradicción es posible intentar establecer un parangón entre las gestiones del gobierno provincial de Mendoza (justicialista) y del Poder Ejecutivo Nacional (radical) en materia de empresas públicas.

Parecidas, porque ambas administraciones comprendieron el deterioro del Estado empresario y, así como el Gobierno Nacional se propone privatizar parcialmente dos de sus más importantes compañías prestadoras de servicios (Aerolíneas Argentinas y ENTEL), la gobernación de esta provincia postula el traspaso a la actividad particular de las estructuras productivas y de comercialización de Bodegas y Viñedos Giol Sociedad Anónima, reservando para el sector público la inmensa capacidad de almacenaje de vino y la facultad de comprar o vender para regular el precio.

Diferentes, porque a la iniciativa de las autoridades nacionales se manifiestan refractarios sectores más o menos significativos, pero siempre de partidos opositores. En cambio, el propósito de la administración mendocina tiene sus mayores escollos dentro de la propia agrupación gobernante.

Una acción psicológica

La versión difundida el lunes 9 por Clarín, según cuyo corresponsal "alrededor de 700 afiliados [...] pertenecientes a la actividad vitivinícola" habían presentado la "renuncia voluntaria" al Partido Justicialista, descontentos por la decisión oficial de desestatizar a la casi centenaria bodega, no es sino una expresión —aunque del tipo acción psicológica— de esa interna.

La nota, que existe, no contiene una sola firma sino apenas los nombres y los números de los documentos de identidad de unos 260 afiliados peronistas del distrito Maipú (distante 15 kilómetros de esta capital, sede de Giol), pero carece de todo valor: sólo es posible dejar de ser miembro de un partido político mediante una carta-documento individual dirigida a la Justicia Electoral.

El destinatario de la carta —el doctor Arturo Lafalla, vicegovernador y presidente del peronismo mendocino— sospechó pronto: no figuraban en ella los nombres de los principales dirigentes locales del Sindicato de Obreros y Empleados Vitivinícolas Argentinos (SOEVA), de cuya filial fue abogado durante varios años.

Hechas las averiguaciones del caso —y por la vía más expeditiva posible: la consulta a los supuestos firmantes—, la mayoría de los presuntos dimitentes aseguró no haber sido consultada e ignorar

por completo la cuestión. Sólo unos pocos manifestaron estar de acuerdo. También se determinó que no eran demasiados los que en realidad viven de la vitivinicultura. "Lo que hicieron, en realidad, fue copiar el padrón de afiliados de Maipú", explicó a El Ciudadano uno de los principales operadores del Sr. Lafalla.

La anécdota es demostrativa de las dificultades ideológicas que tiene buena parte del peronismo, no sólo el mendocino —y esto fue admitido ante este enviado por el propio Sr. Lafalla—, para actualizar su concepción del Estado.

De allí que los principales obstáculos para la desestatización de Giol partan del frente interno, aun cuando la iniciativa está contenida en el extenso volumen titulado *Un plan de gobierno para todos los mendocinos 1987-1991*, conocido popularmente aquí como *El Libro Verde*, texto que —a manera de plataforma— fue editado en agosto de 1987, cuando el licenciado José Octavio Bordón era todavía diputado nacional y aspiraba a la Gobernación que hoy ocupa.

Es que la interna partidaria tiene en esta provincia sus bemoles. Hegemonizados los cargos partidarios y las candidaturas a cargos electivos —igual que el radicalismo, ya fueron designados no sólo los de 1989 sino además los de 1991, con la sola excepción, en ambos casos, de la fórmula para aspirar a la Gobernación— por la alianza entre los sectores que lideran el Sr. Bordón (Naranja) y el diputado nacional José Luis Manzano (Azul), existen, sin embargo, rebeldes.

En el plano estrictamente político, el principal es el diputado provincial Clemente Montaña, una suerte de ultraortodoxo folclórico que formó en la Cámara un minibloque peronista —diferenciado del oficial justicialista—, intentó en vano dar batalla en los comicios internos a través de una Lista Rosada que sólo pudo presentarse en algunos distritos y ahora impulsa la posibilidad de que se forme juicio político al gobernador Bordón por sus decisiones sobre Giol.

El gremialismo

En el campo gremial, la situación es muchísimo menos lineal, por lo tanto mucho más compleja, y dista de ser cómoda para los Sres. Bordón y Manzano. En principio, hay dos corrientes bien diferenciadas que determinaron que desde hace más de tres años exista en Mendoza más de una Confederación General del Trabajo (CGT).

Primero fueron la CGT-RA y la CGT-Unidad. La primera, conducida por el camionero Mario Zaffora, de inconfundible identificación ubaldinista, nucleaba a ferroviarios, estatales, obreros de la construcción y parte de SOEVA. La segunda,

encabezada por el petrolero Manuel Sánchez, respondía a la conducción nacional del Sindicato Unido Petroleros del Estado (SUPE), a cargo del ortodoxo señor Diego Ibáñez, fiel a las 62 Organizaciones, aunque con alguno que otro coqueteo circunstancial con el Grupo de los 15, y contaba —además de ese gremio— con metalúrgicos, empleados de comercio y el resto de los vitivinícolas, entre las actividades de mayor peso en Mendoza.

Peronistas en su mayoría, al fin y al cabo, el objetivo electoral de mayo próximo estimuló a la dirigencia sindical mendocina a variar estrategias y tácticas, y decidió unificarse en la CGT-RA, conducida ahora por el ferroviario Guillermo Lucchessi —aventajado estudiante de Ciencias Políticas que, sin embargo, se resiste a rendir las dos materias que le faltan para graduarse, porque si lo hace será automáticamente transferido al área jerárquica de Ferrocarriles—, y con la absoluta mayoría del sector trabajador local bajo su representación, al menos por ahora.

No obstante, el Sr. Sánchez insiste en liderar otra central obrera y denomina ahora a su proyecto como Nueva CGT. Involuntariamente huérfano de las adhesiones con que contaba hasta hace poco tiempo, es estimulado, no obstante, por el señor Antonio Cassia, compañero de gremio, ex diputado nacional, ex director de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y, según se afirma en mentideros políticos que no le guardan simpatía, de buenas migas con los militares durante el último gobierno de facto.

Con el grueso de la dirigencia obrera alineado detrás de la CGT nacional, de notoria posición contraria a la privatización de empresas públicas, es fácil suponer que el Sr. Bordón no tiene demasiados aliados en el sindicalismo peronista. Su relación más fluida —aunque ello no necesariamente garantiza solidaridad con la decisión privatista— es con el secretario general de la filial mendocina de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), el psicólogo Juan Carlos Aguiar, quien, después de todo, comanda el gremio que reúne a los trabajadores que están cotidianamente en contacto y en relación de dependencia con el mandatario.

La proximidad de las elecciones generales del 14 de mayo evitará (¿evitará?) que la sangre llegue al río, aunque el Sr. Bordón deberá ingeniárselas para sortear el 23 de marzo, fecha en la cual vencerán los 150 días dispuestos como plazo máximo por el decreto provincial N° 3.345, del 24 de octubre pasado, para lanzar el llamado a licitación pública destinada a traspasar a la actividad privada, la unidad de fraccionamiento y comercialización de Giol. □

© El Ciudadano

Bordón, el Sacrilego

Escribe Pablo Giussani

"TODO dentro del Estado; nada fuera del Estado", dijo cierta vez Benito Mussolini, en una clara y sintética definición del totalitarismo fascista.

El fascismo endiosa al Estado; lo convierte en objeto de idolatría. Y para justificar la subordinación de todo quehacer humano al Estado, no apela a pragmatismos ni a razones de conveniencia o de funcionalidad, sino que invoca un estatismo principista de contornos casi religiosos. La sola idea de una actividad humana marginal al Estado le resulta sacrilega.

Es esta la más alta concepción del "Estado fuerte". Pero hay también otras, desarrolladas desde puntos de vista menos vituperables. En países sometidos a formas coloniales o neocoloniales de dominación, los sectores que luchan por el poder para quebrar esa dependencia suelen sostener la necesidad de edificar un Estado fuerte que controle las áreas estratégicas de la economía, a fin de asegurar un crecimiento no condicionado por los viejos dominadores.

En el primer caso, el Estado es visto como un absoluto; en el segundo, como una entidad funcional o instrumental. Y la verdad es que en la práctica resulta difícil a veces distinguir entre ambas concepciones. ¿A cuál de ellas, por ejemplo, pertenece el peronismo?

En antiperonismo clásico lo adscribe a la primera; lo percibe como una versión criolla del fascismo y de la estadolatría que este trae consigo. Los propios peronistas, en cambio, dicen estar inscriptos en la segunda, para la cual el Estado no es una deidad sino una herramienta, un instrumento de liberación.

Los desertores

No son frecuentes los hechos o episodios que sugieren un camino para salir de esta contradicción. De ahí que cuando un hecho de este tipo se produce, revista una indudable importancia, por lo menos en sede teórica.

Uno de estos episodios esclarecedores acaba de registrarse en Mendoza, donde unos centenares de peronistas anunciaron su desafiliación del Partido Justicialista local en protesta por la proyectada privatización de la empresa Bodegas y Viñedos Giol, propiedad hasta ahora del Estado provincial. El autor de la iniciativa es el gobernador peronista de Mendoza, doctor José Octavio Bordón.

Los renunciantes, en una carta dirigida al presidente del PJ mendocino y a la vez vicegovernador de la provincia, señor Arturo Lafalla, dicen haber visto con "desazón y pena" cómo el Sr. Bordón "nos ha defraudado en casi todos los actos de gobierno, tomando determinaciones al más puro estilo liberal".

Han sido frecuentes en los últimos años las demandas peronistas de un activo y protagónico papel estatal en determinadas áreas de la vida económica nacional. Surgieron de ese sector político voces adversas a la explotación privada del petróleo, así como iniciativas favorables a reintroducir en la Constitución Nacional el famoso artículo 40°, que le fuera incorporado por iniciativa peronista en 1949 y que establecía una inalienable propiedad estatal del subsuelo. También son conocidas las a veces violentas muestras de repudio sindical peronista ante cualquier amago gubernativo de transferir áreas del sector público a la actividad privada.

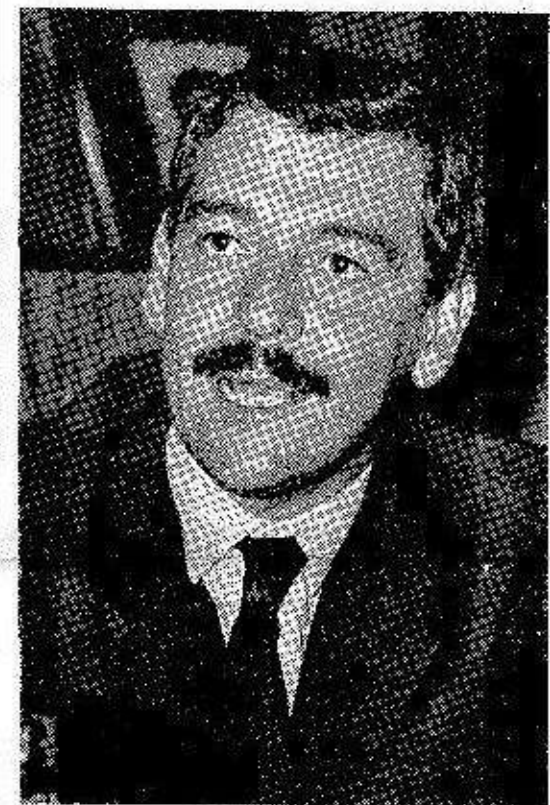
El antiperonismo clásico de signo conservador encara estas demandas y protestas como renovadas demostraciones de absolutismo estatista. Pero también es posible ver en ellas simples supervivencias cristalizadas de una vieja y ya anacrónica concepción funcionalista del Estado como herramienta de emancipación económica.

Conviene aclarar que lo anacrónico no es la asignación de una función emancipadora al Estado sino la selección de las áreas económicas en cuyo sometimiento al control estatal se hace cifrar aquella funcionalidad. El petróleo, las materias primas y los medios de transporte, por ejemplo, eran efectivamente hace medio siglo áreas estratégicas centrales en las que la injerencia estatal podía ser considerada necesaria, aunque sólo fuera por

la manifiesta voracidad que ellas despertaban en alguna gran potencia industrial.

Hoy, en medio de un sensacional avance científico-técnico que ofrece al mundo industrializado posibilidades cada vez mayores de encontrar, dentro de sí mismo, los recursos que antes buscaba en sus extramuros subdesarrollados, los ganglios estratégicos de la economía han cambiado de lugar. Ya no tienen su asiento en el subsuelo ni en las vías férreas sino en la alta tecnología. Ser soberano podía significar, en los años 40, ser dueño del propio petróleo; hoy significa estar tecnológicamente al día, tener una población culturalmente preparada para asumir este nuevo requisito de la independencia. Una Universidad bien equipada vale en nuestros días más que veintenas de pozos petrolíferos estatales en otros tiempos.

En este contexto, privatizar hoy recursos que fueron estatizados bajo el orden de prioridades que planteaba la economía de hace cincuenta años no significa desprender al Estado de su función emancipadora sino liberarlo de lastre, ponerlo en disponibilidad para ejercer esa función frente al nuevo orden de prioridades em-



Governador Bordón: ¿Herejías a mí?

nado de la revolución tecnológica en curso. Es absurdo, en estas vísperas del tercer milenio, no poder financiar centros de alta investigación porque se pierden millones de dólares anuales para preservar como una reliquia la propiedad estatal de los trenes.

Una fundamentación imposible

¿Cómo evaluar en este cuadro la decisión de aquellos peronistas mendocinos? Lo llamativo del caso es que la lucha por mantener la propiedad estatal de unas bodegas no se ajusta siquiera a los criterios empleados hace medio siglo para identificar las áreas económicas estratégicas que convenía incluir como tales en el ámbito del control público.

Es imposible, pues, invocar en respaldo de esa decisión colectiva la concepción funcional del Estado como herramienta de liberación. Ni aun retrocediendo dos generaciones en el tiempo histórico se podría fundamentar aquella desafiliación en masa apelando a un nacionalismo emancipador. Y, precisamente, la total inconsistencia del episodio mendocino a la luz de ese nacionalismo estatista obliga a explicarlo como producto de una concepción totalitaria del Estado.

Al Sr. Bordón, en el fondo, no se lo está acusando de abandonar a su suerte un sector estratégico de la economía, cosa que obvia e incontestablemente no está haciendo. Se lo está acusando de cometer sacrilegio contra el Estado y se está dejando a la vista, a través de esta acusación, una visión sacralizadora y fascioide del papel estatal.

Uno se ve llevado así a preguntar si esta visión no estará también en la base de todas las demás movilizaciones gremiales escenificadas últimamente en defensa del patrimonio estatal: ¿Estamos asistiendo a una batalla por la emancipación o a una liturgia de adoración del Estado? Aquellos desafiliados mendocinos sugieren lo segundo. □

© El Ciudadano

ENTREVISTA/ROBERTO FRENKEL

“No Tenemos Nada que Ver con Martínez de Hoz”

El jefe de asesores del ministro de Economía analiza las diferencias de la política económica actual con relación a la aplicada por Martínez de Hoz. Dos horas de conversación sirvieron, además, para que avanzara en otras definiciones sobre la política de estabilización, la lucha contra la inflación y las críticas a Domingo Cavallo y el peronismo



Frenkel: “En el Gobierno hay que tener el cuero duro y bancarse muchas cosas”

La Sopa se Come con Cuchara

“**M**UCHOS analistas del sector privado aseguran que el programa económico puede sostenerse, pero hacen hincapié en la incertidumbre que genera la elección presidencial de mayo. La elección fija una fecha en base a la cual todo el mundo hace sus cálculos. Entonces es posible que, aunque no sea rentable económicamente en lo inmediato, muchos tomen la precaución de pasarse al dólar. Eso puede generar una fuerte presión sobre el mercado cambiario y desbaratar el Plan Primavera. Nosotros decimos que esa posibilidad efectivamente existe, que una elección, en este país, es un acontecimiento realmente muy importante, pero debe tenerse en cuenta que el Gobierno no cambia sino en diciembre. Racionalmente no debe esperarse ningún cambio en la política eco-

nómica para después del 14 de mayo, y tenemos anunciada esa política; sin embargo hay cosas que la gente puede hacer, en previsión no de lo que haga el Gobierno, sino de lo que hagan los otros.

“En ese sentido las declaraciones confusas del candidato del peronismo aumentan el grado de incertidumbre hasta un punto que, yo creo, le va a resultar muy difícil ganar la elección. Todos estos elementos subjetivos resultan complejos de medir, pero lo concreto es que en septiembre algunos analistas decían que el plan económico no llegaba al 15 de diciembre. Ámbito Financiero se equivocó por tercer mes consecutivo al estimar la inflación, la información que tenemos de este mes es optimista, y se han firmado acuerdos salariales importantes que contemplan una tasa de inflación baja. La

nota desgraciada es la crisis energética y no sólo por el malestar que causa en la población, sino también porque en un momento en que está aumentando la demanda nos genera problemas en la oferta. Creo que los argentinos tenemos un poco de mala suerte: cuando llueve sopa sólo tenemos tenedores en la mano, porque ahora que se consiguió bajar la inflación, que subió el poder adquisitivo del salario, que está creciendo la demanda, y que todos los sectores, excepto el automotriz, debido a su política de precios, se están reactivando, justo ahora nos viene esta sequía que nos restringe la oferta.

“Esta situación energética no creo que produzca inflación en tanto no exista una escasez de bienes industriales. Es teóricamente posible, pero sería muy raro que ocurra.”

“**N**O deja de ser paradójico, y a veces un poco risueño, que quienes fuimos en la última parte de los años setenta los principales críticos de [José Alfredo] Martínez de Hoz, seamos acusados de monetaristas. Martínez de Hoz encarnó la esencia misma del daño que se le puede hacer a un país y fue el núcleo de economistas que ahora estamos al frente del Ministerio de Economía los que advertimos sobre el problema de la deuda que se acumulaba, en un momento en que muchos insistían en que cuanto más financiamiento externo se usara, era mejor.

“Es paradójico, pero son las reglas de juego de la política. Quien está en el Gobierno debe tener el cuero duro y bancarse esto.”

El economista Roberto Frenkel, jefe de asesores del ministro Juan Sourrouille, no quiere hablar *off the record*. “Graben tranquilos, todo puede salir sin problemas.” El ejercicio propuesto era sencillo. Primero, marcar, a través de sus reflexiones, las coincidencias y diferencias entre la política económica de la última dictadura militar y la seguida por el doctor Sourrouille. “Diferencias”, destacó, enfático, el Sr. Frenkel. Después, la conversación giró acerca de otros aspectos de la política económica. Sobre el punto central, a continuación, los argumentos principales del Sr. Frenkel:

“En primer lugar, debemos situar al país en relación con los mercados financieros internacionales. En esos años existía un boom financiero y todos los países querían acceder a él. Pero fue previo a Martínez de Hoz. Data de principios de los años 70. Algunos ingresaron al boom y aprovecharon bien los créditos. Es el caso del Brasil. Tuvo una tasa de crecimiento alta y al mismo tiempo encará un programa de reconversión energética. La Argentina, que también tuvo su propio boom de precios internacionales, en el año 74 vivía, paralelamente, la locura que empezó con la muerte de Perón. La expansión del déficit público y un crecimiento monetario sin control alguno, producto del desgobierno, provocó en 1975 un déficit de mil millones de dólares que se podría haber financiado sin problemas, dadas las condiciones internacionales. Fue la incapacidad del Gobierno peronista y la obcecación ideológica de no admitir los cambios, lo que impidió el financiamiento que podría haber evitado el *rodri-gazo* [1975].

“El país ingresó en el período militar con un marcado aislamiento financiero, con problemas de balance de pagos y con el propósito de integración comercial y financiera al mundo. De la crisis externa se salió sin dificultad, se acumularon reservas, la deuda neta cayó durante los primeros años de Martínez de Hoz, y, a partir de 1978, asesorados por los economistas del equipo que encabezaba Adolfo Diz se metieron en las pautas cambiarias que se aplicaban en todo el Cono Sur. Abrieron sin ninguna restricción el mercado de capitales y pautaron el tipo de cambio. ¿Cuál es el fenómeno distintivo de ese período? Sin duda, la fuga de capitales. Entre fines de 1979 y principios de 1982 se fueron del país, por lo menos, 20.000 millones de dólares.

“En esos años, el Estado contraía deudas para sostener el tipo de cambio. Vendía los dólares al sector privado que inteligentemente percibió que ese dólar era insostenible. Compraba los dólares, la deuda se acumulaba y cuando se terminó la calesita, empezaron las devaluaciones

El Toma y Daca

“**H**AY un principio ineludible: sin estabilidad, esta economía no va a crecer nunca. Sin estabilidad no hay distribución del ingreso, no hay aumento del salario real; al contrario, con la inflación el salario cae, se concentra el ingreso y hay recesión. La estabilidad, entonces, es el principal objetivo que debe perseguir la política del corto plazo en la Argentina. En cuatro años se han aplicado varias políticas antiinflacionarias, a veces se ha perdido el control y creo que no debemos avergonzarnos por eso. El Gobierno tiene la obligación de evitar la hiperinflación por todos los medios y esta es una economía que tiene una fuerte propensión a la hiperinflación. Aún hoy la sigue teniendo.

“Aquí, conseguir estabilidad garanti-

za la posibilidad de lograr un crecimiento y recuperar la tasa de inversión. Para lograr una estabilidad permanente hay que garantizar financiamientos genuinos y sólidos para cubrir el déficit fiscal. La cuestión fiscal es fundamental y algo que hemos aprendido es que depende no sólo del partido de gobierno sino del Congreso. Allí, cada vez que hubo una oportunidad de mejorar la cuestión fiscal se aprovechó para concretarla, como ahora, que las crisis económicas provinciales dieron lugar a negociaciones que nos permitieron dar mayor racionalidad a la promoción industrial. Esta política de toma y daca debería ser mejorada porque todo el mundo entiende que tenemos problemas en el sector público. Hoy eso está más claro que nunca.”



La estabilidad es prioritario

Cavallo es la Derecha

“**M**UCHOS economistas del peronismo tienen posiciones de derecha, especialmente Domingo Cavallo, al que calificaría como un hombre de derecha. Esta afirmación se basa en los intereses que Cavallo prioriza y para qué intereses económicos, en última instancia, están orientadas sus propuestas de política económica. Cavallo es un economista que prioriza los intereses de la gran banca internacional, siempre ha trabajado para ese sector y siempre sus propuestas tienen esa orientación.

“Esto se ve claramente en el tema de la capitalización de la deuda externa. Nosotros hemos incluido un programa de capitalización en nuestra negociación, porque fue una demanda de los bancos acreedores y no porque fuera una posi-

de [el ministro Lorenzo] Sigaut, la deuda subió de precio y el Estado se quedó con la deuda. Después, [Domingo] Cavallo la terminó de nacionalizar. Cavallo, hoy candidato a ministro del peronismo, terminó de pasar al Estado la deuda del sector privado y los particulares se quedaron con los dólares en el exterior. Bueno, nada de eso ocurre ahora. Hoy existe un tipo de cambio alto, el más alto desde un punto de vista histórico, de los más altos que ha tenido la economía argentina, y eso se ve claramente con un superávit de 3.000 millones de dólares.

“Otro factor importante, junto al tipo de cambio alto, es que ahora tenemos un tipo de cambio libre que reconoce grandes diferencias con la libertad de Martínez de Hoz. Ese cambio era fijado por el Banco Central y, como estaba atrasado, y todo el mundo lo sabía, la gente iba y compraba dólares, aumentaba la deuda del sector público, mientras los dólares se acumulaban en el sector privado. Hoy, el Banco Central fija un precio mínimo al cual está dispuesto a vender y son los particulares los que determinan el precio. Y si el cambio libre no sube, es porque los particulares los compran a otros particulares.

“Todos suponían que el Banco Central debería vender entre 300 y 400 millones de dólares mensuales para financiar las importaciones. No sólo no se han vendido para financiar importaciones, sino que no se ha vendido para financiar turismo en el Brasil y el Uruguay; no se ha vendido para financiar viajes ni para pagar otros servicios como *royalties* o becas en el exterior. La realidad demuestra que hay un cambio de tenencia de activos entre particulares sin afectar las reservas del Banco Central. Y como el Banco Central no debe vender divisas de exportación, la mitad de las industriales y la totalidad de las exportaciones agropecuarias se están acumulando para fortalecer la posición negociadora del país, su capacidad de afrontar *shocks*, su capacidad de financiar importaciones y todo con estabilidad interna. Es otra gran diferencia con el período de Martínez de Hoz.

“Otro punto importante es que la dictadura nunca aplicó una política antiinflacionaria racional, y entonces se les atravesaba el tipo de cambio. Una vez que se metieron en el brete de comprometer el honor de las Fuerzas Armadas, ya no les quedó otro camino que meter al país en la locura de esos años.

“Nosotros, cuando aplicamos el Plan Austral, congelamos el tipo de cambio durante nueve meses y nadie dijo que había retraso cambiario. Primero porque aplicamos una bruta devaluación antes, y junto con ella bajamos la tasa de inflación. Pero es necesario garantizar que baje la inflación porque, de lo contrario, efectivamente, habrá retraso cambiario.

“Vivimos algunos meses en que el tipo de cambio estuvo por debajo de la tasa de inflación y no por eso tuvimos problemas con la balanza comercial. Hoy controlamos las variables para evitar que se produzcan problemas de competitividad de exportaciones. El mejor índice de ello son los 3.000 millones de dólares de superávit comercial y nadie quiere un superávit mayor, ya que eso significaría mayor pago de deudas. La idea es aumentar exportaciones y crecer más rápido. Ello implica aumentar la importación de bienes de capital, mayor importación de bienes intermedios y entonces la proporción del superávit comercial no aumentará.”

© El Ciudadano

CONSULTORÍAS

Un Mundo de Magia, Azar y Muchas Predicciones

Escribe Cledis Candelaresi

Cerca de dos docenas de consultores se reparten la torta de las principales empresas del país que buscan asesoramiento sobre capitalización de la deuda, proyecciones electorales y análisis periódicos sobre la coyuntura económica y política

MIENTRAS la música progresiva zafaba de la marginalidad para trocarse en el exitoso rock nacional y los pantalones oxford cedían su espacio a los jeans ceñidos al tobillo —allá por los años 70—, el microcentro porteño integraba a su fisonomía las oficinas de asesores económicos, con la misión de moderar la ansiedad de quienes desarrollaban alguna actividad condicionada por las escurridizas variables económicas.

Desde entonces, fue notable la expansión y consolidación de una veintena de consultores que —al mejor estilo de las pitonisas griegas aunque con mecanismos más sofisticados— recaudan por sus servicios cifras que rara vez bajan de varios miles de dólares mensuales por una asistencia regular.

Cuando más se impone racionalizar la asignación de recursos, los oráculos económicos parecen tener la responsabilidad de orientar acciones fundamentales para la vida de los tres centenares de empresas nacionales y multinacionales que operan en el país con generosos montos de facturación.

Claro que esta causa no es única ni explica *per se* un fenómeno donde el azar es más determinante que el voluntarismo para concretar un emprendimiento exitoso, según reconocen algunos de sus protagonistas. El licenciado Marcelo Lazcano —quien comparte su estudio especializado en el rubro financiero con el señor Héctor Fernández Saavedra, ex subsecretario de Hacienda (1982)—, reconoció sin pudor que "para iniciarse en esto sólo hace falta un refugio tranquilo y ganarse alguna reputación en un campo específico".

La prestigiosa *troupe* de clientes está conformada por empresas como Autolatina, SanCor, Mazalín, City Bank o Propulsora Siderúrgica, que no se sienten amedrentadas por pagar unos 2.000 dólares mensuales por el abono a un servicio que comprende desde informes periódicos sobre la coyuntura hasta imprevistas consultas telefónicas o, haciendo gala del hábito de apelar a la gastronomía como excusa, almuerzos o desayunos que engrasan la cuenta en varios cientos de dólares más.

Estas bien cotizadas consultorías que se realizan con el *staff* permanente, intentan radiografiar con precisión el presente mediante análisis monetarios, evolución de las tasas de interés y tipo de cambio, estudios sobre el estado de las cuentas fiscales o simplemente comparando las

variaciones sectoriales de algún costado de la economía real o financiera. Los reclamos son, a veces, un poco más ambiciosos y exigen proyecciones sobre variables macroeconómicas, como el nivel de actividad o el de la brecha cambiaria.

El marco macro de mediano y largo plazo parece provocar el mayor número de desvelos entre quienes tienen que proyectar el futuro de su dinero. Según revelan los propios consultores el ranking de preocupaciones hoy está encabezado por el misterioso escenario político del año en curso que frena la voluntad inversora de algunos y hace alistar el pasaporte a otros.

Esta prioridad no rezaga, de todos modos, las otras cuestiones que hacen sonar seguido el timbre de las consultoras. Los proyectos de capitalización de deudas encarados por empresas transnacionales parece ser otro de los móviles de asesoramiento más frecuente en estos días, junto a la orientación para concretar operaciones financieras y para conocer detalles de la protección nominal y efectiva de los productos en el marco de la apertura económica.

Los proyectos especiales, si bien no significan un ingreso permanente, son los que permiten llenar con más generosidad las arcas de estas empresas. En tal categoría, una de las tareas consideradas más sencillas, como la venta del paquete minoritario de una empresa por acciones, permitió a una de las consultoras más reconocidas del medio embolsar 30 mil dólares por su intervención.

En otra ocasión, la misma empresa se

benefició con el 1,75 por ciento calculado sobre un proyecto de capitalización, cuyo monto ascendía a 50 millones de dólares. La clientela, constituida por facturadores que no bajan el tope inferior de 1 millón de dólares mensuales de venta, cede sin traumas estas abultadas cifras a cambio de una palabra segura.

El gasto público

La Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) destinó alrededor de siete meses a un estudio sobre el gasto público, encomendado por la Unión Industrial Argentina y la Sociedad Rural, por el que recuperó con creces el valor del esfuerzo invertido mediante la ardua labor de un amplio equipo, al valor su servicio en 100 mil dólares.

Los requerimientos especiales suelen demandar también un equipo especial para atenderlos y obligan, a veces, a acudir a la subcontratación de profesionales. En esta circunstancia, los asesores deben calcular en el presupuesto los 100 dólares por hora del colaborador *senior* (o alrededor de 1.500 por mes), si no quieren sacrificar la ecuación costo/beneficio.

Estas tarifas, que se ajustan al tipo de cambio (suben cuando se atrasa y disminuyen cuando se adelanta) y que *a priori* pueden resultar seductoras en un marco de remuneraciones deprimidas, contrastan, sin embargo, con los 450 dólares por hora/hombre que se pagan en el Brasil.

Otra diferencia honoraria, pero ya en el contexto de la estandarización de tarifas, tácitamente consensuada en el mercado

local, la marcan los estipendios que solicitan las minoritarias consultoras multinacionales (Arthur Andersen, Price Waterhouse, entre otras), que operan con licencias de sus casas matrices y que duplican o triplican el valor de sus servicios en relación con las locales.

Paradójicamente, esta audacia contrasta con el éxito relativo de las empresas autóctonas que concentran el grueso de las solicitudes, incluso de aquellas formuladas por empresas extranjeras. El *quid* parece ser la confianza que ganaron los expertos locales, mucho más imbuidos de las idas y venidas que tejen los entretelones del complejo y a veces imprevisible mercado local. Los no menos idóneos colegas que responden a casas matrices localizadas tras la frontera suelen ser más ajenos a los vicisitudes financieros domésticos.

Los que primero se formaron en los avatares de la calle, como el ex alto ejecutivo del Chase Manhattan Bank, ahora instalado por su cuenta, señor Elías Slosnisky, desprecian sin reparos el academicismo desvinculado del *stress* de los operadores de bolsa y de la satisfacción de un industrial exitoso. El consultor se jacta de actuar simultáneamente como operador y como asesor y zafar, de ese modo, de ser "un tío rico delirante que presta asesoramiento de laboratorio".


Esta cuestión no divide automáticamente aguas entre los representantes del gremio sino, más bien, precisa roles en función de tareas que la praxis definió como más propia de los unos que de los otros. Centros como FIEL, el cordobés

Instituto de Investigación de la Realidad Económica Latinoamericana (IERAL), comandado por el diputado justicialista Domingo Cavallo; o el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), que fundaran Adolfo Canitrot y el propio ministro Juan Vital Sourrouille, persiguen como objetivos originales hacer recomendaciones de política económica desde una perspectiva mucho más académica que el grueso de los estudios dedicados al asesoramiento.

El análisis de la coyuntura también lleva a estos institutos a elaborar predicciones desde una óptica nada descomprometida de su afiliación ideológica, que será notadamente liberal en el caso de FIEL, más industrialista y regionalista en el caso de la Fundación Mediterránea, o desarrollista si se trata de la Fundación para Investigaciones del Desarrollo Económico (FIDE).

Esta realidad permite avizorar un primer punto de contacto con la política de los institutos que, a pesar de adherir a postulados teóricos diferentes, aproximaron bastante sus libretos económicos durante los últimos tiempos y llegaron, en algunos casos, a interconectar sus computadoras para encarar cruzadas contra el gasto público o en favor de una mayor apertura.

El propio Gobierno suele establecer nexos con estos centros, proporcionándoles ex funcionarios que suelen operar como eficientes gestores, o requiriendo el servicio de algún profesional del plantel que en forma individual cotiza su trabajo para orientar a algún sector del equipo de Hacienda.

Identificar a la incertidumbre como la principal causa de la proliferación de consultoras económicas, tanto a cargo de profesionales serios como de audaces improvisados, trae de la mano la sospecha de que este mundo puede esfumarse, con la misma facilidad con que se corporizó, en cuanto la economía alcance la anhelada estabilidad. Desde una perspectiva menos agorera puede pensarse, sin embargo, en que una vez superada la visión cortoplacista de cualquier negocio, van a recuperar la palestra ambiciosos proyectos de inversión. Tal vez, entonces, la iniciativa de construir una conexión vial entre el Norte argentino y el Océano Pacífico deje de dormir en el cajón de una consultora bastante conocida de la calle San Martín. Aquí también, claro está, todas son conjeturas.  El Ciudadano

Inflación

El flamante secretario de Comercio Interior, el economista Carlos Bonvecchi, analiza con tranquilidad el comportamiento de los precios durante el mes de enero. Salvo circunstancias imprevistas, el índice minorista se situará en los mismos niveles de diciembre pasado, cuando creció un 6,8 por ciento. La carne bajó un 10 por ciento promedio en las carnicerías, no hay factores estacionales que alteren el valor de otros alimentos, textiles no incide y sólo las tarifas pueden provocar ligeros aumentos por sobre las proyecciones. La mirada del Sr. Bonvecchi se dirige a los insumos industriales, pero, de todas maneras, en el Ministerio de Economía se apuesta a repetir una magnitud próxima al 6 por ciento.

Cumbre en Caracas

El dinámico Presidente electo de Venezuela, señor Carlos Andrés Pérez, confía en realizar al menos tres encuentros cumbres con los mandatarios latinoamericanos que el 2 de febrero se darán cita en Caracas para asistir a la transmisión del mando. La primera reunión se llevará a cabo en la sede del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), donde el uruguayo Carlos Pérez del Castillo, secretario permanente del organismo, sólo dará una formal bienvenida a los jefes de Estado que discutirán con agenda abierta. El segundo encuentro será el de la Internacional Socialista; y la última reunión corresponderá al Grupo de los Ocho, que ha de avanzar sobre la discusión de la deuda regional, tras los acuerdos suscriptos por los ministros de Economía en la reunión de diciembre pasado, en Río de Janeiro. Los festejos previstos en Caracas van a prolongarse por cuatro días, pero los presidentes estiman que su permanencia en la capital venezolana no superará las 48 horas.

Tendencias



Presidente electo Carlos Andrés Pérez

Exportaciones

Los productores de frutas y verduras de Mendoza están haciendo pie en la Comunidad Económica Europea (CEE) para colocar directamente sus productos en ese mercado. Por primera vez, una cooperativa (la de *Rodeo del Medio*) concretará esta quincena un embarque de 5.000 cajas de ajo. El presidente del Comité de Productores y Operadores de Frutas y Verduras Frescas de la República Argentina, señor Francisco Cavalieri, anunció que dentro de poco tiempo se pondrá en práctica un programa destinado a enviar, a idéntico destino, 1.500 toneladas de cebolla, con las condiciones de calidad y sanidad que exige la CEE. Según el Sr. Cavalieri, el Comité obtuvo de la CEE acuerdos para

que productos mendocinos puedan entrar en Alemania Federal, Bélgica, España, Francia, Gran Bretaña y Portugal.

Empleados públicos

En el Ministerio de Economía, es obvio, abundan personas afectas a hacer cuentas. A manos de uno de sus funcionarios llegó un informe oficial sobre el total de ciudadanos en condiciones de votar el próximo 14 de mayo, y no pudo resistirse: calculó, para cada distrito, la proporción entre empleados públicos y el total de empadronados. Así resulta que en Santa Cruz el 20,13 por ciento de la ciudadanía trabaja en el sector público; en Formosa, el 15,93 por ciento; en La Rioja, el 15,13 por ciento; en Catamarca, el 14,33 por ciento; en Jujuy, el 10,40 por ciento, en Río Negro, el 9,62 por ciento, y en Salta, el 8,51 por ciento.

Siguiendo la luz

La crisis energética, en pleno verano, malhumora a más de un argentino. Refrescos que no refrescan, acondicionadores de aire que no acondicionan el aire y ascensores que no ascienden, no son poco para sumar a las altas temperaturas. A algunos no les queda más remedio que soportarlo. Otros, en cambio, juntan sus bártulos y parten en busca de la luz divina. Así, el turismo argentino al Uruguay, de por sí habitualmente alto, es especialmente más alto durante estos días. El ministro de Turismo uruguayo, José Villar, aseguró que la presencia de argentinos en las localidades veraniegas superó, en los primeros diez días de enero, en el 30 por ciento, a la observada en el mismo período del año pasado. Pero otro ministro, el interino del Interior, Raúl Lago, advirtió que el Gobierno uruguayo está comenzando a preocuparse por la falta de lluvias. ¿Habrá que seguir hasta el Brasil?

Bandejas Portacables - Portaequipajes - Tubos de aire acondicionado - Embudos - Misiles - Chapas litográficas - Cacerolas - Carburadores - Explosivos - Papeles aluminio - Barras para tornería - Sartenes - Tanques cisterna - Granallas - Coladores - Panquequeras - Contravidrios - Moldes para repostería - Pisos antideslizantes - Tapas abre-fácil - Disipadores de calor - Cafeteras - Faros - Envases para alfajores

TODO ESTO ES ALUMINIO.

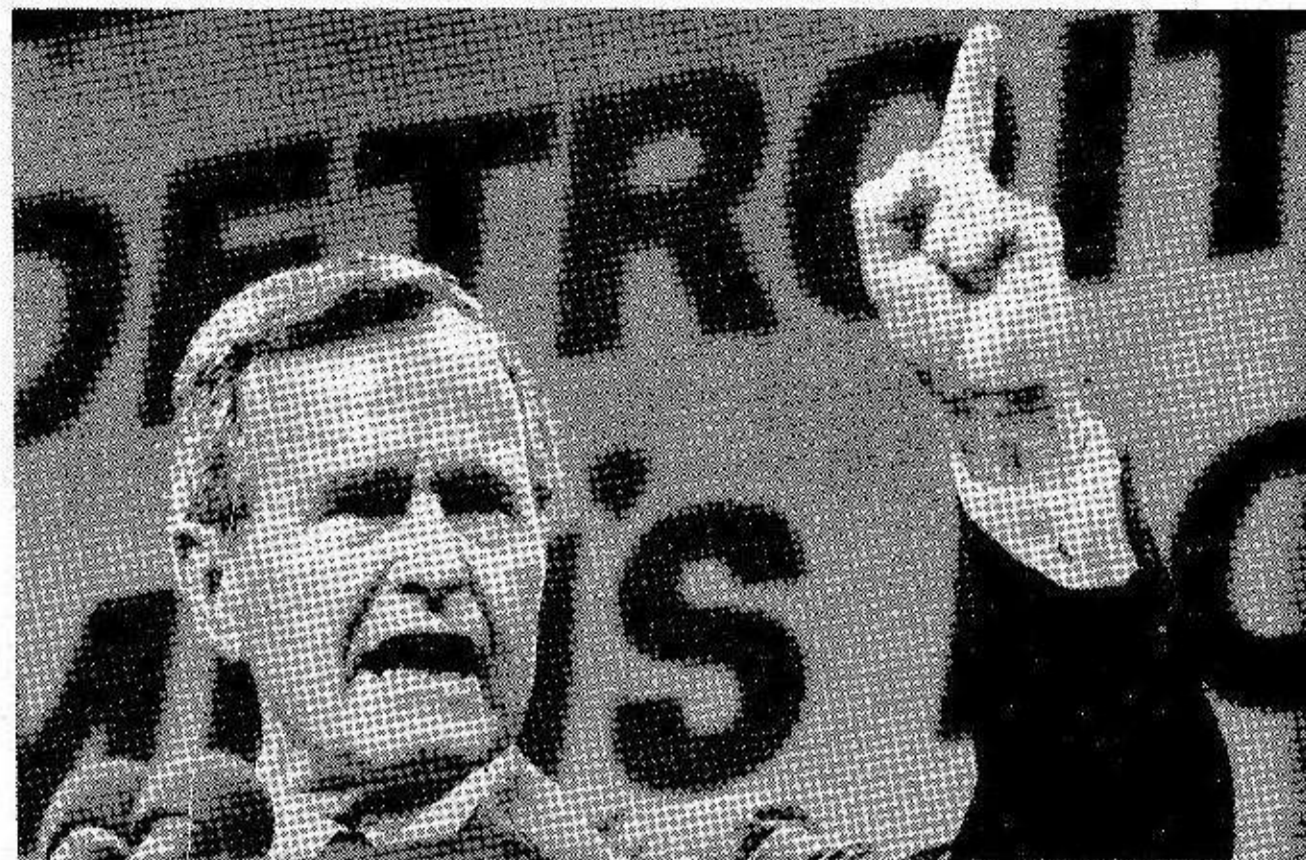


Parasoles - Tapas para botellas - Vajilla - Pistones - Líneas de alta tensión - Barriles para cerveza - Persianas - Tapas para envases - Baterías de cocina - Cajas de dirección - Aviones - Cables - Tarros para leche - Frentes integrales - Sobres para medicamentos - Quemadores de gas - Tapas de distribución - Pasta para pinturas - Rotores - Bandejas para alimentos - Chapa canaletta - Envases flexibles - Artículos electrodomésticos - Múltiples de admisión - Bulones - Carcazas de motores - Incubadoras para aves - Cielorrasos - Blisters - Evaporadores para heladeras - Cajas de velocidad - Remaches - Casquillos para lámparas - Caños para riego - Puertas - Pomos para dentífricos - Pielitos de sillas y sillones - Bombas de agua - Medidores de gas - Carcazas de iluminación - Ventanas - Pomos para remedios - Agujas para telar - Tambores de freno - Accesorios para tuberías - Capacitores - Ventiladores - Agrosoles - Rejillas de heladeras - Ruedas - Banderolas - Envoltorios de golosinas - Cubeteras - Furgones - Barandas - Papel para cigarrillos - Pinzas para el cabello - Carrocerías - Balcones - Etiquetas - Cables relámpago - Tanques - Cortinas de enrollar - Cápsulas para botellas - Ojalillos para zapatillas - Casas rodantes - Divisores de oficinas - Bandejas descartables - Antenas para TV - Motores - Herramientas - Armazones de raquetas - Mástiles de barcos - Mamparas para baños - Artículos de camping - Baguetas - Toldos - Juguetes - Cospelas - Escaleras - Pagarés - Bancos - Andamios - Señales - Herrajes - Raquetas para tenis - Reposeras - Pavas - Molduras - Volantes - Silos - Billetes de lotería - Bandejas Portacables - Portaequipajes - Tubos de aire acondicionado - Embudos - Misiles - Chapas litográficas - Cacerolas - Carburadores - Explosivos - Papeles aluminio - Barras para tornería - Sartenes - Tanques cisterna - Granallas - Coladores - Panquequeras - Contravidrios - Moldes para repostería - Pisos antideslizantes - Tapas abre-fácil - Disipadores de calor - Cafeteras - Faros - Envases para alfajores

ESTADOS UNIDOS

Bush, Atraído por las Luces del Centro

Ganó la elección desde posiciones derechistas marcadas, pero retornó a su vieja tendencia centrista para gobernar a los Estados Unidos, desde el 20 de enero, con un equipo también moderado de amigos personales y políticos



El Presidente electo de los Estados Unidos, George Bush, enfrenta el desafío de definir una nueva política exterior

CUANDO comenzó la campaña para las elecciones presidenciales en los Estados Unidos, a mediados de 1988, los observadores albergaron serias dudas de que el candidato republicano, el Vicepresidente George Bush, llegara a tomar vuelo propio y a liberarse de la sombra dominante del Presidente Ronald Reagan.

Las mismas sospechas fueron compartidas en aquellos días por una proporción considerable del electorado que en las primeras encuestas de opinión prefirió al candidato demócrata, señor Michael Dukakis, en desmedro de la popularidad del aspirante republicano.

Pero el señor Bush pronto despejó los temores con la presentación de una imagen de candidato agresivo, desplazada radicalmente hacia la derecha, que terminaría por darle una victoria abrumadora. El secreto del Sr. Bush había residido en apropiarse del discurso conservador del Presidente Reagan y en acentuarle sus aristas más intolerantes con los sectores liberales. Pero mientras la opinión internacional guardaba esa imagen del candidato triunfador, una transformación callada se fue operando en el Presidente electo y en sus colaboradores, al extremo que hoy el Sr. Bush se encuentra otra vez en el ala más moderada del Partido Republicano.

La sombra de Ford

Al influjo de la gran cruzada derechista y antiliberal en que se convirtió la campaña electoral de 1988, nadie parecía recordar en los Estados Unidos que el Sr. Bush siempre estuvo más cerca del núcleo centrista del Partido Republicano que reconocía como líder al ex Presidente Gerald Ford. Ahora vino a la memoria que desde esas posiciones moderadas, el señor Ford, en 1976, y el Sr. Bush, en 1980, enfrentaron a la línea más conservadora del Sr. Reagan en las primarias republicanas.

La tendencia centrista del Sr. Bush ha quedado reflejada en la composición de su Gabinete, en el que sólo figuran dos representantes conservadores, el secretario de Vivienda y de Desarrollo Urbano, señor Jack Kemp, considerado el líder de la derecha republicana, y el jefe de Gabinete de la Casa Blanca, el ex gobernador del Estado de Nueva Hampshire, señor John H. Sununu.

Los demás colaboradores del Sr. Bush aportan una larga experiencia administrativa que se remonta al Gobierno Ford, en los años 1975 y 1976, y conforman un

grupo unido, ligado por amistades y antiguas solidaridades políticas labradas durante los años que ejercieron el poder. El Presidente electo ha confirmado a varios secretarios y altos funcionarios de la Administración Reagan y, al mismo tiempo, ha vuelto a llamar a expertos que ya colaboraron con los gobiernos republicanos.

Esta apelación a ex funcionarios representa una novedad en la política norteamericana, que nunca imitó el ejemplo europeo de los ministros profesionales que se perpetúan en sus carteras a pesar de los cambios de gobierno. De esta forma, el Sr. Bush ha confirmado a los secretarios del Tesoro, señor Nicholas Brady; de Justicia, señor Dick Thornburgh, y de Educación, señor Lauro Cavazos, y al director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), señor William Webster. Los cuatro funcionarios fueron designados en la última etapa de la gestión del Sr. Reagan y en sus nombramientos incluyó quizá la sugerencia del Vicepresidente Bush.

La continuidad administrativa en el nuevo Gobierno quedará evidenciada con la participación de funcionarios que

acompañaron al Presidente Reagan y que ahora han sido llamados a colaborar por el Sr. Bush. Entre ellos figura, en primer plano, el futuro secretario del Estado (canciller), el señor James Baker, quien ocupó la cartera del Tesoro con el Sr. Reagan. El Sr. Baker ha sido un personaje clave en la campaña electoral del Sr. Bush y también ostenta una posición relevante en las filas moderadas del Partido Republicano. En la estratégica posición de director de Presupuesto, el Sr. Bush colocará al señor Richard G. Darman, quien acompañó al Sr. Baker como subsecretario del Tesoro. También continuará en la función pública, como secretario de Agricultura, el señor Clayton Yeutter, quien fuera hasta ahora representante norteamericano en las negociaciones comerciales internacionales.

Varios de los nuevos funcionarios colaboraron con el Sr. Ford en el período en que ocupó la Presidencia de los Estados Unidos (1974-77) después del desafortunado incidente de Watergate. Así, el general retirado Brent Scowcroft vuelve a la dirección del Consejo de Seguridad Nacional, la misma posición que ocupó

durante la Administración Ford. El mismo Sr. Bush integraba entonces el equipo del Presidente Ford, como director de la CIA, mientras el Sr. Baker era subsecretario de Comercio, el Sr. Yeutter, subsecretario de Agricultura, el Sr. Thornburgh, asistente de la Secretaría de Justicia, y la señora Carla Hills, designada representante para las negociaciones comerciales, era secretaria de Salud.

Con tal integración, el Gabinete del Sr. Bush resume homogeneidad pero aún deja dudas sobre su orientación definitiva, especialmente en cuestiones internacionales. En cambio, en el tema de la seguridad nacional, el nuevo secretario de Defensa, señor John Tower, anticipó que procurará consolidar "una defensa más fuerte con menores recursos", a pesar de que el presupuesto elaborado por la Administración Reagan contemplaba un aumento de dos por ciento en los gastos militares.

El Sr. Tower, conocido por su apoyo a los programas de robustecimiento de las Fuerzas Armadas, es un ex senador republicano, por el Estado de Texas, que ad-

quirió notoriedad dos años atrás, cuando calificó al Sr. Reagan de "manager distraído" por la conducta del Presidente en el sonado escándalo de Irangate.

Agitada agenda internacional

El responsable de la política exterior del Gobierno que asumirá el 20 de enero, el Sr. Baker, actuó con cautela extrema desde que el Sr. Bush anunció su nombramiento poco después de las elecciones del 8 de noviembre. Ha preferido omitir comentarios sobre los temas más candentes del escenario internacional y a lo sumo insinuó alguna incomodidad, como cuando dijo que no había sido consultado por el Gobierno Reagan para tomar la decisión de vetar el ingreso a los Estados Unidos del líder de la Organización Para la Liberación de Palestina (OLP), señor Yaser Arafat. Pero a partir del 20 de enero, el Sr. Baker ya no podrá esgrimir más esa excusa y deberá afrontar el desafío que el nuevo panorama internacional presenta al Gobierno Bush.

El calendario de las relaciones diplomáticas apenas dejará tiempo al Presidente y al secretario del Estado para familiarizarse con la marcha de los asuntos exteriores, porque en la inminente primavera boreal sostendrán un encuentro crucial con el líder soviético, señor Mijail Gorbachov, y sus asesores. En las conversaciones deberán fijarse las modalidades y los tiempos para continuar el diálogo de distensión iniciado durante la Administración Reagan.

Quedan pendientes las negociaciones para la reducción de las armas estratégicas y para el establecimiento de un equilibrio aceptado por todas las partes en el sector de las armas convencionales empujadas en Europa. Para la estrategia norteamericana, los acuerdos con la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), requieren también de una definición del papel de los Estados socialistas de Europa Oriental. Al mismo tiempo, el Gobierno de Washington afronta dificultades en sus relaciones con los países europeos occidentales, en especial por la pretensión norteamericana de elevar el aporte de los aliados a los gastos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

La política exterior norteamericana también deberá atender a los nuevos equilibrios que predominan ahora en las áreas donde hasta hace un año se libraban los conflictos regionales que están en vías de solución por obra de la distensión internacional. □

© El Ciudadano

EL señor Ronald Reagan es uno de los poquísimos gobernantes que se las han arreglado para abandonar el poder con tanta —o más— popularidad como la que tenían al ascender a él. Su imagen sufrió serios tropiezos —como el del escándalo Irán/contras—, pero siempre consiguió recobrar altura. Y ahora, llegado el momento de descender al llano, está en su cenit.

Algunos explican este fenómeno subrayando la aptitud demostrada por el Sr. Reagan para infundir seguridad al pueblo norteamericano. Y es indudable que esta tesis contiene, por lo menos, una parte de la verdad.

Hay también quienes creen percibir cierta simetría entre el Sr. Reagan y el señor Franklin Delano Roosevelt. Ambos fueron arquetipos de sus respectivos universos políticos, el primero del conservadurismo y el segundo del liberalismo. Y ambos desempeñaron, desde estos dos extremos del espectro político estadounidense, un mismo papel de proveedores de seguridad.

El Sr. Roosevelt asumió la Presidencia de los Estados Unidos en 1933, en medio de la angustia generada en el pueblo norteamericano por la gran crisis de 1929. El Sr. Reagan llegó a la Casa Blanca, medio siglo después, en momentos en que atormentaban a su país sensaciones de impotencia, humillación e incertidumbre originadas por el traumático episodio de los diplomáticos secuestrados en Irán y por el fantasma de la inflación.

Los dos Presidentes devolvieron a los norteamericanos su histórica confianza en sí mismos: el Sr. Roosevelt construyendo con su New Deal un nuevo andarivel seguro para la economía capita-

lista; el Sr. Reagan, lanzándose al rescate del herido orgullo nacional con una política exterior signada por la dureza y una renacida voluntad de potencia, mientras la inflación era abatida mediante una temeraria reducción de impuestos.

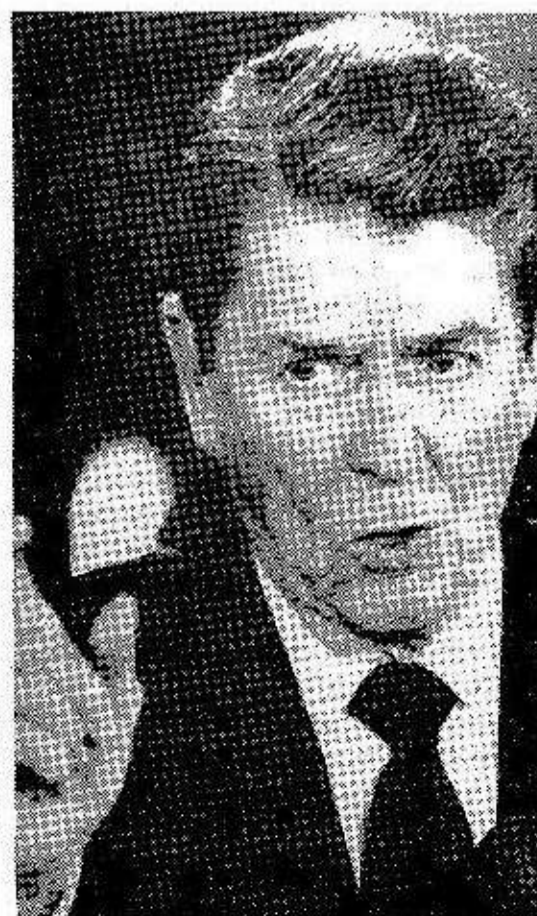
Pero la simetría no va mucho más allá. Ambos fueron, cada uno a su modo y en sus respectivos contextos, grandes antagonistas. Pero uno lo fue de un modo rectilíneo y el otro, no. El papel histórico del Sr. Roosevelt es el del gran luchador antifascista, y su imagen final es la del indolegable líder de un país en guerra, que muere en la víspera de la victoria, el 12 de abril de 1945, a poco de asumir su cuarto mandato consecutivo.

El Sr. Reagan entró en la escena internacional con similares bríos combatientes, al alba de 1981. Su enemigo no era ya la Alemania de Adolfo Hitler sino una satanizada Unión Soviética que él percibía y denunciaba como el Imperio del Mal.

Como el Sr. Roosevelt y aun más que él, el Sr. Reagan se sentía contendiente en una guerra cuyo único desenlace imaginable era la derrota total de una de las partes.

... y Reagan se Va, Dejando una Huella Tan Honda Como Ambigua

Culmina una singular Presidencia en la que se mezclaron calidoscópicamente imágenes de rigor democrático y de apoyo a las dictaduras, de macartismo internacional y de distensión



Reagan: De la rigidez ideológica a la convivencia con la perestroika

Pero mientras el Sr. Roosevelt murió en este papel, el Sr. Reagan sufrió a cierta altura de su doble mandato una transformación que muy pocos habrían previsto en él. En cierto modo, la historia de sus ocho años de Presidencia es la de una notable transición hacia premisas y esquemas distintos de los que habían enmarcado su punto de partida.

Llegado a la Presidencia como un irreductible adalid del anticomunismo y con un pasado inmerso en el macartismo, tuvo la flexibilidad necesaria —y tan poco frecuente en su ambiente ideológico— para percibir la perestroika del señor Mijail Gorbachov como un efectivo cambio en la trayectoria de la Unión Soviética y para redefinir consecuentemente su propia actitud frente a ella.

Otros exponentes de ese conservadurismo del que el Sr. Reagan es reconocido como un arquetipo registraron el nuevo curso soviético como una irrelevante variación táctica y todo parecía indicar que el Sr. Reagan estaba constitutivamente predeterminado para adoptar un punto de vista parecido. Pero no lo hizo. A una edad que suele imponer rigideces,

supo acompañar con un personal cambio de enfoque el gran cambio objetivo que se estaba produciendo en su entorno internacional. Este mérito le debe ser reconocido.

No fue este el único tema en el que el caso de esta singular Presidencia tiene escenarios distintos de los que acompañaron su iniciación. Toda la derecha autoritaria latinoamericana, desde el general Jorge Rafael Videla hasta el general Augusto Pinochet, pasando por Claude Baby Doc Duvalier, descorchó botellas al enterarse de la victoria del Sr. Reagan en las elecciones presidenciales estadounidenses de 1980. Y el nuevo mandatario recorrió buena parte de su trayectoria en el poder respondiendo a estas expectativas iniciales.

La defensa de la democracia y de los derechos humanos, prioritaria en la política exterior del Presidente Jimmy Carter (1977-81), había dejado de serlo en la de su sucesor, quien asignaba el primer puesto a la seguridad en su escala de valores y que parecía atribuir un mayor grado de parentesco con ella a las dictaduras militares que a las democracias.

Esta política varió durante el segundo mandato del Sr. Reagan —iniciado el 20 de enero de 1985—, quien ahora deja la Presidencia convertido en un inesperado protector de las democracias hemisféricas en otra muestra de ductilidad que no parecía tener cabida en su idiosincrasia. El Sr. Reagan se va ahora de la Casa Blanca en medio de una distensión mundial que no tiene precedentes en los últimos cuarenta años. Y el ex colaborador del senador Joseph McCarty algo tiene que ver con este prodigio. □

LA Conferencia Internacional sobre Armas Químicas, inaugurada el 7 de enero por el Presidente francés François Mitterrand, concluyó cuatro días después en París con la adopción por unanimidad de un acta final que provocó críticas de parte de los países del bloque de los No Alineados, esencialmente árabes, al no contemplar la mayor parte de sus exigencias. La más importante de estas era que también se analizara la prohibición de los arsenales atómicos.

El texto del documento, por el que sus signatarios acordaron "no utilizar gases tóxicos", convocó a "la urgente realización de una convención universal para prohibir la producción, el almacenamiento y el empleo de gases tóxicos con fines militares", como parte del "proceso de desarme general y completo iniciado en 1978".

Se ratificó la validez del protocolo suscripto en Ginebra en 1925, prohibiendo el uso de armas químicas, al tiempo que se llamó a los países que aún no adhirieron a él a "hacerlo en el más breve plazo", y se asignó un "papel activo a las Naciones Unidas en la verificación de la no utilización de las armas químicas".

Adoptado tras arduas negociaciones entre los 149 Estados participantes —80 de los cuales fueron representados por sus ministros de Relaciones Exteriores—, el documento dejó desconformes a los países No Alineados ya que en él se omitió toda mención explícita a los arsenales nucleares.

En nombre de ese bloque, el ministro de Relaciones Exteriores de Irak, Tarek Aziz, señaló que "los No Alineados vota-

ron el acta de conclusión con el fin de demostrar su buena voluntad en lo concerniente a la eliminación de las armas químicas y para asegurar el éxito de la conferencia".

Pero lamentó que "las naciones industrializadas del Norte y del Este hayan desestimado la mayoría de las observaciones sometidas amistosamente por una gran parte del Tercer Mundo".

Durante los cuatro días de conferencia se conformaron dos bloques bien definidos. Uno de ellos en torno del llamado Club Nuclear, haciendo eje en los Estados Unidos, la Unión Soviética y Francia, y el otro que reunió a la mayor parte de las naciones del Sur.

El primero de los grupos contó con el apoyo de China, Israel e Irán, entre otros, mientras que el segundo fue articulado

DESARME

Cuando se Impone la Voz del Más Fuerte

En la Conferencia sobre Armas Químicas, celebrada en París, los países industrializados lograron imponer su criterio de condenar estos productos, llamados "la bomba de los pobres", sin que se cuestionara la existencia de arsenales nucleares



Mitterrand: El esquivo consenso

por los países árabes, que asumieron una posición común, con Egipto como portavoz.

La necesidad, a juicio de este último bloque, de ligar una eventual prohibición de las armas químicas a una medida equivalente respecto de los arsenales nucleares constituyó el punto principal de polémica.

Las naciones industrializadas se negaron a efectuar ese nexo, argumentado que mientras el arma nuclear "es por naturaleza disuasiva —al estar destinada a no ser utilizada—, los gases tóxicos sólo pueden ser producidos con fines de empleo, y en ese sentido deben ser considerados como armas convencionales". El bloque del Sur respondió a esta curiosa argumentación señalando la "hipocresía

del Club Atómico", que pretende "asegurarse un monopolio sobre la utilización y concepción de los diferentes medios de defensa".

Lo que está en juego

El Gobierno de Francia habría deseado que la Conferencia de París se transformara en un espectáculo de consenso universal en torno de la paz, lo que combinaría más con el clima festivo de este año en que se conmemora el bicentenario de la Revolución Francesa.

Pero no todo ocurrió como estaba previsto. Uno de los delegados del Tercer Mundo preguntó: "¿Por qué escoger un único tipo de armamento y correr para firmar un acuerdo que lo prohíba?"

De hecho, las armas químicas son tan eficaces como medio de destrucción masiva como las nucleares, pero resultan mucho más baratas en su construcción. Por este motivo las potencias nucleares quisieron hacer prevalecer su punto de vista y la conferencia de París quedó limitada a examinar la cuestión química, de las bombas atómicas ni hablar.

La ansiedad por la rápida conclusión de un tratado que prohibiera las armas químicas estaba amparada por dos hechos. El primero, porque esas armas no se encuentran insertas en los planes militares estratégicos de las grandes potencias. El segundo, por la razón de que su fabricación es simple y cada vez más el mundo asiste al hecho de que las desventajas militares están siendo corregidas por el empleo de las armas químicas. □

© El Ciudadano

Cloro y Gas Mostaza Son los Decanos

Según se ha comprobado, Alemania, España, Japón, Italia, Egipto, Irán e Irak utilizaron armas químicas

A pesar de que hoy luchan por el desarme químico, son exactamente las grandes potencias las que poseen las mayores existencias de armas químicas y las que más invierten en el desarrollo de nuevos productos.

La fabricación está concentrada en Alemania Federal, los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña. Los gases, considerados las "armas nucleares de los pobres" porque son de fácil concepción y disimulación, pueden ser clasificados como corrosivos, hemotóxicos y sofocantes. Los más conocidos son:

Gas Mostaza.— Fabricado en Alemania y los Estados Unidos, se trata de una composición de sulfato con etileno en un proceso simple y conocido mundialmente. Provoca irritación de los tejidos, ampollas y quemaduras, reduce el tiempo de cicatrización, reduce la división celular y la respiración y es un agente poderoso para atacar los pulmones. La dosis letal es de 12 miligramos en caso de inhalación. Otro gas similar, con las mismas características, es el Lewisite, fabricado en los Estados Unidos.

Ácido cianhídrico o Ácido de Prusia.— Es hemotóxico, compuesto con una base de hidrógeno. Muy volátil. Fabricado por Francia. Su efecto consiste en bloquear una enzima que permite a las células utilizar el oxígeno transportado por la sangre. Provoca vómitos, dificultades respiratorias, náuseas y muerte por asfixia. Dosis letal: 2 a 5 miligramos.

Cloro.— Utilizado por primera vez en la ciudad belga de Ypres, el 22 de abril de 1915, por los alemanes, provocando heridas a 15.000 soldados, de los cuales murieron 5.000. Actúa lesionando los tejidos de las vías respiratorias, provoca edemas y accidentes circulatorios. Dosis letal: 19.000 miligramos por metro cúbico.

De la misma familia que este sofocante es el Phosgene, también fabricado por los alemanes. Se trata de un compuesto de óxido de carbono y cloro. Fue usado en el frente ruso por los alemanes causando 6.000 muertes. Hoy es ampliamente utilizado en la fabricación de herbicidas.

Los gases más recientes son los organo-fosforo, o Agentes G, como Tabun, Sarin y Soman. Son muy tóxicos y fabricados a partir de insecticidas. Las existencias actuales son voluminosas en los Estados Unidos y la Unión Soviética. Entre sus efectos, los Agentes G bloquean la

transmisión nerviosa, actuando por la vía respiratoria. La dosis letal es de 23 miligramos por metro cúbico.

Las armas químicas fueron comprobadamente usadas por Alemania, durante la Primera Guerra Mundial; España en Marruecos, en 1925; Japón en Manchuria, en los años 30; Italia en Etiopía, también en los años 30; Egipto en Yemen, en 1964; Irak en Irán, de 1981 a 1988; Irán en Irak, de 1987 a 1988, y por Irak en el Kurdistán, en 1988.

Por lo menos once países poseen armas químicas en la actualidad, o están adquiriendo este tipo de productos.

El Gobierno de los Estados Unidos, que expresó su horror ante la utilización de gases venenosos en la guerra Irán-Irak y que teme la posibilidad de que Libia produzca este tipo de armas, es el líder en la investigación y desarrollo de las armas químicas.

Entre 1980 y 1987, el Gobierno de Washington gastó 1.550 millones de dólares para este fin, argumentando que esas armas son necesarias para detener eventuales ataques químicos enemigos. Toneladas de gases nerviosos y agentes que destruyen la piel permanecen almacenados en nueve depósitos norteamericanos, mientras que una fábrica en Pine Bluff, Arkansas, produce proyectiles de artillería de 155 milímetros proyectados para lanzar dosis letales al enemigo.

La fabricación de armas químicas es relativamente fácil, pero su destrucción es una tarea extremadamente compleja. Hay casos en que esto es posible en el laboratorio, pero casi imposible realizarlo en la práctica debido a su producción en gran escala.

Sólo existe una certeza: contrariamente a los productos tóxicos como el piralene, que se destruye incinerándolo a altas temperaturas, las armas químicas no son combustibles. Para ellas, los únicos procedimientos son la hidrólisis ordinaria, alcalina o ácida —descomposición física por fijación del agua— o reacciones químicas, del tipo de la reducción o la transformación.

Esto no quiere decir que su destrucción no sea posible completamente. En realidad, el problema de la destrucción de estas armas es similar al de la industria química en general: los desechos no orgánicos pueden simplemente ser enterrados en subterráneos gigantescos. □

UNA REALIDAD:

300.000.000
300.000.000
300.000.000
300.000.000
DE DOLARES PARA EL AGRO.

Créditos para inversión en el agro. El campo los necesita y el Banco Nación hace su aporte. 300 millones de dólares en préstamos a largo plazo para maquinaria y equipo agrícola, hacienda reproductora, mejoras fijas, silos, desmonte,

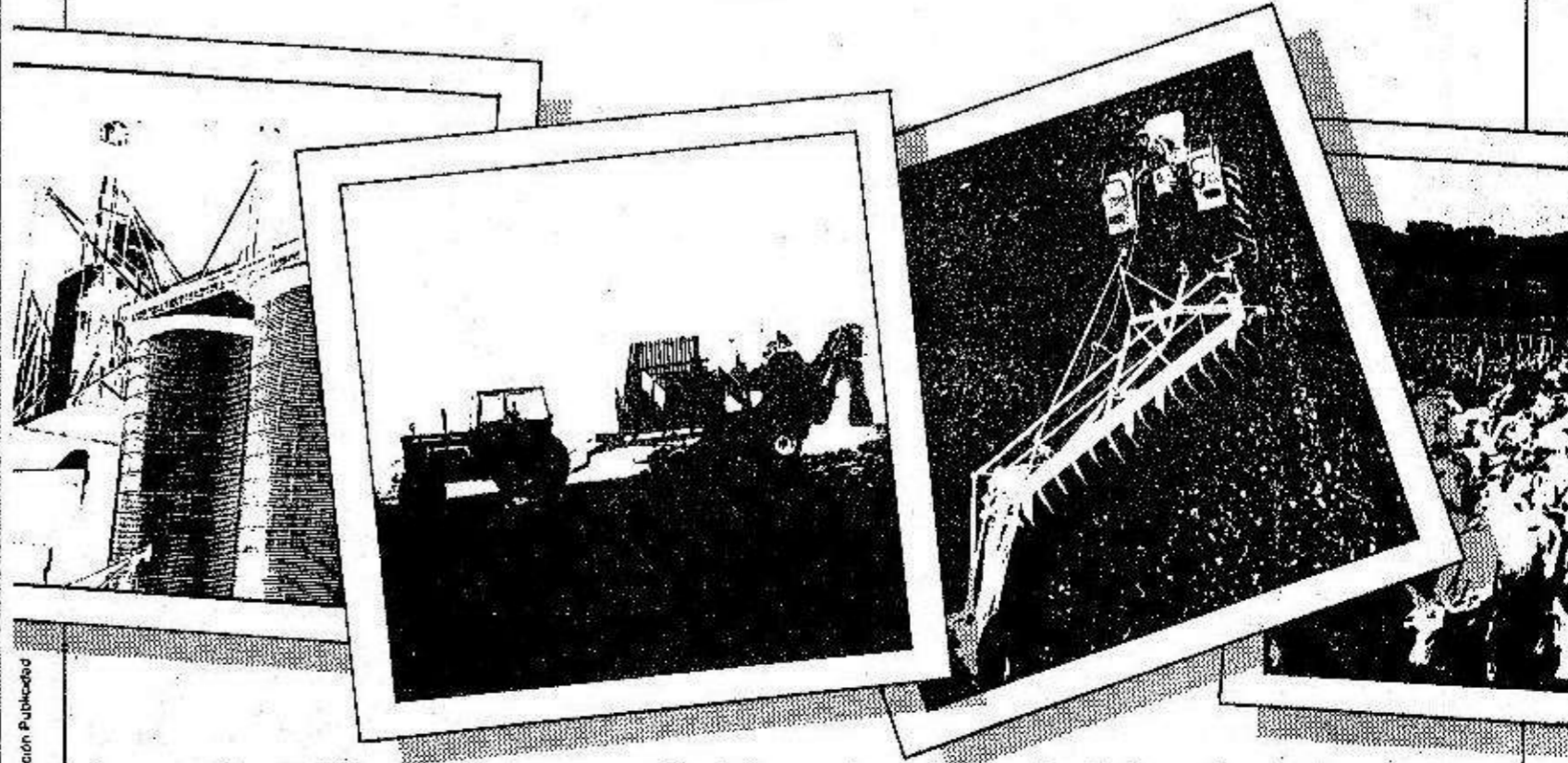
plantaciones frutihortícolas, pasturas... o la inversión que usted imagine. Invierta para tecnificar su campo e incrementar la productividad. Un crédito que impulsa la producción para que usted crezca con el país.

Acérquese a cualquiera de nuestras 540 sucursales y ponga su campo en marcha.

PORQUE HACE FALTA



BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA
en su nación, su banco.

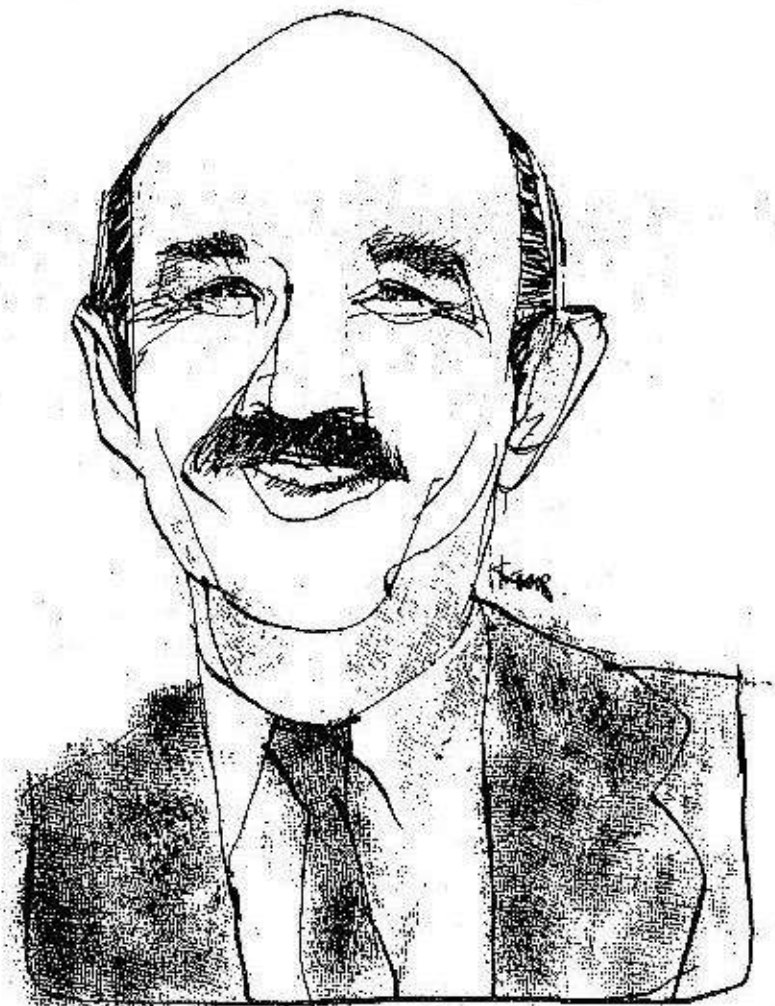


Los créditos se ajustan, a opción del usuario, en base a los índices de precios al por mayor (nivel general, agropecuario nacional, división productos pecuarios o productos agrícolas) o según la variación de cotización del dólar estadounidense.

MÉXICO

A los Charros se les Achica el Sombrero

Los charros de la burocracia sindical mexicana, tradicionalmente ligados al Gobierno del PRI, han comenzado a ser rebasados por las bases, que en las últimas elecciones dieron parte de sus votos a la oposición centro-izquierdista



El Presidente Carlos Salinas de Gortari enfrentado con el sindicalismo oficialista

El escándalo desatado en México tras la detención del zar del sindicato petrolero, Joaquín Hernández Galicia, apodado *La Quina*, fue sólo la punta visible de un témpano que puede complicar seriamente la política del Presidente Carlos Salinas de Gortari, quien asumió el cargo el pasado 1° de diciembre.

La Quina fue detenido junto a otros 30 dirigentes gremiales en su residencia a 350 kilómetros de la capital mexicana, en una operación militar sin precedentes y en la que murió un agente del Ministerio Federal de Justicia.

El señor Hernández Galicia, considerado un "intocable" por sus buenas relaciones con el Gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI), fue acusado por los cargos de acopio, posesión y posible introducción ilegal de armas de calibre prohibido, fundamentalmente 200 subfusiles Uzi y 30.000 cartuchos.

El poderoso sindicato petrolero, del que dependen las exportaciones mexicanas de 1,3 millones de barriles diarios, inició una huelga en protesta por la detención de su líder vitalicio. La acción del Gobierno fue criticada por la oficialista Confederación de Trabajadores de México (CTM), pilar obrero del PRI.

La Quina controla el sindicato petrolero desde 1959, tras dejar el cargo Pedro Vivanco. A partir de entonces promovió obras sociales con el capital gremial —cerca a los 200 millones de dólares—, que beneficiaron a los trabajadores que simpatizaban con él, pero sometió a punta de pistola y amenazas a sus contrincantes.

Semanas antes de la detención de *La Quina* ya habían surgido otros problemas que involucraban a los charros, como se denomina en México a los viejos dirigentes sindicales ligados al gobernante PRI, y habitualmente acusados de corrupción.

El enfrentamiento a tiros de medio millar de sindicalistas de bandos opuestos en un hotel céntrico de Ciudad de México, la caída de algunos charros depuestos por las bases gremiales y la huelga de 50.000 empleados de catorce dependencias públicas, habían marcado ya el proceso de crisis sin precedentes que agita al PRI.

La crisis se agudizó a partir de las elecciones presidenciales de julio último. A pesar del triunfo del PRI y de su candidato, el Sr. Salinas de Gortari, el porcentaje de votos obtenidos fue el más bajo en cuatro décadas de absoluto predominio priista.

El segundo lugar fue ocupado por la recién nacida coalición izquierdista Fren-

te Democrático Nacional (FDN), que postuló para la Presidencia a un disidente, el señor Cuauhtémoc Cárdenas, hijo del ex Presidente Lázaro Cárdenas (que nacionalizó el petróleo norteamericano), ex gobernador y ex senador del PRI.

El PRI fue acusado por la oposición de haber realizado un "escandaloso fraude electoral" y el partido gobernante ingresó en una crisis interna cada vez más profunda. Este hecho también agudizó el proceso de erosión de la histórica alianza del sector obrero oficialista (la CTM y los charros) y el Gobierno del PRI.

Las culpas ajenas

Los hombres del Presidente sospechan que un alto porcentaje de los 11 millones de trabajadores afiliados a las 33 cen-

Rebasados

La pérdida de alrededor del 50 por ciento del poder adquisitivo de los salarios en seis años, la recesión económica que llevó a la quiebra a numerosas empresas y un desempleo abierto que afecta entre el 18 y el 25 por ciento de la población mexicana económicamente activa, son impactos laborales que los obreros no perdonaron a los líderes sindicales, estrechamente ligados al poder político del gobernante Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Destituídos algunos y rebasados otros, los charros, caciques sindicales llamados "históricos" aparecen en el medio de un fuego graneado de sus bases en rebeldía y del Gobierno de "tecnócratas", como ellos los llaman, que no les perdona tampoco su reticente apoyo en las últimas elecciones.

Sin embargo, este virtual divorcio entre el Gobierno y los charros tiene sus raíces en la anterior administración del Presidente Miguel de la Madrid, el primero en intentar reducir el poder sindical, confiando el Ministerio de Trabajo a un duro, Arsenio Farrell Cubillas.

Con el mismo objetivo, el Presidente Carlos Salinas de Gortari y su equipo buscan llevar su anunciada política de "modernización sindical" hasta los últimos rincones del vaporeado pero aún fuerte sindicalismo oficialista. No por azar, el ministro Farrell Cubillas fue confirmado en su cargo. □

trales que conforman el oficialista Congreso del Trabajo votaron por el FDN cardenista.

Algunos analistas consideraron que parte de las bases del sindicalismo oficialista castigaron de esta forma a los charros, a los que acusan de haber abandonado la defensa de sus intereses de clase para transformarse en simples intermediarios, "colchones del PRI" y "cajas de resonancia" de las políticas del Gobierno.

La principal crítica del Gobierno a los charros en este plano es que las viejas cúpulas obreras —más que las campesinas— fracasaron en el control de las bases sindicales, y permitieron que parte de su caudal electoral marchara a las tiendas del FDN.

La réplica de los líderes sindicales es que el Gobierno "financiero-tecnocrático" del PRI fue el que fracasó en controlar la crisis económica y evitar el acelerado empobrecimiento popular.

Las rebeldías

Algunos analistas locales, como Yuri Serbolov, ya estiman que "la alianza histórica entre el sector obrero oficial y el Gobierno está sostenida por un hilo cada vez más delgado, el cual está cerca de reventar por factores políticos, económicos y sociales".

Al Gobierno le interesa en forma especial recortar el poder de los charros, pero sin demoler su espacio de maniobra, y "modernizar" el sindicalismo sin afectar sus raíces ni fracturar la alianza Gobierno-sindicatos-PRI.

Algunos dirigentes menos veteranos y aún no contaminados por el charrismo (o la burocracia sindical) están abogando internamente en el PRI, como una demanda determinante, por una "mayor sensibilidad social" del Gobierno frente al deteriorado nivel de vida de los asalariados. Al mismo tiempo critican a las "vacas sagradas" del sindicalismo oficial.

Entre ellos emerge el señor Jorge Sánchez, actual líder del Congreso del Trabajo y de los electricistas, quien elaboró un documento con demandas de las 33 centrales sindicales para presentar al Sr. Salinas de Gortari.

El Sr. Sánchez declaró a la prensa que "es feo darse cuenta cómo los compañeros [dirigentes sindicales] buscan más obtener dinero, puestos públicos o políticos, que el beneficio de sus bases".

El economista Manuel Urrejola, asesor de sindicatos independientes, opinó que "con sus líderes de hoy o a contrapelo de ellos, un segmento importante de las masas obreras y campesinas oficialistas pueden generar un fenómeno de rescate de sus intereses de clase, junto con sectores independientes, en una proporción sindical similar a la que el cardenismo produjo en el plano político-electoral", en los comienzos de julio.

Entre los candidatos del PRI derrotados en las pasadas elecciones —en las que fueron elegidos el Presidente de la República, 64 senadores y 500 diputados— figuraron once líderes nacionales del sindicalismo, todos de la CTM. Los votos fueron a parar a las tiendas de la coalición izquierdista.

Presionados desde arriba y desde abajo, los charros han comenzado a poner sus barbas en remojo. La detención de *La Quina* es un síntoma de que los han comenzado a soplar en distinta dirección.

En algunas regiones petroleras del país, especialmente de los Estados Tamaulipas, Tabasco y Veracruz, se consideraba al Sr. Hernández Galicia como un verdadero cacique político, que aun llegaba a designar autoridades y a vetar funcionarios. Tiene que ser muy fuerte el sismo interno del PRI para que *La Quina* esté entre rejas. □

© El Ciudadano

Transiciones

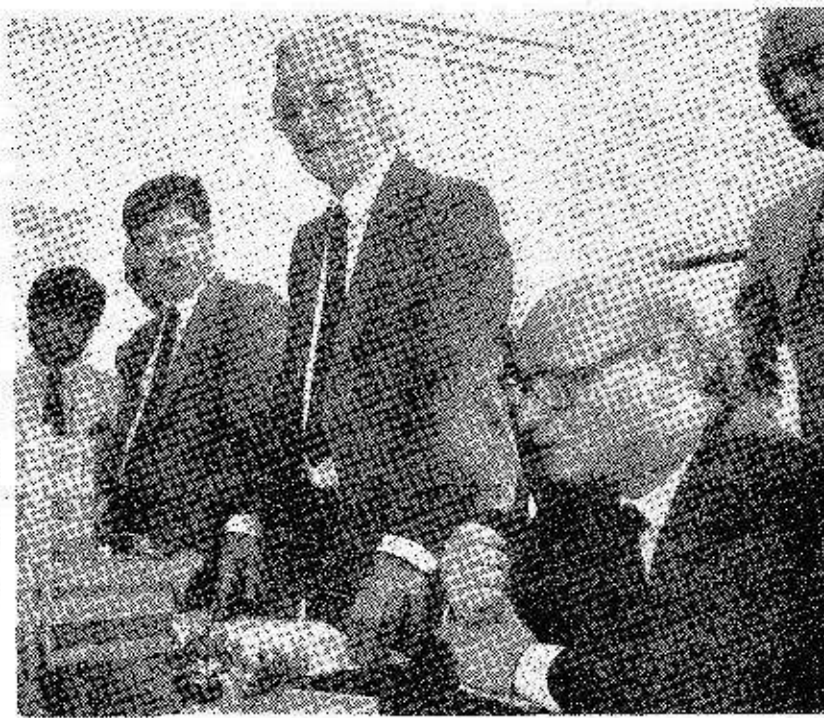
Homenaje

Al doctor Arturo Umberto Illia, al cumplirse el sexto aniversario de su fallecimiento. El próximo miércoles 18 de este mes se realizará un acto recordatorio convocado por la Comisión Nacional Permanente de Homenaje al ex Presidente de la Nación. A las 9.30 hs, frente al Monumento a los Caídos en la Revolución del 90, en el cementerio de La Recoleta, harán uso de la palabra el doctor Facundo Suárez Lastra, intendente metropolitano, y el senador cordobés Nilo Nader. Asistirá el Presidente Raúl Alfonsín.

Cifras

- 17 por ciento será el aumento de los trabajadores del Estado en el primer trimestre del año. A ese acuerdo llegaron los sindicalistas de la UPCN y ATE con representantes de las carteras de Economía y Trabajo. Jueves 12.
- 141.505.638.806 australes fue la recaudación impositiva estimada por la DGI durante 1988. Esta cifra representa un 1,4 por ciento menos que la de 1987. Miércoles 11.
- 310 yardas es la distancia entre la salida del hoyo 9 y el hoyo 10, un par 4. Con un tiro histórico el golfista

Mario Simón Brodersohn, secretario de Hacienda, observa una de las maquetas presentadas durante la apertura de sobres para la venta del edificio de la Embajada Argentina en Tokio. El consorcio Mori Biru-Asahi TV-Takenaka ofreció 305,7 millones de dólares. Jueves 12.



Visitante

Carlos Rafael Rodríguez, Vicepresidente de Cuba, llegó al país para tratar aspectos de la relación bilateral y otros temas de actualidad. El miércoles 11 se reunió en la Residencia de Olivos con el Presidente Raúl Alfonsín.

Al banco, de mañana

El Poder Ejecutivo sancionó el Decreto 24/89 por el cual se establece que desde ayer y hasta el 28 de febrero el horario de atención al público en bancos y entidades financieras del área metropolitana será de 8 a 12 hs. También el Mercado de Valores modificó el horario de la rueda bursátil, que será de 9 a 12 hs.

Atentado

Una bomba de escaso poder estalló en la Iglesia de la Medalla Milagrosa, en Adrogué, partido bonaerense de Almirante Brown. Autoridades eclesásticas estimaron que el atentado no tuvo connotación con la Iglesia. Jueves 12.

Obituario

- Carlos Leopoldo Lagos, director del diario *La Capital* de Rosario, falleció en esa ciudad a los 69 años. Miércoles 11.
- Richard Barr, productor de cine y teatro, murió víctima del SIDA en Nueva York, a los 71 años. Entre otras películas fue el productor de *El Ciudadano* y también de la obra *¿Quién le teme a Virginia Wolf?* Miércoles 11.

Eduardo Romero consiguió lo que se denomina *hoyo en uno*. Fue durante el torneo de Playa Grande, en Mar del Plata. Jueves 12.

Distinciones

Alberto Pedro Calderón, científico argentino, obtuvo el Premio de Matemática otorgado por la *Fundación Karl Wolf*, de Israel. La distinción la recibió en forma conjunta con el norteamericano John W. Milnor. El doctor Calderón es miembro de importantes instituciones internacionales y actualmente trabaja en la Universidad de Chicago. Lunes 9.

Record mundial

Un censo que comenzó a elaborarse en la Unión Soviética sacó a la luz un caso sorprendente. Ilias y Jatin Djafarov, habitantes de las altas montañas del sur de Azerbaiján, llevan 103 años de casados. El hombre tiene 123 años y la esposa 120. En la región, Ilias está considerado como uno de los mejores cazadores. La pareja tuvo 10 hijos y una numerosa descendencia. (Fuente: Agencia TASS).

Rescate milagroso

Treinta y cinco días después del terremoto que causó cerca de 25.000 muertos en Armenia, seis personas fueron rescatadas del sótano de un edificio destruido, en la ciudad de Leninakán. Los individuos sobrevivieron gracias a los alimentos envasados que encontraron en el lugar. Sin embargo, la agencia oficial soviética TASS se declaró imposibilitada de "confirmar con seguridad" esta información. Jueves 12.



José Omar Pastoriza, director técnico de Boca Juniors, conduce el primer entrenamiento del año de ese equipo. El DT fue noticia por haber excluido del plantel al arquero Hugo Orlando Gatti, quien llevaba 12 años de actuación en Boca y ahora quiere irse a otro club. Miércoles 11

Hollywood
Desembarca
en Buenos
Aires
(Pág. 21)

El Ciudadano

Buenos Aires, 17 de enero de 1989

Un Texto
de Blanchot
sobre Nelson
Mandela
(Pág. 20)

Yo no necesito una lápida, pero si ustedes necesitan una para mí, desearía que en ella se pudiera leer: "Él ha hecho propuestas. Nosotros las hemos aceptado". Una inscripción así nos honraría a todos.

B.B.

HACE veintitrés años, cuando el mundo soportaba los últimos tópicos de la llamada "guerra fría", Eric Bentley, el mayor especialista en Brecht de los Estados Unidos, planteaba a los lectores de *New Politics* la siguiente cuestión: "Me pregunto cuando veo *Los siete pecados capitales* en la Deutsche Opera de Berlín Oeste, ¿qué es lo que está pensando este público bien educado? Pero probablemente no estén pensando sino sólo... siendo bien educados. Me pregunto lo mismo en el Berliner Ensemble de Berlín Este. Hay risas cuando lo que sucede es gracioso, aplausos cuando se descarga algún *coup de théâtre*. Pero cuando se oye la voz de Brecht el provocador, ¿se siente alguien provocado?"

Esta reflexión, deliberadamente ingenua pero no exenta de sagacidad, permite el acercamiento a dos cuestiones centrales: la primera, devanó los sesos de Bertolt Brecht durante toda su vida y se refería a cómo poner a funcionar socialmente la anquilosada máquina del teatro; la segunda, concierne a su posteridad, aquella a la que el hombre nacido en Augsburg le reclamó una lápida no lapidaria: ¿de qué modo sigue siendo Brecht aprovechable?

El teatro épico

Las enciclopedias —y su versión vulgarizada y por entregas que es el periodismo— construyen, entre otras ilusiones, la convicción de que un hombre es un hombre. Pero Eugen Berthold Brecht (1898-1956), el que apeló a esa tautología en una de sus obras para decir justamente lo contrario, fue, como suele ocurrir, varios hombres. Por lo pronto, cabe consignar un primer movimiento: el que lo llevó a prescindir del primer nombre y, eliminando la *h* y cambiando la *d* por *t*, adoptar la fórmula económica y contundente que será definitiva: de la blandura mendelssohniana a los martillazos de Schoenberg. Y aun más: Bertolt Brecht se reducirá, en un famoso poema de 1921, a las iniciales; del nombre metálico y el apellido crujiente, quedará la persona reducida a dos mojonos.

Hay un primer Brecht, entonces, que se hará de un nombre a fuerza de deshacerlo. Y en ese camino —la cabeza llena de cerveza, humo de cigarrillos baratos y canciones tabernarias— escribe sus primeras piezas y se fortalece en la idea de un nuevo teatro que surge como una necesidad e irrumpe con virulencia apocalíptica "no para dar satisfacción a la vieja estética sino para aniquilarla".

Lo notable es cómo esa virulencia, apenas asimilada al ademán expresionista e inmediatamente paródica de este, encarnó muy pronto en una concepción teatral que Brecht se dedicaría a modificar, flexibilizándola y enriqueciéndola durante el resto de su vida. El hombre que se jactaba de haber aprendido a tocar la guitarra en la Facultad de Medicina, el fumador de puros y degustador de quesos bávaros, comprendió —tal vez al mismo tiempo que el crítico Ian Mulkarovski— la inevitable circulación de elementos entre las culturas "alta" y "baja", percibió precozmente las flaquezas del teatro burgués y también los chispazos aislados que le permitirían conformar una nueva estrategia.

En un todo, en un mosaico perfectamente desmontable, el joven Brecht puso a trabajar, por un lado, el humor del payaso Karl Valentin y la farsa folclórica de las cervecerías de Munich; por el otro, algunas técnicas desarrolladas por Erwin Piscator para el *Proletkult* alemán o utilizadas por los expresionistas (básicamente, interrupción o duplicación de la acción por medio de películas, canciones diapositivas o telones). Es decir: Brecht funcionó como un condensador de fuerzas, ideas e intenciones que venían esbozándose en el teatro alemán y europeo de las últimas décadas, le sumó a ello el valor episódico, narrativo y devastador de las



Bert Brecht. Óleo de Rudolf Schlichter, 1926

Tentativas Sobre Brecht

Escribe Guillermo Saavedra

El jueves 19 se estrena *Madre Coraje*, de Bertolt Brecht, en el Teatro Nacional Cervantes. Aquí se intentan varias aproximaciones al autor. Desde su vida hasta su concepto del arte, incluyendo una entrevista con Robert Sturua, autor de la puesta que se verá en Buenos Aires

baladas tabernarias y supo entroncarlo con la tradición dramática alemana que se remonta a los misterios medievales de Hroswitha, las piezas posteriores de Gryphius, Lenz y Grabbe y el monumental *Fausto* de Goethe, aquella tradición prerromántica que trataba de prescindir del héroe o de construir un héroe no trágico.

Pero si esas líneas ya estaban tendidas, fue Brecht, "el pobre B. B." (que luego se reduciría aún más a dos iniciales mi-

núsculas tomadas del estilo Bauhaus), el primero en darles un sentido, una dirección, una funcionalidad concreta y actual. Y lo hizo, desde un comienzo, con una seguridad y un talento intolerables. Arnolt Bronner, escritor amigo y colaborador de Brecht en esos años, dice que "incluso antes de que sus obras hubieran sido llevadas a escena, ya se había transformado en el terror de los directores medievales y el horror absoluto de los empre-

sarios. Brecht adjudicaba la distribución de cada papel, desde el principal hasta el más secundario; luchaba con una tenacidad implacable por el actor y la actriz que él tenía en mente al escribir la escena".

Esa construcción mental que con porfía y sarcasmo trataba de poner a trabajar en Augsburg, Munich o Berlín, ese primer impulso aniquilador se iría transformando en el teatro épico. Aquí es donde las enciclopedias han hecho penosamente

te bien su tarea de cristalización. Pero habría que admitir que el segundo Brecht, el que hacia 1926 había accedido a la lectura de Marx, contribuyó bastante al malentendido. Su concepción épica del teatro —aquella que tan agudamente analizó su amigo Walter Benjamin en sus *Tentativas sobre Brecht*— fue anterior a la lectura del marxismo. Al asimilar ambas teorías, Brecht se expuso a la utilización apodíctica y dogmática de la que el propio marxismo comenzaba a ser víctima. Luego vendrían los años del exilio, la Segunda Guerra, el stalinismo y sus preceptivos policiales (la polémica con Lukács sobre el realismo socialista), la complicada estadía en los Estados Unidos, el regreso a una patria dividida. En esa parábola dolorosa, Brecht no dejó de ser marxista, más bien se convirtió en el reaseguro de cierta libertad frente a las estrecheces de Stalin, pero comprendió que la necesidad del cambio era más lenta y sinuosa de lo esperado y que las respuestas que el teatro debía darle al mundo tenían que ser más plásticas.

El teatro dialéctico

El último Brecht, el hombre de más de cincuenta años que había fundado el Berliner Ensemble junto a su esposa, la gran actriz Helene Weigel, se parecía más a un sabio oriental aunque no había perdido un ápice de su iracundia. Pudo decir entonces: "Toda la *débacle* comenzó cuando quise representar mis piezas bien y eficazmente y cuando, ¡oh, desgracia!, a fin de definir una dramaturgia no aristotélica desarrollé una teoría del teatro épico". En su *Pequeño Organon para el teatro* (1948) ya no hablaría de teatro épico sino dialéctico. Nunca abandonaría su idea del teatro como arma para disparar la verdad en la conciencia de los espectadores, pero pondría un gran énfasis en el goce y la sensualidad: "Nuestros espectadores no solamente tienen que escuchar de qué modo se libera al Prometeo encadenado, sino que también deben ejercitarse en el placer de liberarlo" (1953).

En su empecinada parábola de cuarenta años, Brecht llevó más lejos que ninguno la pregunta sobre la función social del teatro. Ese afán, que hoy puede verse con cierto escepticismo, lo obligó a trabajar tan lúcida y tenazmente sobre la forma como para construir el aparato estratégico más importante del teatro contemporáneo. Su concepción, épica o dialéctica, desmontó la ilusión del naturalismo para devolverle al teatro la conciencia de serlo en todo su artificio. Y por eso, como señala Benjamin, "resulta capaz de tratar los elementos de lo real en sentido de una tentativa experimental; las situaciones no están al comienzo sino al final de esa tentativa. No se le acercan, por tanto, al espectador, sino que son alejadas de él". Teoría del extrañamiento curiosamente simultáneo a la *ostranenie* de Shklovsky. Teatro del actor desdoblado entre el comentario de una situación y el comentario de sí mismo. Teatro de la acción interrumpida, del *gesto* y la economía orientales; de las palabras duras, ascéticas y crujientes como el nombre del pobre B. B., pero combinadas con un humor feroz y la sabiduría de un poeta. Teatro del público alerta y no catártico. "de fumadores que se sientan a ver una obra como un match de boxeo, sin dejar que se apaguen sus cigarrillos".

Volviendo al comienzo, ¿cómo podría ser hoy Brecht aprovechable? En primer lugar, soslayando las enciclopedias y recorriendo sus obras —dramas, poemas, ensayos— sin la perplejidad cholula ni la adhesión incondicional a sus ideas que él mismo no tuvo. En segundo lugar, pero al mismo tiempo, rescatándolo del destino de bronce o de moneda que la cultura oficial, al Este y al Oeste, parece asignarle. Reponiéndolo en esa zona perturbadora del placer, desde donde viene a decir a sus actores: "Amigos, dejé que el espectador descubra que ustedes no hacen magia sino que trabajan".

Autorretrato con Guitarra

A fines de 1922, el crítico teatral Herbert Ihering, que al otorgarle el premio Kleist por su obra *Tambores en la noche* consagró a B.B. como el joven que "había cambiado con sus dramas la faz poética de Alemania de la noche a la mañana", le pidió unos cuantos datos sobre su vida. Brecht le escribió con desenfado lo siguiente:

"Vi la luz del mundo en el año 1898. Mis padres son de la Selva Negra. La escuela primaria me aburrió durante cuatro años. En los nueve años que estu-

ve enlatado en un instituto de enseñanza en Augsburg no conseguí mejorar sustancialmente a mis profesores. Mi afición al ocio y a la independencia fue incansablemente subrayada por ellos. En la universidad asistí a clases de Medicina y aprendí a tocar la guitarra. En la época del instituto, el ejercicio de toda clase de deportes me produjo un lesión al corazón que me hizo conocer los secretos de la metafísica. Durante la revolución practiqué la Medicina en un hospital militar. Después escribí varias obras de teatro y,

en la primavera de este año, me interné en el Hospital Clínico por subalimentación. Arnolt Bronner, con sus ingresos como dependiente de comercio, no podía ayudarme de una forma decisiva. Tras veinticuatro años de luz del mundo, me he quedado un poco flacucho." (Tomado de: Klaus Völker, *Crónica de Brecht, datos sobre su vida y su obra*, Anagrama, Barcelona, 1976, 222 páginas. Hasta ahora, la más completa biografía de B.B. que se haya traducido al español.)

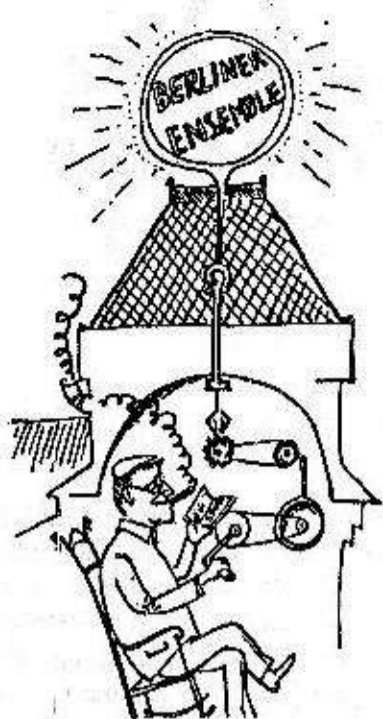


Ilustración del Berliner Ensemble,
fundado por B.B. en 1949

La Metáfora es Brecht

ESCRITA por Bertolt Brecht en 1938, *Madre Coraje y sus hijos*, fue estrenada en Zürich el 19 de abril de 1941, dirigida por Leopold Lindtberg, con escenografía de Theo Otto y con Therese Giehse como protagonista. Doce años después, Buenos Aires pudo ver la obra en una curiosa versión en yiddisch presentada en la sala del teatro I.F.T. Con puesta de Alberto D'Aversa y decorados de Saulo Benavente, debutaba allí Cipe Lincovsky en el papel de Kathrin, la hija muda de Madre Coraje, que muere al dar la alerta ante un ataque sorpresivo.

La versión que será montada en el teatro Cervantes por el georgiano Robert Sturua pretende iluminar, según sus palabras, "la metáfora de Brecht, que dice que la guerra no va a terminar nunca, que es un estado permanente del mundo, y que el hecho de que se mate a los hombres con armas es tan fuerte como cuando se los mata moralmente".

El texto de la obra, imaginado por Brecht en la Dinamarca que sería primera escala del exilio, está originalmente, desarrollado en Suecia, Polonia y Alemania, entre los años 1624 y 1636. En plena guerra religiosa, en tiempos de la Reforma, Madre Coraje recorre Europa con su carreta-cantina, dando de comer y beber a las tropas. Separada de sus dos hijos varones al ser éstos reclutados por el ejército protestante, será alcanzada por los católicos, que atrapan y dan muerte a uno de ellos. El otro, será fusilado por los mismos protestantes al descubrir que ha saqueado durante un armisticio. Por último, la muerte de Kathrin despliega por completo la tragedia, lo que no impedirá a Madre Coraje sostener su visión burguesa, materialista y positiva ante los horrores de la guerra. Frente a la tristeza, la soledad y la vejez, Madre Coraje aparece decidida a conservar su propiedad en la aporía.

¿Cómo dar cuenta del concepto antibélico que recorre este trabajo de Brecht, desde un teatro oficial, con un director considerado entre los más importantes de Europa Oriental, y en un país como éste, que ha hecho de su historia una verdadera genealogía de la intolerancia? En esta dirección se reconocen las apuestas y responsabilidades de la adaptación, a cargo del propio Sturua y de Roberto Cossa, de acercar la obra a nuestra actualidad, no ya desde el trabajo sobre la guerra en imágenes ideales, sino desde el terreno conocido de la guerra civil.

Sobre el escenario que el director propone como un "basurero universal", ideado por Gueorgui Mesjishvili, los retazos de la guerra se completan con los anacronismos del vestuario, que no esconden la intención brechtiana de ruptura con las convenciones temporales. Parte del desafío se corresponde con el elenco convocado en esta oportunidad; integrado, además de Cipe Lincovsky, por Soledad Silveyra, Alfredo Zemina, Danilo Devizja, María Ibarreta, Luis Luque, Jorge D'Elia y Emilio Bardí, entre otros.

© El Ciudadano

Madre Coraje, de Bertolt Brecht. Adaptación de Roberto Cossa y Robert Sturua. Puesta en escena y dirección general: Robert Sturua. Con Cipe Lincovsky, Soledad Silveyra, Alfredo Zemina y elenco. Estreno el 19 de enero en el Teatro Nacional Cervantes.

DESDE 1962, Robert Sturua dirige, en la Unión Soviética, el Teatro Rustavelli, uno de los más prestigiosos del mundo. Nacido en Georgia, al mismo tiempo que Brecht completaba el original de *Madre Coraje*, es el responsable de la versión que, a partir del jueves próximo, se verá en Buenos Aires. Robusto y amable, esta es su segunda visita a la Argentina, ya que durante 1987 presentó, al frente de su elenco, sendas versiones de *Ricardo III* y *El círculo de tiza caucásico*, que recogieron los elogios de la crítica. Considerado uno de los máximos exponentes del nuevo teatro soviético, Sturua es famoso por su inventiva permanente, que lo lleva a renegar de clisés y convierte cada una de sus puestas en una aventura signada por sorpresas y cambios sobre la marcha.

—Como todo clásico, *Madre Coraje* permitiría dos abordajes, el de la fidelidad al texto original o el de la re-elaboración de ese texto. Sus antecedentes permiten sospechar que ha optado por la segunda alternativa. ¿Es así?

—De hecho, la que presentaremos en el Cervantes es ya una segunda versión de la obra, distinta de la que se vio, en octubre del año pasado, en Tucumán y en el Festival de Córdoba. Mi intención es olvidar esta versión anterior, y olvidar también las puestas precedentes de *Madre Coraje*, incluidas las dirigidas por el propio Brecht. Esto es difícil, ya que Brecht, en su doble carácter de autor y director, ha establecido una serie de preceptos muy férreos con respecto al texto y a la obra.

—¿Cuáles serían estos preceptos?

—En primer lugar, *Madre Coraje* es una obra de fuerte contenido, a partir de un compromiso ideológico concreto, y también con una finalidad muy dirigida: la de alertar al espectador sobre la destructividad de la guerra y sobre el horror y la muerte que se avecinaban. Hay que tener en cuenta que la obra es escrita en pleno apogeo del nazismo, que iba a desembocar en la loca "guerra contra el mundo" que Hitler emprende a partir de la invasión a Polonia, arrastrando a la nación alemana. No hay que olvidar, tampoco, que a partir de su obligado exilio, en 1933, Brecht observa, con horror, de qué manera el pueblo alemán se ha embarcado en esta locura, en algunos casos con entusiasmo y en otros con una indiferencia cómplice. Todo esto carga a *Madre Coraje* de una inevitable gravedad, de un espíritu alceccionador apoyado por toda una teorización de Brecht, referida a la necesidad de que el teatro —el arte en general— cumpla una función pedagógica, se convierta en docente de un público que parecía, en verdad, peligrosamente inclinado a aceptar el horror.

—Esta carga coyuntural obliga, entonces, a replantearse el sentido de la obra, aquí y ahora.

—Quiero aclarar que la circunstancia actual no me parece, en el fondo, tan distinta de aquella. Claro que, por el momento, no asoma en el horizonte una locura colectiva como la representada por el nazismo, pero el hecho es que, desde la finalización de la Segunda Guerra, el

ROBERT STURUA

Vivir en el Horror

La puesta de *Madre Coraje* y la vigencia de Bertolt Brecht son el tema de esta entrevista con el director soviético a cargo de la versión que, a partir del jueves, se verá en el escenario del Teatro Nacional Cervantes

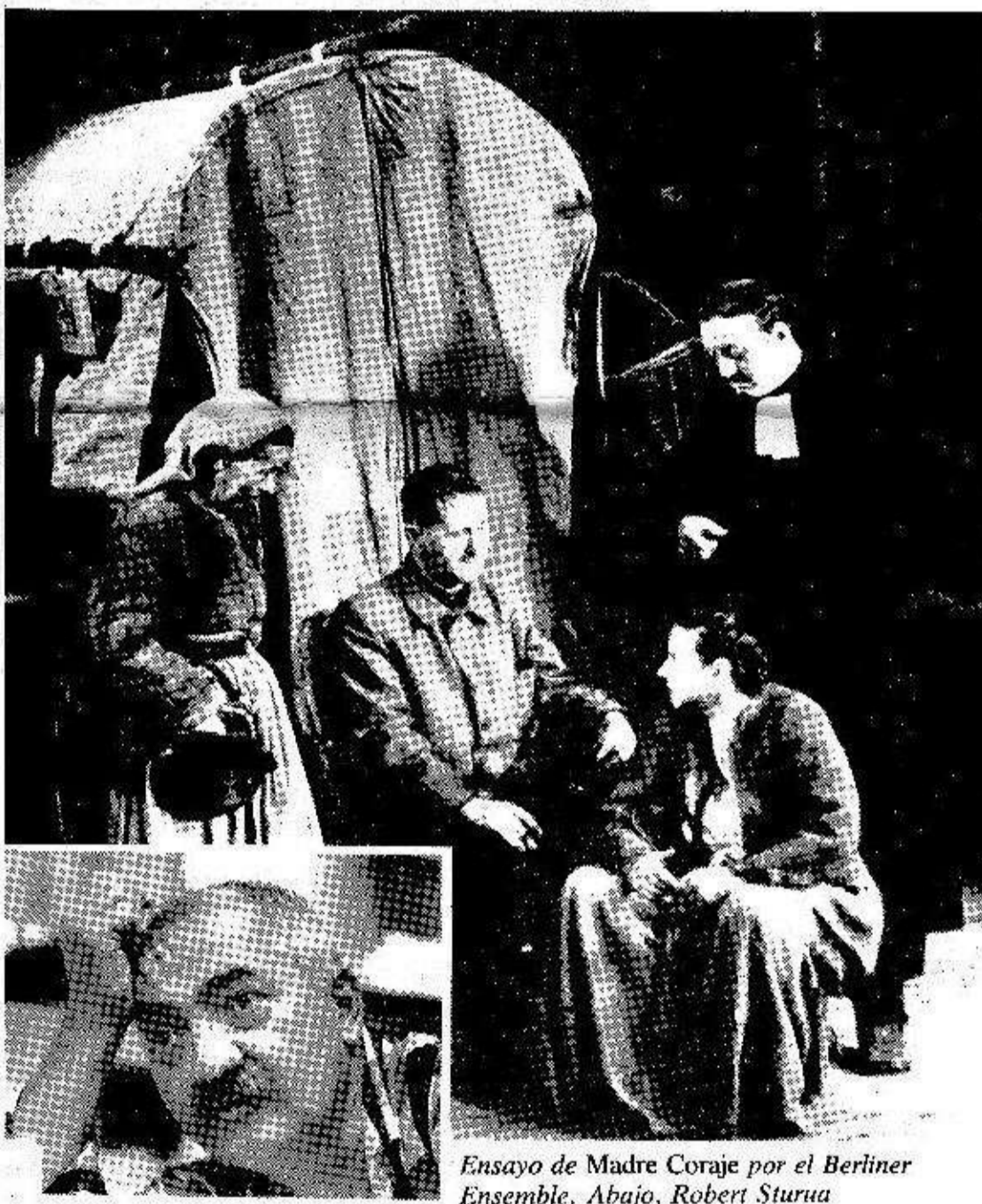
mundo ha asistido a una larga serie de conflictos locales, de pequeña escala pero tanto o más dañinos que aquella conflagración, y si contamos el número de vidas que estos conflictos han segado, tal vez obtengamos una cifra similar a la de los muertos en los campos de batalla entre 1939 y 1945. Por otra parte, vivimos bajo la amenaza atómica, y eso, queramos o no, influye sobre nuestras vidas, las altera y modifica.

De todas maneras, un mensaje antibélico muy directo, como el que puede propiciar *Madre Coraje*, es a esta altura algo más bien obvio y estereotipado, y creo que el público ya está demasiado acostumbrado a esto.

—¿Cómo hará, entonces, para perforar ese acostumbramiento?

—Junto con Roberto Cossa (quien ha colaborado en la adaptación) hemos ana-

lizado el texto de *Madre Coraje*, y encontramos que la posición del propio Brecht con respecto al tema de la guerra era mucho más dialéctica de lo que puede resultar a primera vista, permitiendo una aproximación menos lineal, a partir de las relaciones que los personajes establecen con la situación bélica en la que están inmersos. A la vez que aceptan esa situación, haciéndose, en buena medida, cómplices (no hay que olvidar que Anna, la protagonista, lucra en medio del enfrentamiento, y que sus "negocios" prosperan gracias a él), todos ellos luchan por sobrevivir en medio del caos, y siguen amando, se aferran a sus sentimientos más íntimos, intentan vivir, a pesar de todo, como seres humanos. Esta perspectiva me parece más rica, más compleja, y, a la vez, más inquietante. De qué manera los personajes asumen ciertos compromisos, qué clases de transacciones realizan con sus circunstancias, hasta



Ensayo de *Madre Coraje* por el Berliner Ensemble. Abajo, Robert Sturua

qué punto el horror contamina su moral y afecta su vida cotidiana, en qué medida logran resistir a todo esto.

—Este enfoque tiende a universalizar la obra y los personajes, y los hace más intranquilizadores. La barrera entre el Bien y el Mal estaría más diluida.

—En un momento de la obra, el capellán dice a Anna: "¿Cree usted, acaso, que existe alguna diferencia entre la paz y la guerra?". Me interesa este punto. La guerra, el horror, no son algo ajeno ni circunstancial. La historia parece indicar que son parte de la condición humana, igual que el amor, la abnegación, la solidaridad. Esto los hace, a la vez, marcas permanentes, nos impone la necesidad de aprender a convivir con el horror, en medio del horror. Todos lo hacemos, y esta convivencia es, quizás, el mayor desafío. Ella nos contamina, y esta certidumbre intranquiliza nuestra conciencia. Sobrevivir en estas condiciones es un milagro, y es también un horror.

—Usted mencionó antes la gravedad, la extrema "seriedad" de algunas obras de Brecht, entre ellas *Madre Coraje*. ¿También intentará ir contra esto?

—El propio Brecht, en algunos de sus escritos de los últimos años, aconsejaba no dejarse llevar exclusivamente por esta gravedad de los contenidos, avizoraba que el teatro es, también, entretenimiento, y, como tal, debe divertir. El humor no atenta contra la posibilidad de transmitir ciertas ideas. Lo cómico, o lo grotesco, puede convivir con lo trágico, e incluso el efecto de esta coexistencia puede ser el de un patetismo aun mayor y más completo.

—Ya su puesta de *El círculo de tiza caucásico*, que víamos en 1987, revelaba su intención en este sentido.

—Puede ser. Debo decir que me cuesta hablar de mis propias obras, así como me resisto a hacerlo en esta etapa anterior a la puesta, en la que sólo tengo deseos, intenciones. La obra no es todavía obra, sino sólo una idea. Me parece presuntuoso hablar de lo que todavía no existe, hacer declaraciones de principios, producir consignas.

—No se preocupe. Estamos hablando justamente de eso. Sus deseos, sus intenciones. Y no me parece que esté mal hacerlo.

—Volviendo a la pregunta anterior, *Madre Coraje* es un terreno particularmente difícil para hacer de ella una obra "divertida", porque las situaciones de la obra son muy límites, muy dramáticas. Hay mucha muerte, dolor, pérdidas. Pero lo estamos intentando.

—Las dificultades parecen estimularlo.

—Sí, sí, claro. Me atrae la resistencia del material, y me estimula esa resistencia, moldearla. Debo decir que, por suerte, los actores argentinos se prestan gozosamente a esta "tortura"; son muy moldeables. En Alemania, o en mi propia patria, a esta altura los actores ya se habrían rebelado, y hasta quizá ya me hubieran matado, hartos de tantos padecimientos. □

© El Ciudadano
Entrevista de Horacio Bernades

Ah, Insensatez

Escribe Federico Monjeau

ópera. Lo de Brecht y Weill es más problemático, pues instala la discusión en el nudo del drama musical. No es un mero detalle de interpretación la indicación que Brecht solía pedirle a los cantantes: "No hay que seguir la melodía ciegamente —explicó en sus *Escritos sobre teatro*—; hay una manera de cantar contra la melodía que puede surtir fuertes efectos; los resultados de una sobriedad porfiada e incorruptible que es independiente de la música y el ritmo." Y no es una reducción grosera pretender que una ópera de Brecht y Weill es, de algún modo, una reproducción a gran escala de esa figura, de esa escisión que aquel podía percibir en el sencillo acto de cantar.

Hasta 1930 Brecht y Weill habían escrito tres piezas para la escena (*La pequeña Mahagonny*, *La ópera de dos centavos* y *Canções para Happy End*), que no pasaban, con todo, de un encadenamiento de baladas. Ya en *Apogeo y caída de Mahagonny* ellos resuelve, en una acción

dentro de la insensatez del género operístico", recurriendo por primera y única vez al gran aparato de la ópera: una orquesta de 40 músicos (incluyendo las expansivas cuerdas que tanto le disgustaban a Brecht; no así a Weill, que ya había escrito un buen concierto para violín), otra fuera del escenario con más de 20 instrumentistas; una veintena de escenas, 8 solistas, coros femenino y masculino, canciones, arias, recitativos, trechos hablados (con y sin música de acompañamiento).

Aquí Weill, sin duda el más agudo de los colaboradores musicales de Brecht (los otros fueron Paul Hindemith, Hans Eisler y Paul Dessau), interpretó genialmente las premisas de su compañero, renunciando a cualquier pretensión de totalidad propia de la forma dramática, renunciando también a la originalidad de los materiales y trasladando toda la tensión creadora al montaje de los fragmentos. T.W. Adorno le llamó a la primera

ra ópera surrealista: "Sus intenciones surrealistas vienen aportadas por una música que, desde el primero hasta el último sonido, sirve al shock que crea la repentina representación del mundo burgués en descomposición [...] Esta música que, fuera de unos pocos trechos polifónicos como en la introducción y un par de números de conjunto, se desarrolla por los medios más primitivos [...], esta música apoltonada de acordes, tríadas y falsas relaciones, con los mejores acentos de los viejos *music hall songs*, apenas conocidos, recordados sólo como una herencia, martilleada, pegada con la maloliente cola de los *potpourris* de ópera, esta música a base de residuos del pasado es completamente actual..."

Adorno escribía eso en 1930, pocas semanas después del escandaloso estreno de la ópera en Leipzig, con un nutrido grupo de camisas negras protestando en la puerta del teatro. Los jóvenes alemanes querían el teatro para ellos; pronto lo tuvieron, instalado en el medio de la calle. Hicieron bajar a sus dioses y pudieron desplegar a gusto su atroz mitología. La crítica brechtiana de la ópera dramática parecía sentir un fuerte olor a cadáver, una totalidad ya muy negra y muy espesa. □

© El Ciudadano



Brecht: Entre el compromiso y el placer

EN 1923, cuando Hitler promovió su primer *putsch* en Munich, la lista de las personas que debían ser asesinadas incluía el nombre de Bertolt Brecht. Este tenía entonces 25 años y acababa de estrenar *En la jungla de las ciudades*, la segunda de sus obras que fuera puesta en escena; el año anterior había sido estrenada *Tambores en la noche* en el Kammer-spiele de Munich. Brecht había nacido el 10 de febrero de 1898 en Augsburg, donde vivió hasta 1916, fecha en que su familia se trasladó a Munich. En esta ciudad, estudió Medicina en la Universidad Luis Maximiliano. Dos años más tarde, escribió su primera obra teatral, *Baal*.

Durante la revolución espartaquista que estalla en Alemania al finalizar la guerra, Brecht participa del Consejo de Soldados de Augsburg y, después de la derrota del movimiento, retorna a Munich. Allí, se relaciona con el intenso quehacer cultural de posguerra: se hace amigo de Karl Valentin, Erich Engel, Stefan Zweig y Lion Feuchtwanger. En esos días obtiene el premio Kleist y es designado asesor artístico en el Deutsches Theater de Berlín, que dirigía Max Reinhardt.

En esos años, Brecht cantaba, acompañado por su guitarra, su *Leyenda del soldado muerto*, en sótanos y cabarets. Los efectos fueron varios: desde las jaras de cerveza que le tiraron algunos ve-

Una Vida Agitada

teranos de la guerra en Munich, hasta la orden de Hitler, en 1935, que despojaba a Brecht de su nacionalidad alemana, fundada en el antimilitarismo de esa balada.

En 1925 escribe *Un hombre es un hombre*, y ese año conoce a Helene Weigel, la actriz que será su esposa en 1928. *Baal* sube a escena en 1926, y ese año *Un hombre es un hombre* es representada en Darmstadt, y en Frankfurt se estrena *La boda*. Brecht polemiza con Thomas Mann sobre el problema generacional y poco después empieza a estudiar *El capital*, de Karl Marx. Inmerso en la fiebre creativa, ese mismo año se reúne con Erwin Piscator para preparar una adaptación de la novela *El buen soldado Schweyk*. En el Festival de Música Contemporánea de Baden-Baden se presenta *La pequeña Mahagonny*, su primera obra en colaboración con Kurt Weill. En 1930 se estrena en Leipzig *Grandeza y decadencia de la ciudad de Mahagonny*.

El incendio del Reichstag, el 28 de febrero de 1933 da la señal para el exilio de Brecht, quien se dirige a Dinamarca. En

esos años había escrito y estrenado *Santa Juana de los mataderos*, una versión escénica de *La madre* de Máximo Gorki y *La ópera de dos centavos*. En 1933 escribió, sobre el mismo argumento, *La novela de dos centavos*. En el período entre 1935 y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, Brecht viaja a los Estados Unidos, a la Unión Soviética y a Inglaterra. Escribe algunas de sus obras más conocidas: *Terror y miseria del Tercer Reich*, *Los fusiles de la madre Carrar*, *El buen alma de Sezuán*, *Madre coraje y sus hijos* y *El proceso de Lúculo*.

Cuando estalla la guerra, parte hacia los Estados Unidos, donde escribe *La resistible ascensión de Arturo Ui*, *Galileo Galilei* y guiones para el cine. En 1947 es llevado ante la Comisión de Actividades Antinorteamericanas del Congreso norteamericano y poco después abandona el país. Se establece en Zurich, donde se representa *El señor Puntilla y su chofer*. Ese año se publican los *Cuentos de almanaque*. En 1949 funda, con Helene Weigel, el Berliner Ensemble, que estrena *El círculo de tiza caucásico* en 1954, año en que recibe el premio Stalin. El 10 de agosto de 1956, mientras dirigía un ensayo de *Galileo Galilei*, fue víctima de un infarto de miocardio. Murió cuatro días más tarde y fue enterrado en Berlín, cerca de la tumba de Hegel. □ © El Ciudadano

Los Telones

Poema de Bertolt Brecht (fragmento)

Pinten en el gran telón de escena la paloma militante de la paz de mi hermano Picasso. Tiendan atrás el alambre y cuelguen allí la pantalla que se agita gentilmente con sus dos alas de gasa entrecruzadas: la pantalla que permite desaparecer a la mujer trabajadora mientras reparte sus panfletos, y permite desaparecer a Galileo mientras se retracta. La pantalla puede ser de basto lienzo o de seda de cuero blanco o rojo yo no lo sé depende de la obra. Pero no oscurezcan demasiado la pantalla ya que deben proyectar sobre ella los títulos de las acciones por venir y de este modo crear el suspenso y la adecuada expectativa. ¡No construyan muy alta mi pantalla! ¡No enclaustran el escenario! Si el espectador se recuesta en su asiento debe ver con qué astucia preparan ustedes todo debe ver la luna de estano que desaparece y el techo de la casa que se coloca.
Traducción del inglés de Alberto Ciria.

El Fracaso del Arte

Escribe Ricardo Ibarlucía

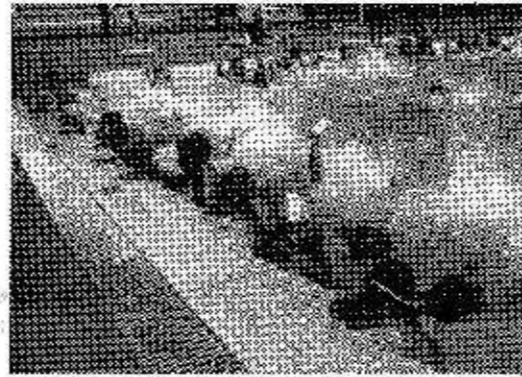
QUE se estrene *Madre Coraje en la Argentina*, que su puesta, a cargo de un director soviético, se lleve a cabo sobre un escenario oficial como el del Teatro Nacional Cervantes, no es un hecho que pueda ser dejado a la frivolidad del mundo del espectáculo. Su presentación en un país que ha hecho de la historia una genealogía de la intolerancia, lejos de encerrar a Bertolt Brecht en su propio mausoleo, obliga a repensar su dimensión como crítico de la cultura contemporánea. En este sentido, el desafío de hablar sobre su obra supone abandonar el catecismo marxista, el estereotipo y el recurso a la vulgaridad.

Walter Benjamin, en una de sus Tentativas sobre Brecht, ha dicho: "Un autor que no enseña a los escritores no enseña a nadie". No sucede esto, desde luego, con el autor de *Madre Coraje*. Sin ir más lejos, en sus Escritos sobre política, propone un sutil ejercicio. Lee un discurso de Rudolf Hess y, del mismo modo que Sade ha clasificado las reglas del placer, Brecht sugiere las normas precisas para una lectura política. Su objetivo es restablecer, como ha observado Roland-Barthes, no la verdad metafísica (o filológica) de un texto, sino su verdad histórica. En otras palabras, lo que busca, más que la verdad aseverada, es la verdad producida por el lenguaje gubernamental de la época del nacional-socialismo alemán.

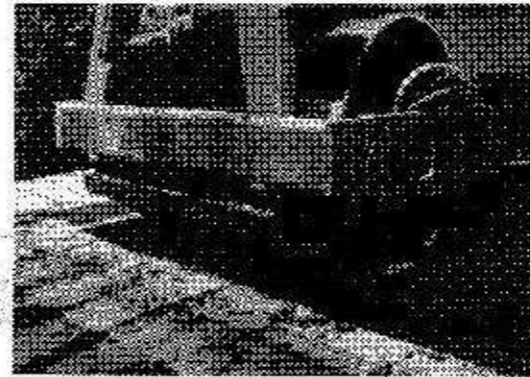
Su método, como el de Karl Kraus, consiste en saturar el escrito, intercalando entre sus frases un complemento crítico. Desmitificador y clandestino, Brecht no suprime ni recorta, sino que añade o completa en voz baja. Su ataque pretende romper la continuidad del texto, hacer pedazos la ilusión del discurso encadenado, triunfante, indestructible. Quien quiera combatir la mentira, ha indicado en un famoso ensayo, debe tener el valor de escribir la verdad, la perspicacia de reconocerla, el arte de hacerla manejable como un arma, el criterio para escoger a aquellos en cuyas manos se haga eficaz y la astucia para propagarla entre ellos.

No ocultamos que de Brecht nos importa menos su búsqueda de una cultura proletaria que su crítica de la sociedad burguesa. Del mismo modo, preferimos su idea de un arte indisoluble de la ética a su concepción partidista de una literatura comprometida. Este lugar asignado a la ética señala la vigencia de *Madre Coraje en la Argentina*, más allá de la versión que veremos en los próximos días. No hay posibilidad alguna de separar nuestros juicios estéticos de nuestras convicciones morales. Aquí, como en la Alemania de Brecht, el autoritarismo se complace con el fracaso del arte. □

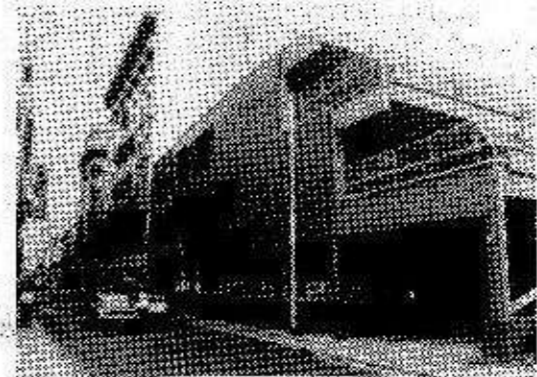
1988



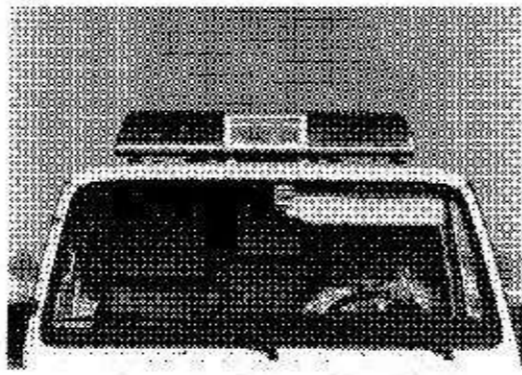
1 Colonia de vacaciones y colonia de los sábados para 25.000 chicos por mes.



2 Pavimentación del microcentro y de 1.300 cuadradas en el centro y los barrios.



3 Venezuela 753/71: una de las tres escuelas inauguradas este año.



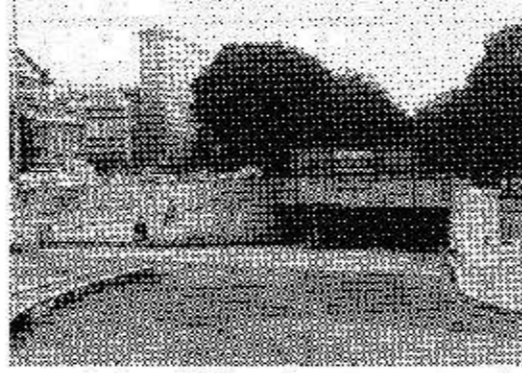
4 Incorporación de 12 ambulancias y 2 unidades coronarias móviles al CIPEC, que realizó 140.000 auxilios.



5 Subterráneos: obras de extensión de la línea "D" hasta Cabildo y Monroe; 25 coches nuevos.



6 Hospitales Municipales: toda la sangre recibida es sometida a estudios para detectar el virus del SIDA.



7 Subasta Pública: A 1.000.000 mensuales de canon por la concesión de las playas subterráneas en la Av. 9 de Julio.



8 Más de 1.000 rampas para discapacitados y el programa comunitario para su construcción.



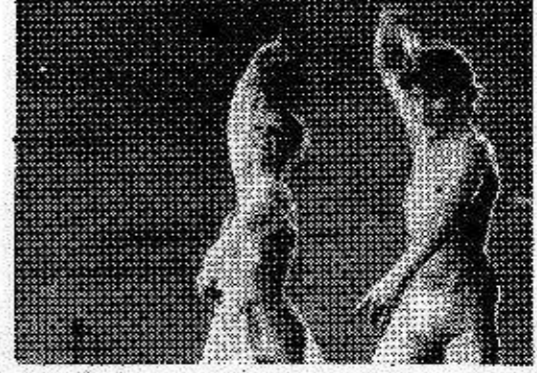
9 Para jugar limpio con Buenos Aires, 195 camiones recolectores nuevos.



10 Programa Municipal de la Tercera Edad, con actividades de cultura, educación, salud, acción social, deportes y recreación.



11 Presupuesto Municipal con superávit, presentado en término por cuarto año consecutivo.



12 Julio Bocca y Raquel Rossetti en la Av. 9 de Julio y Libertador, ante más de 100.000 personas.

Un almanaque que mejora la calidad de vida de los vecinos, con obras para la comunidad y servicios más eficientes. La Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires hace rendir su presupuesto, sin pedir aportes de la Nación ni emitir bonos. Brindamos para que en 1989 podamos seguir cumpliendo nuestros propósitos de tener una ciudad pujante, limpia y solidaria. Por eso, este fin de año, Buenos Aires para los vecinos.

Buenos Aires para
1989



Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

¿CÓMO se puede hablar, escribir, en forma conveniente, sobre la segregación de los negros y blancos? Ocurre que lo que se vivió cuando el nazismo excluyó de la vida y del derecho a la vida a una parte de la humanidad persiste pese al desastre que parecía haber vuelto imposible o infundable una doctrina tan aciaga.

Y justamente, el apartheid asume forma jurídica nada menos que en el momento preciso en que los países colonialistas se vienen abajo, al reconocerse que no poseen el privilegio de encarnar la diversidad del espíritu humano. Para los Boers las cosas suceden de manera inversa, como si tuvieran la misión de detener la evolución y dar validez a la aserción desconsiderada de Hegel: "África no tiene historia". Si es por buscar excusas, puede decirse que ellos mismos no han cambiado y que han conservado e incluso fortalecido los prejuicios de los antiguos colonizadores (del siglo XVI y XVII, momento en que Montaigne descubre que hay culturas distintas y, sin embargo, iguales).

En principio, los aventureros que querían enraizarse en alguna tierra desconocida, cuentan con la fuerza, una cultura exclusiva, una religión limitada y, por lo demás, perseguida. Los siglos pasan. Las exigencias arcaicas persisten. Ellas son protegidas solamente con reglamentos tan feroces como contradictorios. Se ha dado por sentado, de manera más o menos implícita, que cada cual (gente de color y blancos) tiene su propia cultura y que ésta no puede desarrollarse sino mediante una separación recíproca. Tal deci-

ANTICIPO

Para Mandela

Escribe Maurice Blanchot

Entre las acciones mundiales contra el apartheid, se cuenta la publicación de un libro titulado *Para Nelson Mandela*, que apareció en Francia con el sello de Éditions Gallimard. Esta es la contribución del autor de *La risa de los dioses*



Nelson Mandela, por Kane

sión hipócrita es seguida, casi de inmediato, por el terror a la cantidad y la necesidad de emplear a los "inferiores" en trabajos serviles. Blancos y negros en una coexistencia que resulta indispensable siendo peligrosa. En muchísimos casos, hacía falta la presencia de negros (para trabajar), pero no para estar presentes (no tienen derecho a una pura presencia personal u ociosa).

Así que el apartheid ha dado lugar a una legislación casi más insoportable que la esclavitud. Los negros son indispensables, pero exponen a los blancos a una contaminación peligrosa. Asimismo, es un gran crimen que los negros se vuelvan seres cultos a la manera occidental. Si esta enfermedad sobrevive acabará por destruir el equilibrio social y puede engendrar el comunismo o su equivalente. De ahí la condena que se descarga contra Nelson Mandela. Es demasiado instruido y demasiado capaz como para quedar libre. Comunismo, comunidad y democracia se excluyen. Finalmente, las leyes no bastan, porque conservan ciertas garantías. Es necesario, por lo tanto, suspenderlas. El estado de emergencia, la interdicción de toda información libre, el encierro en sí mismo y, por último, la ruptura con el resto del mundo, salvo para las mercaderías y el comercio, terminan siendo las verdades últimas. No menciono estas evidencias penosas solamente para que no se borren de la memoria, sino para que recordarnos nos vuelva más conscientes de nuestra responsabilidad. □

© Gallimard

Traducción de Carlos M. Graves D.

Metrópolis

NO habrá violencia en los 65 episodios de dibujos animados, de media hora de duración cada uno, que producirá Steven Spielberg junto a la Warner Brothers. Titulados *Tiny Tunes* en homenaje a las famosas y recordadas *Merric Melodies*, serán la prole de algunos grandes artistas de la firma mencionada, tales como Bugs Bunny, Porky y el gato Silvestre. Pero, los tiempos están cambiando, y los dibujitos neo-clásicos para televisión adolecerán, inclusive, de las escenas habituales de persecuciones sádicas.

SUENOS es el vigésimo noveno film de Akira Kurosawa, cuyo rodaje se inicia en estas semanas. Según el autor, "se trata de una representación de mis sueños y pensamientos". Garantiza el director de Ran que no se trata de un film autobiográfico, lo que no impide que él mismo aparezca como personaje en siete de las nueve historias—interpretado por el actor Akira Terao—, que componen el largometraje. "Por primera vez—afirma el director— utilizaré efectos especiales que darán, sin duda, resultados interesantes". Con un costo de 12 millones de dólares, *Sueños* será producido por capitales euro-japoneses, quedando a cargo de la productora de Steven Spielberg, Amlin Entertainment, su distribución mundial, y de George Lucas, la responsabilidad sobre los efectos especiales tan temidos.

EL cargo de censor correspondía a mis convicciones sobre lo que debe ser la disciplina. Era preciso limpiar los espectáculos de inmundicias insoportables y de malas costumbres." En 1961, el escritor y periodista Ascendino Leite justificaba así su aceptación del puesto de director de Censura de Rio de Janeiro que le había ofrecido el gobernador Carlos Lacerda. Pero su tarea no se limitó al control de salas teatrales o cinematográficas. Durante la rebelión cívico-militar encabezada ese año por Leonel Brizola en respaldo del presidente João Goulart, Leite se esmeró en lograr que las noticias provenientes de Rio Grande do Sul no llegaran al público carioca.

En 1989, la noticia de que la Academia Brasileña de Letras proyectaba dar a Leite el Premio Machado de Assis causó un escándalo en los círculos culturales. Se trata del premio literario más prestigioso del Brasil, que recibieron, entre otros, los escritores Erico Verissimo, Guimarães Rosa, Cecília Meireles, Mario da Silva Brito y Gilberto Freyre. Aunque la decisión final de la Academia va a ser tomada en junio, la tormenta desenterró también otros viejos recuerdos. Leite no fue el único escritor que se pasó al bando enemigo: Vinicius de Moraes también ejerció la censura cinematográfica en la década del treinta, cuando tenía sólo 23 años. Después se arrepintió.

NUESTRA felicidad consistirá en un progreso perpetuo y de nuevos placeres." "El movimiento es el principio de toda vida." "Todas nuestras pasiones reflejan las estrellas." Leibniz, Leonardo Da Vinci y Victor Hugo son, respectivamente, los autores de estas citas. Con ellas, la empresa Mercedes Benz pretende transmitir las cualidades de sus productos, mediante anuncios gráficos en la prensa francesa. Junto al mencionado Leibniz convive otro filósofo lejano al brillo de los best-sellers: Baruch Spinoza. En medio de tantos pensadores usados con la finalidad de seducir a los lectores automovilistas, hay quien se pregunta por qué no incluir a Martin Heidegger—hoy objeto de polémicas por su pasado nazi—en la lista de modelos publicitarios.

EN 1977, el polaco Andrzej Zulawski debió haber terminado de filmar *Sobre el globo de plata*, inspirado en tres libros escritos alrededor de 1900 por el hermano de su abuelo. En aquel entonces, el director debió interrumpir brutalmente el rodaje por orden del Ministerio de Cine de su país. Obligado a destruir los decorados y quemar el vestuario, luego quedó sin trabajo y sin pasaporte. El film es un inmenso delirio poético acerca del conflicto entre lo material y lo espiritual, en el código de la ciencia-ficción. Más de diez años después, el film ha podido concluirse y termina con algunos planos de la Varsovia actual. "La vida cotidiana en Polonia es digna de la ciencia ficción", asegura Zulawski. □

EN el escenario de Altamont, cuatro meses después del gigantesco y pacifista Woodstock, un negro llamado James Meredith apuntó a la cabeza de Mick Jagger al mismo tiempo que fue apuñalado en la espalda por un miembro de los *Hell's Angels*. La imagen, confusa, aparece en el film *Gimme Shelter*, de los hermanos Al y David Maysles.

Tres noticias conmovieron aquellos años: Brian Jones, Janis Joplin y Jimmy Hendrix murieron sin estrellarse con sus automóviles, traicionando el estilo consagrado por Buddy Holly y James Dean. Por último, Bob Dylan anuncia, desesperado, el título de su nuevo disco, *New Morning* (Nuevo Amanecer) y John Lennon llega más lejos. En su primer álbum post-beatle pronuncia la frase que aturde las conciencias optimistas de la época: *Dream is over*.

¿Qué sueño es aquel que termina en la letanía angustiada del tema *God*? Aún ante el espejo del fracaso de las creencias deificadas, se levanta el dolor por el desencanto producido. No es casual ni arbitrario que el sueño concluya con la década en que muchos nacimos y crecimos. Allí están sus libros y personajes sacros,

DIOS

Dios es un concepto
Por el que medimos nuestro dolor
Lo diré otra vez
Dios es un concepto
Por el que medimos nuestro dolor, sí, sí

No creo en la Magia
No creo en I Ching
No creo en la Biblia
No creo en el Tarot
No creo en Hitler
No creo en Jesús
No creo en Kennedy
No creo en Buda
No creo en el Mantra
No creo en Gita
No creo en el Yoga
No creo en los Reyes
No creo en Elvis
No creo en Zimmerman (*)
No creo en los Beatles
Sólo creo en mí

Yoko y yo
Esa es la realidad
El sueño ha acabado
¿Qué puedo decir?
El sueño ha acabado
Ayer
Yo era el tejedor de sueños
Pero ahora he nacido
Yo era la morsa
Pero ahora soy John
Así pues queridos amigos
Bien, sólo tenéis que seguir
El sueño ha acabado

(*) Bob Dylan

(del álbum *John Lennon - Plastic Ono Band*, 1970)

del *I Ching* a la Biblia, de Hitler a Jesús, de Elvis a los Beatles. La enumeración podría ser infinita.

En un extenso reportaje que ofreciera a la revista norteamericana *Rolling Stone* en 1970, Lennon decía haber escrito la letra de su canción como quien completa una lista compuesta de las personas que invitaría a su cumpleaños. Inclusive, imaginó un espacio en blanco, influenciado



Bono: Escéptico y puritano. Arriba, John y Yoko. ¿Dónde está Dios?

ROCK

El Sueño Ha Terminado

Hace veinte años, Dios era un concepto con el que John Lennon medía su dolor. Ahora, el grupo irlandés U2 proclama que el rock ya no podrá cambiar el mundo

por John Cage, donde el oyente pudiera agregar los nombres de sus frustraciones.

Dream is over no sólo ajusta cuentas con los años anteriores; también coloca la marca que algunos insisten en haber descubierto casi dos décadas después. Sin embargo, el extrañamiento del que despierta no puede ser posmoderno: angustiante y trágico, es conquista de un deseo impronunciable de autonomía frente al mundo.

En 1988, en el álbum *Rattle and Hum*, del grupo irlandés U2, Bono, su cantante y líder, vuelve sobre las cuestiones de Lennon con el tema *Good (Part II)*. Entre

ambos, atravesado e indigesto el punk inglés que, como Dada, fugaz y prohibido, será congelado en imágenes de 1977. En el Long Horn Club de Dallas, el bajista de los Sex Pistols, Sid Vicious, grita la llegada del *no feeling*, recibiendo latas de cerveza y dejando sangrar su cara durante toda la actuación del conjunto sin intentar siquiera detener la hemorragia. Su voz dice: "Todos los cowboys son maricones".

Después del punk, llega la canción de Bono. Esta segunda parte busca, acaso equivocadamente, la síntesis que reúne a Lennon con Johnny Rotten. Escéptico y puritano, Bono desconfía de la bondad de la dádiva. Incredulo ante los 60; reivindica el amor cortés que detiene la rueda "junto a un nombre que puedo sentir".

La contradicción por fin constituye sujetos (hasta generaciones enteras) y es esta la atmósfera recreada por los nombres del rock para decir que en realidad ya no podrán cambiar el mundo y despedirse de un modo tanto más nostálgico de estos livianos 80.

¿El sueño ha terminado? Yo no lo sé. Dios no lo sabe, etcétera. □

© El Ciudadano

Pablo Avelluto.

DIOS (PARTE II)

No creo en el demonio, no creo en sus reglas
Pero la verdad no es la misma sin las mentiras que él fabrica
No creo demasiado que el éxito esté en dar
No creo en las riquezas, pero deberías ver dónde vivo
Yo... Yo creo en el amor

No creo en forzar la entrada. No creo en violaciones
Pero cada vez que ella pasa brotan pensamientos salvajes
No creo en peleas a muerte, bajos fondos ni pandillas
No creo en la Uzi, simplemente se disparó en mi mano
Yo... Yo creo en el amor

No creo en cocaína. Tengo un acelerador en la cabeza
Te puedo reventar... ¿escuchaste lo que dije?
No les creo cuando me dicen que no hay cura
Los ricos siguen sanos, los enfermos siguen pobres
Yo... Yo creo en el amor

No creo en el Hombre de Oro, su símbolo como una maldición
El Karma instantáneo dará cuenta de él si no lo agarro yo primero
No creo que el Rock and Roll pueda realmente cambiar el mundo
Mientras gira y da vueltas en espirales de revolución
Yo... Yo creo en el amor

Yo no creo en los 60, en la edad dorada del Pop
Glorificas el pasado cuando el futuro se termina
Escuché un cantante en la radio anoche
Decía que él iba a patear la oscuridad hasta que sangre luz de día
Yo... Yo creo en el amor

Siento que estoy cayendo, como si estuviera girando en una rueda
Esto siempre para junto a un nombre, una presencia que puedo sentir
Yo... Yo creo en el amor.

(U2, del álbum *Rattle and Hum*, 1988)

“MIEMBROS de la Academia: sus tarjetas acreditarán a usted y un invitado, a cualquier proyección.” La leyenda, al pie de los avisos publicitarios de *A Cry in the Dark* o *Tequila Sunrise*, en los diarios norteamericanos, era un hábil y seductor convite de las productoras a los integrantes de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood. Con ella se largó la competencia por el Oscar.

El 65% de los hits de 1988 hicieron cosquillas al espectador y dibujaron sonrisas en los productores. *Tres hombres y un bebé*, *¿Quién engañó a Roger Rabbit?*, *Quisiera ser grande* (todos conocidos entre nosotros) fueron top film. Entre los nuevos estrenos, *The Naked Gun* es el gran éxito. El film —de los creadores de *¿Y... dónde está el piloto?*— es una parodia de *Police Squad*, serie de tvé que ellos mismos realizaron y les había resultado un fracaso.

Originalmente, los papeles eran para Mick Jagger y David Bowie, pero en *Dirty Rotten Scoundrels* (Frank Oz), finalmente Michael Caine y Steve Martin componen un par de gigolós, que compiten en la Riviera francesa. Caine también aparece en *Without a Clue*, según la cual Sherlock Holmes era un actor pagado por Watson (Ben Kingsley), el verdadero cerebro del dúo.

Realizadores como Richard Donner, Neil Jordan (*Mona Lisa*) y Richard Benjamin se jugaron por la comedia de ciencia ficción. El primero presentó *Scrooged* (*Los fantasmas contraatacan*), con Bill Murray, el segundo casi se hunde con *High Spirits* (Peter O'Toole) y el tercero la pegó con *My Stepmother is an Alien*, en la que Dan Aykroyd se casa con una muchacha de otra galaxia (como que la interpreta Kim Basinger).

Otro conflicto familiar plantea *Twins* (Ivan Reitman) a Arnold Schwarzenegger y Danny De Vito: ridículamente ambos son mellizos.

Hay, además, dos comedias sofisticadas: *Los enredos de Wanda*, de y con John Cleese (ex Monty Python) y Jamie Lee Curtis, y *Working Girl*, (Mike Nichols) acaparadora de las postulaciones para los Globo de Oro. Esta última muestra el forcejeo de una secretaria (Melanie Griffith), que aspira escalar alto en una empresa que regentea Sigourney Weaver en Wall Street. Harrison Ford es el *gentleman* por medió.

Bésame mucho

El almibar con que Hollywood esparce a sus productos desde los 30 se conserva. Taylor Hackford (el de *Reto al destino*) dirigió *Everybody's All-American*, acaramelada crónica del feliz matrimonio entre un jugador de *foot-ball* (Dennis Quaid) y la reina de belleza del poblado (Jessica Lange), hasta que llega Timothy Hutton y el caramelo se quema. También deportiva, en *La bella y el campeón* (Ron Shelton), Susan Sarandon, acostumbrada a dormir con exitosos beisbolistas, está indecisa entre el *catcher* Kevin Costner y el *pitcher* Tim Robbins.

Otro éxito fue *Casada con la mafia*, del maldito Jonathan Demme, donde Michelle Pfeiffer es la viuda que debe huir de los *Mafia Boys*. El resto de la producción *glamour* depende casi en exclusiva de los intérpretes. Sally Field y Tom Hanks son una pareja de comediantes de *night club*



Dustin Hoffman, en *Rain Man* Diane Keaton, una buena madre americana M. Caine, en *Dirty Rotten Scoundrels*

HOLLYWOOD

Somos una Familia Muy Normal

En medio del escándalo de *Una buena madre* y el éxito de *Casada con la mafia*, las grandes productoras estrenaron films de Kasdan, Parker, Frears, Schrader, Nichols y Levinson, con la abierta intención de conquistar el Oscar



Willem Dafoe y Gene Hackman, en *Mississippi en llamas* A la derecha, Michelle Pfeiffer, en *Married to the Mob*, junto a Matthew Modine

en *Punchline* (David Seltzer), Amy Irving encabeza *Crossing Delancey*, sobre la vida de una comunidad judía, y Shirley McLaine es *Madame Sousatzka*, excéntrica profesora de piano. Renglón aparte merece *Mystic Pizza* (Donald Petrie), con Vincent D'Onofrio (el gordito que se volaba la cabeza en *Nacido para matar*); el éxito del film tri-

plícó las ventas del restaurante que da nombre a la película, lo que verifica que el cine no sólo es un negocio sustancioso, sino también nutritivo. En el género de los sobresaltos, los más pretensiosos eligieron *Dead Ringers*, thriller psicológico de David Cronenberg, donde Jeremy Irons compone a dos mellizos —los dos ginecólogos, los dos droga-

dictos— de quienes se enamora (por separado) Genevieve Bujod. Ken Russell atacó con *Gothic* y *The Linn of the White Worm*, última novela de Bram Stoker, trasladándola a la época actual. Por suerte, John Carpenter se recompuso de *Príncipe de las tinieblas* y realizó *They Live*, sátira política del partido republicano: extraterrestres quieren apoderarse de los

EE.UU., asociándose con lo sucesores de Reagan.

Entre las películas “serias”, abundaron las que se basaron en hechos verdícos. Así, *Mississippi en llamas* (Alan Parker), que promete barrer con los Oscar, narra la investigación de un par de agentes del FBI (un ex *sheriff* sureño —Gene Hackman— y un norteno —Willem Dafoe—) sobre el homicidio de tres activistas de derechos humanos, dos blancos y uno negro, en 1964.

En *A Cry in the Dark* (Fred Schepisi) Meryl Streep interpreta a Lindy Chamberlain, acusada en Australia de matar a su bebé. *Talk Radio* (Oliver Stone) cuenta el asesinato de Alan Berg, locutor de un agresivo programa radial. *Gorilas en la niebla* (Michael Apted) muestra la epopeya de Dian Fossey (Sigourney Weaver): quiso salvar de la extinción a un grupo de primates y éstos terminaron masacrándola. *Patty Hearst* (Paul Schrader) está contada en primera persona, por lo que volvió a abrir la polémica sobre el secuestro de la hija del magnate del periodismo.

Por otro lado, *Hotel Terminus: The Life and Times of Klaus Barbie* (Marcel Ophuls), durante cuatro horas y media denuncia el carnicero de Lyon, y *Tucker* (Coppola) trata la vida del constructor que creyó derrotar a los *popes* de la industria automovilística en los años 50.

Menos “real”, *The Accused* (Jonathan Kaplan) vuelca en el juzgado la defensa que la abogada Kelly McGillis hace de Jodie Foster, curiosamente inculpada de provocar la violación múltiple sobre un *pinball*, de la que fue víctima. Más osado, en *The Good Mother*, Leonard Nimoy (ex Sr. Spock) puso el dedo en la llaga, al tiempo que la hijita de Diane Keaton posaba su manito en el pene de su padrastro, consentida por su madre.

Con *Far North*, Sam Shepard se dio el gusto de dirigir, y los críticos de no perdonárselo. Tampoco le fue bien a Woody Allen con *Another Woman*. Tom Cruise quiere dejar fuera de la herencia a su hermano autista (Dustin Hoffman) y explotar su extraordinaria memoria en las mesas de juego de Las Vegas. Así es *Rain man*, y el que gana es el director Barry Levinson (*Buenos días, Vietnam*), ya convertido en estrella.

En *Accidental Tourist*, Lawrence Kasdan vuelve a dirigir a William Hurt y Kathleen Turner, en tanto Robert Towne —libretista de *Barrio Chino*— debutó con *Tequila Sunrise*, historia de tráfico de drogas cuyo triángulo componen Mel Gibson, Kurt Russell y la Pfeiffer. En *Running on Empty*, la responsabilidad de un matrimonio, que en los 60 hizo estallar un laboratorio de *napalm*, es puesta en tela de juicio por Sidney Lumet.

The End

El registro, incompleto, es un síntoma de que el cine norteamericano goza de excelente salud comercial. Cuando se estrenen, habrá que buscar en el atractivo que arrebató a los *yankees* de sus videocaseteras y convirtió al 88, con sus 419 estrenos y 1.700 millones de recaudación, en el más productivo de la década. Pero las esperanzas para el 89 lo duplican. Es que todos los éxitos tendrán su consabida secuela... ¿O no? □

© El Ciudadano

Pablo Scholz

INSCRIPTA en la línea de comedia satírica que el cine soviético viene transitando en los últimos años, *Sólo para amantes* conforma una producción peculiar por la multiplicidad de registros que su director y coguionista, Eldar Riáznov, ha elegido para montar la narración. Después de la fatigosa lucha por reinventar un horizonte ético perdido, pasando por la reivindicación de los pequeños héroes de lo cotidiano, este cine que supo ser colosal ataca hoy temas menores, respondiendo tal vez al devenir de una sociedad igualmente minorizada.

Podríamos hablar de amor, parece decir el film, pero debemos mostrar amorfos. Podríamos hablar de la libertad, pero tenemos que atenernos al revoltoso batir de alas dentro de la jaula. Podríamos construir héroes, pero sólo aquellos que nada tienen que perder parecen seguir dispuestos a sacrificarlo todo. Podríamos hablar del espíritu revolucionario de las vanguardias, si no se redujeran mayoritariamente a la reproducción de los iconos perimidos de un pasado que no pudimos transitar. Hemos aprendido a espiar, a

resignar, a aceptar, a trepar. Hemos perdido criterio por falta de confrontación y confrontar, hoy, amenaza con nuestra desaparición, aplastados por el viejo carromato que tanto nos aplicamos a edificar.

Sólo para amantes (o *Melodía olvidada para flauta dulce*, como reza el título original, mucho más apropiado para descubrir el entramado del film) muestra así la desesperación sórdida y grotesca de quienes repentinamente sienten la posibilidad de acometer sus deseos y el pánico consiguiente a perder la cómoda situación que les ha procurado su coartada.

En el espacio social, amén de los suculentos beneficios materiales del “funcio-

nariato” que garantiza la pertenencia a la clase privilegiada, el dirigismo y la verticalidad exigen de la obligación de la toma de decisiones y de la creación. En el afectivo, la garantía de lo instituido evita la duda acerca de la identidad, la pregunta por el deseo y también por el amor. “¿Cuántos hombres en el mundo viven eternamente con sus esposas no amadas! —ironiza la maravillosa Irina Kúpchenko encarnando a la mujer engañada— y a su manera son felices...” Felices, como el paródico coro de damas regordetas, repitiendo su canción de amor en los confines más remotos de las repúblicas; como los amantes furtivos reproduciendo una dificultosa gimnasia amorosa en los autos

camuflados por la foresta; como los burócratas corifeos redoblando las mediocridades de sus superiores.

En la otra vereda, la ingenuidad y la frescura de los que cada día deben inventar su vida, proponen un modelo tentador, es cierto, pero siempre apropiable con ínfima inversión. La terca miliciana transformada en portera, el chofer metido a actor, los pintores marginales paseándose como inquilinos de hospicio por los confines de la feria de pulgas, emparejados detrás de sus contrahechas imitaciones de Picasso o Klee. Retazos, remiendos y tristes copias de lo que se supone que habrá de ser la libertad de ser, allí donde se supone que efectivamente es.

La apuesta última de *Sólo para amantes*, rescata al ejemplar raramente no domesticado, esa especie de gorrion que protagoniza con méritos la hermosa Tatiana Dóguileva en su modernizada versión de la heroína que devolverá la vida al sistema una vez más, por amor, y sin pedir nada a cambio.

Sólo para amantes configura por estos medios una apuesta interesante, que sorprende al espectador por momentos con su juego de realidad y fantasía, produciendo el efecto ácido que solía caracterizar a nuestro viejo “doctor Merengue”, encarnado para su versión soviética por el siempre impecable Leonid Filátov. El director, por su parte, mecido por los nuevos aires de la *perestroika*, ya ha culminado un segundo film, según afirma, tan intransigente como éste. ¡Perseverar para triunfar! □

© El Ciudadano

Sólo para amantes, película soviética dirigida por Eldar Riáznov. Guion: Emil Braguinsky y Eldar Riáznov. Intérpretes: Leonid Filátov, Tatiana Dóguileva, Irina Kúpchenko y otros. Cine Ópera.

Solapa

PARA los tiempos que corren en la Argentina, un volumen de ensayos sobre ética militar no deja de ser, por lo infrecuente y excepcional del tema, casi una pieza de colección. Ética militar (Sudamericana) es un conjunto de reflexiones que plantean desde diversas perspectivas la carrera de las armas y, mal que nos pese, no fue escrito por uniformados argentinos. Con el ambicioso propósito de establecer una deontología apropiada para el desenvolvimiento de las Fuerzas Armadas, un grupo de académicos y hombres de armas de los Estados Unidos se ocupa de la profesión militar y en caso de duda (que ya se sabe, es una jactancia de intelectuales) acude a versadas opiniones de autores como Aristóteles, Nietzsche o Maquiavelo. Ampliamente recomendable para leer en Villa Martelli, Monte Caseros o Campo de Mayo.

NADA de revólveres o armas láser, tan frecuentes en cualquier intriga narrada de hoy en día. En Vender la pluma (Puntosur), del guionista y director cinematográfico Beda Docampo Feijoo, los cañones son de papel y las municiones son cartas. Los que se enfrentan son nada más y nada menos que el finísimo Lope de Vega, joven mercenario de la pluma que alquila su talento a los afanes amorosos de un duque madrileño, y su vecino de calle (lupanares por medio), el manco Miguel de Cervantes. ¿El motivo de la curiosa enemistad? La apariencia de Lope como falso escritor de un Quijote apócrifo sólo sirve para velar las tenaces diferencias en cuanto a la dilecta creación literaria. En el marco del Siglo de Oro, Cervantes y Lope de Vega dirimen sus encuentros a puras estocadas de tinta.

DISPUESTO a acabar con todo, el apátrida Emile M. Cioran ha sido nuevamente editado en castellano, retornando así con su marginalidad a cuestras. En Historia y utopía, que Editorial Tusquets publica en su colección Marginales, seguramente para ponerse a tono con el autor, el filósofo cuestiona a la Historia (con mayúscula) como relato exclusivo de la realidad. Escrito hace casi treinta años, Cioran se pregunta en este texto por el sentido de las utopías como cristalizadoras de lo institucional, y para que no quede finalmente ningún títere con cabeza, se la toma con la idea del progreso en nombre del cual se ha construido una estructura racional y opresora. Lo que se dice un desengaño del mundo.

ZONA cara a la literatura argentina y ya desde los tiempos de la Santa Federación ha resultado la temática del exilio y el posterior y consabido retorno. Desde los pensamientos grabados en francés sobre las rocas hasta el furibundo debate de hace pocos años entre exiliados y habitantes, ha corrido mucha tinta entre las teclas y el papel. Ahora es el turno del crítico cinematográfico Néstor Tirri, quien dedica La claridad de la noche (Puntosur Literaria) a expandir la latente y nunca fenecida polémica entre los que se quedaron y los que se fueron.

EN la antesala del siglo XXI asistimos a una peculiar orfandad intelectual: por un lado, lo que podríamos definir como la contramodernidad y sus variantes —“posilustración”, “poshistoria”, “posmodernidad”, “deconstrucción”—; por el otro, el “cruzado” de la modernidad, Jürgen Habermas. Lo curioso es que en el fragor del combate, en el campo de los que arremeten contra la modernidad se aglutinan tanto fuerzas de la izquierda —movimientos ecologistas, feministas, contra la discriminación de la homosexualidad—, como de la derecha (“los dolores de parto de la posilustración”—dice Habermas— requieren la obstetricia del neoconservadurismo) tanto en política como su correlato en ciencias sociales y filosofía.

La colección de ensayos críticos que componen el libro es una contribución al debate sobre la modernidad, tema que constituye el hilo conductor de la obra de Habermas. Su pensamiento es abordado desde diferentes perspectivas, que van del arte al psicoanálisis, de la dialéctica a la teoría social, sin que falten aportes del propio Habermas respecto de los estudios y juicios que ha merecido su obra. Todos los ensayos fueron publicados primeramente en la revista yugoslava Praxis

LIBROS

El Rapto Estético

Escribe Christian Ferrer Toro

De los espejos, la compilación de ensayos de Umberto Eco, plantea una serie de interrogantes sobre el lugar de la semiología como disciplina que se ocupa de la recuperación estetizada de los escombros de la época

PONDERAR la importancia y pertinencia de Umberto Eco, en tanto analista contemporáneo de la cultura, resulta una tarea harto dificultosa si tenemos en cuenta el auge de las disciplinas de la comunicación a partir de los 60, el impacto publicitario logrado por *El Nombre de la Rosa* y la modalidad histórica de circulación de los patronímicos intelectuales por las calles porteñas. Todo ello transforma a este apellido tan prestigioso en una suerte de “moneda cultural de intercambio”, altamente valuada, pero desgajada del metal con el cual se la acuñó. Pues los modelos teóricos caducan vertiginosamente en esta época: su vida útil no sobrepasa la de la generación que los consume. La estrategia sutil del academicismo consiste en cometer un parricidio teórico, renovando lenguajes y estilos de investigación, reorganizando status epistemológicos y suplantando viejos carcamanes empotrados en sus puestos, pero sin amenazar en el *camouflage* los sitios privilegiados desde donde hablar o “interpretar”.

Poco importa si una época denuncia falsas conciencias, si la siguiente alaba el sentido común y una próxima critica despiadadamente la condición de los intelectuales o si, a pesar de ello, la rueda académica sigue girando como hace siglos. Es cierto que la cabalgata salvaje de Atila desorganizó buena parte de Occidente, pero no lo es menos que dos estructuras se mantuvieron incólumes: las paredes de la catedral y, plaza de por medio —no casualmente—, la silla de la cátedra. Y allí están todavía, aunque con el tiempo la balanza haya inclinado los platillos.

Ahora bien, esta larga introducción no es ajena a lo que convoca este comentario sobre *De los espejos*, última compilación de textos ocasionales bastante diversos, pero representativos de las inquietudes actuales de Eco. Un vínculo incómodo ata los textos entre sí, los cuales fluctúan entre los que realizan un complejo análisis de los fenómenos comunicacionales de la actualidad (cuya escritura fina y precisa no logra esconder una estrategia expositiva propia del *paper universitaire*) y aquellos otros ensayos descollantes que no intentan diseccionar los acontecimientos sino estetizarlos. Esta bifurcación de senderos le permite a Eco una escritura notoriamente emocionada sobre temas tan inútiles como los relatos de Marco Polo sobre las extravagancias del Oriente, la lectura fi-



Carlo Maria Mariani, Mirada en un espejo celestial, pintura, 1984

siognómica que puede develar los secretos del alma, las virtudes de *El Conde de Montecristo*, provocadas por su estilo farragoso y descuidado, o el intento gratuito de teorizar los espejos.

El *Eco-semiólogo* es el que se esfuerza por organizar prototipos de interpretación, esquemas elaborados que puedan dar razón de los objetos del mundo, esfuerzo ímprobo a fin de semiotizar el teatro, la temporalidad en el arte o diferenciar poesía y prosa. Pero el *Eco-ensayista* es aquel cuya creatividad nos sorprende justamente porque no adosa más teoría a un mercado ya sobresaturado —y casi hastiado— de ellas, dejándose, en cambio, raptar por el aura que levita sobre las cosas. Este segundo Eco practica una reflexión filosófica que resulta “una suerte de dilettantismo elevado”, que permite intersectar el conocimiento con el deleite, y ello es lo que nos concede unos instantes de placer cuando leemos el texto sobre Huizinga (“lo lúdico como motor de la historia”) o una magnífica reivindicación del ya inolvidable Edmond Dantés, o la breve mención de los laberintos rizomáticos.

Por otro lado, me parece que Eco presupone dos tipos de lector-modelo (ade-

más de las posibles combinaciones lector especializado/neófito en temas semióticos, o bien lector amante de *Ecolcasual-a-quien-le-regalaron-una-compilación-de-textos-para-las-vacaciones*): un tipo de lector que, más allá del goce producido al degustar una obra, precisa conocer sus mecanismos de constitución. Se trata de un lector-crítico, aunque atravesado por una capacidad irónica de lectura a fin de no recaer en un cientificismo ñoño, cuya actitud autorreflexiva le produce un *surplus* de satisfacción que el otro tipo de lector, llamémosle “ingenuo”, desconoce porque su conexión con las producciones estéticas es directa, no mediatizada por metalecturas o por guiños culturales sofisticados.

A este segundo lector no satisfacen los libros de Eco porque desvisten a una historieta o un *best-seller* de la primera magia que hechiza al aproximarse a ellos. El lector crítico disfruta de *¿Quién engañó a Roger Rabbit?*, mientras que el ingenuo, de Bugs Bunny. No se trata de rendir honores a un lector elitista versus un lector popular, sino de insertarse en esa actitud contemporánea que, desconfiando de las promesas de un futuro improbable, prefiere revisar nuestro pasado inmediato con una mirada nostálgica o ironizante (“poniéndole comillas”, sugiere Eco). Pero en el hecho de dedicar atención a las gemas de la sociedad de consumo —*seriales, sci-fi, folletines* por entregas, historietas— el semiólogo rinde homenaje a la energía proliferante de la cultura de masas, que ni es engaño cultural ni tampoco un *happy way of life*, sino que es capaz de engendrarse, mutar y fagocitarse a sí y por sí misma, de modo esplendoroso o sórdido, pero ignorando por completo el gesto adusto de la eterna academia, que ahora se recicla sacándose el sombrero ante la cultura pop.

Oso hormiguero, fisgón, voyeur, ladrón. Quizá esas sean las figuras del intelectual de nuestro fin de siècle: alguien que merodea por doquier inmiscuyendo su hócico donde todos los hacen. ¿Por ello quizás la diversidad heterogénea de intereses en este libro, la vindicación de la fragmentariedad de los *mass media* actuales realizada en clave ilustrada y la recuperación estetizada de los escombros de nuestra época? □ © El Ciudadano

De los espejos, de Umberto Eco. Traducción del italiano: Cárdenas Moyano, Barcelona, Lumen, 1988, 394 páginas.

El Último Ilustrado

International. La lista de los autores rezuma calidad: Anthony Giddens (*La estructura de clases en las sociedades avanzadas*, Alianza), Martin Jay (*La imaginación dialéctica*, Taurus, Adorno, Siglo XXI), Thomas McCarthy (*La teoría crítica de Jürgen Habermas*, Tecnos), Albrecht Wellmer (*Teoría crítica de la sociedad y positivismo*, Ariel).

Habermas, nacido en 1929, es uno de los más ilustres continuadores de la teoría crítica alemana, de Kant a la Escuela de Frankfurt. Ya durante su época de estudiante, sus investigaciones giraban alrededor de “una teoría de la modernidad, una teoría de la patología de la modernidad desde el punto de vista de la realización —la deformada realización— de la razón en la historia”. Pero tal deformación no proviene de una lógica necesaria e inherente a la modernidad, sino de una desviación que según Habermas se opera a partir del “joven” Hegel.

Rectificar el rumbo, acabar el “proyecto incompleto de la modernidad”, estos son los penates patrios que le han sido confiados al Eneas de la cultura moderna.

Richard Bernstein, en la introducción del libro, resume todo el proyecto intelectual de Habermas “como un escrito de una nueva Dialéctica de la Ilustración —una que hace total justicia al lado oscuro de la herencia de la Ilustración, explica sus causas, pero no obstante redime y justifi-

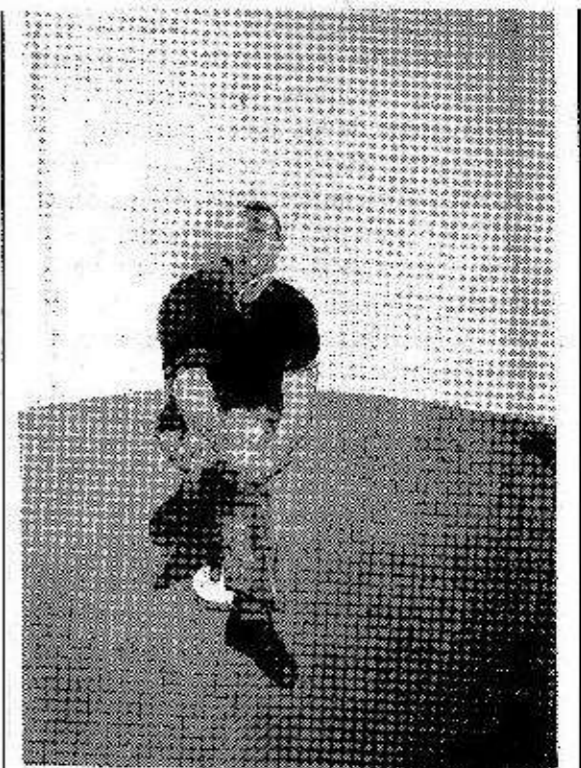


Habermas: Cruzado de la modernidad

ca la esperanza de libertad, justicia y felicidad que obstinadamente se dirige a nosotros todavía”. La filosofía hegeliana creyó haber avizorado aquel Edén en el que “lo que es racional es real, y lo que es real es racional”. Sin embargo, Herbert Marcuse, en la era del paraíso tecnológico, debió rectificar a Hegel: “lo que es actual es razonable, aunque lo razonable no se ha hecho aún actual”. Por fin, para Habermas —dice Bernstein—. “el proyecto de la modernidad, la esperanza de los pensadores de la Ilustración, no es una amarga ilusión, no es una ideología *naïf* que se convierte en violencia y terror, sino una tarea práctica que no ha sido realizada aún y que todavía puede orientar y guiar nuestras acciones”. Esperemos que Habermas desmienta el epigrama juvenil de Hegel: “No puedes tú ser mejor que tu tiempo; en el mejor de los casos serás tu tiempo.” □

© El Ciudadano
Andrés Rosler

Habermas y la modernidad, de Anthony Giddens, Jürgen Habermas, Martin Jay, Thomas McCarthy, Richard Rorty, Albrecht Wellmer y Joel Whitebook. Traducción de Francisco Rodríguez Martín. Madrid, Cátedra, 1988, 346 páginas.



Francis Bacon. Estudio para un autorretrato. Detalle de un tríptico, 1986

Del Hospicio a la Utopía

LA anti-psiquiatría y el psicoanálisis fracasaron. Mal que les pese a sus militantes, ya no se encuentran a la vanguardia de la historia. Esta es la tesis que desarrolla Robert Castel en *La gestión de los riesgos. De la anti-psiquiatría al post-análisis*, editado en español por Anagrama hace ya cuatro años, y distribuido en 1988 en Buenos Aires. Continuator del camino iniciado por Michel Foucault en *La historia de la locura en la época clásica*, el sociólogo francés intenta reconstruir el funcionamiento de los modernos dispositivos de segregación y control de la locura. En traducción castellana, se conocen, entre otros textos de Castel, *El orden psiquiátrico*, *La sociedad psiquiátrica avanzada*, *El modelo americano*, en colaboración con Françoise Castel y Anne Lovell.

En este libro el autor analiza la crisis de un cierto modelo de intervención sobre los trastornos de la *psyché* en el recorrido que “nos conduce de la crítica de la institución totalitaria a la del totalitarismo psicológico”. Su primer capítulo, “Mitos y realidades de la modernización psiquiátrica”, no resultará aconsejable a los nostálgicos del Mayo del 68. Según Castel, en aquel momento no sucedieron cosas extraordinarias en el ámbito específico de la psiquiatría. Los temas de la locura y el encierro despertaron la sensibilidad de un nuevo público para diluirse en un movimiento de crítica a todo ejercicio del poder. En la práctica, la alternativa para los profesionales reformadores, se constituyó a partir de 1960 en la sectorización de la psiquiatría pública.

La gestión de los riesgos define tres líneas de fuerza a través de las cuales se asiste a la recomposición del campo *psi*. La primera se caracteriza por el retorno de la psiquiatría al seno de la medicina con sus consiguientes transformaciones en la metodología de la cura. Luego, la conformación de políticas preventivas de salud mental basadas en el peritaje y el control de las poblaciones, que promueven la desaparición de la noción misma de sujeto. En tercer término, la difusión de una nueva cultura psicológica continuadora del psicoanálisis —hipótesis discutible, por cierto—, sería un intento por suplir las fallas estructurales de este último. Estas “terapias para individuos normales”, según Castel, se erigen en sustitutos de un mundo que abandona lo social en nombre de las tecnologías que programan la existencia.

Hacia el final, el autor necesita aclarar la utilidad del pensamiento pesimista “para que los nuevos dioses no sigan ocultos”. Llegado este punto sólo cabe volver al comienzo: ¿por qué Castel dedicó su trabajo al psiquiatra Franco Basaglia, uno de los responsables de la apertura de los manicomios en la Italia de los 70? Siendo *La gestión de los riesgos* un libro desencantado de las premisas del movimiento antipsiquiátrico, aquella breve dedicación quizá recupere su sentido en la incidencia sobre la realidad que aún debiera conservar la utopía. □

© El Ciudadano
Marcela Borinsky

La gestión de los riesgos. De la anti-psiquiatría al post-análisis, de Robert Castel. Traducido por Nuria Pérez de Lara. Barcelona, Anagrama, 1984, 232 páginas.



Wallraff: Sucio, feo y malo

Un Turco en la Neblina

"CABEZA de turco" es una figura retórica tan empleada en Europa como lo es aquí "chivo emisario", aquel que carga con las culpas o las desdichas. Sin embargo, para el periodista alemán Günther Wallraff, tiene un sentido semántico y gentilicio. Es el resultado literario de una experiencia fronteriza con lo espejante, llevada a cabo en los suburbios de la sociedad industrializada de nuestros indiferentes años ochenta.

Durante dos años y medio, Wallraff fue Ali Sinirlioglu, un obrero turco residente en Alemania Federal. Llevando peluca y lentes de contacto oscuros, se sumergió en la piel de un extranjero sobreviviendo en el mundo civilizado. El resultado fue *Cabeza de turco*, su último libro.

A lo largo de 225 páginas, Wallraff relata todo su infortunio. Desde limpiar inodoros, quitar el polvo venenoso de las plantas siderúrgicas, someterse a ensayos de laboratorio o exponerse a las radiaciones nucleares de una central de energía. Allí recorre un extenso periplo alternando actividades escasamente remuneradas y con alto grado de humillación o certero peligro.

El balance de un par de temporadas, trabajando hasta 300 horas mensuales en condiciones terroríficas, es harto elocuente: una persistente bronquitis y brutales llagas en las encías son el signo visible, aunque no pionero, de la pasión periodística.

Camaleón con máquina de escribir a cuestas, Ali fue el enésimo papel de Wallraff. Un ricachón prona, un fabricante de napalm, un escriba de periódicos sensacionalistas, fueron algunas de las caracterizaciones adoptadas como plataforma de sus libros, siempre emplazados en la encrucijada ética.

Todo un disidente en la Alemania libre, Wallraff se solaza en denunciar las excrecencias del sistema democrático, que bajo las delicias del libre juego de las fuerzas del mercado esconde un gélido y destructor desprecio por quienes no pueden acceder a los engranajes del sistema. Esa disidencia le ha valido persecuciones en la Justicia y hasta su actual exilio holandés.

Podrá acusarse al Wallraff-periodista de cierta disparidad estilística en el texto, pero es su contundencia la que imprime los ritmos y aun las carencias. La prosa es aséptica pero cruda. Allí está cifrado el horror denunciado, cabalgando sobre la declamación fulminante, balanceándose en testimonios y pruebas.

Las marcas están a la vista. Hay en *Cabeza de turco* xenofobia, explotación y desprecio racista, sometidos a una focalización subjetiva. Wallraff sale del sitio de un tercero excluido, para concentrar sobre sí mismo toda la potencialidad de la escritura, en un relato que carga sobre sus espaldas en el estricto sentido de la palabra.

Cabeza de turco es un texto significativo más allá de lo periodístico, en la medida en que se encarga de formular una denuncia que trasciende lo concreto y particular. El libro es una pintura poco discreta de una Europa desocializada e impávida, renuente a oír truenos y cerrada en la ceguera de su único presente.

© El Ciudadano
Pablo Vignone

Cabeza de turco, de Günther Wallraff, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1988, 225 páginas.

LUIS THONIS

El Misterio de la Anunciación

Una revista más para los iniciados en el dogma de la crítica. Se trata de *La anunciación*, cuyo arcángel resulta ser el entrevistado. En este reportaje, habla de la Virgen, de Lutero, Nietzsche, Sarmiento, el populismo y otras debilidades

EN estos días se presentará una nueva revista de literatura: *La anunciación*, dirigida por Luis Thonis, anteriormente director de *Literat*, *Sitio*, *Xul* y *El innombrable*, autor de un libro de poemas, *Siglo de manos y la criatura*, y de un libro inédito de ensayos, *La falsificación del cálculo*. En esta nueva revista lo acompañan Julieta Leonetti y Hugo Savino. El primer número tendrá un ensayo de Thonis, "Expurgación, purgación, Anunciación"; un ensayo de Leonetti, "Semántica del totalitarismo"; además de un cuento suyo, *Poesis*, poemas de Savino, Juan J. Bajaría y Claudia Cúncu. La entrega incluye un trabajo de Guy Scarpetta, "Asuntos católicos"; un escrito de Raymundo Lida sobre H. A. Murena; reseñas de libros y un texto de Sarmiento, "Las tropas de Rosas", que, según Thonis, demuestra que la buena escritura desborda la ideología.

—¿Por qué la revista se llama *La anunciación*?

—Entre otras cosas, porque lo que me interesa de un escritor es su voz. Actualmente hay una omisión del nombre propio, se funciona por grupos, consignas, géneros. O hay una forma de leer que clasifica en grupos y anula los nombres. En José Lezama Lima se omite su religiosidad, a Lamborghini se lo ubica en la vanguardia cuando creo que se sitúa en su vacío, como Borges, en el vacío de la tradición. Freud dice que cuando hay un vacío de tradición —que estamos atravesando— se produce la invención de los poetas (la palabra) o la idolatría (la generalidad). En la revista analizo la idolatría imperante, la reproducción de discursos, carentes de toda voz. Es el caso de los ismos que rigen nuestra política: fundacionalismo, fundamentalismo, utopismo. Creo que no se diferencian demasiado, todos quieren uniformar, borrar la diferencia. Kant decía que la Constitución es lo que hace de una muchedumbre un pueblo; pero hoy el pueblo es un mito fascista, una masa, donde se considera una debilidad todo lo que es singular: el esteticismo, la duda, el psicoanálisis, lo extranjero, el ocio, lo complejo... Incluso en el utopismo hay un comisariado de la cultura, se condena a quienes no entran en la consigna. Los que hablan de "la nueva cultura", toman como modelos a la Comuna de París y la revolución rusa, sin reflexionar sobre ellas. Ni siquiera siguen la tradición marxista. Al igual que el fundacionalismo, dicen que Borges es gorila, olvidando que la cultura del proceso fue populista: el Mundial, por ejemplo. ¿Acaso los millones del Mundial fueron para Virgilio? Clemente sigue con las mismas consignas y los utopistas serán los fundacionalistas de mañana.

—O sea que lo revolucionario no es hablar de revolución sino tener una voz propia.

—Una escritura inventa nuevos nombres.

La lengua de un escritor no es colectiva ni privada, es una singularidad: cuando se da esto, se produce el goce. La palabra, como verbo en sentido bíblico, no se plantea en términos de oposición al cuerpo, como hacen los teóricos de hoy, sino de diferencia. Esto permite constituir un objeto erótico y por eso hay goce en la palabra.

—Los discursos de que habla, ¿intentarían borrar la diferencia para encontrar identidad y terminarían borrando la identidad?

—Creo que intentan borrar el mal, expurgarlo. El ideal de toda cultura es crear un asesino sin remordimientos, por eso siempre se hace silencio en torno a los crímenes o se los considera necesarios. Creo que el protestantismo se ha vuelto la lengua universal, la vertiente puritana que también se da en el socialismo. No hay goce, hay una correlación entre el sexo y la utilidad, la eficacia, que es otra forma de borrar el mal; no sabés si el mal es llegar tarde al trabajo, tener relaciones sexuales poco eficaces, todo lo que no es útil. Finalmente, se elimina la literatura. Lutero abolió la confesión, que es una confesión privada del mal, donde hay un goce y con la que se alcanza una diferencia. Creo que la clave es interrogar algo que está en el cristianismo. El mal no hay que curarlo sino atravesarlo, entonces surge un Joyce. El cristianismo no intenta curar el mal.

—¿Se refiere a lo que dice Girard en *El chivo expiatorio*, que Cristo desvela el mecanismo propiciatorio, la necesidad de un crimen?

—El plantea que el discurso comunitario siempre gira en torno al chivo expiatorio. Yo creo que hoy ni siquiera la víctima llega a constituirse sagrada; además, en la revista planteo una diferencia entre víctima y paradoja, la Virgen es una paradoja



Thonis: La anunciación es inminente

porque es virgen y madre, con ella aparece la voz, la posibilidad de articular el infinito, no las series sino el cruce de series en el lenguaje, de donde surgen los nombres propios. El mal del que hablaba, es la diferencia sexual, no se acepta que hay un punto donde no se entiende. Los hombres se entienden entre sí, la prueba de esto es el totalitarismo, un discurso homosexual, de amor al Führer. Aunque se lo acuse de misógino, creo que Nietzsche intentó decir de la mujer algo diferente, pero el suyo es el discurso del amante, donde siempre hay otra. En Nietzsche, el eterno retorno es la aparición de lo femenino, pero falta otra instancia.

—¿Cuál?

—La trinidad, que aparece en Joyce. Nietzsche puede preguntarse qué es el universo o qué es el hombre, pero Joyce se pregunta qué es el nombre; el suyo es el discurso del padre. Nietzsche toma la idea hinduista del Karma, que después de varias evoluciones, se sale del mal. En cambio en Joyce o en Eliot se ve que la mayor de las condenaciones es no conocer la propia condenación. En Joyce aparece la virgen en relación con lo simbólico, la creación de los nombres, la generación por un lado y el arte por el otro. Aunque el demonio cree ingenuamente que la pureza está en la virgen y pretende esa pureza, la virgen en realidad está en la base de toda estética de impureza (Sade, por ejemplo); tiene que ver con la estructura del goce y no sadomasoquista. En Sade se ve que no hay forma de salvar la diferencia. Antiguamente, también en la homosexualidad había diferencia, de Platón a Proust se puede ver, pero hoy es masiva, estereotipada y también hay un feminismo que intenta borrar la diferencia. Se cree que el mal es un mal amor.

—¿No quiere suprimir el mal de los discursos que critica?

—No, los trato, mi voz los atraviesa. Además, no quiero caer yo también en la generalización. Hay voces que distingo en esos discursos, algunos utopistas, cierto peronismo renovador.

—¿Y no se vale de algunos ismos, Lacan, por ejemplo: la estructura del goce, el nombre como lugar del padre?

—Lacan mismo dice que los poetas lo dijeron antes. Creo que si se quiere aplicar a Lacan, el análisis es casi imposible, la transferencia también es una trama infinita. No quisiera ahondar en una moda antigua. Hoy está de moda el posmodernismo, que habla de la literatura en relación con la sociedad y dice que es reemplazada por la cultura audiovisual. Pero no tienen nada que ver, Joyce es infilmable. Un escritor con voz propia muestra que todavía hay lugar para una palabra no dicha. Hay que interrogarse, sin prejuicios, sobre el lugar del verbo en esta época. □

© El Ciudadano
Susana Villalba

Colofón

UN libro recorre Francia causando malestar en la cultura. Se trata de Descartes, el escandaloso, de Dimitri Davidenko. Siendo el Discurso del método una obra que revolucionó el pensamiento filosófico en los albores de la modernidad y su autor una de las más veneradas instituciones de la tradición teórica gala, podría considerarse el enojo, al menos justificado, de los franceses. Por su parte, Davidenko, poeta y filósofo, echa luz sobre los aspectos menos luminosos de la vida del personaje que fuera, amén de escritor, amante inescrupuloso, espadachín y, posiblemente, espía.

TULLIO Kezich, el más importante crítico cinematográfico italiano del momento, acaba de editar su biografía de Federico Fellini, titulada, con no mucha originalidad, Fellini (Rizzoli, Milán, 566 p.). Según la crítica local, en el libro pueden reconocerse las pasiones comunes a toda la generación que alcanzó la madurez tras la caída del fascismo. El director de *La Dolce Vita*, que se confiesa como "un gran mentiroso", se negó a ayudar a su amigo Kezich en su tarea de biógrafo, hecho que, en definitiva, redundó en beneficios notables para el texto, y que evita los límites y compromisos a que obligan las biografías "autorizadas". Informativo, el libro revela y esclarece detalles acerca de la coronación de Fellini como un mito que alguna vez fue un gran artista.

NO parecía avergonzada la nueva revista británica Marxism Today cuando en su ejemplar de diciembre último publicó, entre textos teóricos y entrevistas, una impresionante guía de compras navideñas, varias promociones de artefactos de tecnología hogareña, jarrones kitsch para cerveza estampados, todo combinado con proclamas de solidaridad con Namibia y el desarme nuclear. Editada por el Partido Comunista de Gran Bretaña, su más notable desvío de los planteos ortodoxos consiste en la negación de la primacía de la lucha de clases. Para Tony Chater, editor del Morning Star, periódico "duro" tradicional de la izquierda, que ha roto con el PC, "la línea de Marxism Today es colaboracionista con el capitalismo, no son marxistas". Martin Jacques, editor cuestionado, responde que no desacuerda del todo con su oponente: "Si define al marxismo como algo mecánico, eterno e inmutable, entonces no somos marxistas". Con una tirada de 17.000 ejemplares, cuyo ochenta por ciento de lectores no es miembro del PC, el mensuario ha obtenido el reconocimiento tanto de los sectores liberales como de la derecha conservadora por su carácter inteligente e incisivo, lo que torna imaginable el retorno a la escena de la hoy alicaída british left.

EN su cuarto libro publicado en los últimos doce meses, Jean-François Lyotard nuevamente se pregunta sobre los riesgos que deparan a las sociedades desarrolladas las incertezas que caracterizan al fin de siglo. *L'inhumain*: causeurs sur le temps (Galilée, París, 224 p) diagnostica la generalizada sensación de que nada más va a suceder ya que todo ha sido estudiado y escrito, todo ya fue hecho y programado. Para exorcizar al espíritu de vacío de la época, el casi Papa del pensamiento posmoderno propone una suerte de reconciliación con la infancia que movilice la supervivencia de las fuerzas lúdicas y rebeldes, resistentes a lo que se presenta como definitivo. □

REVISTAS

Pasión de la Tribu

La intercomunicación horizontal por medio de las nuevas tecnologías de computación convierte cada vez más a las revistas científicas en fuente de información imprescindible para expertos en un asunto, que entienden cada vez menos del tema de su superespecializado vecino. Por otra parte, la afección del público por saber más, lleva a la aparición de nuevas publicaciones, que abarcan amplísimos espectros de lectura. Por ejemplo, en Buenos Aires acaban de aparecer dos revistas que ocupan sitios polares. Conocer

y saber, destinada a lectores ávidos de novedad, y *Ciencia hoy*, remake de su homónima brasileña, que apunta a lectores animosos, dispuestos a dedicar un esfuerzo a la comprensión de sus artículos.

Después de muchas dificultades, que incluyeron cambios completos en los equipos editoriales entre 1987 y 1988 —avatares que no dejaron de tener sus trasfondos políticos—, *Ciencia hoy* aparece con excelente papel e impresión (*made in Chile*) y con la intención de ocupar un lugar en el mercado que dominan

las versiones españolas de *Scientific American* y *La Recherche*.

Quizá lo logre, pero el trabajo de abrirse paso en el favor del público habría sido más fácil si los editores hubiesen tomado la precaución de incorporar periodistas a su staff. La falta de imaginación (por ejemplo, en el titulado) y la ausencia de criterios uniformes en el tratamiento de los textos contrasta con el buen diseño. Los científicos deberían recordar siempre el dicho "zapatero a tus zapatos". □

© El Ciudadano

Julio Orione

Ciencia hoy, publicación bimestral de la Asociación *Ciencia Hoy*, Buenos Aires, diciembre 1988 - enero 1989, año 1, número 1.

CARTEL

El Ciudadano recomienda



Willow: Un mago para la aventura

Cine

Willow, en la tierra del encanto (Estados Unidos, 1988) propone acción, violencia y fantasía a raudales, en una aventura épica donde el heroísmo y la verdadera amistad imponen sus valores. El film es más un producto de George Lucas que del realizador Ron Howard (*Cocoon*), no sólo porque la historia le pertenezca al productor ejecutivo: priman los estupendos efectos especiales y un sentido del entretenimiento potenciado al máximo.

Willow, un enano con aspiraciones de mago, emprende un viaje con retorno al mundo de los hombres grandes —los *daikinis*— para hallar a alguien que quiera adoptar a la bebida *daikini* que su familia encontró a la deriva en un riachuelo de la aldea. Pero la niña está predestinada a destronar a la malvadisima y hechicera reina Bavmorda, la que tratará de impedir que la pequeña —siquiera— llegue a cortar los dientes.

Persecuciones y humoradas se suceden a vertiginoso ritmo, estando los rubros técnicos a cargo de talentos como el director de fotografía Adrian Biddle y el supervisor de efectos visuales Denis Muren (habitual colaborador en las películas de Lucas). Cines *Metro 2*, *Luxor*, *Santa Fe 2*, *Belgrano 3*. En cartel.



Tom Cruise: Exclusivo para teen agers

Cocoon (Estados Unidos, 1988) es el tercer largometraje americano de Roger Donaldson y el sexto en la carrera de este australiano que tuvo mejor suerte con *Sin salida*, el thriller político conocido hace un año. *Cocoon* está pensada para el lucimiento de un joven apuesto y con ansias de seductor, que logre que las *teen agers* (a quienes se dedica el film) suspiren por él y olviden el resto —la trama, ante todo—. Tom Cruise es el muchachito ambicioso que quiere alcanzar dinero fácil y mujeres a montones (o viceversa, da igual), empieza trabajando como barman y termina conquistando a una rubia bonita (Elisabeth Shue, para nada tonta). Luego de algún sinsabor, cómo no, triunfará.

Revitalización del inacabable sueño americano, las flojeadades del libreto, propias de una telenovela, son indisolubles pese a cierto empeño de Donaldson y la —pobre— actuación de su compatriota Bryan Brown (el de *FX*, efectos especiales). Cines *Iguazú*, *Grand Splendid*, *Metropolitan 2*, *Belgrano* y *Patio Bullrich*. En cartel.

Enséñame a querer (Estados Unidos, 1987) presenta un típico triángulo amoroso, al clásico estilo hollywoodense. Un escritor de best sellers que arrastra deudas por demandas matrimoniales (Michael Caine) y una pintora (Sally Field) ligada a un adinerado abogado (Steve Guttenberg) pero insatisfecha románticamente se conocen en insólita situación: desnudos, son amarrados cuerpo a cuerpo

por unos delincuentes que asaltan una recepción a la que estaban invitados. La inseguridad y el temor de ambos por iniciar la relación se contabiliza entre lo más risueño del film, bien apoyado en los tres comediantes. El libretista y director Jerry Belson evidencia en la realización su incuestionable pasado televisivo. Todo ya fue visto, pero *Enséñame a querer* igual entretiene. Cines *Ambassador*, *América* y *Atlas Belgrano*. En cartel.



Caine y Field: Amor y entretenimiento

Teatro

Flebre de heno, de Noel Coward, resultó uno de los estrenos más brillantes de la temporada veraniega porteña. La actuación de China Zorrilla es cautivante, y a partir de su Judith (una veterana actriz, que necesita seguir interpretando en la vida cotidiana) se estructura la comedia. Todos los matices se encierran en la labor de la Zorrilla, también directora, y es reconfortante acceder a una continuidad de sutilezas trazadas con talento e imaginación. El resto del elenco es de muy buen nivel, destacándose Lautaro Murúa, Carola Reyna y una sorprendente Norma Pons. (Teatro Regina, Santa Fe 1235, miércoles a viernes 22 hs, sábados 21.30 y 23.30 hs, domingos 21 hs, Platea \$ 100, pullman \$ 80.)

Televisión

Debido a la crisis energética, los canales capitalinos han programado para el segmento de 19 a 23 hs las propuestas que, intuyen, tendrán mayor rating. Y el fútbol "copa" los horarios.

Martes 17: *Canal 13* transmitirá en directo a las 21 desde Mar del Plata el primer encuentro por la *Copa de Oro*. Lo disputarán Independiente y San Lorenzo de Almagro. *Canal 11* emitirá, a partir de las 22, una síntesis de la *Copa Pelé*, que se disputa en el Brasil entre los conjuntos veteranos de fútbol.

Miércoles 18: *Canal 11* transmite a las 21 el partido Argentina vs. Inglaterra.

Sábado 21: *ATC* en el ciclo *Función Privada* propone *La confesión anónima*, con Vittorio Gassman y Fanny Ardant.

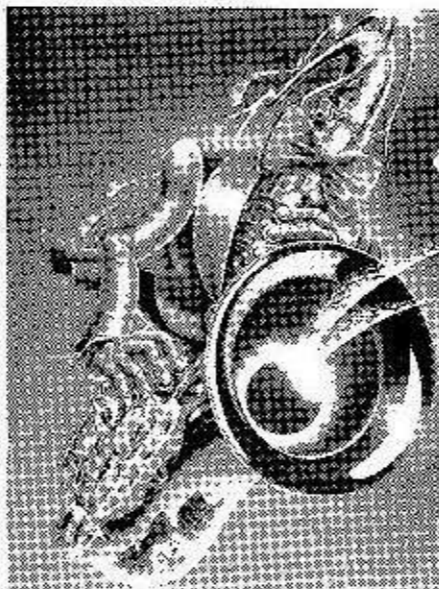
Domingo 22: la apertura del *Festival de Cosquín* la ofrecerá *ATC*, que el lunes 23 presenta el tercer capítulo de la serie *Reilly*, *as de espías*, sobre el agente que inspiraría al personaje James Bond, de Ian Fleming. Lo interpreta Sam Neill.

MAR DEL PLATA

- **Teatro.** *Perciavalle indestructible*. El retorno al unipersonal de Carlos Perciavalle, con ese humor picante que lo hizo famoso. *Teatro Lido* (Santa Fe 1751), martes a domingos a las 21.15 y 23.15 hs. *Los Mirasoles*, de Julio Sánchez Gardel, con Rita Terranova, Alberto Buzaid y elenco. Dirección: Enrique Fava. *Teatro Auditorium* (Casino Central), martes a domingos a las 21.15. Entrada \$ 40.
- **Recitales.** *Con los pies en la tierra*, con el Cuarteto Vocal Zupay (sábado 21, 23 hs); *Los Chachaleros* (martes 24 y miércoles 25, 23 hs); ambos en el Auditorium. Entrada: \$ 40.
- *La Torre*, con Patricia Sosa (miércoles 18 y jueves 19, 22.30 hs); Ratones Paranoicos (viernes 20 y sábado 21,

- 22.30 hs); ambos en *La París* (Rambla Casino). Entrada: \$ 80.
- **Show.** *Titanes en el ring*, los auténticos que lidera Martín Karadagián. Todos los días a las 18.30 y 20 hs en *La París*. Entrada: \$ 40.
- **Conciertos.** Los *Solistas de la Camerata Bariloche* inician una serie de presentaciones en la Costa Atlántica. Ellas serán: Pinamar (miércoles 25), Villa Gesell (26), Mar del Plata (27), Miramar (28).
- **Otras playas.** En Villa Gesell, los sábados a las 22 y 24 hs. se presenta Rudy Chericof con su espectáculo *El señor del baño*. En *La Casona del Conde de Palermo* (Buenos Aires y Playa). En el mismo lugar los domingos a medianoche toca el *Lito Vitale Cuarteto*.

Recitales



Horacio Larumbe, Jorge González y Osvaldo López. Sábados a las 22.30 hs en el *Café Gazelle Jazz*, Estados Unidos 465.

En épocas en que muchos reductos de jazz han desaparecido, es alentador que surjan lugares como este donde poder escuchar a los mejores exponentes vernáculos del género. Larumbe al piano, González en el bajo y López en la batería constituyen sin duda un triángulo de maestros que dominan como pocos los secretos más recónditos del jazz. El repertorio está integrado por temas propios y por versiones de piezas tradicionales.

Libros



MICHELET
ROLAND BARTHES
Fondo de Cultura Económica
México, 1988.

Michelet. *Roland Barthes. Fondo de Cultura Económica. México, 1988.* En este libro que, por fin, llega a Buenos Aires, Roland Barthes se propuso descubrir una estructura en la biografía de Jules Michelet (1798-1874), el

gran historiador clásico, autor de *Historia de Francia y La bruja*, entre otros textos fundamentales. Las obsesiones de Michelet, tematizadas por Barthes, se vuelcan apasionadas sobre la mujer, el sexo, la justicia, el pueblo, la religión y la sangre. Proveniente de las preocupaciones del autor de *Mitologías* en los primeros 60, el ensayo describe una red compleja que da cuenta de otro sentido observable en el espíritu del historiador.

Noticias del Imperio

Fernando del Paso



tres años antes, Benito Juárez había suspendido los pagos de su deuda externa. Bajo los registros de la novela histórica, Fernando del Paso recrea aquel suceso entrecruzando las voces de protagonistas. Y el espíritu del fin de siglo, con la conformación de la identidad mexicana. Intento de novela llegó a México el Archiduque austríaco Fernando Maximiliano de Habsburgo, junto a su mujer, la princesa Carlota de Bélgica, con el fin de instaurar la monarquía en el país en que,

Muestras

- **Generación del 80** en *Hoy en el Arte* (Av. de las Artes y Libertador, Edificio Cafi, Pinamar) Doffo, Santa María Borre, C. Barragan, M. Schwartz, Lasser, H. Medici, E. Medici, J. Acha, Darienzo, Pino S. Caneda y R. Roux. En un medio marcado por invisibles pero fuertes pautas de mercado, que intentan contener la producción e imagen del artista, esta muestra intenta con estos plásticos demostrar lo contrario. Hasta el 20 de enero. Horario de lunes a viernes de 10 a 20. Sábados de 10 a 13.



Borges, homenajeado

- **Retratos de Borges en Vermeer.** (Suipacha 1168) Se expone una iconografía de Borges, de la colección de Roberto Alifano. Carlos Alonso, Hermenegildo Sábat, Roberto Pérez, Pablo Edelstein, Raúl Soldi, Pérez Celis, Roberto González, Norah Borges, Fati y Leopoldo Presas realizaron con distintas técnicas este homenaje a aquel que escribió "...esta ciudad que yo creí mi pasado/ es mi porvenir, mi presente: .../yo estaba siempre (y estaré) en Buenos Aires."

- **Exposición internacional del Consejo Mundial de Fotógrafos Profesionales.** (*Centro Cultural Buenos Aires*, Junín 1930) 120 obras de fotógrafos de 17 países seleccionados por el Directorio de Fotógrafos Profesionales se exponen de martes a viernes de 15 a 20. Sábados y Domingos de 10 a 20.

Discos

Nande María Ofelia. María Ofelia (intérprete). Fabricado y distribuido por *Nande Disco*. En su LD número 11, la cantante misionera combina temas litorales del pasado y el presente. Apoyada en una voz sensual, María Ofelia pasa por los chamamés, rasguídos dobles, polcas y canciones con acompañamientos sencillos. *Mi serenata* y *Canción para Carito*, son los picos de esta producción, únicos arreglados por Oscar Cardozo Ocampo. Una perla del LD es *Corrientes Poty*, de Novillo Quiroga y Pracánico, que fue el primer chamamé inscripto en SADAIC, en 1930. *Nande* (nuestra) es un disco atrayente para los amantes del folclore regional o quienes deseen aproximarse a esos ritmos.

Nande

MARIA OFELIA



La Misa Criolla cantada por el tenor José Carreras. Ariel Ramírez, la Sociedad Coral de Bilbao, Raúl Barboza, Domingo Cura y el grupo Huancara, entre otros. *Polygram*. Grabada en España en 1987, esta versión de la *Misa Criolla* tiene la particularidad de contar

PUNTA DEL ESTE

- **Teatro.** *No se mueran, amigos míos*, es un espectáculo basado en textos y música de Vinicius de Moraes, que se estrenó el fin de semana pasado en la sala *Pueblo Blanco* de San Rafael. La obra resulta un homenaje al creador brasileño, realizado con mucho esmero. Actúan Mónica Hutton y Luis Cao, acompañados por el guitarrista Andrés De Giorgi. La dirección es de Alfredo Goldstein. Funciones: viernes, sábados y domingos, a las 23.30 hs.
- **Cine.** Sin grandes novedades en la cartelera esteña, las mejores opciones son: *¿Quién engañó a Roger Rabbit?* (Fragata); *Buenos días, Vietnam* (Pigalle); *Ojos negros* (San Rafael); *La última tentación de Cristo* (Libertador) y *Enséñame a querer* (Lido 1).

con el protagonismo de uno de los mejores cantantes líricos del mundo. Siguiendo una sugerencia del propio Ramírez, Carreras no se fuerza por cantar con alguna pronunciación argentina del castellano, razón por la cual su acento hispano le imprime una gran naturalidad a la interpretación. La cara B del disco contiene otras dos obras corales de Ramírez de temática religiosa: *Navidad en verano* y *Navidad nuestra*, compuestas en coautoría con Félix Luna.

Alfombra Mágica. Meloepa. Integran este grupo los músicos que alguna vez formaron el de Dino Saluzzi: Quique Sinesi en guitarra, Matías González en bajo y Horacio López en batería. Sobre una estructura de ritmos nacionales, este trío de virtuosos desarrolla un generoso espacio de improvisación que, lejos de resultar extenso o tedioso, presenta el interés propio de quienes utilizan la técnica únicamente al servicio de un atractivo discurso musical.

Miniturismo



Ranchos. Nació como fortín, en 1780, a 117 km de la Capital. Como lugar para conocer en un fin de semana tiene dos atractivos: interesantes lugares históricos y un balneario en la ribera del río Salado. Para llegar en automóvil, se toma la ruta 210 hasta Brandsen y de allí la 29. El trayecto lo recorre también el FC Roca. El museo lugareño es un modelo en su tipo por las piezas atesoradas. Salas dedicadas a los primeros pobladores y a los indígenas de la zona, se mezclan con artesanías y dispositivos sobre la evolución del pueblo. El Balneario Villanueva ofrece buenas posibilidades para la pesca y un camping. En Ranchos no hay hotelería, pero su proximidad con la Capital lo convierte en un sitio ideal para pasar el día o disfrutar de la vida al aire libre. (*Guta Paseos para el fin de semana.*)

Final

En el *Centro Cultural Ricardo Rojas* (*Corrientes 2038*) todos los sábados de enero a las 17 se ofrece la película *Crónicas villeras*, de Marcelo Céspedes, cuyo tema es la erradicación de esos barrios de viviendas precarias antes del Mundial 78. La entrada es libre y gratuita.

En el *Teatro Nacional Cervantes* (Libertad 815) se estrenó *Los disfrazados*, de C.M. Pacheco, espectáculo realizado por el Centro de Investigación Titiritería que dirige L.R. López. Las funciones son de jueves a domingos a las 21.30, siendo los jueves con entrada gratuita.

El *Cine Club IRCA* (*Corrientes 1994*, 2º piso) presenta el sábado 21 cuatro películas cortas de Charles Chaplin: *Armas al hombro*, *Un día en la playa*, *Un lugar al sol* y *Día de pago*. Tras las funciones se realiza un debate coordinado por Ariel Sandoval.

San Isidro: Un Hipódromo que Gana por Varios Cuerpos

(Pág. 27)

El Ciudadano

Buenos Aires, 17 de enero de 1989

El Negocio de la Moda a Través de las Épocas

(Págs. 28-29)

NEUSTADT & GRONDONA (I)

El Perverso Discurso de un Tiempo Viejo

Un riguroso examen de *Tiempo Nuevo*, hecho por Taller Escuela Agencia (TEA) sobre los cinco programas emitidos entre el 15 de noviembre y el 13 de diciembre de 1988, desnuda las técnicas que los dos conductores del ciclo utilizan para tergiversar los hechos en abono de su ideología reaccionaria. El análisis se publica en dos partes: he aquí la primera

El chico pone en funcionamiento el juguete. Lo observa detenidamente una, dos, veinte veces. Cómo arranca, cómo se desliza, cómo frena de golpe, da marcha atrás, viborea enloquecido, gira, hace pausas. Es divertido, lo atrae. Sin embargo, llega un momento en que necesita indagar adentro, saber qué especie de milagro le permite hacer tanto, persistir incansablemente con lo mismo, piruetas repetidas hasta el hartazgo. Es ahí cuando el chico se pregunta sencillamente por qué, cómo. Y entonces estrella el juguete contra el piso, fuerza esa armadura que encierra los dispositivos que lo hacen funcionar y husmea entre las piezas que acaban de saltar desperdigadas por el piso. No entenderá demasiado, pero verá ejes, rueditas, resortes, tornillos. Ese juguete, antes mágico, está compuesto de cosas que, articuladas, le daban la vida anterior. Eso era todo. Ahora ya no interesa tanto. Sabe de memoria qué cosas hacía; conoce sus vísceras; está en condiciones de pedir uno nuevo: el que acaba de desmenuzarse ya lo conoce.

Sin inocencia

Como este niño, aunque con menos inocencia, intentaremos desarmar, con mucho más cuidado, el juguete llamado *Tiempo Nuevo*, ese jeep loco que comandan Bernardo Neustadt y Mariano Grondona. Simplemente para saber cómo, un interrogante que se dirige al encuentro de algunas de las técnicas que estos dos periodistas utilizan para enviar su mensaje. El objetivo no es proclamar que no hay que ver *Tiempo Nuevo*. Por lo contrario, más bien se trata de verlo, pero sabiendo con qué herramientas manipulan la realidad sus conductores, de qué manera la recrean, con qué fervorosas pinzas aferran ciertos temas y con cuáles extirpan otros y los hacen a un lado porque no sirven a su cometido.

Una primera evidencia. Más de una vez nos ha pasado sorprendernos silbando una cancioncilla publicitaria. No tene-

mos memoria de haberle prestado demasiada atención al aviso y, sin embargo, podemos reproducirla con absoluta fidelidad. El viejo truco de la repetición.

¿De qué se trata, del Estado? Neustadt dirá hasta el cansancio que administra mal, que se lleva el dinero de los pocos contribuyentes impositivos (se incluye entre ellos) que pagan en término; repetirá hasta el cansancio que no andan los ferrocarriles, que luz, gas, teléfono, agua, son servicios deficitarios. No importa si tiene que ver con el tema que va a enfrentar. Cuando hace una introducción al tema de la justicia repite el latiguillo de los servicios que no funcionan para terminar afirmando que lo único que le resta es confiar en la justicia, en que hay jueces y fiscales. ¿Un poco de muñeca para manipular? ¿Por qué no? Le dice a Álvaro Alsogaray: "Hoy habló Gorbachov y sabe cómo es el slogan, ¿no? El Estado no, el mercado sí". Dicho así, un despropósito fuera de contexto que no se animaría a afirmar ni Ronald Reagan.

¿O se trata de la política y los políticos?

Entonces Neustadt dice: "Muchos políticos están desconcertados por el triunfo de George Bush. Ellos querían que ganara Michael Dukakis. Al país le conviene que gane Bush..." Muchos políticos (¿cuántos?); todos querían que ganara Bush (¿qué encuestas maneja, qué cifras?); ¿por qué le conviene al país que haya ganado Bush? Nada tiene explicación. Asertos huecos que nadie retruca. Pero, además, la idea se instala: los políticos argentinos se equivocan siempre, van siempre a contramano de la realidad.

El economista Domingo Cavallo señala, al pasar, que la tarea legislativa está interrumpida (audiencia del 15 de noviembre). Neustadt chicanea: "Ah, es cierto! No me di cuenta que el Congreso no funciona". No dice, pero deja flotando en el aire: "en democracia tampoco funciona, ¿por qué se quejan de que no funcione en los regímenes autoritarios?"

Neustadt ejerce el dejarlo ahí: "El peronismo tiene fama, o ha tenido en el pasado... a mí no me gusta mucho el pasado..."

Si hace falta juntarle las cabezas al Estado y a los políticos, no hay inconvenientes: "[...] mantenemos el Estado, tal vez para que [el dinero] vaya a parar a manos de gobernadores que administran mal [...] para dárselo, tal vez, a empresas del Estado que pierden plata y no nos permiten proveernos de luz o tal vez para dársela a estos gobernadores que horriblemente administraron a la Argentina".

Nunca está de más reforzar. Mariano Grondona dice: "Yo noto un poco de indiferencia. Están [los políticos] muy concentrados en la política, en la ideología, y acá hay que administrar". Y Neustadt despide al Vicepresidente Víctor Martínez con esto: "Nos debía esta visita porque, en el fondo, nosotros hemos creído mucho en usted [¿ya no?, ¿los ha defraudado?, ¿qué dimensión tiene ese fondo?] y no dejamos de creer. Pensamos que es un hombre independiente, que se puede ser radical, amigo de Alfonsín y todo, pero ser distinto". Esto es, que hasta le perdona ser amigo del Presidente de la Nación y lo reconoce como independiente, negándole su condición de radical y, todavía más, perdonándole que lo sea.

Instalamos miedo a domicilio

La vinculación de la palabra miedo referida a Carlos Menem resulta espectacular. No deja de poner sobre la mesa esa palabra vinculada al candidato justicialista en ningún momento. Veamos:

"[...] Yo le diría que a Menem no le tengo miedo. Diría más, Menem no persiguió a nadie, no agredió a nadie, en cambio estuvo perseguido y preso. Pero sí reconozco que le tengo miedo al peronismo, digo miedo a que este Estado omnipotente que nos lleva a todos por delante, que nos va a salvar a todos, vuelva a aparecer en la Argentina [...] En cambio, la gente dice: 'A Angeloz no le tengo miedo, pero al partido'..."

Como se ve, ligan todos. La perdigonan a los buenos, miedo a Menem a los malos.

del recurso de "yo no le tengo miedo a Menem". En cambio, si le tiene miedo al peronismo. Y con Angeloz lo mismo: a él no hay que temerle, pero a la UCR... Y silencio, lo dejamos ahí.

La repetición es constante: "Yo creo que es imposible tenerle miedo a Menem". Al ingeniero Alsogaray le aconseja: "Ingeniero, como le decía el otro día [...] no tenga miedo de hablar con Menem, no va a ir al infierno por eso. El presidente habló con Menem las veces que quiso y no fue al infierno. ¿eh?"

E insiste poco después: "Quiere decir que le tienen miedo a Menem y que no saben qué va a hacer la UCeDé en el colegio electoral".

Mariano Grondona, como "dotor" que es, más sutil, le pregunta al doctor Martínez: "¿Sería una catástrofe que ganara Menem, o sería simplemente un accidente normal de la democracia?". Como se ve, la disyuntiva es clara, es un desastre o un accidente. Tan aberrante es el planteo, que el Vicepresidente aconseja a Grondona: "No hagamos esta afirmación sobre

el pedestal del miedo. Enterremos los miedos". Pero la pareja no está dispuesta a enterrar nada. Neustadt cierra la entrevista trayendo de los pelos esta pregunta: "¿Y le gusta que después de cinco años de gobierno tengamos este problema ahora?" (se refiere a los cortes de luz). Es que no le gustó el consejo del Vicepresidente. La técnica es cambiar de tema apenas aparece alguna traba en el discurso de los dueños de casa. Qué mejor, entonces, que acusar al Gobierno de haber producido el problema energético en el quinto año de su gestión.

¿Qué vimos hasta aquí? El enemigo es el Estado, los sindicalistas (de ellos afirman que cuando hacen una huelga nos transforman en rehenes), los políticos, la política, ese Congreso democrático que para funcionar así mejor que no funcione más. Los ataques llegan a través de la distorsión informativa. Cuando hace falta, lo mejor es evitar las fuentes, a quel instrumento de todo buen periodista. Por eso las reflexiones suelen apoyarse en "la gente dice", "me dijo un amigo", "en la calle se afirma", "unos cuantos", "los políticos" (sin especificar cuántos ni quiénes).

Hay, especialmente en Neustadt, un fuerte componente mágico en el que apoya muchos de sus asertos. Exige soluciones ya y en un momento determinado, casi con desesperación, apunta a su blanco preferido, aquel cuya desaparición produciría el milagro. Le dice a Víctor Massuh: "¿Sabe lo que no podemos derrotar? El Estado argentino. No lo podemos derrotar. Hace lo que quiere con nosotros, nos cobra impuestos para no saber adónde van, nos deja sin luz, sin agua, sin ascensores". Par a Neustadt, el devenir histórico, la lenta pero perseverante lucha de una sociedad en procura de mejoras no existe. Debe haber una fórmula para desbaratar esta democracia a la que se refieren desilusionadamente, como veremos ahora.

Hay una frase de Grondona que es una



Mariano Grondona: Periodista, abogado, teórico, filósofo. Suele enfrentar a las cámaras de televisión con rostro muy preocupado. Es un ferviente admirador de los Estados Unidos y Japón. Abomina de la democracia argentina.



Bernardo Neustadt: Periodista con largos años en la profesión. Inventó a Doña Rosa y la expresión "lo dejamos ahí". Duerme cuatro horas por día. Lo entusiasma el proyecto político de la UCeDé.

autodefinición: "Vos fijate, Bernardo, la democracia, ¿qué es la democracia? La democracia es una sucesión periódica de desencantos, ¿no?"

Cómo será de débil esta democracia que Neustadt afirma: "Claro, pero miren señores diputados cómo hemos avanzado. Pedían el punto final, yo creo que lo dieron tarde. Después pidieron la obediencia debida, yo creo que la dieron tarde. Al final piden la amnistía. Cada vez...". Esta democracia que no sirve para nada, porque, dice Neustadt, "es tan importante o mucho más importante la gente que se quedó en casa que la que fue a la plaza o tiró piedras en los cuarteles. Mucho más importante la que se quedó en su casa convencida de que no estaba en peligro la democracia". Naturalmente que su deseo habría sido que nadie fuera a la Plaza de los Dos Congresos, que se legitimara con el silencio el levantamiento de Villa Martelli.

Pero Grondona, hay que repetirlo, tiene más talento. Cuenta un cuentito hermoso. El de un amigo desconocido que le dice que el próximo Presidente constitucional no tendrá el apoyo con que contó Alfonsín en el '83 y que "justamente, es lo mejor. Cualquiera que venga es un presidente débil. No viene un caudillo maravilloso. Vienen funcionarios que van a durar y la república va a seguir, va a ser mejor". Grondona cierra: "¿Y sabés lo que me pasó? Casi me convenció".

¿Cómo no convencerlo? Nada menos que un Presidente débil, ¡aleluya! Naturalmente, ni se le ocurrió señalar que lo bueno del próximo Presidente, en todo caso, es que será fuerte no por él mismo, sino por la fortaleza de las instituciones que empezarán a asentarse, a sentirse fuertes a partir del ejercicio democrático.

Los argentinos, de cuarta

Quienes siguen *Tiempo Nuevo* saben que la pareja de conductores creó a Doña Rosa. También a los argentinos de primera. Lo que supone que los hay de otras categorías. Pero el mensaje final, cuando se va armando el rompecabezas, da como resultado lo que expresó Grondona en el programa del 22 de noviembre: "¡Qué desprolijos somos los argentinos!" Somos desprolijos y, según ellos, desastrosos. Vamos a ver.

Dice Neustadt: "Muchos políticos están desconcertados por el triunfo de George Bush. Ellos querían que ganara Michael Dukakis. Al país le conviene que gane Bush. Porque está Baker, ¿no? Pero además, en el único lugar donde perdió Bush fue en el Club Americano de la Argentina, donde votaron los argentinos. En todos los Estados Unidos ganó Bush".

Como se ve, los argentinos somos incorregibles. No entendemos nada. No logramos comprender que Baker es y será nuestro benefactor. Por otra parte, Neustadt se "come" un dato: Bush ganó con el 54 por ciento de los votos contra el 46 por ciento de Dukakis. A este no lo votaron

solamente los argentinos del Club Americano. Hubo unos treinta y pico millones de norteamericanos que lo eligieron. La diferencia substancial, para ellos, es que eran norteamericanos.

Bernardo le dice a Massuh: "Yo le quería preguntar a Víctor Massuh. Tengo la sensación como de que [giro psicoanalítico, tan de onda] los argentinos aman el fracaso. Si no, no estarían instalados tanto tiempo en él".

Esas dos líneas no tienen desperdicio. En primer lugar, no es una pregunta. Es una afirmación. La técnica es inducir al entrevistado a entrar en la cortesía de decir que sí [Massuh no entró en el juego y desbarató la idea diplomáticamente]. Pero además, los argentinos amamos el fracaso, de verdad; la sociedad ha elegido instalarse en él por consenso. Que se haya derrotado al régimen militar, que ya no haya espacio para un golpe, no es una conquista, no es un triunfo. Advértase, por otra parte, que los argentinos fracasados son "ellos", "los otros", aquí, Neustadt no se incluye, no dice "nosotros, los argentinos".

Grondona apunta: "Pero hay miedo a ganar, ¿no? [Diga que sí, Massuh, por favor.] El miedo a ganar. En la derrota uno está como instalado y seguro.

Ahí está". Y Bernardo apoya: "[...]Entonces la gente que tiene la sensación de que siempre la están engañando, también forma parte del fracaso. Por eso digo, ¿cuál es el motivo por el cual los argentinos estamos hablando de la democracia? ¿Estamos tan inseguros de la democracia?" No se entiende bien a qué vienen estas dos preguntas. Si está claro que Neustadt no comprende por qué hablamos de democracia, por qué la apoyamos y la deseamos, siendo, como es, este desastre.

"Yo tengo la sensación —afirma Neustadt— que los argentinos no quieren encontrarse con la verdad, ni en el poder ni en la calle." Brillante definición. Se trata de una sensación afirmada como una ley. Acaso sea por eso que su rating es bueno: en su programa no se sabe nada del "caso Von Wernich" y en cambio se manipula puntillosamente el "caso Juliana". Pero falta Grondona, el sintetizador: "[...] Muy bien, somos una sociedad que ama el fracaso, está bien, pero también pareciera que nos viene el fracaso también, ¿no? Es decir, nos están dando fracasos todo el día". Es un decreto del "doctor", amamos el fracaso, nos dan de comer fracaso todo el día entre el Estado, los servicios públicos, la política exterior, la de-

mocracia, en fin.

Ya dijimos que los dos conductores suelen usar la afirmación disfrazada de pregunta. Pero también apelan a poner en boca del entrevistado aquello que ellos mismos quieren decir. Inducir, empujar, dar el bocado listo para ser engullido. Si el invitado pertenece al círculo ideológico de ambos, entonces alcanza con sugerir. Lo demás aparece solo. Hay que ayudar a que la idea se redondee sin titubeos. Pero eso sí: siempre enmascarando la situación como si se tratara de una confrontación, de un "apriete" descarnado por parte de dos periodistas veraces, independientes, no comprometidos ("hay que quedar mal con todos, esa es la función del periodista", definió Grondona).

En este sentido, la entrevista al general Jorge Arguindegui y parte de una charla con el ingeniero Álvaro Alsogaray constituyen dos ejemplos impecables.

Grondona: Entonces vamos a seguir así... [se refiere a periódicos alzamientos].

Arguindegui: Y, vamos a seguir así, porque evidentemente...

Grondona: Entonces, cada seis meses habrá un...

MG: ¿Es decir que los políticos son los

responsables?

A: Creo que sí.
Neustadt: Esto no tiene nada que ver con el golpe...

A: No tiene nada que ver con eso.
N: Para tener una idea de que, cuando de algún modo se lastima a la familia militar, también se lastima a la...

A: Por supuesto, también se lastima a la piel de la familia.

N: Porque nunca hubo un golpe militar en la Argentina porque un general se acostó y le dijo a la mujer "Mañana voy a voltear al Presidente", sino porque algún partido mayoritario o algunos sectores importantes, siempre estuvieron a cargo y a cuenta y con gusto en el tema.

A: Bueno, por supuesto.
Hasta aquí, claro que el general Arguindegui no debió hacer demasiados esfuerzos para describir la situación militar. Grondona y Neustadt ya tenían la comida hecha puré. No había nada que masticar. Un ejemplo con Alsogaray como invitado.

Alsogaray acaba de afirmar que nunca hubo un intento de golpe de Estado a través del levantamiento de Villa Martelli y que la opción dictadura o democracia no hizo descender, ante el mundo, a la condición de república bananera.

Neustadt: Es decir que no estuvo en juego la democracia ni... ni... ni...

Alsogaray: Absolutamente no. Este es un slogan que nos hace mucho daño, sobre todo en el extranjero.

Estos ejemplos, por otra parte, nos refieren a otro aspecto de la mecánica de trabajo de los conductores. No sólo ejercen eso de "darle papilla al amigo/invitado". La otra versión de este mecanismo es dejar que diga lo que se le antoje sin poner una sola traba, sin presentar ninguna duda, algún concepto que pueda transformar el aserto en algo discutible. De aquí que no ose discutirle a Alsogaray aquello de que hemos quedado como una república bananera porque no hubo intento de golpe de Estado. Al general Arguindegui le dejó pasar alegremente la siguiente gaffe. El militar afirma que hubo un pacto entre Caridi y Seineldín. Neustadt le pregunta si le consta y Arguindegui responde: "A mí me consta por lo que dicen los diarios y tengo la obligación de creerlo". Minutos después, cuando Neustadt tira sobre la mesa la idea de un plebiscito sobre el problema militar, Arguindegui asegura: "Yo no sé si la institución militar aceptaría un plebiscito. Yo, personalmente, no estoy de acuerdo. Y por una razón muy simple: si yo manejo los medios masivos, yo gano el plebiscito. En el Beagle era guerra o paz, lo cual no era cierto. Y ahora sería democracia o dictadura, lo cual tampoco es cierto".

Curiosamente, Arguindegui cree a pie juntillas en lo que le habría dicho la prensa respecto al pacto, pero inmediatamente descrea de ella en función de un plebiscito. ¿Creerá o no? Neustadt no se lo pregunta, obligación de cualquier periodista independiente, no comprometido. □

© El Ciudadano
[Continuará]



Doña Rosa, ama de casa. Necesita que alguien inteligente le describa la realidad. Sólo *Tiempo Nuevo* la escucha y comprende

EN nombre de Doña Rosa, Bernardo Neustadt habla de los transportes, del ahorro obligatorio, de la luz, del gas, de las regulaciones del Estado y de la política militar (la de él). La supuesta Doña Rosa es usada cuando conviene bajar el nivel de la discusión planteada y cuando es necesario desarrollar una idea a través del tono familiar y cómplice. Entre el 15 de noviembre y el 13 de diciembre Bernardo Neustadt recurrió (utilizó) a Doña Rosa en 10 oportunidades. Las que se detallan a continuación.

15 de noviembre Neustadt [a Eduardo Angeloz]

—Doctor, nosotros tuvimos en estos días algunos asuntos que tienen que ver con los famosos pollos, con la famosa aduana, con Tierra del Fuego. ¿Qué haría usted en el caso de que fuera presidente? Porque el funcionario se puede equivocar, yo no estoy hablando de desahonestidad, estoy hablando de errores que paga la sociedad, que paga Doña Rosa. ¿Qué haría usted?

22 de noviembre Neustadt [a Lorenzo Miguel, video]

—¿Se da cuenta que cuando paran los trenes es Doña Rosa la que no puede tomar el tren? Usted dirá "bueno, Neustadt, pero ese muchacho que maneja o

aquél guarda ganan poco". Sí, pero, ¿por qué va a pagar Doña Rosa? Porque yo le puedo asegurar, aunque ella se enoje, que ni Amalita Fortabat, ni Bernardo Neustadt, ni Charly García, ni Menotti, ¿no es cierto?, ni el Bambino Veira toman el tren. Vuelve a pasar lo mismo con el correo. Usted dice "bueno, el correo no funciona, los muchachos paran".

Neustadt [al fiscal Roberto Solá]

—Señor fiscal, le quiero comentar lo que pasa. Entre nosotros nos podemos entender pero allá hay dos millones de personas, entre ellas muchas Doñas Rosas que dicen: ¿de qué está hablando?, ¿le dieron o no le dieron crédito a personas que tenían buenas propiedades, que tenían buen hábitat para aumentar su nivel de vida?, en un crédito del Banco Hipotecario que a lo mejor se lo negaron a ella. ¿Sí o no?

29 de noviembre Neustadt [a María Julia Alsogaray]

—La última tal vez de la noche. Dentro de pocos días, ¿a ver si estoy bien?, el 19 de diciembre, a lo mejor tenemos que pagar todos los argentinos, Doña Rosa

también, un anticipo del ahorro obligatorio forzoso.

Neustadt [a María Julia Alsogaray]

—Claro, y me encuentro con que hoy un matutino nos explica que ninguna de las empresas del Estado ha pagado el ahorro forzoso. Pensaban recaudar 480 millones de dólares y han recaudado 120. En consecuencia las empresas privadas y Doña Rosa y yo, y los particulares, vamos a tener que llenar la cajita que Brodersohn tiene vacía. Y los diputados de la Nación ¿qué van a hacer frente a esto?

Neustadt [a las cámaras]

Ahora, por favor, señores camarógrafos, para ustedes este cuento. Para usted también, Doña Rosa, que está en su casa. No lo van a poder creer (pie para una historia que cuenta un invitado, el señor Fernández Sasso).

6 de diciembre Neustadt [a Mariano Grondona]

—¡Cuatro horas! Los argentinos se fueron a dormir diciendo "bueno, no van a adelantar la hora, tardaron tanto en

tomar la decisión". Yo digo, es una anécdota. Y al día siguiente se levantaron y les habían robado una hora. Llegaron tarde a todos los lugares, los aviones tuvieron unos problemas bárbaros, los ferrocarriles, los bancos, el clearing... Yo pregunto, yo me sentí como destrutado y creo que la gente se siente destrutada. Una medida de esta naturaleza, que es común, la alargás para el domingo. ¿Qué ahorran, qué ganan con una hora? Yo te digo que esa manera de tratar a un funcionario a mí, a Doña Rosa, a Conrado Storani, a todos los que estamos acá, no es normal.

13 de diciembre Neustadt [a Víctor Martínez]

—Ahora, doctor Víctor Martínez, usted decía eso de si es una guerra o no es una guerra, devolver el honor, parece un juego de palabras, ¿no? Puede ser, parece cosa de chicos, pero la gente necesita eso. Pero me parece mucho más terrible estar navegando durante una semana, dos semanas, diciendo, ¿hubo acuerdo o no hubo acuerdo? La gente, Doña Rosa, están como convencidos de que no arregló el Gobierno, pero si un señor viene, hace 12 mil kilómetros, baja en Buenos

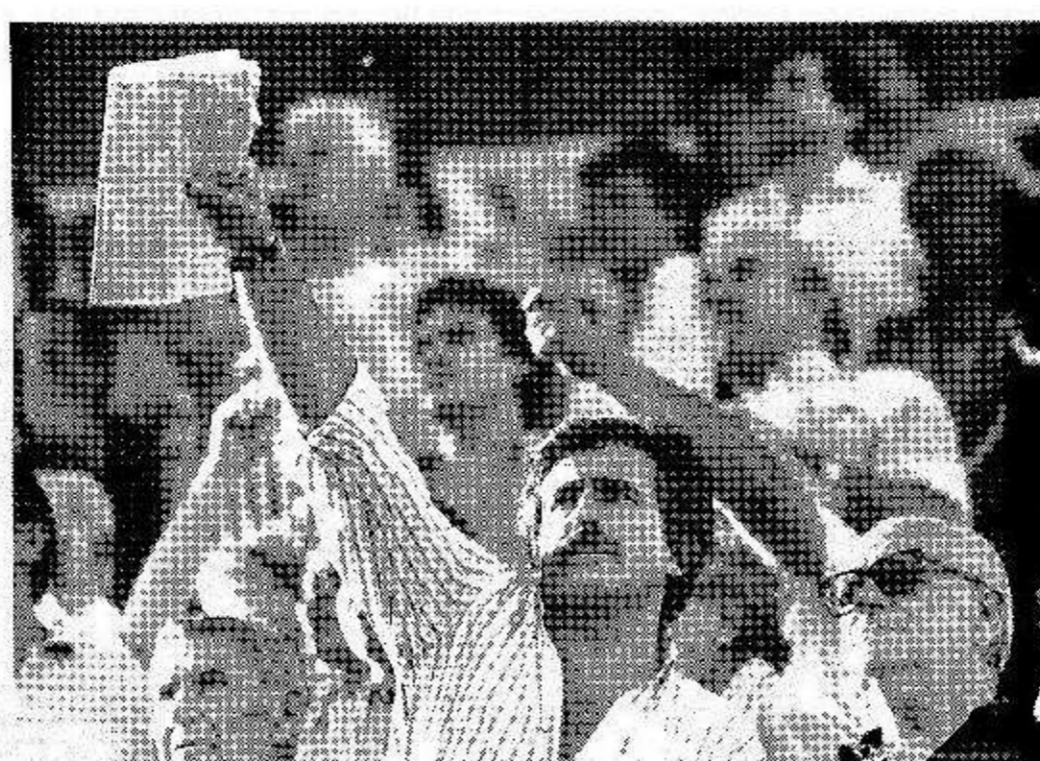
Aires, levanta dos regimientos, con el prestigio de hombre de armas que tiene el coronel Seineldín, nadie puede pensar que dijeron "no, cómo van a tirar, mucho gusto". Y se fueron. Como dijo hoy el general Ferucci "pensaban igual, por eso no tiraron", y hoy se habla de un acuerdo entre ellos. Y esto, ¿por qué negarlo?

Neustadt [a Enrique Sebas, de FIEL]

—Como no tiene (el Estado) recursos, nosotros no tenemos luz, no tenemos ascensor, televisor, en fin. Enrique Sebas, para Doña Rosa: acá dice los costos del Estado regulador. Déjeme bien con Doña Rosa, quiere entender.

Neustadt [a Mariano Grondona y a las cámaras]

—Doña Rosa, usted me entiende, ¿no? Somos como compinches, ya. Fíjese: regulaciones al sistema financiero, regulaciones a los hidrocarburos, regulaciones a la atención médica, a la actividad pesquera, al mercado de carne vacuna, a la producción y comercialización del tabaco, al transporte aéreo, marítimo y fluvial, regulaciones generales a las empresas públicas y se olvidaron un dato: Regulación de los pollos, regularon los pollos y miren lo que nos pasó. □



El herrero trabaja en las manos de un pura sangre. Pero la emoción de San Isidro está en la pista, cuando comienza la carrera

LEGUISAMO llevó a Macanudo en el cuarto puesto y dominó a poco de ingresar en la recta final, hasta superar a Cargador por un cuerpo y medio. Era el 8 de diciembre de 1935 y el Pulpo, que entonces llevaba una impresionante serie de trece estadísticas ganadas (llegaría a catorce, un récord inigualado), sumaba otro hito a su trayectoria: se había transformado en el ganador de la primera carrera que se disputó en el Hipódromo de San Isidro. Feliz por haber demostrado que el césped también era para él, el Maestro eligió dedicarle el triunfo a su amigo Carlos Gardel, que cinco meses antes —el 24 de junio— había quedado anclado para siempre en Medellín. "San Isidro —dijo entonces Leguisamo— tendrá siempre la sombra de no haber sido conocido por Carlitos".

A muchos extrañó que el Jockey Club decidiera construir un nuevo hipódromo cuando el de Palermo bastaba para la actividad turfística que se desarrollaba entonces en Buenos Aires. Ocurrió —después se supo— que durante los últimos años de su primera Presidencia, don Hipólito Yrigoyen estaba dispuesto a echar abajo el escenario palermitano para construir, en ese sitio, la continuación de los bosques de Palermo. Por temor a quedarse sin teatro para sus carreras, los estancieros del Jockey Club —fundado en 1881 entre otros por el doctor Carlos Pellegrini, su primer presidente— compraron los terrenos conocidos como Chacra de Aguirre. Las obras se demoraron por culpa de la crisis mundial de finales de la década del 20, y fue así como los directivos del Jockey tuvieron que esperar hasta el 35 para tener su nuevo hipódromo.

Con ese aire majestuoso que le dan sus 320 hectáreas de alfombra verde, San Isidro no tardó en ganarse a los burreros. Al poco tiempo ya manejaba las mismas apuestas que su colega de Palermo. Incluso robó para sus pistas dos de las competencias más tradicionales: los grandes premios Jockey Club y Carlos Pellegrini. Así llegó a lo que es hoy, el hipódromo argentino más concurrido y dónde más dinero se juega.

La exacta se volvió imperfecta

Palermo no perdió fama, pero sí clientes. Los números demuestran que, hoy por hoy, los burreros prefieren San Isidro. Veamos: durante 1988 se llevaron a cabo en San Isidro 111 reuniones, contra 122 de Palermo y 147 de La Plata. Sin embargo, pese al hándicap que dio en la cantidad de reuniones, el hipódromo del norte ganó cómodamente el ranking de dinero apostado. Los 3.082.151 espectadores que desfilaron por sus tribunas durante el año hicieron apuestas —a lo largo del 88— por valor de 734 millones de australes. En ese mismo lapso, en Palermo se jugaron 540 millones, y en La Plata, 500 millones (los impuestos se llevan el 10 por ciento y el 69% se devuelve al público en los dividendos).

Según Jorge Iglesias, gerente de Carreras del Hipódromo de San Isidro, esta tendencia favorable a San Isidro se empezó a hacer más notoria a partir de su reapertura, el 8 de diciembre de 1979, luego de que fuera cerrado cinco años antes: "Para la reapertura se equipó al hipódromo con todo: se rediseñaron las tribunas, inauguramos la iluminación, incorporamos también el circuito cerrado de televisión... Pero sin duda, las grandes protagonistas de esa reapertura fueron las máquinas del sistema electrónico de apuestas, que permitieron incorporar nuevos juegos. Hasta entonces sólo se apostaba a ganador, y a él, el doble y el triple. Las máquinas permitieron jugar a ganador, segundo, tercero, exacta, imperfecta, trifecta, cuatrifecta, cadena y apuesta doble. Ante estas variantes, que permiten hacer buenas diferencias arriesgando poco dinero, se acercó gente nueva. Tanto es así que la edad promedio del espectador de San Isidro es menor que la de Palermo. Más adelante Palermo incorporó también el sistema electrónico, pero nunca más pudo superar a San Isidro en el monto de apuestas."

San Isidro fue el segundo hipódromo en el mundo en implantar el sistema totalizador de apuestas. El primero fue el de

Hulf Stream, en Miami, Estados Unidos, que inauguró su sistema electrónico en setiembre del 79, sólo dos meses antes que San Isidro estrenara el suyo. Además, con la reciente incorporación del triple, el cuádruple y el quíntuple, San Isidro se transformó en el hipódromo que más juegos ofrece en el mundo.

Pese a tantos incentivos, los directivos del hipódromo no han podido parar una progresiva merma del público que asiste a las carreras. "Se dice siempre que en épocas de crisis la gente juega más, y yo puedo asegurar que no es así, por lo menos en las carreras de caballos", reflexio-

na Jorge Iglesias. "Sin embargo, esa disminución de espectadores no se puede atribuir solamente a los problemas económicos. En 1988 estuve en los Estados Unidos para ver las novedades en materia de hipódromos y apuestas, y me enteré que allí también se produjo una merma de público de alrededor del 12%, una cifra similar a la nuestra. Allá no se puede hablar de crisis económica, y ellos atribuyen esa disminución a los cambios de los hábitos familiares durante los fines de semana. A los hombres ya no les resulta tan fácil escaparse de la familia para apostar unos pesos a un caballo. El viaje

SAN ISIDRO

Un Hipódromo que Gana por Varios Cuerpos

Escribe Daniel Leyba

Aunque se haya dicho que San Isidro tendrá siempre la sombra de no haber sido conocido por Carlos Gardel, este hipódromo es el más importante de la Argentina. En 1988 se apostaron más de setecientos millones de australes. La que sigue es su historia



Tres millones de personas pasaron por San Isidro en 1988

Botafogo, un Caballo Invencible

HUJO de Old Man y Korea, Botafogo es para muchos el mejor pura sangre que corrió en un hipódromo argentino. Realizó una campaña notable desde las 11 carreras que ganó siendo potrillo. Su velocidad era tanta y su fama de invencible tan sólida, que alguna vez hasta se dio el fenómeno de hacerlo correr solo, ante la defección de sus rivales.

Sin embargo, el 3 de noviembre de 1918, pocos días después de la firma del armisticio en Europa, el tordillo Grey Fox lo derrotó en el Carlos Pellegrini, ante la sorpresa de público y profesionales. Su propietario, el señor Diego de Alvear, señaló al jockey Jesús Bastías como responsable de la caída del pupilo.

Los análisis posteriores de la carrera demostraron que la habilidad de los hermanos Juan y Domingo Torterolo (cuidador y jockey, respectivamente, de Grey

Fox) fue el principal factor de la derrota del crack. Sucedió que Felipe Vizcay, cuidador de Botafogo, estaba demasiado confiado. Y supuso, equivocadamente, que ningún rival se presentaría al Carlos Pellegrini para medirse con su pupilo. Cuando supo que se habían anotado Grey Fox, Saint Emilio y Cracker ya era demasiado tarde para que Botafogo pudiera llegar a la carrera en buen estado físico.

Conocedores de esa ventaja que otorgaba Botafogo, los Torterolo elaboraron una estrategia de carrera que consistió en correr de atrás, tratando de imponerse sólo a último momento, para no dar tiempo al jockey de Botafogo a apurar el tren de carrera.

El plan tuvo éxito, pero el triunfo y la gloria de Grey Fox fueron efímeros. Los propietarios de los dos caballos acordaron la revancha para dos semanas después. El 17 de noviembre de 1918, por primera y única vez en la historia, Palermo abrió sus puertas para que se disputara una sola carrera. Y toda la grey burrera deliró con el nuevo triunfo de Botafogo, que cruzó el disco con una cuadra de diferencia sobre el atribulado Grey Fox.

Después de aquella carrera, Diego de Alvear le vendió el mítico alazán a Miguel Alfredo Martínez de Hoz por 40 mil libras esterlinas. A fines de 1918 Botafogo viajó a Mar del Plata para instalarse en el haras de su nuevo dueño. A partir de julio de 1920 nacieron sus primeros hijos, que quedaron todos en el país.

A mediados de 1922 murió el inigualable Botafogo, sin que ninguno de los hijos rayara a la altura del padre, quien, según los fanáticos, estaba tocado por un misterioso e indudable fuego sagrado.

Jorge Iglesias, el gerente de Carreras, duda que la máquina resulte práctica para nuestro medio. Y tiene algo de razón: ¿Qué burrero de ley, supremo conocedor de pedigrís, infatigable controlador de tiempos, va a permitir que a él, justo a él, una vulgar lata electrónica le indique el caballo que tiene que jugar?

también me sirvió para descubrir que el Hipódromo de San Isidro no tiene nada que envidiarle a los más importantes del mundo. Está equipado como el mejor."

Estar equipado como el mejor significa, por ejemplo, disponer de un sistema de iluminación de pistas sustentado en 69 columnas y 936 reflectores de 2.000 watts, que equivale al que se precisaría para iluminar diez estadios de fútbol. Significa también poseer 408 máquinas electrónicas expendedoras de boletos, un circuito cerrado de televisión de siete cámaras y 127 monitores, y seis tribunas para albergar a 100 mil espectadores.

Los caballos, que al fin y al cabo son protagonistas de esta pasión, también son muy mimados en San Isidro. Además de los 1.100 boxes de alojamiento interno, ellos disponen de cinco pistas de vareo, de un centro veterinario que cuenta con el único quirófano para equinos del país y —delicada sofisticación— de dos enormes piscinas para que los pura sangre puedan darse un chapuzón refrescante.

Y en tren de sumar datos, podemos agregar que, en materia de audio, San Isidro cuenta con seis equipos de amplificación de 700 watts y 250 baffles de 8 pulgadas cada uno. Bajo su césped hay enterrados 860 kilómetros de cables, es decir, el equivalente a la distancia que separa Buenos Aires de Tucumán. Posee grupos electrógenos propios y en su perímetro funciona la escuela de jockeys aprendices, además de todos los talleres de mantenimiento que su infraestructura requiere. Otro aporte interesante: cada reunión obliga a movilizar un promedio de 1.500 empleados.

Jockeys, palafreneros, tranqueristas, tapapoceros, herreros, peones cuidadosos, empleados administrativos y propietarios conforman la población estable de esta verdadera ciudad que cada día —haga frío o calor, llueva o diluvie— se despierta con el sol y no se va a descansar hasta que caen las primeras sombras de la tarde. La pasión del hombre por los caballos —y por el juego, claro está— es la responsable de que esta ciudad tenga razón de ser.

San Isidro tuvo su día de gloria el 30 de noviembre de 1952, cuando se corrió el Pellegrini del siglo: Yatasto versus Branding. Esa tarde asistieron 104.810 personas, un récord de público que hasta ahora no se pudo superar. La derrota de Yatasto —ídolo de la popular— dejó un manto de tristeza entre los burreros de ley.

Viajamos ahora a la actualidad, y si tenemos en cuenta que a la edición 1988 del Gran Premio Carlos Pellegrini —donde se distribuyeron un millón de australes en premios— asistieron 95.500 espectadores, descubrimos que la pasión por el turf sigue bien prendida entre los argentinos.

El gerente de Carreras de San Isidro contó a El Ciudadano que, en el viaje que realizó para buscar novedades aplicables en la Argentina, conoció una máquina automática expendedoras de boletos, que funciona en unos pocos hipódromos del mundo. Esta máquina, parecida a un cajero automático, no sólo ofrece un autoserivicio de apuestas y cobranzas; también le brinda al apostador su estado de cuenta de acuerdo a las jugadas que hizo en el día, y —ya en el colmo de la automatización— hasta le pregunta al jugador si prefiere que ella elija los caballos por él.

Jorge Iglesias, el gerente de Carreras, duda que la máquina resulte práctica para nuestro medio. Y tiene algo de razón: ¿Qué burrero de ley, supremo conocedor de pedigrís, infatigable controlador de tiempos, va a permitir que a él, justo a él, una vulgar lata electrónica le indique el caballo que tiene que jugar?

DESDE la hoja de Adán, muchos y variados han sido los medios que el hombre utilizó para cumplir con una de sus necesidades básicas: cubrirse y protegerse del frío. La primera elección recayó en el follaje de árboles y plantas; después —en el paleolítico superior, alrededor de 35 000 a.C.— fueron las pieles de los animales cazados para comer. A partir de allí, la evolución de la vestimenta (palabra que en una de sus acepciones señala "agregar adornos a una cosa para disfrazar su realidad") fue tal que aquella necesidad primaria derivó en un descomunal negocio, que mueve millones de dólares, está conectado internacionalmente e involucra también nociones de prestigio y jerarquía social.

Algunas cosas no han cambiado: todavía algunos indígenas brasileños usan el "árbol camisa" para vestirse y los esquimales confeccionan íntegramente sus ropas con pieles de foca, reno y oso blanco, los animales que tienen a su alcance. Pero la gran mayoría de la especie humana, al menos en lo que concierne a la civilización occidental, está inserta de algún modo en el mercado de la moda. Aun sin quererlo, hombres y mujeres participan de una vorágine que busca obligarlos a consumir, olvidando la razón primigenia del ropaje: la protección.

Ese traje es una antigüedad

El principio de la industria textil debe buscarse en los albores de nuestra civilización, cuando el hombre descubre que las telas de origen vegetal son más resistentes al separarse la fibra de los tejidos y ser tramada nuevamente.

Posteriormente, a lo largo de la historia, los sistemas de castas fueron el reflejo más explícito de que la ropa servía para diferenciar a las personas, pero hubo muchos más. Leyes suntuarias, prohibiciones expresas e inaccesibilidad económica se constituyeron en el eje de la diferenciación. Un traje barato hace a un hombre barato, era la consigna en boga.

Más allá de lo que ha significado la ropa en la historia de las civilizaciones, existe un presente en que la moda, esa "diosa inconstante y despótica, que cuando habla sus palabras son oráculos", según el decir de Voltaire, también está dejando registrada nuestra propia civilización. Resulta imposible descartar el hecho de que sea un multimillonario negocio, como hay que tener igualmente en cuenta que ahora existen medios masivos de producción, de comunicación y también un público masivo. Ya no hay prohibiciones por lo que se puede usar, pero —como en la antigüedad— las restricciones económicas están a la orden del día.

Hoy por hoy, son dos los carriles por los que transita la moda. Dos propuestas diferentes: la de la alta costura y la del *prêt à porter*. Mientras la alta costura apunta a un público distinguido y con mayor capacidad adquisitiva, dado por la clase de gente que la consume habitualmente, el *prêt à porter* (listo para usar) es una suerte de uniforme del hombre moderno. Es tan amplio y masivo que, con un mismo arquetipo (jean y camisa), se componen diferentes "looks" para chicos de barrio, artistas, jóvenes yuppies y cualquier otra categoría imaginable. La vestimenta base es la misma, después las marcas —o la ausencia de ellas— señalarán en qué sector social se encuadra la persona en cuestión.

Un creativo con mucamo

Gino Bogani trabaja en alta costura desde 1969 y ha cimentado un prestigio como diseñador. Él dice hablar de moda y no de lo que se usa en la calle y afirma que alguna gente usa alta costura "porque necesita del contacto con los buenos materiales, necesita sentir un vestido con buena terminación". Si bien no cree poder definir a una persona por lo que se pone, admite que la vestimenta suele otorgar seguridad. "Eso no quiere decir que la ropa dé poder —aclara—, sino que sentirse bien vestido otorga bienestar y seguridad en uno mismo. La ropa no da jerarquía, es la persona quien debe tenerla."

Basándose en aspectos históricos, Bogani comenta que siempre "la ropa ha diferenciado a las clases sociales. Dentro de todo hay una jerarquía y eso lo da una imagen diferente. Sin ir más lejos, los jueces usan toga y los militares se diferencian entre sí por sus uniformes". También reivindica a la moda afirmando que sirve para medir el grado de evolución de una cultura. "El espíritu creativo debe ser libre y puede estar en cualquier lugar del mundo, pero sólo alguna gente tiene la



MODA

Dime Cómo te Vistes y te Diré Quién Eres

Escribe Walter Domínguez

Una necesidad básica, cubrirse y protegerse del frío, se transformó, con el tiempo, en un gran negocio. Hoy, mueve millones de dólares. Se trata de un mundo que se relaciona directamente con el prestigio social o con la imagen que uno quiera fabricarse

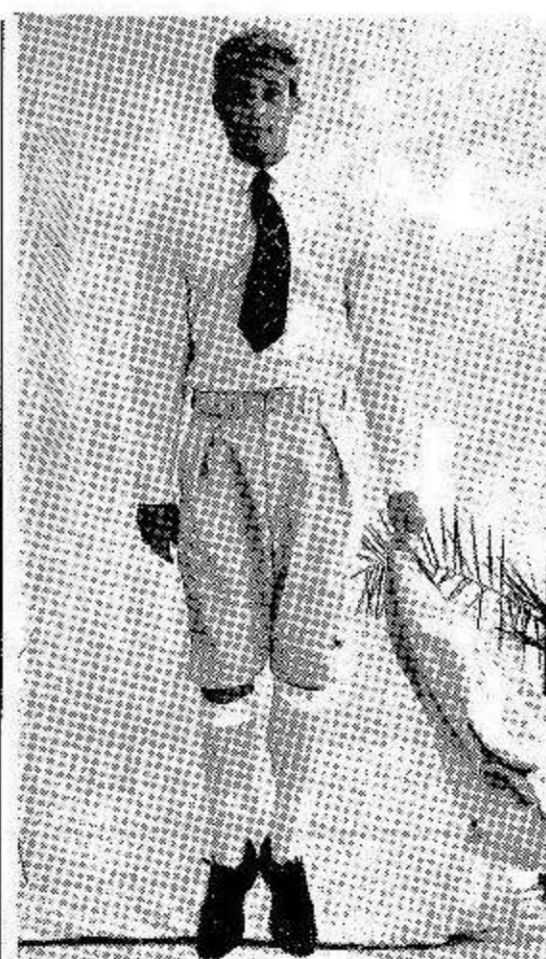
sensibilidad necesaria para crear." Bogani, por supuesto, se sitúa entre esos afortunados y lleva una vida que bien podrían envidiar en alguna de las antiguas y lujosas cortes europeas: habita un enorme palacete y hace atender a sus invitados por un impecable mucamo que parecería estar más de acuerdo con la Viena de los valeses de Strauss que con la urbana geografía de Rodríguez Peña y Santa Fe. "En este siglo —concluye decepcionado—, la mujer y el hombre se visten de manera más fácil. Quince o veinte años atrás, para ir al cine había que ponerse corbata. Hoy, un jean y una remera son suficientes para casi todos los eventos sociales."

Como bien afirma Bogani, la standización en el vestir es un hecho irrefutable.

Ganapán con Ropa de Seda

EL comienzo del siglo XVI encontró a Europa viendo cómo la igualdad de la moda hacía desaparecer las jerarquías sociales. El dinero todo lo podía, y esto indignaba a los nobles. "No hay en la actualidad ningún burgués tan pobre, ningún ganapán o desripatrones tan ínfimo e insignificante que no lleve vestidos de terciopelo y seda; el fustán y los demás paños bastos están ya pasados de moda", escribía Michillius.

De esta forma se comprende la cantidad de prohibiciones que comenzaron a regir en todo el continente europeo. Los especialistas fueron los alemanes, que desde la dieta de Freiburg, 1498, volvieron a ocuparse en reiteradas ocasiones



De Europa llegan las bermudas combinadas con corbata, ¿usted las usaría?

de recordar las prohibiciones "a fin de que las diferencias del traje permitieran distinguir la calidad de las personas". En 1500, 1530, 1544, 1548, 1560, y hasta fines del siglo XVII los alemanes continuaron dictando prohibiciones. La repetición indica el poco efecto que provocaba en la población.

Lo mismo sucedía en Francia, donde existían edictos prohibiendo el uso de sedas y adornos de pieles de mara y tolerando el lujo de las cadenas de oro únicamente si costaban menos de diez escudos. En 1587, el rey Eduardo III dictó disposiciones especiales señalando entre sus súbditos quiénes podían vestir trajes de brocado, seda o terciopelo. Tampoco

ble. Para algunos, es fácilmente atribuible a la sociedad de consumo, que maneja grandes públicos mediante la difusión. También resultaría un dato interesante poder establecer cuánto de ese afán camuflatorio es achacable a una necesidad de anonimato, ya que el estar vestido como los demás hace que un individuo se sienta más protegido. En la actualidad, sucede al revés que en la Edad Media cuando el traje era uno de los puntos en donde más se notaba el creciente individualismo de la época.

En cuanto al mercado argentino, es innegable su relación con lo que sucede en el resto del mundo. Si bien estamos una temporada atrasados en lo que hace a desfiles (cuando en Europa se presentan

le dieron importancia, al punto que su sucesor tuvo que repetirlas haciendo la salvedad de que los truhanes y las prostitutas podían usar el traje que quisieran y no el que señalaban las leyes, para asegurar su cumplimiento.

En Inglaterra, el empleo de ciertas pieles quedaba reservado a la familia real. María Tudor prohibió el uso de la seda a quienes no pagasen veinte libras de renta anuales. Isabel, a diferencia de otros monarcas, no sólo prohibía sino que también mandaba a los ingleses a usar una gorra bordada, con el propósito de defender la industria nacional. Esta gorra fue llamada con ironía "de reglamento", por el célebre William Shakespeare. Pero lo cierto es que quien salía a la calle sin ella, pagaba una multa de cuatro chelines.

Extrañamente, no existían por esa época trajes para las distintas profesiones. Ni siquiera el clero llevaba una vestimenta especial, sino que usaban lo mismo que los hombres de la clase civil. Con el correr del tiempo y de las democracias, las prohibiciones dejaron de ser expresas, y se convirtieron en restricciones de tipo económico. □

las colecciones otoño-invierno, aquí comenzamos el verano), por la ropa que llevamos pareciera que estamos todavía más retrasados. Esa es, al menos, la opinión de Andrea Navarrete, responsable de producto en la Argentina de *Marithe & François Girbaud*, marca creada por una pareja de diseñadores franceses. Ella admite, además, que no todo lo que produce Girbaud (en total maneja doce marcas) llega al país. Los factores son diversos: primero, hay prendas que cuestan más de 2.000 dólares y aquí serían muy difíciles de vender; segundo, muchos de los diseños resultarían inaceptables para el público argentino. "Los argentinos son muy recatados en el vestir —opina Navarrete—, no digo pacatos, pero sí que aquí ningún hombre se animaría a ponerse polleras, que es algo que Girbaud impulsa en Europa." Según esta especialista, a los rubros alta costura y *prêt à porter*, habría que agregarles un tercero, mezcla o cohabitación de los dos primeros: el de los "nuevos creadores". Dentro de ellos estarían inscriptos Kenzo, Alaïa y el mismo Girbaud, entre otros. Se trata de ropa que sin ser alta costura, está confeccionada con materiales caros y que, si bien no es para lucir todo el día ni todos los días, son combinables con ropa de calle. Los "nuevos creadores" resultan en estos tiempos la "moda" de la moda, pero están poco representados en la Argentina. Es que, frente a los volúmenes de ventas en Europa, aquí son conocidos apenas por cierto sector, no muy masivo y perfectamente delimitado. "Nuestro público es de gente que tiene que ver con el arte: plásticos, músicos, estudiantes de arquitectura. Para los hombres, la edad oscila entre los 20 y los 35 años y para las mujeres entre 25 y 35", confirma Andrea Navarrete y acepta en parte el concepto de "ropa de élite".

Argentinos a las marcas

El mercado masivo de la moda, al que la mayoría aporta con la sencilla compra de un vaquero o una camisa, está dominado por grandes marcas extranjeras, generalmente manejadas por empresarios argentinos que compran los derechos para el aprovechamiento de las licencias. De esta manera, en el país proliferan los *Lee*, *Levi's*, *Calvin Klein*, *Fiorucci*, *Uniform*, *Americanino*, *Wrangler*, *Guess*, *Lois*, mezclados con algunas marcas argentinas (*Jordache*, *Wados*, la antigua *F.W.*) que intentan competir con mucha menos estructura. Algunas de estas marcas (las de procedencia extranjera) llegan a vender 100.000 jeans por temporada, es decir, dos veces al año. Las creaciones son calcaídas de los modelos importados, y no todo llega a nuestros negocios. Es cierto que nuestro mercado es más reducido, pero diseños que una temporada no cuajaron para nuestro gusto, al año siguiente vuelven a tener posibilidad de estar en el mercado. ¿Material de desarte? Tal vez. Pero también hay que ver para quiénes diseñan los creadores, si es que realmente tienen algo que ver con nuestro estilo. Al respecto, *Calvin Klein*, de cuarenta y dos años y oriundo de Nueva York, dice crear para gente de buen gusto, "de gusto americano", aclara. Ni siquiera le interesa realizar desfiles en Europa, la meca de los modistos. "Me gusta diseñar para gente que tiene sentido de sus cuerpos. Nadie tiene un cuerpo perfecto, todos pasamos por lo mismo: hacer gimnasia cuatro veces por semana. Los americanos (por los norteamericanos) son fanáticos de sus cuerpos. El estilo americano es saludable y sexy." Este hombre factura varios millones de dólares al año y sus creaciones llegan a todos los rincones del planeta. Sin embargo, vestir a tanta gente no lo hace sentir importante: "no creo que pueda darle un estilo a alguien, pero puedo hacer que se sienta bien con su ropa".

Otro fenómeno que suele darse es que algunas de las que aquí son grandes marcas, en su lugar de origen apenas se conocen. Sucede con *Wrangler*, que en los Estados Unidos tiene casi como única área de venta la zona de Texas y es utilizada por los cowboys contemporáneos, mientras que en nuestro país es una de las más vendidas. El caso inverso lo representa *Levi's*, perdiendo mercados en la Argentina, en tanto que es número 1 en los Estados Unidos.

Si bien todas las grandes marcas basan su táctica de ventas en la apelación al status y al prestigio que otorga usar sus productos, otros creadores internacionales reivindican en sus ropas y en sus modas ideologías vitalistas y progresistas.

Tales los casos de Luciano Benetton y Elio Fiorucci.

Sin embargo, ese mensaje no llega a los potenciales compradores de la Argentina. Quizá los encargados de marketing no lo consideran apto para el mercado hacia el que van dirigidos.

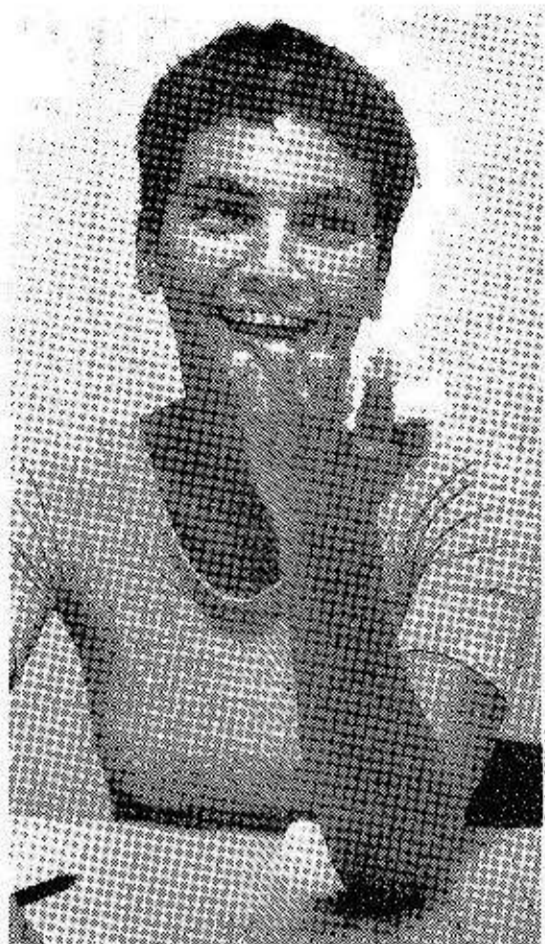
La moda del mundo unido

Luciano Benetton, de 52 años, tiene 4.500 locales diseminados por el mundo y basó su campaña de publicidad más famosa en fotografiar, con su ropa a niños de todas las Nacionalidades, algunos de países a los que Benetton no había llegado. La campaña se llamó *United Colours*. "Fue una idea comercial —explicó Benetton—, pero que también expuso mis convicciones."

El imperio económico capitaneado por Benetton factura millones de dólares cada año y constituye la quinta fortuna de Italia. Planea también ingresar en el difícil mercado soviético. "Lo haremos con cuidado. Tenemos el perfil que conviene, pero no forzaremos nunca esa puerta: el futuro de la U.R.S.S. es todavía demasiado frágil para que nosotros lo agitemos como brutos." La censura también afectó a Benetton, reforzando más su pretendido carácter político. Se trató de la campaña de una línea de perfumes que lanzó al mercado, que consistía en una mano blanca estrechando una negra. Las fotografías fueron rechazadas en los Estados más reaccionarios de los Estados Unidos, en África del Sur y hasta en Francia, donde los propios perfumeros se negaron a recibir el producto.

Fiorucci, en tanto, reivindica para sí "la llamarada de la juventud sin la política, la lucha contra el sistema sin enfrentamiento físico". El primer local instalado por Elio Fiorucci data de mayo de 1967. Un año después, la juventud revolucionó París y el mundo entero con sus reclamos por una sociedad más justa.

La periodista italiana Natalia Aspesi, de la revista *Panorama*, afirma que "no es casual que Fiorucci se convierta en una manía de masas en el momento en que el comunismo logra su mayor porcentaje electoral (1975). Como si la manía vitalista, al menos en el vestir, prometiera la realización del deseo de cambio". Para Aspesi, "vestirse a lo Fiorucci, al menos una vez por semana, declaraba la necesidad de aferrarse a pequeñas esperanzas narcisistas para tantos jóvenes que huían del empeño demasiado violento y confuso de la ideología política". La idea vendida por la marca es la de una imagen generalizada pero personal, si es que eso puede lograrse. En detrimento de los estilistas, Fiorucci opina lo siguiente: "la moda de los estilistas pasa cada vez



"Mucho de lo que se usa en Europa sería inaceptable para el mercado local"

(Andrea Navarrete)

más a ser un símbolo de status, se vuelve a viejos valores de referencia que parecían confinados. Por una parte, a una especie de artesanado de lujo; por otra, al esclerosamiento y la pérdida del nombre del estilista, que se ha transformado en una marca". Tal vez algo así le haya sucedido a él.

Moda es arte

Si bien es cierto que las marcas internacionales dominan el mercado, algunos esfuerzos autóctonos logran repercusión en el público. Esto puede notarse más en la alta costura, donde a Bogani se le suman diseñadores de alto nivel como Elsa Serrano y Manuel Lamarca, entre otros. Sin embargo, las que más éxito consiguen son las que venden sus productos directamente al público. En este caso se puede situar a una marca tradicional como *Eduardo Sport*, que con un modesto local en Palermo tiene ya su clientela consolidada.

Por el lado de las boutiques pasa también gran parte del circuito. Muchos son quienes se visten en estos locales que pueblan las galerías y paseos de compras. Entre ellos, *Via-Vai* es uno de los más destacados. Cosa extraña además que sus dueños insistan en que realizan una



"Moda es arte. No sólo nos interesa lo comercial, sino también lo estético"

(Faena y Cahen D'Anvers)



Los estilos actuales mezclan diferentes culturas y épocas históricas



"Dentro de todo hay una jerarquía y eso le da una imagen diferente"

(Gino Bogani)

moda pensada exclusivamente para el mercado argentino.

Paula Cahen D'Anvers y Alan Faena son pareja desde hace dos años y medio, casi el mismo tiempo en que se erigieron como los creadores de *Via-Vai*. Tienen 24 años cada uno y comenzaron con un localito. Ahora tienen diez, además de vender sus productos al interior del país. "Nuestra moda está dirigida a un público joven —explica Paula— entre 25 y 35 años. Por supuesto que tenemos inspiraciones en lo que ocurre en el resto del mundo, pero tratamos de adecuar nuestro estilo a los gustos del mercado, sin traicionar nuestras ideas." "Es que moda es arte —aclara Alan—, y nosotros no sólo pensamos en la parte comercial, sino que nos interesa mucho más la cuestión estética." Por eso es que suelen presentar sus desfiles en centros culturales, integrándolos con videos y música especialmente preparada. "No los utilizamos para vender un producto sino para transmitir una idea. A nuestro último desfile vinieron 2.000 personas y eso es rarísimo. Claro, no te encontrás a Mirtha Legrand sentada en la primera fila, durísima. Hay más vitalidad, más esfuerzo y más imaginación. En el último, mientras los mode-

los pasaban una prenda, por las pantallas de video se veía la misma prenda en una producción que filmamos en el Brasil. Veías la ropa tridimensionalmente", se ufana Alan.

Cuando esta marca salió al mercado, sus diseñadores eligieron venderse como la cara del producto. "Fue un riesgo —opina Paula—, aquí la gente está más dispuesta a criticarte que a apoyarte, aunque vengas con ideas nuevas. Nos costó entrar en el mercado, tal vez porque teníamos algunas cosas muy locas. Pero también tiene que ver con que el mundo de la moda está manejado por gente mayor y no se banca el éxito de tipos jóvenes."

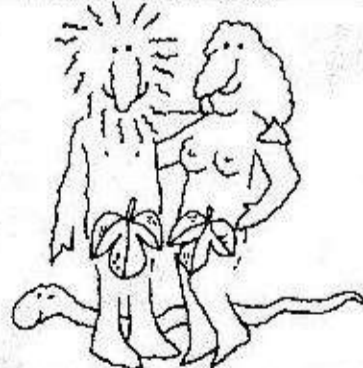
Más allá de las edades, la gente de *Via-Vai* considera que interpreta a una generación. "Somos una alternativa entre lo clásico y lo que se vende en locales de grandes marcas internacionales. Hay toda una brecha que no se alejó de la moda y a la que la ropa le sirve para consolidar una personalidad no del todo formada", indica Paula. En cuanto a por qué la gente consume moda, Alan Faena tiene una teoría: "la gente usa moda porque puede darse pocas satisfacciones. Todos quisieran tener una gran casa, pero por ahí no se la pueden comprar. En cambio una remera, un par de zapatos o un vestido son más accesibles".

También reconocen que las modas son cada vez más fugaces, que aparecen y desaparecen. Lo relacionan con cuestiones de mercado, de necesidad de vender más. Lo mismo con los vestidos cortos, que permiten gastar menos material. Por último, opinan que existe un mercado en la Argentina que es capaz de renovar su vestuario todas las temporadas y que se acrecienta con los compradores ocasionales, "pero nadie puede decir dónde va la moda, no tiene una evolución lógica".

Fin del desfile

Como pudo verse, distintos submundos se conjugan en el mercado de la moda, pero todos ellos tienen que ver con el ser humano y su necesidad de identificación. Como ejemplo, grosero tal vez, pueda ubicarse la moda guerrillera que, cuando se libraba la guerra de Vietnam, hizo furor en los Estados Unidos y se trasladó a todo el mundo. En la Argentina esto también se dio luego de la guerra de las Malvinas. Hoy, el modelo *Rambo* es copiado, tanto en países desarrollados como en el Tercer Mundo. Que la ropa tiene que ver con los tiempos, no es novedad. Lo interesante sería analizar cuál es la moda que predomina, por qué y qué es lo que ella significa. Algo que quizá no necesite tener en cuenta quien quiera estar bien vestido, o al menos, según su propio y personal criterio. © El Ciudadano

...algunas hojas han hecho historia.



Nuestras hojas también. Porque el Servicio de Comunicaciones Públicas Very Important People, es el

privado*, le ofrece la posibilidad de actualizarla. Mediante su exclusivo sistema de hojas cambiables, le renovamos la información todos los meses y así se mantiene siempre vigente. Un detalle fundamental que nos diferencia de las guías tradicionales, que suelen quedar obsoletas en poco tiempo.

También contamos con un servicio que lo hará sentirse en el Paraíso.



Cada día que pasa sin información, su empresa se aísla del mundo de los que deciden.

SERVICIO DE COMUNICACIONES PÚBLICAS VERY IMPORTANT PEOPLE

Editorial de Comunicaciones Públicas S.A. Uruguay 292, 2º piso, 1015, Buenos Aires. Tel.: 49-4343

* Poder Legislativo Nacional y Provinciales, Poder Ejecutivo Nacional y Provinciales, Poder Judicial de la Nación; Partidos Políticos, Empresas del Estado, Municipalidades; Cuerpo Diplomático, Organismos Internacionales; Bancos, Financieras, Sociedades Comerciales, Entidades Empresarias; Sindicatos; Medios: Diarios, Revistas, Radios, TV; Agencias de Publicidad, Cuentas Publicitarias; Currículum.

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro



Colección **El Ciudadano** y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

C.C.P.A. Grupo Sustronómico - Argentina

SÍ

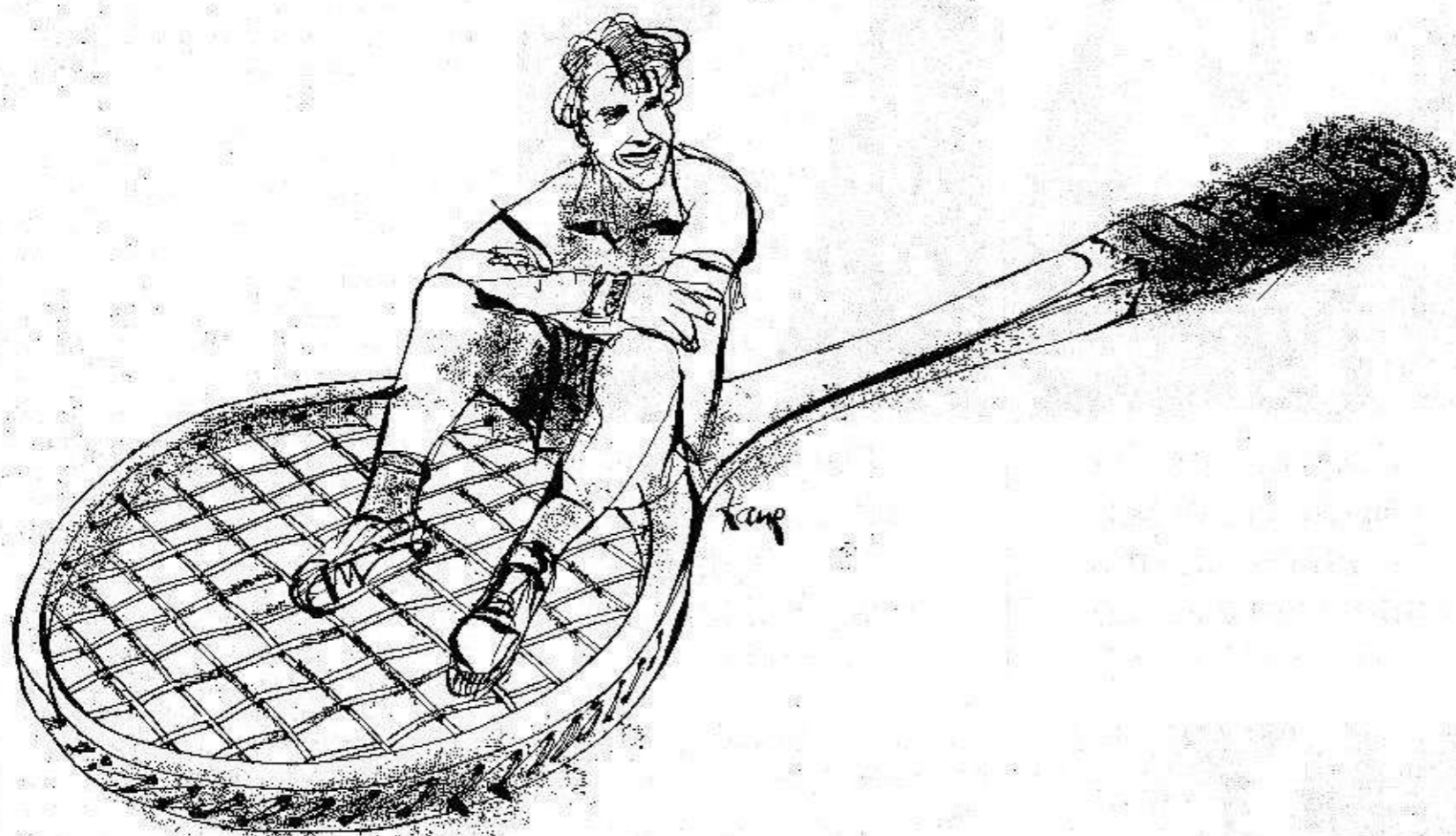
VOSOTROS TENEMOS ENERGIA
Siempre estamos poniendo "Manos a la Obra" creando, realizando, invirtiendo y como todo empresario previsor... nuestros establecimientos... desde su inicio... tienen equipos generadores de energía. Nuestra vocación de servicio, se manifiesta en mil detalles, como estos equipos, que garantizan un servicio acorde a la calidad de nuestra clientela y en esta dramática crisis, la conservación adecuada de los alimentos.

LAS TEJAS
Av. Córdoba 1033
Federico
Av. Córdoba 2525 y Avenidas 1936
di Pappo d'oro
Av. Santa Fe 1937 y Av. Córdoba 4021

DEPORTES

Ahora los Tenistas se la Juegan Solos

Escribe Jorge Búsico



A partir de 1990, los jugadores concretarán un viejo sueño: se despejarán de los dirigentes y formarán su propio circuito. La iniciativa podría ser imitada por los protagonistas de otras disciplinas. Ocurre que hay millones de dólares en danza

El tenis masculino comenzó a transitar en el abierto de Australia el último año del famoso *Grand Prix*, que se viene disputando desde 1970. A partir de 1990, los jugadores se despejarán de los dirigentes y formarán su propio circuito, al que han denominado *ATP Tour*. Así, concretarán viejas ambiciones, centradas en ser casi absolutos organizadores de un espectáculo del cual son principales protagonistas.

El cisma provocado en el tenis de los hombres no es un episodio más. El hecho se produce en una de las disciplinas más superprofesionalizadas y es, en rigor, el primer movimiento masivo que realizan los deportistas para alcanzar su independencia. Desde que a fines de la década del 40 Jack Kramer comenzó a pelear para que el juego de las raquetas pasara a ser algo rentado, el tenis protagonizó varios conflictos de este tipo, como el recordado boicot a Wimbledon en 1973. Sin embargo, ninguno adquirió la importancia de ésta avanzada de la *Asociación de Tenistas Profesionales (ATP)*.

¿Quién manda en casa?

Se decía antes que es la primera vez que los deportistas pasarán a mandar en una disciplina. Es que si bien hay algunos ejemplos (los atletas norteamericanos), estos siempre estuvieron centrados en un país. Aquí, el asunto es distinto. Los casi dos mil jugadores que representan a 141 naciones están, salvando algunas pequeñas diferencias, embarcados en el proyecto de la *ATP*.

Por eso, el tema no puede circunscribirse solamente al tenis. Si el circuito de la *ATP* funciona —todo parece indicar que sí— no sería extraño que los protagonistas de otras disciplinas tomen un camino similar. Y esto, seguramente, será analizado por atletas, golfistas, nadadores y ciclistas, todos deportes individuales, en los cuales es más fácil llevar a cabo este tipo de movimientos.

Son varias las puntas que generaron el conflicto entre jugadores y dirigentes. Pero el tema que unió a todos los tenistas fue el de las vacaciones. El actual circuito del *Grand Prix* no ofrece descanso; se juega los doce meses del año y el Consejo del Tenis Masculino, entidad que responde a la Federación Internacional de Tenis, obliga a los jugadores a estar presentes en por lo menos doce torneos de una temporada.

Desde 1990, el *ATP Tour* presentará dos meses de vacaciones y los jugadores tendrán obligación de anclarse en sólo ocho

certámenes. "El actual circuito está muy fragmentado. Hay tanta competencia que el tenista se ve imposibilitado de rendir en plenitud, ya que anda más tiempo por el aire que en la tierra", sentenció el norteamericano Tim Mayotte. El concepto fue reforzado por el sueco Stefan Edberg: "Hay un montón de problemas en el *Grand Prix* con los torneos que cada uno debe jugar obligatoriamente. Ya no hay control sobre el destino de cada uno. Tenemos que tener un descanso; un calendario de doce meses satura a todos".

Ese fue el primer punto en el cual avanzaron los jugadores. Así, el *ATP Tour* comenzará el 15 de enero con el abierto de Australia y concluirá el 19 de noviembre con las llamadas Finales de la *ATP*, que reemplazarán al *Masters*.

Pero además, los jugadores hacia mucho tiempo que querían restarle dominio al Consejo y a la *ITF*, sobre todo al presidente de esta última entidad, el egocéntrico y polémico francés Philippe Chatrier. Para eso necesitaban modificar la actual conformación del Consejo, que está integrado por tres representantes de la *ATP*, tres de los directores de torneos y tres de la *ITF*, un esquema que siempre los dejaba abajo en las votaciones.

El enfrentamiento se agravó cuando Chatrier señaló que "La *ATP* no está en condiciones de manejar el tenis profesional" y los organizadores del abierto de los Estados Unidos les negaron a los jugadores las instalaciones del *National Tennis Center* para que brindaran una conferencia de prensa.

En el circuito de los jugadores la conformación del Consejo será esta: cuatro representantes de la *ATP*, cuatro de los directores de los torneos y uno de los *sponsors*, que podrá votar únicamente en caso de empate.

Una decisión tomada

A medida que pasaba el tiempo, los jugadores se fueron poniendo más duros, hasta que, finalmente, anunciaron su propio circuito durante la disputa del último *Masters*, presentado bajo el lema de "Los mejores torneos del mundo junto a los mejores jugadores del mundo".

Recién allí, cuando vieron que los tenistas no se resignaban a perder terreno, los dirigentes modificaron su actitud y ofrecieron un nuevo circuito, que contemplaba varios de los pedidos de los jugadores.

El Consejo propuso que la representatividad de la *ATP* en la mesa directiva fuera de un 40 por ciento en vez de 33 por

ciento actual; un circuito con los cuatro torneos de *Grand Slam*, 14 certámenes denominados series mundiales con un millón de dólares en premios, 13 llamados superseries con más de 300.000 dólares, 46 de series regulares con menos de 300.000 y un *Masters*; reducir las designaciones obligatorias a ocho torneos; una bonificación extra para los 25 primeros del ranking en una cifra que oscilaría en los 300.000 dólares y un mes de vacaciones.

Los jugadores decidieron no aceptarlo. En realidad, ya habían avanzado bastante para dar un paso atrás. El nuevo circuito *ATP Tour* ya fue firmado por 98 de los primeros 100 del ranking mundial. Sólo no lo refrendaron Ivan Lendl, que se comprometió únicamente de palabra para no entorpecer su nuevo perfil de empresario, y Jimmy Connors, quien se supone que no estará en las pistas para esa época.

Algunos interrogantes

Si bien el circuito de la *ATP* ya es cosa juzgada, aún hay varios puntos que no reflejan claridad. El mayor interrogante es qué ocurrirá con los certámenes de *Grand Slam*. Los organizadores de *Australia*, *Roland Garros*, *Wimbledon* y *Flushing Meadows* todavía están del lado de los dirigentes y no les importa mucho el accionar de los jugadores. Ellos dicen que sin los tenistas de primer nivel sus certámenes no pierden jerarquía y para ello recuerdan el caso de Wimbledon en 1973, cuando pese a no contar con los cien mejores del mundo, presentó sus tribunas colmadas.

Los jugadores, además, han decidido comercializar su propio circuito. Así ganarán más dinero y evitarán la participación de una entidad intermediaria que sólo cumple funciones burocráticas. Y este también es un aspecto que hay que ver cómo se resuelve, al igual que la elaboración de los rankings.

Lo cierto es que los tenistas están más unidos que nunca, y todos desean que 1990 llegue lo más rápido posible, para así quitarles el control a los dirigentes y parecerse un poco más al circuito femenino, que hace rato logró que el asunto esté en manos de las jugadoras en vez de la burocracia y los auspiciantes.

Quien comandó todo este movimiento es nada menos que Mats Wilander, el número uno del mundo, y detrás suyo se encolumnaron todos, sin excepción. Por todos estos motivos, la rebelión de los cultores de la raqueta es un tema para no perder de vista.

Tiempo de Jugar

Algo no corresponde

- | | | |
|--|---|---|
| 1
CLÍO
AFRODITA
EUTERPE
TALÍA
MELPOMENE | 2
MAUSOLEO DE HALICARNASO
FARO DE ALEJANDRÍA
MURALLA CHINA
PIRÁMIDES DE EGIPTO
ESTATUA DE JÚPITER OLÍMPICO | 3
IVÁN EL TERRIBLE
LADISLAO I
PEDRO EL GRANDE
CATALINA LA GRANDE
PABLO I |
| 4
BERNARDO DEL CARPIO
YÁÑEZ PINZÓN
FRANCISCO DE ORELLANA
DIEGO DE ALMAGRO
NÚÑEZ DE BALBOA | 5
DRESER
LISTER
PASTEUR
AMUNDSEN
FLEMING | 6
PEDRO DE CEVALLOS
JUAN JOSÉ DE VÉRTIZ
NICOLÁS DE ARREDONDO
ANTONIO OLAGUER Y FELIÚ
ANDRÉS HURTADO DE MENDOZA |

Haciendo números

En las figuras a la vista hay, obviamente, números ordenados de una determinada manera. ¿Cómo debería ir el último cuadro para completar la serie?

2	8	4	14	20	16	26	32	28	38	44	40		
5	6	7	17	18	19	29	30	31	41	42	43		
3	9	1	15	21	13	27	33	25	39	45	37		

Cinefilia

Marty Feldman dijo una vez: "Mi rostro es la suma total de todos los desastres de mi vida. Mi nariz es el testimonio del hecho de que soy un pobre luchador. Mis ojos son el producto de una afección a la tiroides a consecuencia de un accidente y la cicatriz de mi frente prueba que soy mal jugador de cricket." En homenaje a este magnífico comediante, muerto demasiado pronto, le proponemos contestar tres preguntas, eligiendo la opción correcta.



- | | | |
|--|---|--|
| 1 - ¿Qué película protagonizaba cuando se tomó esta foto?
a - El joven Frankenstein
b - La más loca aventura de Beau Geste
c - La última locura de Mel Brooks | 2 - ¿Quién fue el director?
a - Marty Feldman
b - Mel Brooks
c - Gene Wilder | 3 - ¿Qué papel interpretaba el chico que lo acompaña en la foto?
a - El hermano de Marty Feldman
b - Su hijo
c - El mismo, cuando era chico |
|--|---|--|

Crucigrama indefinido

Este crucigrama quiere llenarse de palabras. Colóquelas sabiendo que cada número reemplaza siempre a la misma letra. Van algunas de muestra.

15		22	E	6	19	15	6	10	22	2	18
2	5	3	10	2	20			3	12	20	6
20	2	10	22	20	3			9	6	3	10
2	20	6	2		2	10	6	10			5
19	2	20	C	5	2	10		22	3	5	2
6	10		2	10		5	3	10	2	9	
22		2	10	22	20	3	10			6	10
20	2	10		6	3	9		3	20	2	
3	18	12	A	2	20	6		3	20	2	20
10		6	19	12	20	2	22	3			12
	3	9	2	10		10	6	15	12	2	
2	20	22	12	5	3		20	6		19	
5	12	6	9	3		5	3	16	1	3	
2	9	10	2		19	6	10			6	10

SOLUCIÓN: Algo no corresponde: 1 - Afrodita, 2 - Muralla china, 3 - Ladislao I, 4 - Bernardo del Carpio, 5 - Amundsen, 6 - Andrés Hurtado de Mendoza. Haciendo números: El quinto cuadrado debe ir así: 50, 56, 52, 53, 54, 55, 51, 57, 49 (de arriba abajo y de izquierda a derecha). Cinefilia: 1-b, 2-a, 3-c. Crucigrama indefinido: Horizontales: Tempestad - Acosar - Oír - Rastro - Neos - Área - Ases - Marcas - Toca - Es - As - Cosan - Astros - Es - Rus - Eón - Ora - Odíare - Orar - Emirato - Onas - Sepia - Ártico - Re - Cieno - Colgó - Ansa - Mes - Es. Verticales: Parámetros - Acá - Caras - Ad - Orin - Toscer - Asientes - Estacas - Amaina - Mar - Asterisco - Proas - Roer - Con - As - Ce - Sonetos - Oleros - Tijos - Grapel - Ard - Chert - Ge - Responsabilamos

NOTICIEROS DE TV

El Frívolo Reino de la Desinformación

Escribe Mario Diamant

La televisión por cable terminó con el monopolio de los canales aéreos y ha puesto en evidencia la falta de criterio en el manejo de las noticias



El sensacionalismo, la frivolidad y, en muchos casos, la falta de profesionalismo, campea por los noticieros de la televisión argentina. Es una constante la desvalorización de la información, lo cual degrada la imagen de nuestra sociedad

EN 1982, durante un reportaje en Nueva York, le pregunté al futurólogo Alvin Toffler si George Orwell se había equivocado al imaginar el mundo de 1984. "Creo que la visión de Orwell era muy pesimista y demasiado generalizadora", me respondió, "sin embargo, hay países y muchos políticos dentro de esos países, que se sentirían muy cómodos en el mundo de 1984 que Orwell describe. Algunos de estos políticos están a la derecha, otros a la izquierda, pero a despecho de su ubicación en el abanico ideológico, son, esencialmente, totalitarios".

Toffler advertía la existencia de fuerzas activas, en casi todas las sociedades, trabajando para un futuro orwelliano, pero con una diferencia: mientras que todas las tecnologías tradicionales producidas durante el período industrial tendían a fortalecer el poder centralizado, las nuevas tecnologías favorecen la descentralización y la dispersión del poder. "En consecuencia —reflexionó— son, al menos potencialmente, democráticas".

Ejemplificando, Toffler recordó que los grabadores portátiles habían ayudado a la caída del Sha en Irán, cuando la gente de Khomeini los utilizó para reproducir y hacer circular mensajes, pese a que el gobierno de Reza Pahlavi controlaba todos los medios masivos de comunicación. Y en la Unión Soviética, el régimen mantiene un celoso control sobre las fotocopiadoras, que aun bajo la *perestroika* siguen sin estar libremente a disposición del público. "En los Estados Unidos, en lugar de las tradicionales cadenas de radio y televisión controladas centralmente, estamos avanzando rápidamente hacia la multiplicidad de medios como la televisión por cable, las videocaseteras, el videodisk y otros sistemas que, en definitiva, lo que hacen es abrir canales para una expresión diversificada de ideas, imágenes, símbolos, religiones, actitudes étnicas, etcétera."

La hora de las ofertas

La Argentina está siendo transformada por un fenómeno similar aunque, como suele ocurrir en estos casos, las fuerzas retrógradas son las últimas en tomar conciencia del cambio. Hoy en día, cualquiera que desee informarse y desconfíe de los sistemas centralizados y aun de los diarios, puede comunicarse, por medio de una computadora equipada con un módem, directamente con las agencias noticiosas como DYN, Associated Press, ANSA o Reuter. Y desde hace unos años, los canales aéreos de televisión han perdido su monopolio sobre la pantalla, ante la irrupción de los videocassetes, la televisión por cable y las antenas parabólicas.

De todos ellos, es la televisión por cable la que ha abierto más ventanas al telespectador argentino y, aunque los responsables de la televisión convencional se desentiendan de su existencia, obligará en un futuro no muy lejano al replanteo de la forma en que se hace televisión en la Argentina.

Un suscriptor de *Cablevisión* tiene acceso hoy en día y de manera continua y simultánea, a la televisión norteamericana, brasileña, italiana, española y a partir de abril, también a la chilena. Puede hacer lo que no siempre puede permitirse en otras áreas: puede comparar. Y la imagen de la televisión argentina que resulta de este cotejo es bochornosa. Si los ejecutivos de la televisión están hoy preocupados por el fenómeno del "zapping", la creciente tendencia de los espectadores a saltar de canal a canal cuando entran las tandas publicitarias, deberían prepararse en el futuro para el *blackout*, donde el espectador se abstenga, lisa y llanamente, de pasar por los canales convencionales.

Las máquinas de desinformar

Donde más gravemente afloran los males de nuestra televisión, se trate de canales oficiales o privados, es en el manejo de la información. No es un problema de la calidad de los noticieros, o de los recursos, o la cantidad de cámaras de que disponen: es el problema que resulta de la falta de criterio, de improvisación y, en muchos casos, de ignorancia profesional. La información en los noticieros de la televisión argentina no tiene valorización, no existen códigos que permitan a la audiencia entender que en la secuencia informativa hay un criterio de importancia. Las noticias internacionales, generalmente, se pasan en bloque, como si pertenecieran a otro planeta. Los entrevistados disparan parrucadas y

bles, que no son editadas, porque lo importante parece ser haber conseguido la entrevista y no lo que dice el entrevistado. Comparados con cualquiera de estos noticieros a los que el suscriptor de la televisión por cable tiene acceso, los noticieros de la televisión argentina parecen gigantescas máquinas de desinformar. Por alguna curiosa desvalorización de la inteligencia del espectador argentino, siempre fue mayor el empeño que los sucesivos gobiernos, particularmente los militares, pusieron en desinformar a la gente que en informarla. Pero a esta tendencia han contribuido, generosamente, en sus diversas etapas, los ejecutivos de los diferentes canales de televisión.

En su libro *Quién te ha visto y quién* *TV - Historia informal de la televisión argentina*, el periodista Pablo Sirvén desnuda los mecanismos que han gobernado, a través de los años, el tratamiento

de la información por televisión. "Los informativos televisivos no tuvieron mucha importancia en los primeros años del medio. Tanto es así que el 13, siendo el canal de mayor audiencia, no contó con un espacio de este tipo durante sus temporadas iniciales". Sirvén recuerda que al más famoso de los noticieros de la primera época de la televisión argentina, *El Reporter Esso*, le bastaba con estar quince minutos en la pantalla de Canal 11 cerca de la medianoche. "Los más memoriosos escarban más atrás y recuerdan con nostalgia *El Telenotiero (7)*, conducido por Carlos D'Agostino, que ostentaba ciertos elementos informales como hacerse acompañar de bonitas secretarías, sin olvidar obviamente a Héctor Catarusa, 'el hombre del clavel', a cargo del boletín meteorológico."

Según historia Sirvén, "el primero en introducir la cabareteización en el

género fue Carlos Montero, quien deslumbrado por lo que la TV americana hacía al respecto, se decidió a recrear ese modelo entre nosotros. Así nació, en 1966, por Canal 13, *Telenoche*, con la conducción de Mónica (entonces Mihonovich) y Andrés Percivale."

Made in USA

Es difícil adivinar qué sector de la televisión norteamericana deslumbró al señor Montero cuando inventó *Telenoche*, pero, ciertamente, no deben haber sido los noticieros. Vale la pena introducir el tramo del libro *The Powers that Be (Los poderes que rigen)*, el deslumbrante recuento del periodista David Halberstam acerca de los hombres que hicieron la historia de las comunicaciones en los Estados Unidos, cuando describe a Walter Cronkite, el hombre contratado por la CBS para dirigir su noticiero de la tarde, apenas unos años antes de que *Telenoche* saliera al aire.

"No era un buen escritor, pero era un buen editor y cuando otros escribían para él, su oído siempre podía decirle qué funcionaría y qué no funcionaría. No era un gran entrevistador; su natural decencia, su cautela y su reticencia a mostrarse muy combativo, parecían inhibirlo. Sus preguntas no siempre eran lo suficientemente duras. Pero era un excelente sintetizador y clarificador, que trabajaba muy duro en el breve espacio asignado a su programa, para hacer las noticias comprensibles a una nueva gran masa de gente. El logró, en una década de tenebrosas y escalofriantes noticias, transmitirle a una enorme audiencia la convicción de que él era un hombre bueno y merecedor de su confianza."

Comparemos esta descripción con la que Sirvén recoge de una entrevista hecha a un sonidista de *Nuevediarlo* por la revista *La Semana*: "Una de las premisas que debe reunir una nota de sensibilidad, llanto, tragedia, gritos, es mucha gente reunida alrededor de la cámara. Este es casi uno de los requisitos básicos. Además es muy fácil de lograr. La gente ve una cámara y se vuelve loca. Ponés una cámara en una esquina y enseguida tenés a treinta personas. Hay cuatro o cinco periodistas que saben remover todo muy bien y arman enseguida el despiole."

Desde los tiempos de Montero, los ejecutivos de la televisión argentina, oficial o privada, han persistido en la noción de que un noticiero televisivo debe ser un paquete amorfo de noticias, apretado entre horóscopos, recetas de cocina, variedades, sensacionalismo y desinformación. La gente elegida para transmitir la información al público ha sido una galería alucinante de locutores comerciales, modelos, relatores deportivos, actores y alguna combinación de todas estas actividades, muchos de los cuales tienen problemas de dicción, desconocen la pronunciación de ciertos nombres propios y geográficos y, en la mayoría de los casos, se preocupan más por cómo dicen las cosas que por lo que están diciendo. Obligados a improvisar, llenan el espacio con una inquietante cantidad de banalidades, imprecisiones y errores que si se contabilizasen al precio del segundo comercial, representarían pérdidas cuantiosas para el canal.

Una imagen degradada

Cuando se observan los noticieros de la televisión de países como España, Italia, Brasil o los Estados Unidos, se comprueba que todos responden a un criterio similar: un conductor que invariablemente refleja seriedad, conocimiento, aplomo y confianza, y una secuencia en la cual la primera información es la más importante y así sucesivamente. En todos los casos el conductor lee la información para obtener precisión y economía de espacio. Esta similitud en la estructura de los noticieros no es casual; refleja años de experimentación en busca de la forma más compacta y más creíble.

La televisión argentina no parece creer en todo ello. La desvalorización de la información que transmiten los noticieros de la televisión argentina no constituye un problema meramente estético o de *rating*: es una ventana a través de la cual la sociedad mira al país y al mundo. Si las imágenes al otro lado de la ventana están degradadas, esto tiene un efecto de degradación sobre la percepción que el público tiene de sus dirigentes, de sus legisladores, de la justicia y, en general, de las reglas de juego de la sociedad democrática.

Stengior La cigarrería más completa de Barrio Norte

Agendas Morgan
Cigarras cubanas
Línea Dupont
Service de pipas y encendedores

Av. Pueyrredón 1988

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro

Colección **El Ciudadano**

y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

Todo lo que un buen restaurant debe tener

Buena cocina
Buen servicio
Buena atmósfera
Buena gente y, por encima de todo, un gran lugar.
Almuerzos al sol.
Noches con luz de velas y comidas hasta tarde.
Salones privados
Todas las tarjetas.
Estacionamiento

Lola

Guido y Junín - Recoleta
Reserve
804-3410 y 802-3023

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

Todos los Caminos Conducen al Roma

MÉRCOLES 4 de enero por la mañana, visita a las obras de reconstrucción del *Teatro Roma* de Avellaneda. El escritor José Gulías, a cuya solicitud debo el paseo, subraya: "Reconstrucción, no remodelación, ni refacción. Todo empezó con la idea de reparar apenas unas molduras, un revoque, y mire en lo que nos metimos". Miro, estoy a unos diez metros por encima de la hermosa sala blanca y oro del *Roma*, un hemisclero de proporciones nobles y elegantes. Responsable de la obra desde hace un año, el arquitecto Julián Quintana me guía por los vericuetos de algo así como un camino de ronda en torno de la cúpula, bajo la techumbre del teatro.

AUNQUE deterioradas, las pinturas de la cúpula ostentan aún su ingenio encanto: las eternas Musas (robustas, algo deformes pero rozagantes, encantadas de la vida) y sus fieles compañeros, los angelotes (amorcillos, *putti* en italiano) portadores de cuanto cosa sea portátil: instrumentos musicales, herramientas, guirnalda, cintas, banderolas con inscripciones. No faltan, entre los rizos de la falsa arquitectura *trompe-l'oeil*, los medallones con efigies ilustres (cómo no reconocer el inconfundible ceño fruncido del Dante, tal vez a Shakespeare, no estoy seguro), las cartelas con escenas bucólicas. El pintor distaba de la maestría pero conocía muy bien sus clásicos. En torno del tambor de la cúpula (falsa, en realidad es un techo abovedado) se abren ventanas pequeñas, de medio punto. Sendas puertercitas de metal las hacen practicables ("facilitan la ventilación y la iluminación", me informa Quintana). En el panel de cada puerta que mira hacia la sala, otro pintor mediocre ha figurado, en medallones, a músicos y dramaturgos de muchos tiempos y lugares. En mi recorrido, inesperadamente tropiezo con la barba de Shaw, el montículo de D'Annunzio, los quevedos de Bizet, el flequillo del joven Debussy.

VARIOS de los paneles aparecen borronados con pintura gris. Debajo de ésta, en uno de ellos, alcanzo a leer un nombre, Carlos Gardel. Sumarios trazos

El viejo teatro de Avellaneda —después de una minuciosa reconstrucción— reabrirá sus puertas el próximo marzo. "Todo empezó con la idea de reparar apenas unas molduras, un revoque, y mire en lo que nos metimos", reflexiona el escritor José Gulías



Ana Belén y Mercedes Lezcano: "Blanco muro de España, negro toro de pena"

blancos esbozan, sobre el manchón opaco, los rasgos característicos del cantor: la sólida caparazón de gomina, la sonrisa enorme. "Tratamos de rescatar algunos retratos—dice el arquitecto—. Cuando el primer peronismo, se reemplazó a algunos autores europeos por conocidas figuras rioplatenses: Gardel, Florencio Sánchez, Almafuerte. El gobierno siguiente hizo tapar esos medallones con pintura gris. Ahora intentaremos recuperar lo que podamos". Curioso: ni Gardel ni Sánchez eran argentinos, aunque aquí

trabajaron y triunfaron. ¿No es un símbolo del cosmopolitismo esencial de nuestra cultura, tal como supo verlo y cantarlo Rubén Darío?

OBSERVO el aparejo (malacate, lo denomina el arquitecto) que desde el techo permite subir y bajar la gran araña central. La araña descansa ahora —me recuerda a una secuencia del *Casanova* de Fellini— en el piso de la sala, donde aún faltan las butacas. "De la araña original —me había anticipado Gulías— no

quedaron sino fragmentos, sabe Dios adónde fue a parar el resto. Sobre la base de esos fragmentos y de fotografías de época, se hizo la reconstrucción". Cuando se le incorporen los pocos elementos que faltan, la luminaria pesará cuatrocientos kilos.

La reapertura del *Roma* se prevé para marzo próximo. Valdrá la pena hacer el viaje (que la autopista del Sur facilitará enormemente). El viejo, hermoso teatro no seguirá únicamente unido, en el inconsciente colectivo —en el mío, por lo

menos— al lanzamiento de campañas políticas. Su acústica famosa resonará con otros ecos, y se cumplirá la promesa inscrita en una placa, a la izquierda de la entrada a la sala, fechada el 10 de octubre de 1904, ochenta y cuatro años atrás: "Ermete Novelli questo teatro all'arte consacrava".

LA noche anterior a la visita del *Roma*, estuve en otro teatro. Filmado. *La casa de Bernarda Alba*, de García Lorca, en versión de Mario Camus, sobre guión propio y de Antonio Larreta. En el cine, la tragedia se diluye, pierde concentración. Está admirablemente filmada y la ambientación de época (años treinta, antes de la Guerra Civil) es un prodigio de exactitud, para nada arqueológica.

Lo que en la pantalla adquiere, precisamente, una insidiosa vida propia, es el mundo de los objetos, objetos cotidianos —los tazones del café con leche, los imponentes muebles de los dormitorios, labrados como altares, la máquina de coser, las toallas y las sábanas de riquísimo, fresco hilo en contraste con la carne ardida y enferma de tantas mujeres exasperadas—, testigos casi burlones de vidas asfixiadas por el prejuicio y la soberbia. El escenario teatral, con su estricta limitación física, propone una cárcel mucho más sofocante que la —maravillosa, por cierto— escenografía del cine. Lorca imaginó figuras negras sobre la blancura deslumbrante de las paredes ("*blanco muro de España, negro toro de pena*"), y la distancia inevitable entre el espectador y el tablado instala el rigor exigido por la tragedia clásica, que el primer plano del cine no tiene más remedio que desechar.

HABÍA pasado, antes, varios días sumergido en el mundo del poeta granadino. Días de fascinación y de gradual horror, a lo largo de las mil quinientas páginas de la biografía de Lorca por el inglés Ian Gibson. Que semejante genio haya sido aniquilado, más que por su ideología, por incurrir en regocijos que otro inglés, E. M. Forster, definió así en un cuento admirable: "¿Qué más da?"

© El Ciudadano

Bet



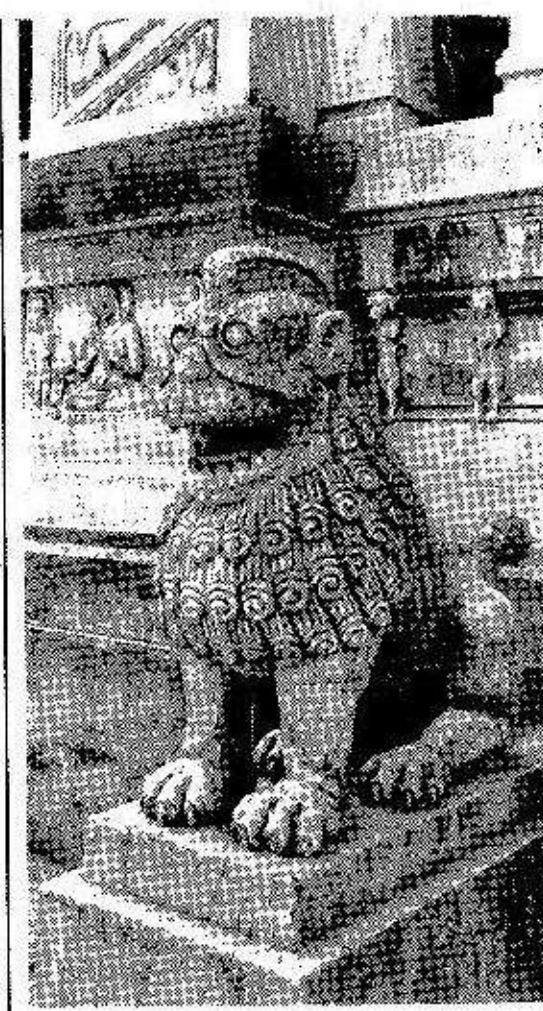
La Jaula de los Tenebrosos

FAISÁN tenebroso, advierte el cartel sobre el enrejado. Me dispongo a enfrentarme con un pajarraco escalofriante y asoma, con pasos de señorita melindrosa, una especie de gallina con ínfulas. Atraviesa el mínimo escenario que le concede el Jardín Zoológico y, desdenoso de su visitante, como si supiera que lo ha decepcionado, vuelve a entrar en el siempre misterioso recinto donde los animales expuestos (cuando ellos quieren) desenvuelven su vida privada.

En la jaula contigua el faisán dorado pasea, también con cierta negligencia atribuible al calor, su tocado faraónico. Más allá, el plateado hace relumbrar, un instante apenas, el manto que le da nombre, y reingresa en sus aposentos. En la calurosa tarde de enero, los faisanes —está visto— se niegan a representar el cuadro de lujosa revista musical de los años veinte (algo polvoriento, ya) a que parece obligarlos el plumaje fastuoso.

LOS tenebrosos, sin cartel que los identifique pero basta verlos, están en realidad en otra jaula cercana, cuya estructura de ladrillos a la vista sugiere un decorado de historia de Sherlock Holmes por Conan Doyle: el pabellón de la casa inglesa de campo donde ha ocurrido un crimen y donde Holmes deducirá, de una pluma de colibrí caída en el suelo, quién fue el asesino, cómo procedió y su vida anterior en Manitoba o en Bohemia.

Estos avechuchos siniestros que me contemplan desde atrás —por suerte— del enrejado, son negros, con un pico formidable, un corpachón en consonancia, un copete anaranjado y una mirada torva. En el suelo, una bandeja con carne picada no deja lugar a dudas sobre la índole de estos perularios. Parientes de las aves tenebrosas, me llama la atención



adormiladas, parecen hasta inofensivas: los dos cóndores se han acomodado para dormir la siesta, con una placidez burguesa no exenta de melancolía.

El jaulón que solía albergarlos, sobre la calle República de la India en el encuentro con Cerviño, y que encierra una réplica en cemento de algo así como un módico pico andino, está vacío, por reparaciones. A los pobres cóndores no les ha quedado ni el consuelo de la ilusión escenográfica, y tan sólo en el sueño deben de recuperar las cumbres y los rielos que no, de hecho, existen.

PORQUE todo Zoológico (el porteño y todos los demás) debe entenderse como una escenografía, un teatro donde los animales representan el papel exótico, feroz o tierno (por culpa de Esopo, Samaniego y Walt Disney) que le atribuímos. Es el tributo rendido a una concepción didáctica e iluminista que parece ya perimida. Lo que no ha perimido es el encanto —algo marchito, lo reconozco— de esta fantasía arquitectónica. Siempre me pareció significativo que el constructor de los pabellones del Zoo de Buenos Aires (creado, como se sabe, hace un siglo por Sarmiento) se apellidara Ludwig. Ludwig se llamaba el Rey de Baviera a quien le encantaban estos pastiches que hoy, con justicia, consideramos kitsch, es decir, tiernamente paródicos. Ambos Ludwig se dedicaron a las construcciones fantásticas. El de Baviera parodió a Versalles (con Galería de los Espejos y todo), al Triánón, a castillos góticos y a mezquitas persas. El de aquí, el de Palermo, construyó diligentes réplicas de santuarios hindúes y tibetanos, de pagodas, de chalets suizos, de templos egipcios, de pabellones moriscos, de fortalezas en el Atlas. El resultado es un bazar deslumbrante (sobre todo ahora, cuando renacen algunas jaulas —¿de qué otra manera denominarlas?—): un compendio de geografía colonialista, un delirio que nada en el mundo, nunca jamás, debería hacernos condenar a la incuria o al olvido.

ME demoro ante el aéreo palacio hindú de los papagayos. Sardónicos, guacamayos y cacaúas compiten en color con las violentas crestas anaranjadas de las cercanas achiras. ¿En qué otro lugar de la ciudad se puede asistir a un espectáculo más lujoso? □

E.S.